mep
Ministerio de Educación Pública

unicef
para cada infancia

LA AVENTURA DE LEER y ESCRIBIR

Incluye códigos QR para acceder a videos educativos.

Documento de orientaciones y estrategias didácticas

San José, 2022

372.41
R741a

Rojas Alpízar, Brenda Paola.
La Aventura de leer y escribir. Documento de orientaciones y estrategias didácticas. / Brenda Paola Rojas Alpízar; Laura Patricia Salazar Arias. --1. ed.-- San José, Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Dirección de Desarrollo Curricular. Departamento de Primero y Segundo Ciclos, 2022.
324 p.; 13 x 21 cm.

ISBN 978-9977-60-440-4

1. ESCRITURA - METODOS DE ENSEÑANZA. 2. EDUCACION PREESCOLAR. 3. LECTURA ELEMENTAL - METODOS DE ENSEÑANZA. 4. ALFABETIZACION (EDUCACION). I. TÍTULO.

Primera edición 2022

Personas autoras
Brenda Paola Rojas Alpízar, docente de Primero y Segundo Ciclos.
Laura Patricia Salazar Arias, docente de Primero y Segundo Ciclos.

Coordinación editorial
Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP), Dirección de Desarrollo Curricular (DDC), Departamento de Primero y Segundo Ciclos (DPSC).

Asesoría creativa y de producción del escrito
Évelyn Araya Fonseca, asesora nacional de Español, DPSC-DDC-MEP.
Fabricio Díaz Porras, asesor nacional de Español, DPSC-DDC-MEP.
Marianela Jiménez Cabrera, asesora, DPRP-MEP.
Richard Navarro Garro, asesor nacional de Español, DPSC-DDC-MEP.

Diseño, arte y diagramación
Alejandro Céspedes Brenes, ilustrador.
Walter Fernández Villalobos, fotógrafo.
Jonathan Herrera Aguirre, asistente de diseño, arte y diagramación.
Lilliana Salas Orozco, encargada de diseño, arte y diagramación.
Roxana Víquez Alfaro, productora ejecutiva.
Una producción de Crew Nosotros Films para MEP y UNICEF.

Para citar esta publicación debe referirse a:
Rojas, B., y Salazar, L. (2022). *La Aventura de Leer y Escribir. Documento de orientaciones y estrategias didácticas*. Departamento de Primero y Segundo Ciclos, Dirección de Desarrollo Curricular, Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

Este documento de la Dirección de Desarrollo Curricular (DDC), se comparte bajo términos de la Licencia Creative Commons®: reconocimiento, no comercial, sin obra derivada 3.0 Costa Rica (CC BY-NC-ND 3.0 CR).

Para más detalles sobre la licencia: https://bit.ly/3xeW7mL

Cualquier autorización más allá de los términos de esta licencia se puede obtener en la dirección de correo: primero.segundo.ciclos@mep.go.cr

Contenidos

Presentación 5

Agradecimientos 7

Introducción 9

Unidad 1. ¡Empezamos la aventura! Nos vamos para el bosque 10
Apreciación literaria y acuerdos para la convivencia en la clase
Interpretación de sonidos e imágenes de diversas fuentes y entornos
Ejercicios orofaciales

Unidad 2. Juguemos a leer con los animales 33
La a
La i
La o
La u
La e
Repasemos en equipo

Unidad 3. La cocina: toda una aventura 56
La eme
La pe
La ele
Repasemos en equipo

Unidad 4. ¡Nos vamos de fiesta! 75
La be
La efe
La ese
Repasemos en equipo

Unidad 5. Dinosaurios: un mundo por descubrir 97
La de
La te
La ge
Lectura oral y dirigida de enunciados breves
Producción de oraciones y frases breves (textos orales y escritos)
Significado global del texto oral

Unidad 6. Viajando por la ciudad 117
La ce
Comprensión de lectura de un texto no literario
La hache
Comprensión de lectura de un texto no literario
La che
La erre
Comprensión de lectura de un texto literario

Unidad 7. Visitamos un territorio mágico 141
La ye
La jota
La ene
La eñe
Taller de escitura creativa
Repasemos en equipo

Unidad 8. Celebrando la afrodescendencia en Costa Rica 168
La uve doble
La equis
La zeta
Exposiciones sobre temas de interés
Repasemos en equipo

Unidad 9. Las familias nos acompañan en esta aventura 188
La familia de Mati. La be y la uve
La familia de Suí. La elle y la ye
La familia de la niña Laura. La ce, la ka y la cu
La familia de Sina. La ce y la ese
La familia de la niña Brenda. La jota y la ge
Repasemos en equipo

Unidad 10. La aventura continúa en el aula 212
Normas de cortesía
Rótulos de ambiente y carteles

Unidad 11. Aprendamos a partir de nuestros nombres 227

Unidad 12. Un cuento sorpresa 247

Unidad 13. La bolsa mágica 262

Unidad 14. Construimos nuevas aventuras: salud, deporte y recreación 276

Vocabulario básico 290

Referencias bibliográficas 292

Anexos 293

Códigos QR 323

Sobre las personas autoras 326

Sobre las instancias del Ministerio de Educación 327

Presentación

La Aventura de Leer y Escribir es un proyecto pedagógico que nace en el seno del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular, que permite a la niñez costarricense de Primer Ciclo desarrollar un rico vocabulario, autoexpresión y comprensión de la lectura y la escritura, herramientas indispensables que el estudiantado de la educación primaria requiere para convertirse en aprendices de por vida, con amor por los libros y disposición emocional para apropiarse del conocimiento.

Como iniciativa pedagógica el proyecto permite fortalecer el proceso de aprendizaje de la lectoescritura que presenta un rezago a raíz de la emergencia sanitaria suscitada por la COVID-19. Esta propuesta didáctica, facilita a que el estudiantado desarrolle la conciencia fonológica, el disfrute de la lectura y del aprendizaje de la escritura, a partir de la interacción con personajes divertidos en ambientes promotores del aprendizaje, favorecedores de la creatividad y del espíritu de asombro.

Mediante esta propuesta, las personas docentes y las familias tienen la posibilidad de acompañar, al estudiantado, en el desarrollo de habilidades comunicativas, a partir del abordaje de los contenidos curriculares procedimentales, conceptuales y actitudinales, propuestos en el Programa de Estudio de Español de Primer Ciclo. Definitivamente, los recursos asociados a La Aventura de Leer y Escribir se convierten en herramientas pedagógicas poderosas que coadyuvan en el logro del aprendizaje activo, significativo y lúdico de la lectoescritura, como uno de los principales vehículos de movilidad social, de realimentación del capital cultural existente y del desarrollo cognitivo del estudiantado.

Mediante los recursos didácticos propuestos, se cultivan diversas habilidades instituidas en la Política Curricular, como la resolución de problemas, la creatividad, la innovación y aprender a aprender, entre otras. Asimismo, este proyecto pedagógico constituye un proceso constructivo de conocimiento esencial para desarrollar un fuerte sentido de bienestar y desarrollo emocional al abordar el proceso de lectoescritura en el estudiantado de Primer Ciclo.

La investigación neurocientífica demuestra que la persona estudiante que ha desarrollado sólidas habilidades de lectoescritura posee un mejor desempeño socioeducativo en la escuela. Asimismo, la lectura y la escritura estimulan la imaginación del estudiantado, ampliando su comprensión del mundo y la capacidad cognitiva de estos.

La lectoescritura es un proceso complejo que involucra múltiples regiones del cerebro, que se comunican entre sí para facilitar un aprendizaje eficaz. Aprender a leer y escribir puede desempeñar un papel importante en el éxito académico. Por ello, les invitamos a ser partícipes de esta experiencia maravillosa que hemos preparado con mucho cariño pensando en la niñez, el profesorado, las familias y la comunidad educativa en general.

Cordialmente.

Dr. Manuel Baltodano Enríquez
Jefe del Departamento de Primero y Segundo Ciclos
Dirección de Desarrollo Curricular

Agradecimientos

El proyecto La Aventura de Leer y Escribir ha sido posible gracias a la colaboración de muchas personas a lo interno del Ministerio de Educación Pública y fuera de este, que aportaron el conocimiento y la experiencia desde diferentes ámbitos.

Expresamos nuestro agradecimiento a la señora Anna Katharina Müller Castro, ministra de Educación y a la señora Rocío Solís Gamboa, viceministra académica por el apoyo para la disfusión, divulgación e implementación de este recurso didáctico. También, agradecemos a la señora Giselle Cruz Maduro, exministra de Educación; a la señora Melania Brenes Monge, exviceministra académica; al señor Steven González Cortés, exministro de Educación y a la señora María Alexandra Ulate Espinoza, exviceministra académica por la gestión para el diseño y desarrollo del proyecto.

Por otro lado, extendemos nuestra gratitud al señor Nelson Campos Quesada, director de la Dirección de Desarrollo Curricular; a la señora María Fernanda García Carrillo, asesora de la Dirección de Asuntos Internacionales y Cooperación y a la señora Natalia Solís Herrera, asesora del Viceministerio Académico.

Asimismo, agradecemos el apoyo y el acompañamiento del señor Manuel Baltodano Enríquez, jefe del Departamento de Primero y Segundo Ciclos; y a las personas asesoras de Español de esta dependencia, señora Évelyn Araya Fonseca, señor Fabricio Díaz Porras, señor Richard Navarro Garro, quienes apoyaron en la construcción del documento escrito, revisaron recursos, dieron criterio técnico de los diferentes materiales y coordinaron con las personas colaboradoras de esta iniciativa. También, agradecemos a la señora Marianela Jiménez Cabrera, asesora de la Dirección de Prensa y Relaciones Pública.

Además, extendemos un agradecimiento especial a las escritoras costarricenses Floria Jiménez Díaz y Ani Brenes Herrera, quienes cedieron textos literarios inéditos al proyecto La Aventura de Leer y Escribir.

Por último, nuestro profundo agradecimiento a las siguientes personas que colaboraron desinteresadamente desde sus diversos campos de acción:

- Andrea María Aguilar Campos, cantante.
- Annie Babb Rowe, docente de Primero y Segundo Ciclos.
- Nancy Barboza Zúñiga, docente de Educación Especial en el servicio de Apoyo en Audición y Lenguaje.
- Bismarck Blanco Retana, asesor nacional de Educación Física del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Carlos Andrés Campos Méndez, asesor regional de Educación Musical de la Dirección Regional de Educación de Sarapiquí.
- Hands UP LESCO.

- Esteban Campos Sánchez, creador de la aplicación Hands UP LESCO.
- Jorge Cartín Obando, asesor nacional de Estudios Sociales y Educación Cívica del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Marco Chavarría Ramírez, docente del CENAREC.
- Francisco Corrales Jiménez, asesor regional de Educación Musical de la Dirección Regional de Educación de Puriscal.
- Amelia Figueroa Zúñiga, asesora regional de Educación Indígena de la Dirección Regional de Educación de Turrialba.
- Marcela Marín Trejos, directora en el periodo 2019 al 2021 de la Escuela Pío XII en Cascajal de Coronado.
- Hermes Mena Picado, asesor nacional de Matemáticas del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Mauricio Aguilar García, asesor nacional de Español de la Dirección de Vida Estudiantil.
- Víctor Pineda Rodríguez, asesor nacional del Departamento de Educación Intercultural de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Sileny Sánchez Durán, asesora nacional del Departamento de Apoyos Educativos para el Estudiantado con Discapacidad de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Anger Smith Castro, asesor nacional del Departamento de Educación Intercultural de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Tania Ulloa Calderón, asesora nacional del Departamento de Apoyos Educativos para el Estudiantado con Discapacidad de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Marjorie Valverde Rojas, asesora nacional de Ciencias del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Édgar Varela Jara, asesor nacional de Educación Musical del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular.
- Ana Patricia Vásquez Chaves, directora ejecutiva del CENAREC.

Introducción

Actualmente, el contexto nacional se ha visto marcado por una situación mundial generada por la pandemia del COVID-19. Esta nueva realidad planteó retos en todas las esferas de desempeño de las personas. El sector educativo no fue la excepción, así, se han debido trazar escenarios y experiencias de aprendizaje emergentes.

El Ministerio de Educación Pública propuso la educación combinada como una estrategia que integra la modalidad presencial, virtual y a distancia, con el fin de garantizar el acompañamiento del estudiantado en la construcción autónoma o colaborativa de los aprendizajes.

Frente a estos nuevos desafíos y, en busca de la calidad educativa, el Ministerio de Educación Pública ha generado una serie de acciones y propuestas pedagógicas que parte de la Política Educativa y la Política Curricular vigentes. Lo anterior permite, a docentes y familias, apoyar los procesos de aprendizaje de la población estudiantil desde sus respectivos campos de acción: la escuela y el hogar.

Ante esto, surge el proyecto La Aventura de Leer y Escribir, que permite fortalecer el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en el Primer Ciclo de la Educación General Básica, el cual presenta debilidades a raíz del panorama descrito. Así, se hace necesario continuar impulsando la transformación y el mejoramiento en la mediación pedagógica y en las prácticas docentes aplicadas.

Esta propuesta pedagógica se convierte en una herramienta complementaria o de apoyo a la adecuada implementación del Programa de Estudio de Español de Primer Ciclo y, operacionaliza, específicamente, la Primera unidad de lectoescritura de ese documento oficial. Lo expuesto se lleva a cabo a partir de la utilización de diversas estrategias didácticas para el abordaje de la conciencia fonológica y la integración de los principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA).

Gracias a esta iniciativa, docentes y familias tienen la posibilidad de acompañar, a la persona estudiante, en el desarrollo de habilidades comunicativas con base en la jerarquización de la conciencia fonológica, eje central del aprendizaje de la lectura y la escritura, de acuerdo con lo estipulado en el Programa de Estudio vigente.

El proyecto cuenta con un documento escrito donde se narran las aventuras de Sina, Mati, Suí y sus docentes, quienes emprenderán un divertido recorrido para aprender a leer y a escribir desde múltiples ambientes de aprendizaje. Este insumo está dirigido a las personas docentes, como las encargadas del proceso de lectoescritura, y a las familias, que colaboran con acciones puntuales para respaldar el aprendizaje de la población estudiantil. También se aportan recursos como videos educativos y canciones ilustrativas para el disfrute y beneficio del estudiantado.

¡Familias y docentes emprenden este viaje, de la mano con la niñez, para descubrir la aventura de leer y escribir!

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

1.1. Utilización de estrategias de articulación entre la Educación Preescolar y el primer año de la Educación General Básica.

2.1. Aplicación de estrategias que buscan fomentar la lectura apreciativa de variedad de textos literarios y no literarios al leerlos y producirlos en forma habitual.

3.1. Interpretación de sonidos e imágenes provenientes de diversas fuentes y entornos sonoros y visuales.

¡Bienvenidos y bienvenidas!

En estas páginas conocerán nuevos personajes que los orientarán, a través de juegos y risas, en este hermoso caminar para descubrir la magia de la lectura y la escritura. Para iniciar, observemos la ilustración y conversemos sobre las ideas que este texto nos genera.

- ¿En dónde pensamos que podrían desarrollarse estas aventuras cargadas de actividades?
- ¿Cómo pensamos que podría ser ese lugar?
- ¿Qué ideas o sentimientos nos podría generar ese sitio?
- ¿Cuáles podrían ser algunas características de los personajes involucrados en esta unidad?

¡Ring, ring!

– ¡Suí, vamos, a despertarse! Hoy es el gran día…

El pequeño conejo estaba despierto desde hacía dos horas. Hoy entraba por primera vez a la escuela y la emoción casi no lo había dejado dormir. Su papá le preparó un desayuno muy especial y luego, juntos iniciaron el recorrido.
Por el camino se toparon a Mati, un hermoso colibrí, quien se mostraba un poco asustado, por lo que revoloteaba de aquí para allá sin parar, a vista y paciencia de su abuelita.

Ya a la entrada de la escuela, estaba Sina, con su mamá, su papá y su hermano. Esta era una familia de perezosos que se había adelantado a la hora de llegada.

En el portón principal, los esperaban dos maestras. Parecían muy amables y simpáticas, pues tenían una sonrisa de oreja a oreja que no les cabía en el rostro.

Los tres entraron al salón de clases. Allí observaron muchos libros, plantas, títeres, juegos y otros objetos que del todo eran nuevos para nuestros personajes.

En la clase, todos y todas se mantenían inmóviles, mirando a sus nuevas maestras y nadie se atrevió a decir nada más.

Para romper el hielo, la niña Laura los invitó al Espacio de lectura para que escogieran algún libro que les llamara la atención. Cuando ya cada quien lo tenía en sus manos, ella dijo:

–Vamos a imaginar que el libro tiene la capacidad de transformarse en otro objeto.

–¡Usemos la imaginación!, y como vamos a iniciar una aventura, ¿en qué les gustaría que se convierta el libro, ¡eso sí!, que sea de utilidad para el viaje? – dijo la niña Brenda.

–Por ejemplo, mi libro es un sombrero que me protege del sol– comentó niña Laura colocándose el libro en la cabeza.

–Cada uno deberá decir su nombre y comentar en qué se convirtió su libro. Por ejemplo, yo me llamo Brenda y mi libro es una alfombra mágica.

Apreciación literaria y acuerdos para la convivencia en la clase

Después de esta actividad, maestras y estudiantes se sentaron en la alfombra del espacio de lectura, en medio de los almohadones y en el lugar que les parecía más cómodo. Para su sorpresa, las maestras comenzaron a turnarse para leer en voz alta, y de inmediato, se transportaron a otro lugar.

ANTES DE LA LECTURA

Sugerimos a las personas estudiantes, que realicen sonidos relacionados con algunos animales, pues muchos surgirán a lo largo del relato; por ejemplo, el ruido que emite una vaca, una abeja, un toro, entre otros.

Preparamos, con anticipación, recursos auditivos relacionados con la historia. Estos deben producir algunos sonidos para que quien escucha el relato pueda realizar sus propias asociaciones, es decir, el cuento puede animarse con instrumentos musicales, grabaciones y demás efectos de sonido a lo largo de todo el relato.

Comentamos el título del cuento: "Toro Indalecio quiere bailar" y promovemos conversaciones para realizar predicciones o conjeturas sobre lo que nos sugiere ese enunciado.

- ¿Alguien ha visto un toro? ¿En dónde? ¿Cuáles podrían ser las razones por las que un toro desearía bailar?
- ¿Qué piensan que podría pasar en una historia que se llame "Toro Indalecio quiere bailar"?

DURANTE LA LECTURA

Practicamos sonidos que sugieran la entrada de alguno de los personajes, el espacio en el que se encuentran o sus emociones. Por ejemplo, cuando mencionamos el nombre del toro, en la clase decimos: ¡Muuuu!

Invitamos a quienes escuchan, a realizar algunos sonidos, asignándoles algún personaje o situación. Es importante integrar en la historia al grupo de oyentes, de manera que puedan interactuar durante el relato, por ejemplo, que todos participen durante el baile del toro.

Suspendemos la narración en algunos momentos y motivamos participaciones en las que se sugieran ideas sobre qué podría pasar luego.

Toro Indalecio quiere bailar

Cierta noche de estrellas, Toro Indalecio sale al campo.

–¡Muuuu! Tengo ganas de bailar– exclama.

Y de un solo ¡tis!, y de un solo ¡tas!, corre hasta la poza. ¡Fiuuuu!, soplando el viento. ¡Cri, cri!, cantando los grillos. ¡Cras, cras!, hacen las chicharras al compás.

El toro mira los cristales del agua y ve a la luna danzando animada.

—¡Muuuu!, linda luna de plata. Yo, que soy tu amigo, te invito a bailar conmigo – le dice Indalecio.

Y la luna responde: ¡Aaah!

El toro está contento. ¡Ella dice que sí!

Por eso, se pone a bailar, al ritmo de grillos ¡cri, cri! y de ranas ¡croac, croac!

Pero, ¡ay!, que el toro tropieza. ¡Da un paso fatal! Con todo y cachera, cae en un barrial.

—¡Muuuu!, ¡qué suerte la mía! – exclama el Toro Indalecio lleno de lodo.

Pero dos yigüirros que están en la rama de un árbol de güitite, escuchan los bramidos y van en su ayuda:

—¡Quiriquirí! ¿Quién nos llama así? – dice un yigüirro.

¡Es el Toro Indalecio!

—¿Por qué bramas fuerte y recio? – dicen a coro los dos yigüirros.

—Quiero bailar con la luna, más bonita que ninguna, pero di un paso fatal y caí en este barrial – dice el toro.

—Pues nosotros ayudantes, volaremos al instante- dijeron los dos yigüirros.

Entonces, ¡quiriquirí!, los dos se van a la montaña del Quitirrisí y al rato regresan con un largo bejuco muy resistente.

Uno por aquí y el otro por allá, enlazan al toro con habilidad.

Pero se dan cuenta que pesa mucho y no lo pueden jalar.

—¿Quién nos ayuda? ¿Quién nos va a ayudar? – dicen los yigüirros.

De pronto, pasa por ahí el pizote y pregunta:

—¿Qué le pasa a Indalecio, el que ruge fuerte y recio?Y este responde: —¡Muuu! Quiero bailar con la luna, más bonita que ninguna, pero di un paso fatal y caí en este barrial.

—Eso no importa y en un ¡tiristás! al Toro Indalecio vamos a ayudar – dice el pizote.

Dos yigüirros por aquí
y un pizote por allá,
los grillos ¡cri, cri!,
las ranas ¡croac, croac!
al Toro Indalecio
jalan, ¡tiristás!
Pero no pudieron.
Pesaba un quintal.

—¿Quién nos ayuda? ¿Quién nos va a ayudar? – dice el pizote.

Al rato, llega el puma en un solo ¡roaaar!

— ¿Qué le pasa a Indalecio, el que muge fuerte y recio?

Pero resulta que el toro estaba cansado y no responde.

Dos yigüirros por aquí,
un pizote por allá
los grillos ¡cri, cri!,
las ranas ¡croac, croac!
y el puma empujando
en un solo ¡roaaar!
El Toro Indalecio,
pesaba un quintal.

Y esta vez dice el puma:

—¿Quién nos ayuda? ¿Quién nos va a ayudar?

Saltando entre los matorrales llega la ardilla chiquilla, pero como es tan precisada, tampoco dice nada.

Dos yigüirros por aquí
y un pizote por allá,
los grillos ¡cri, cri!,
las ranas ¡croac, croac!,
el puma empujando
en un solo ¡roaaar!,
la ardilla chiquilla
saltando ¡tas, tas!
El Toro Indalecio
pesaba un quintal.

Cuando todos están jale que jale el bejuco, ¡zum, zum! llega una avispa zopilota que empieza a dar vueltas y vueltas girando graciosa.

Pero, como es muy nerviosa, no pica a ninguno, solo revuela girando como locuela, encima de los dos yigüirros, el pizote, los grillos, las ranas, el puma , la ardilla y el toro.

¡Zum, zum!, el Toro Indalecio la mira y de tanto mirarla se marea. ¡Quiere darle una cornada! Pero no se la da.

Entonces, ¡racataplum! Entonces, ¡racataplam!, el toro pega un salto y sale del barrial.

El yigüirro ¡quiriquirí!
y el pizote ¡titiritás!
los grillos ¡cri, cri!,
las ranas ¡croac, croac!,
el puma rugiendo
en un solo ¡roaaar!
La ardilla chiquilla
saltando ¡tas, tas!

A la vera de la poza, todos bailan con el Toro Indalecio que a la luna le hace ¡muaaaa!

Eso es un beso travieso.

¡Aaah!

Floria Jiménez

DESPUÉS DE LA LECTURA

Proponemos conversaciones sobre posibles cambios que podrían hacerse a esta historia, por ejemplo, otras soluciones, otros personajes...

Con la ayuda de algún miembro de la familia, o bien, en la escuela, reflexionamos lo siguiente:

- ¿Cuáles animales del cuento son comunes en nuestro país o en nuestras comunidades?
- ¿Cuál podría ser la principal enseñanza de esta historia?
- ¿Conocemos a algunas personas de nuestras comunidades que, así como el toro Indalecio, necesitan o han necesitado ayuda?
- ¿Cuáles de los sonidos utilizados durante la narración nos generaron sentimientos, ideas o emociones?
- ¿Cuál podría ser otro posible final para este cuento?

Suí no aguantaba la risa. A él le encantaba que le contaran cuentos, de hecho, recordaba las tardes de café en el corredor de la casa de su abuelo y abuela, lo bien que se sentía cuando decían chistes, narraban leyendas e historias inventadas por ambos.

La niña Laura, invitó al grupo a sentarse en algún lugar del salón. Una vez que se habían ubicado, les comentó que lo vivido por los animales del cuento, se parecía mucho a la convivencia escolar.

–Cada persona en la escuela necesita la ayuda de otros y otras para pasar un buen día, para resolver asuntos pendientes o para aprender. Además, todos los personajes de la historia eran diferentes, unos grandotes y otros chiquitos, pero cada quien colaboró para realizar la difícil tarea de salvar al toro – agregó la docente.

–Cuando las maestras estamos en la escuela – comentó – tenemos una misión muy importante, pero necesitamos trabajar en equipo con toda la población estudiantil, las familias y la comunidad cercana al centro educativo.

–Además –añadió la niña Brenda – es necesario que aprendamos a respetarnos y a convivir.

–Cuéntennos, ¿qué podemos hacer en la escuela para ayudarnos mutuamente? – preguntó la docente Laura.

Tenemos que ayudar a quien lo necesite.

Hay que respetar las diferencias. Los animales del cuento eran diferentes, pero se unieron para ayudar al toro y al final, todo salió bien.

En la escuela podemos encontrar amigos y amigas, que nos darán una mano cuando necesitemos ayuda o no nos sintamos bien.

Entonces, cada quien aportó sus ideas y establecieron actitudes que podían asumir en la escuela con el fin de convivir armoniosamente.

Interpretación de sonidos e imágenes de diversas fuentes y entornos

Orquesta

Hay fiesta en el huerto.
¡Qué alegre festín!
Cantan los grillitos
sonoro cri, cri.

Llegan las chicharras
haciendo cra, cra.
Sacan sus guitarras
para acompañar.

Los sapos responden
con ronco glo, glo
haciendo burbujas
sin agua o jabón.

Las ranas responden:
–De nuevo a empezar–
Hagamos la orquesta,
¡croac, croac, croac!

Hay fiesta en el huerto.
¡Qué alegres estamos!
Quien cante el primero
venga y lo invitamos.

Floria Jiménez

La profesora Laura sugirió que escucharan la poesía "Orquesta" de Floria Jiménez.

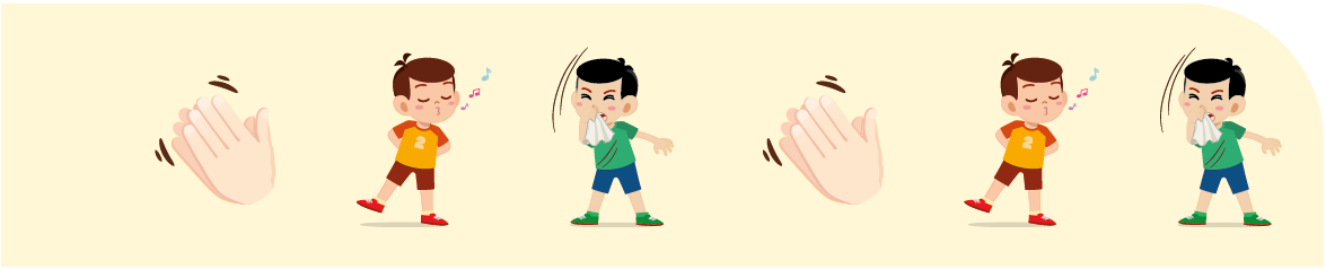
Luego de esta actividad, la maestra compartió otros sonidos. Todos cerraron sus ojos y escucharon sonidos del bosque: el río, el viento entre las ramas y los demás animales que volvían maravillosa la experiencia.

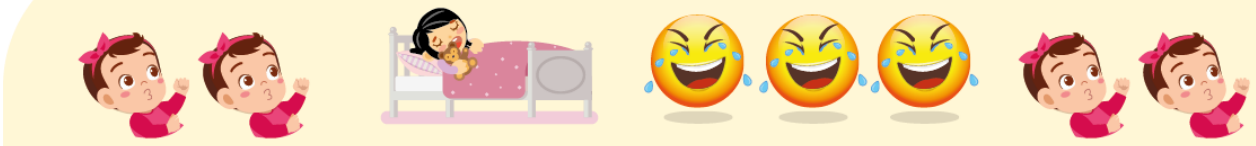
Cada quien pudo expresar cómo los hizo sentir aquello.

–Los sonidos – agregó la niña Laura – son textos que podemos leer, interpretar, nos envían mensajes y nos generan ideas y emociones.

Sina, muy entusiasmada, comentó que ella sabía emitir sonidos con su cuerpo y les mostró a los demás. Entonces, las docentes decidieron aprovechar el aporte de Sina y ¡hacer un concierto! Jugaron con patrones o secuencias de sonidos.

Para el concierto, crearon, entre todos y todas, patrones rítmicos que tratarían de seguir a partir de la secuencia elegida.





A continuación, la maestra Brenda les dijo:

–Ahora, ustedes, me van a ayudar a leer este cuento.

–Pero maestra – interrumpió Mati – aún no sabemos leer…

–¡Claro que saben leer! Las imágenes y los sonidos nos transmiten mensajes, y esas ideas que surgen en ustedes al mirar con atención, es su lectura del mundo que nos rodea. En seguida, la maestra entregó una lámina a cada participante de la clase. Ella leía unas partes y se detenía en los dibujos, los cuales sugerían sonidos, movimientos e ideas. Al otro lado del salón, la maestra Laura levantaba algunas paletas con las imágenes del cuento.

¡Demos un vistazo a esa lámina!

Llegó la noche.

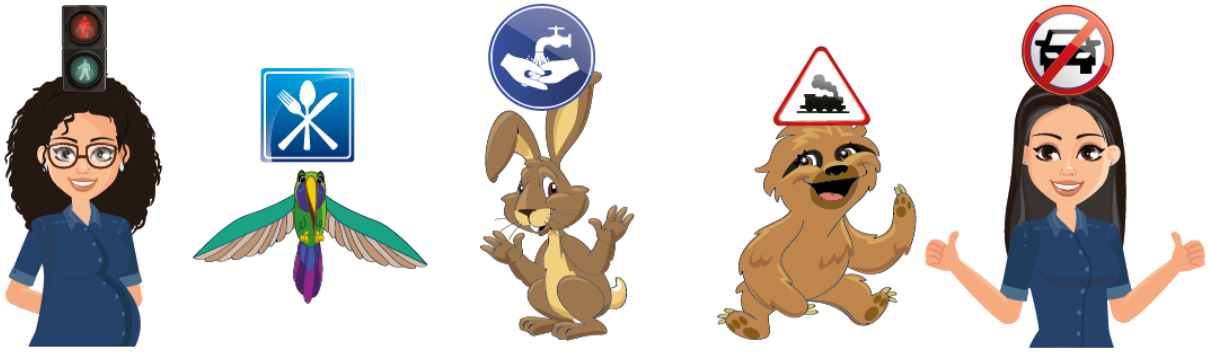
Llegó la noche. Todo está oscuro.
–Tengo miedo –dijeron los .
–Tengo miedo –dijeron las .
De pronto apareció la brillando en el cielo.
Cantaron los –Ya no tengo miedo.
El agua del se vistió de mientras las saltaban contentas.
La noche está alegre ¡Ya salió la !
El miedo se esconde solito en su cueva.

Floria Jiménez

Las maestras hicieron un recorrido por la escuela. En el bosque caía una suave brisa, así que no salieron al patio. Sina, Suí y Mati conocieron al personal del comedor y de limpieza, a otras personas docentes y a la directora.

Sina se quedó rezagada, observaba en el camino algunos símbolos, dibujos y letras que estaban colocados en ciertos lugares. No conocía su significado, sin embargo, sus nuevos amigos la esperaron y le explicaron todo aquello que había visto. Por ejemplo, Suí conocía sobre las imágenes que señalan los baños, el comedor, el piso mojado, la atención para las personas con discapacidad... Y el pequeño Mati, reconocía algunos rótulos como el de la oficina de la Dirección y otros muy importantes ante una emergencia, como: rótulos de entrada y salida, puntos de reunión, botiquín de emergencia, entre otros.

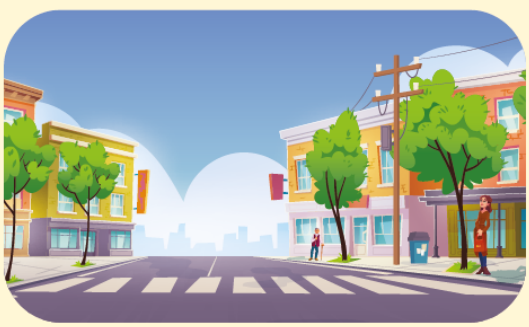
Cuando regresaron a la clase y repasaron otras señales o dibujos que tal vez eran comunes en su comunidad, la niña Laura sugirió la siguiente estrategia: –Cada miembro de la clase se coloca una corona con una imagen que representa señales o símbolos del entorno. Cada quien adivinará el dibujo de su propia corona, a partir de pistas que, le irán dando, ya sea con sonidos o con mímica.



–En nuestra comunidad, existen otras imágenes que podemos leer, pues al verlas nos transmiten ideas o mensajes– indicó la niña Brenda. –Veamos, ¿qué podemos decir sobre estas ilustraciones?

Mi mamá dice que esa señal le avisa al conductor o conductora que hay una escuela cerca.

Por aquí podemos caminar seguros, de la mano de una persona adulta y así cruzamos la calle.



Mi papá me ha contado que cuando veamos esa línea amarilla, no debemos parquearnos ahí.

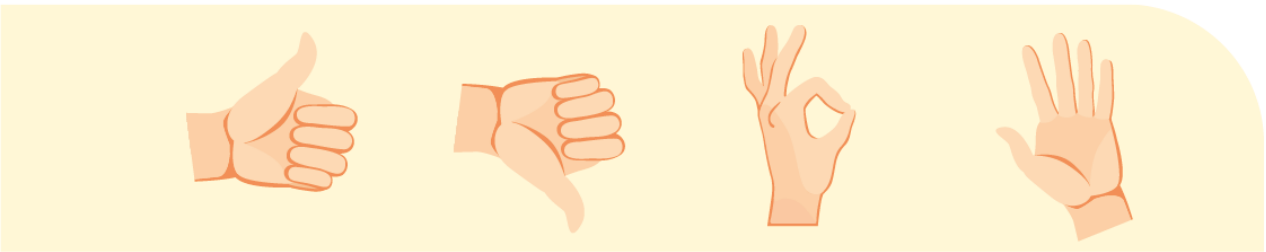
Ese espacio está reservado para personas con discapacidad como, por ejemplo, mi abuelita.

¡Esta es fácil! Significa que hay que detenerse.

La persona ciclista usa la mano en esa posición, cuando quiere avisar que va a dar la vuelta en ese sentido.

–¡Claro! – continuó la niña Brenda –, existen muchas señales con colores, formas y tamaños distintos y gestos que realizamos con nuestro cuerpo; tal y como lo hace la persona ciclista.

Como ejemplo, observemos algunas de las más conocidas:



Entonces la niña Laura agregó:

–¿Alguno de ustedes conoce otras imágenes que estén en la comunidad, que sean populares, y muchas personas reconozcan con facilidad?

–¡Claro, niña! – dijo Suí – ¡Las que salen en los anuncios!

–¡Por supuesto! –continuó la maestra – Al mirarlas comprendemos su significado. Existen muchas instituciones o empresas que, podemos identificar con solo observar su logo. Así, podemos leerlas o interpretarlas porque conocemos su escritura. Observemos algunos ejemplos:

mep
Ministerio de Educación Pública

FUERZA PUBLICA
MINISTERIO DE SEGURIDAD PUBLICA
REPUBLICA DE COSTA RICA

Cruz Roja Costarricense

unicef
para cada infancia

Nuestros personajes expresaron sus ideas sobre estas imágenes, y otras que conocían desde antes. Entonces, se dieron cuenta de que también podían leer este tipo de textos.

–¡Qué les parece si creamos nuestras propias señales o nuestra propia marca! - indicó niña Laura - ¿Cuáles mensajes podemos enviar a las personas que visitan el bosque en donde está ubicada nuestra escuela?

Video 1:

Interpretación de sonidos e imágenes

¡Sí sabemos leer!

Me gustaría que las personas turistas recogieran la basura.

¡Cierto!, el otro día hubo un incendio forestal y muchos animalitos terminamos heridos.

¡Cómo lo siento Mati! Espero que estén mejor. A propósito, dice mi papá que él se asusta mucho con las cámaras.

Lo lamento mucho, Mati.
¡Qué bueno que ya estás bien!
¡Importantes consejos, Sina y Suí! ¡Excelente!
¡Manos a la obra! Vamos a crear nuestros propios anuncios. Utilicemos los materiales que tengamos a la mano. Podemos usar las tijeras, pero también tenemos la opción de **rasgar papel, formar bodoques, pintar con pinceles, colorear, hacer origami...**

Las maestras Brenda y Laura, en conjunto con sus estudiantes, elaboraron diferentes afiches, por ejemplo:

¿Qué les parece
si promocionamos el nombre de
algún producto de nuestra comunidad?
¡Podríamos inventar
nuestra propia marca! ¡El papá de
Sina hace unas ensaladas deliciosas!
¡Quizá necesite su propia marca!

Grafismo creativo

De esta forma continuaron creando. Esta vez buscaron otros materiales que se pudieran reciclar y hasta se inventaron su propio puesto de ventas, los productos que iban a ofrecer, los precios, los billetes, las monedas y los anuncios para la comunidad. Las maestras aprovecharon para sugerirles algunos movimientos con sus manos y dibujaron líneas y trazos que les ayudarían, más adelante, en esta aventura.

Y, por fin, el puesto y la marca les quedó así:

Posiblemente ustedes conozcan otras marcas y, al verlas, saben muy bien cuál producto o servicio ofrecen. Con respecto a este tema, pueden expresar algunas ideas, anécdotas o emociones.

Las docentes sugirieron a la clase que, de tarea y con la ayuda de los miembros de la familia, buscaran otras marcas comerciales que pudieran reconocer fácilmente o bien, de productos que se encuentran en el hogar. Debían traer esas imágenes a la escuela y comentar con el resto del grupo la información que conocieran de cada una.

Entre tanto, Mati se mostraba muy pensativo… La niña Laura lo observó con atención y le preguntó:

–¿En qué pensás?

–Niña, mi abuelita me compra historietas cada quince días y ella me las lee antes de dormir. Aunque yo no sé leer algunas palabras, hay imágenes que uno entiende, así como usted y la niña Brenda nos están enseñando, ¿verdad?

–¡Por supuesto!, ¿podemos compartir esa idea con los demás? ¿Qué te parece?

–¡Huy, claro!, yo sé que Sina también es aficionada a las historietas.

Entonces la maestra compartió la inquietud de Mati y les mostró algunas historietas con dibujos muy divertidos.

–Bueno, en esta historieta solo vamos a ver colores, dibujos y otras imágenes. No hay letras. Quiero que, en silencio, observen atentamente por al menos un minuto e intenten comprender la historia que se nos ofrece en el texto.

Entonces, en la clase recibieron una lámina como la que se muestra a continuación:

Lluvia

Historieta inspirada en el poema *Lluvia* de Floria Jiménez

–¿Conocían algunos de los signos o dibujos que se usaron en la historieta? ¿Qué tipo de mensaje nos dan? – preguntó la niña Brenda.

–¡Yo sí! Cuando la paloma tiene una pregunta o la semilla se despierta hay signos para eso – comentó Suí.

–También cuando alguien duerme – dijo Sina.

–Qué tal si me cuentan, ¿de qué piensan que podría tratarse la historia?

Cada quien contó la historia que se había imaginado. Algunos coincidían en ideas; otros no, pero escuchar todas esas diferentes lecturas fue muy divertido. ¡Todas las ideas tenían mucho sentido! La maestra Laura les leyó el poema original y luego invitó a relacionar el relato de cada quien, con el texto propuesto por la escritora.

La lluvia

–Ya viene la lluvia–
dijo la paloma
vestida de blanco
alas, pico y cola.

Pero semillita
durmiendo tranquila
no sabía que pronto
se despertaría.

¡Ay!, que la paloma
dijo: – ¡Está lloviendo!
–Despertá, semilla–
le dijo el invierno.

Muy verdes sus brazos
pronto se estiraron.
Semillita sueña
convertirse en árbol.

La lluvia ha venido.
Ya empieza a llover.
Desde mi ventana
la miro caer.

Floria Jiménez

Video 2:

Práctica de lectura apreciativa

Cuento Toro Indalecio quiere bailar

Ejercicios orofaciales

Ya para concluir, las maestras les dejaron una tarea. Tenían que practicar muchas muecas con el apoyo de las familias.

–¡El que se ríe pierde!, ¡ja, ja, ja!… – exclamó la niña Laura.

–Van a practicar todas estas muecas y gestos con sus familias. Verán que estos ejercicios serán de gran utilidad más adelante, pues los practicaremos antes de conocer nuevos sonidos.

Antes de salir, jugaron con estos ejercicios y claro, entre tanta mueca, fue imposible no reírse.

Ejercicios orofaciales

Tratar de tocar la nariz con la lengua.

Mover la lengua de un lado a otro.

Inflar la mejilla derecha.

Morderse el labio superior con los dientes inferiores.

Inflar las dos mejillas.

Tocarse la mejilla derecha por dentro con la lengua.

Tocarse la mejilla izquierda por dentro con la lengua.

Separar labios y mostrar los dientes.

Video 3:

Estrategias iniciales para el proceso de lectoescritura

Notiletras 1

Horas después, al atardecer, las familias de Mati, Sina y Suí escucharon sobre todas las aventuras vividas durante el primer día de escuela. Nuestros amigos y nuestra amiga, soñaban con el toro, la luna, la paloma y… con sus nuevas maestras.

¡Cuántas aventuras nos esperan! ¡Muchas más! Ya quiero leer, jugar y soñar… decían los tres, entre sueños y risas…

Canción 1:

La aventura de leer y escribir

Unidad 2

Juguemos a leer con los animales

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

2.1. Aplicación de estrategias que buscan fomentar la lectura apreciativa de variedad de textos literarios y no literarios al leerlos y producirlos en forma habitual.

3.1. Interpretación de sonidos e imágenes provenientes de diversas fuentes y entornos sonoros y visuales.

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

8.1. Experimentación con la escritura del trazado de letras y palabras.

Continuamos la aventura y ahora con nuevas amistades. En esta ocasión, viajaremos con historias que nos harán soñar, aprender y descubrir.

Observemos esta ilustración, en silencio total, durante un minuto. Veamos los detalles con atención y pensemos en la historia o las posibles historias que podrían pasar en este texto.

- ¿Cuáles pensamos que podrían ser los sonidos que estamos a punto de descubrir?
- ¿Cuáles características positivas, mostradas por estos animales, podrían inspirarnos valores y actitudes?

Las maestras, emocionadas, iniciaron esta lección. Suí, Sina y Mati mostraban curiosidad, por saber qué aventura iba a traerles este día.

La niña Brenda les comentó que iban a conocer, por medio de diferentes historias, a cinco animales que se convertirían en sus amistades, con las cuales, aprenderían nuevos sonidos.

Les recordó que días atrás, en la escuela, repasaron sonidos e imágenes del entorno, pero que, a partir de hoy, descubrirían nuevos sonidos y sus disfraces.

–Eso quiere decir que… ¿ya vamos a aprender a leer y a escribir? – comentó Mati.

– ¡Qué emoción! – exclamó Suí.

– ¿Y si no puedo? ¡Qué miedo! – expresó Sina.

–No se preocupen. Recuerden que ya saben leer imágenes, símbolos y señales. Esta aventura la emprenderemos en equipo– detalló la niña Laura.

La a

Sina, Suí y Mati mostraban ansias por conocer a sus nuevas amistades, por lo que, para iniciar, la niña Brenda les recitó una adivinanza para descubrir al primer animalito.

– ¡Es una abeja! – gritó Sina con emoción.

La maestra sorprendió al grupo, porque a sus espaldas, tenía una paleta con una imagen y haciendo movimientos con su brazo, mostró a la abeja y les indicó que se llamaba Aura.

¿Quién liba las flores?
¿Quién hace la miel?
¿Quién es mensajera
por todo el vergel?
Sin ella no hay frutos.
Sin ella no hay vida.
zumba que te zumba,
¿quién es nuestra
amiga?

Floria Jiménez Díaz

Antes de comenzar con la historia de la abejita, la docente consultó:

- ¿Saben algunas características de las abejas?
- ¿Qué aventuras podría tener una abejita?
- ¿Conocen algún cuento relacionado con las abejas?

Después de compartir sus ideas, Mati, Sina y Suí se dispusieron a escuchar el texto que la maestra les leyó en voz alta.

Aura

Aura era muy trabajadora. Todo el día, pasaba de flor en flor, recolectando polen para llevarlo hasta la colmena. Sus amigas la felicitaban, porque era la que más polen recogía.

Esto llegó a oídos de la abeja reina y la mandó a llamar.

– ¡Aaaaaauraaaaaa! – gritó una abeja.

– ¡Aaaaaauraaaaaa! – gritaron sus amigas en coro.

Por fin, Aura escuchó y se fue directo a la colmena.

–Estoy muy orgullosa de vos. Sos un ejemplo para as demás abejitas– dijo la abeja reina.

Aura estaba muy feliz, pero se sentía muy cansada porque dormía muy poco.

Al día siguiente, se levantó de madrugada a trabajar, pero tenía mucho sueño.

– ¡Aaaaay! Me golpeé. ¡Aaaaay! ¡Qué dolor!

Aura había chocado con una rama y se había lastimado. Al escuchar los gritos, sus amigas le ayudaron y la llevaron hasta la colmena para que el doctor Abejorro la revisara.

Al enterarse, la abeja reina la llamó de nuevo y exclamó:

– ¡Aura, es importante dormir para tener energía!

Ella entendió que debía descansar bien para poder realizar un buen trabajo.

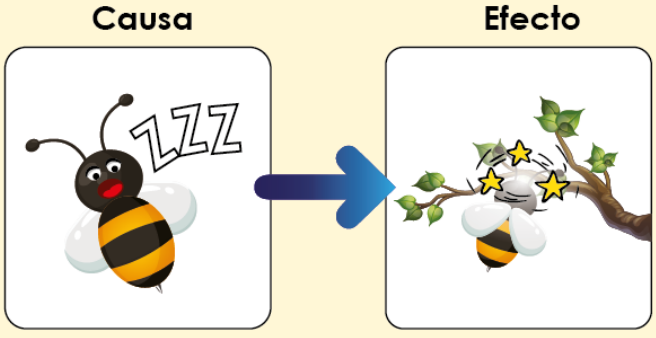
Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias.

Para profundizar en esta historia, la maestra planteó las siguientes interrogantes:

- ¿Por qué la abeja reina y sus amigas felicitaban a Aura?
- ¿Qué causó el golpe que recibió Aura?
- ¿Qué efectos podría producir la falta de sueño en una persona?

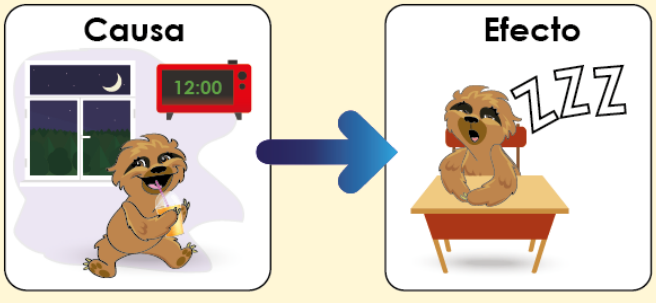
Para reforzar la comprensión lectora de los textos compartidos en el aula, las maestras trabajan la relación entre causa y efecto por medio de láminas.

Aura se golpeó



¿Por qué Aura se golpeó?

Sina se durmió



¿Por qué Sina se durmió en la escuela?

Suí, Sina y Mati recordaron que, en la clase de Ciencias, habían conversado sobre la importancia de cuidar la salud. Por eso, concluyeron que dormir bien era una acción que también podían practicar para estar saludables.

Posteriormente, la niña Brenda les preguntó si imaginaban cuál sonido estudiarían. Nuestros personajes se quedaron pensativos y no respondieron.

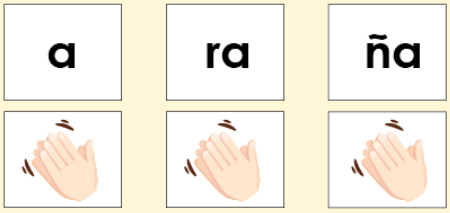
Por lo tanto, la maestra, pronunció lentamente las palabras "abeja", "Aura" y "¡Ay!", las articuló haciendo énfasis en el sonido inicial. Les solicitó repetir después de ella y les preguntó qué tenían en común esas palabras.

–Niña, ya sé. Todas inician con el mismo sonido– comentó Sina.

–Muy bien. ¡Felicidades! ¡Lo descubriste! – dijo la profesora Brenda.

Las maestras les solicitaron mencionar, de forma oral, las palabras que colorearon: ardilla, ancla, araña y árbol.

– ¡Vamos a jugar! Resulta que esas palabras están conformadas por grupos o bloques de sonidos a los que llamamos sílabas, los cuales podemos separar. ¿Lo intentamos con palmadas? – expresó la niña Laura.



–Si tuvieran que ir a una fiesta de disfraces, ¿qué usarían? – consultó la niña Brenda.

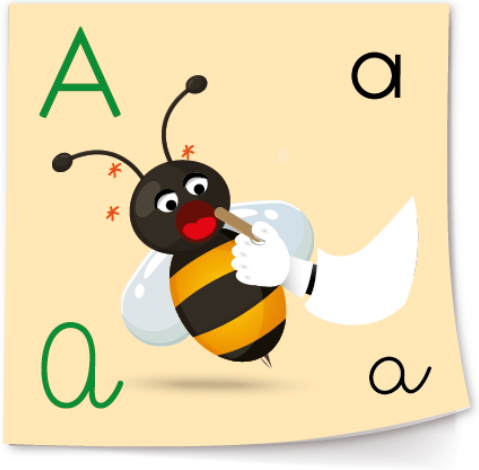
–Yo me disfrazaría de un superhéroe– indicó Mati.

–Yo, de ingeniero– respondió Suí.

–Me encantaría vestirme de astronauta– mencionó Sina.

–Resulta que los sonidos que estudiaremos tienen diversos disfraces. ¡Sí! ¡Vamos a conocerlos! – indicó la niña Brenda.

La docente les mostró los disfraces que podía tener este nuevo sonido. Lo realizó por medio de una lámina y explicó el trazo correcto en letras cursiva e imprenta, detallando que las hay en mayúsculas y minúsculas. Les brindó el ejemplo de que el nombre "Aura" se escribe en mayúscula y "abeja" en minúscula.



–Llegó el momento escribir– indicó la docente.

Suí, Mati y Sina tomaron el material que la maestra les facilitó, e intentaron trazar en la harina los disfraces en cursiva e imprenta que habían estudiado.

– ¡Qué alegría! Aprendimos un nuevo sonido y los disfraces que tiene– mencionó Sina.

–Me encantó la historia de Aura. ¡Ya quiero conocer a los demás animales! – expresó Suí.

La i

De pronto, alguien interrumpió la clase y de un teatrino que había en el espacio de lectura surgió un nuevo personaje.

– ¡Iiiiii! ¡Hola! Mi nombre es Isi– exclamó niña Laura con otra voz, sosteniendo el títere con su mano e imitando un llanto.

–Miren es una iguana. Aquí en Costa Rica hay muchas– detalló Mati.

–Pero ¿por qué estás llorando? – expresó Sina.

–Ahorita les cuento. ¡Iiiii! – dijo la profesora con otra voz.

La maestra les comentó que Isi era su nueva amiga, les facilitó materiales para que construyeran su propio títere y los motivó para que escucharan la historia de la iguana.

–Tienen que prestar atención, porque cada vez que yo levante mi títere, ustedes harán lo mismo e imitaremos el llanto de Isi– acotó la profesora Laura.

Isi

– ¡Iiiii! ¡Iiiii! ¡Iiiii! – se escuchaba en todo el bosque.

Los animales se organizaron para buscar quién estaba llorando. Caminaron y caminaron y no encontraron a nadie. Decidieron pedirle ayuda al águila para que buscara por los aires.

– ¡Iiiii! ¡Iiiii! ¡Iiiii! Me siento sola. ¡Iiiii! ¡Iiiii! ¡Iiiii! – se escuchaba cada vez con más fuerza.

– ¡Aquí está! Es Isi, la iguana. Está en ese árbol– dijo el águila.

Los animales se reunieron en el árbol y le preguntaron por qué lloraba.

– ¡Iiii! ¡Iiii! Ayer quería jugar con mis amigas, me acerqué y no me invitaron. ¡Iiii! ¡Iiii! – dijo la iguana.

–Isi, sos de color verde y te ocultás muy fácil entre los árboles– dijo el águila.

–No vimos que estabas ahí. ¿Nos disculpás? – dijo su amiga la ardilla.

Isi entendió que por su color puede no ser observada si está en el árbol, por lo que la próxima vez mejor les pregunta a sus amigas si puede jugar.

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias.

Al concluir, la niña Laura les solicitó que, con el títere emitieran, nuevamente, el llanto de Isi y les preguntó cuál pensaban era la moraleja de la historia.

–Niña, que todos y todas tenemos características que nos diferencian de los demás y las demás. Por ejemplo, Isi es de color verde y por eso no la vieron – dijo Sina.

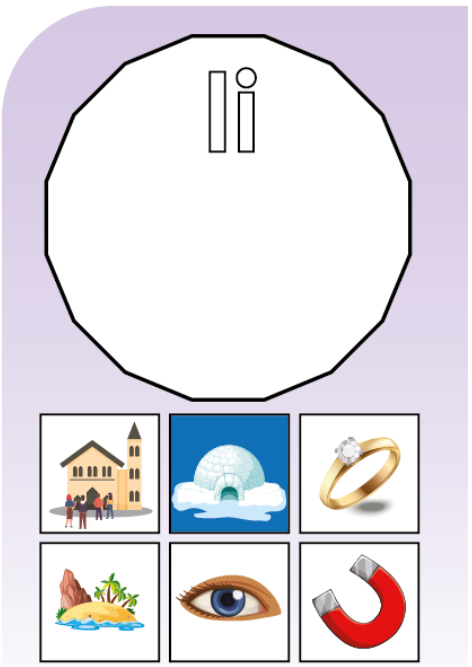
–Es importante expresar lo que queremos y sentimos en el momento– expresó Mati.

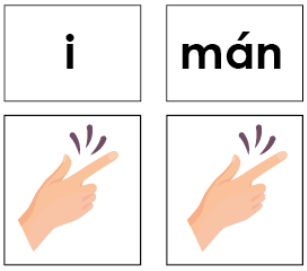
– ¡Muy bien! Escuchemos atentamente el sonido con el que inician las palabras "iguana" e "Isi". ¿Cuáles otras palabras inician con ese sonido? Descubrámoslo– comentó la docente Laura.

– ¿Cuáles palabras descubrieron? – indicó la maestra Laura.

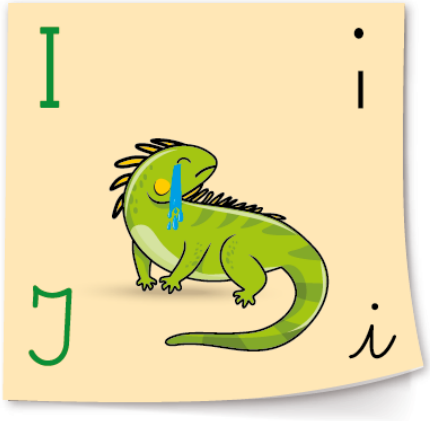
– "Iglesia", "iglú", "imán" e "isla" – respondió Mati.

–Dividamos en sílabas esas palabras. Podemos realizarlo con chasquidos– mencionó la niña Laura.





– ¡Qué orgullosa me siento! Descubrimos otro sonido. Ahora vamos a observar sus disfraces en esta lámina – expresó la maestra.



La docente les explicó el trazo correcto de cada disfraz y Sina, Mati y Suí, lo ejemplificaron con plastilina.

Video 4:

Letra a y letra i

Una abeja y una iguana muy curiosas

La o

–Quiero continuar descubriendo sonidos, niña Laura– expresó Sina.

–Tienen la tarea de investigar trucos de magia o experimentos científicos que nos sorprendan. Los presentaremos la próxima vez que nos veamos– dijo la maestra Brenda.

Por fin, llegó el día de la demostración, el espacio científico se transformó en un escenario.

Para iniciar la clase, le permitieron a cada quien mostrar el truco de magia o experimento que había practicado con su familia. La maestra les propuso animar con un ¡oh! y aplausos.

La profesora Brenda les comentó que el siguiente animal, también estaba practicando un truco de magia para presentarlo en un concurso de talentos.

– ¿Quieren saber cuál animal es? – exclamó la maestra.

– ¡Sí! – respondió con ánimo el grupo.

– Escuchen atentamente la historia de Oro– indicó la profesora.

Oro

Oro llevaba varios días practicando un acto de magia.

–Les damos la más cordial bienvenida al concurso de talentos del bosque– dijo la ardilla.

Primero, bailó una abeja, luego cantó una iguana, seguido actuó un águila y, por último, estaba Oro.

El oso, salió con miedo al escenario e inició.

– ¡Ooooooooooooh! ¡Ooooooooooooh! – dijeron los animales al observar el primer truco de magia.

Pero, algo pasó, el siguiente truco de magia no le funcionó y Oro salió corriendo.

En eso, intervino la ardilla y exclamó:

–Oro, regresá al escenario y lo volvés a intentar. No tenés que darte por vencido.

El público coreaba su nombre: ¡Oooooro!, ¡Oooooro!, por lo que Oro volvió, realizó el truco otra vez y lo logró. Oro recibió muchos aplausos y se sintió muy orgulloso.

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias

Sina se sintió identificada con Oro, porque cuando ella presentó el truco de magia ante la clase y las maestras, al principio, no lo logró, pero al intentarlo nuevamente sí lo pudo realizar.

La maestra les preguntó:

- ¿Cuáles piensan que podrían haber sido las canciones que bailaron y cantaron la abeja y la iguana?
- ¿Cuáles canciones hubieran escogido ustedes?
- ¿Piensan que la abeja, la iguana y el águila también podrían haber sentido miedo? ¿Por qué?
- ¿Qué opinan de la decisión que tomó Oro de regresar al escenario?

Sina, Suí y Mati respondieron las preguntas. También, cantaron e hicieron algunos pasos de baile para ejemplificar a los personajes de la historia.

– ¿Sabían que en la escuela celebramos el Festival Estudiantil de las Artes todos los años? De hecho, participan estudiantes de todo el país– indicó la maestra Laura.

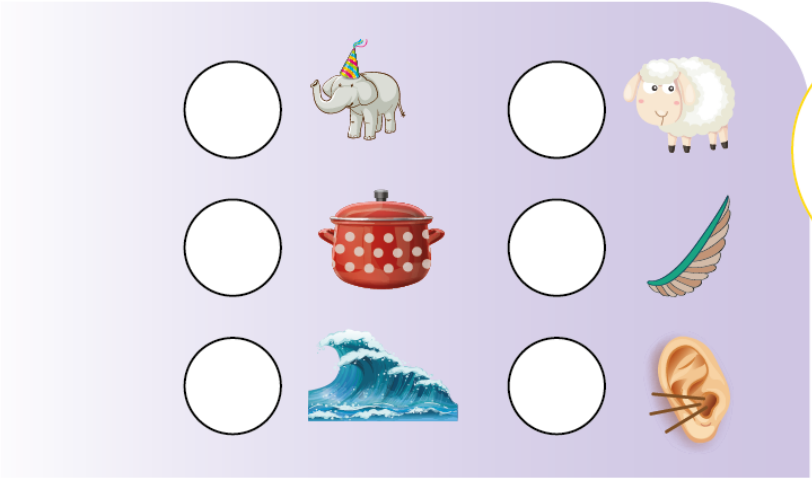
–Repitamos la expresión que utilizó el público al observar el primer truco de magia– comentó la docente Brenda.

– ¡Oh! – expresó el grupo.

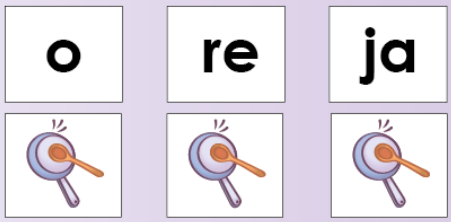
–Escuchemos las siguientes palabras: "Oro" y "oso" – indicó la profesora haciendo énfasis en el sonido inicial – ¿Esas palabras inician con el mismo sonido?

– ¡Sí! – respondieron Mati, Suí y Sina.

–Descubramos otras palabras que inician con ese sonido– indicó la niña Brenda.



–Dividamos en sílabas las palabras que descubrieron: "oveja", "ola", "olla" y "oreja". Utilicemos este sartén y esta cuchara que traje. También podemos emplear cualquier otro recipiente (un vaso, una olla, un jarro) – indicó la niña Brenda.



La profesora les mostró a Sina, Mati y Suí la lámina con los disfraces de este nuevo sonido.

–Niña Brenda, pero ese disfraz se parece al número cero– afirmó Suí.

La maestra aprovechó el aporte de Suí para explicar el trazo de los disfraces en cursiva e imprenta, y detalló la diferencia entre el trazo de este sonido y el del número cero.

–Ahora vamos a practicar los diferentes disfraces de este sonido con bodoquitos de papel– indicó la profesora Brenda.

– ¡Qué emoción! Ya conocimos tres sonidos nuevos, gracias a las historias de Aura, Isi y Oro– expresó Suí.

La u

La docente Laura estaba emocionada por presentarles el siguiente animal, por lo que les mostró una imagen.

–Es un ave, al igual que yo, pero tiene una cola muy larga y hermosa– indicó Mati.

–Exactamente Mati. Les cuento que es un ave muy común en Europa y se considera una de las más inteligentes. Se llama urraca– detalló la maestra.

– ¡Qué interesante! Le pediré ayuda a mi papá para investigar más sobre este animal– expresó Suí.

–Niña Laura, ¿puede contar la historia? Quiero conocer a este hermoso animal– comentó Sina.

La docente les comentó que el nombre de la urraca de la historia era Uli e inició con la narración.

Uli

Uli era una urraca que tenía la costumbre de hacer bromas pesadas. Un día decidió esconderse detrás de un árbol para asustar a sus hermanos.

– ¡Uuuuuuuuuuh! – gritó Uli.

– ¡Qué susto nos has dado! ¡Eso no se hace! – expresó el hermano mayor.

Pero, Uli, muerto de la risa, decidió hacerle la misma broma a su mamá.

– ¡Uuuuuuuuuuh! – gritó aún más fuerte.

– ¡Uuuuuuuuy! No me pegués esos sustos. ¿A vos te gustaría que te asustaran así? – expresó la mamá.

Uli se enrumbó al bosque, porque quería seguir asustando a sus amigos, pero al regresar se perdió. En el bosque se escuchaban toda clase de ruidos y Uli sintió mucho miedo.

–Ahora comprendo lo que sienten los demás cuando los asusto– expresó angustiado.

A lo lejos, observó a su papá que lo andaba buscando, le gritó, se encontraron y volvieron a casa juntos. Aquella noche Uli y su familia narraron leyendas, pero ese tipo de susto despertaba su imaginación y lo hacía sentir diferente.

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias

–Niña Laura, a mí tampoco me gusta que me asusten o me hagan bromas – indicó Sina.

–Por eso es importante el respeto hacia las personas– comentó la maestra.

La docente les propuso la misión de redactarle otro final a la historia y Sina, Mati y Suí se reunieron para pensar. Luego, se lo comentaron a las maestras, quienes aplaudieron el trabajo que realizaron.

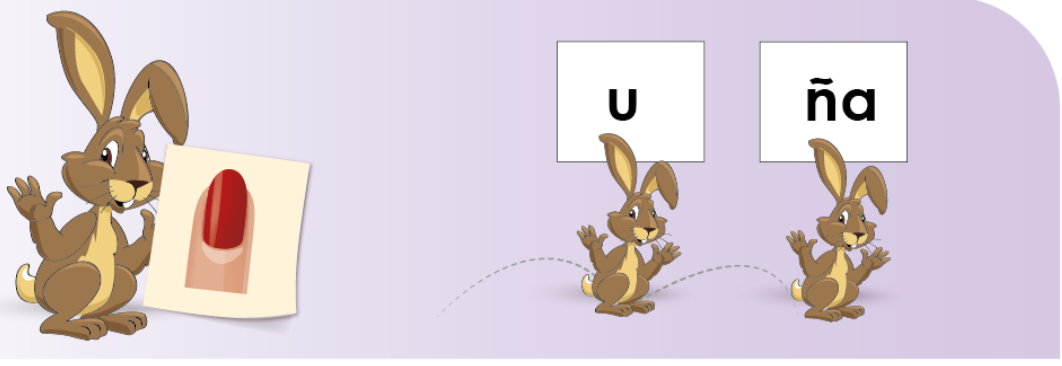
– ¿Cuál piensan que podría ser el sonido que nos viene a enseñar Uli? Escuchemos las palabras "urraca", "Uli" y la expresión "¡Uh!" – indicó la niña Laura haciendo énfasis en el sonido inicial de cada palabra– ¿Lo descubrieron?

– ¡Sí! – indicó el grupo en coro.

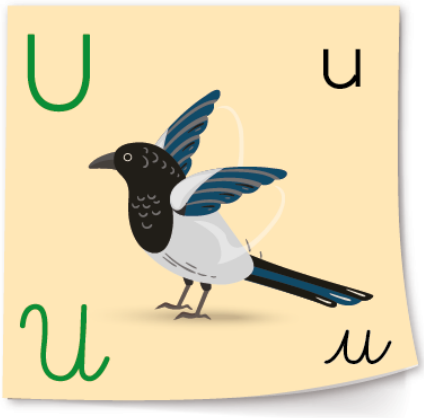
La docente, con anterioridad, había preparado tarjetas con imágenes de palabras que inician con las vocales que ya habían estudiado hasta este momento (anillo, iglesia, oveja) y, también, con el nuevo sonido (uña, unicornio, uva, universo).

– ¡Muy bien! ¡A jugar! Sentémonos y formemos un círculo en el suelo.

Colocaré estas tarjetas con imágenes en el centro. Cuando lo indique, cada quien tomará una que comience con el sonido que yo les diga. Para devolverse a su espacio, brincarán de acuerdo con la cantidad de sílabas que tenga esa palabra. Por ejemplo, si tomé "uña", saltaré dos veces– explicó la maestra.



La maestra les mostró la lámina con los disfraces del sonido en cursiva e imprenta (en mayúscula y en minúscula). Además, les explicó cómo realizar el trazo correctamente.



Para repasar, la docente le entregó al grupo hilo de lana y hojas blancas para que trazaran o dibujaran los disfraces que representan el nuevo sonido que habían aprendido.

–Ya llegamos al último sonido… ¿qué animal nos faltará por conocer? – expresó Sina.

Video 5:

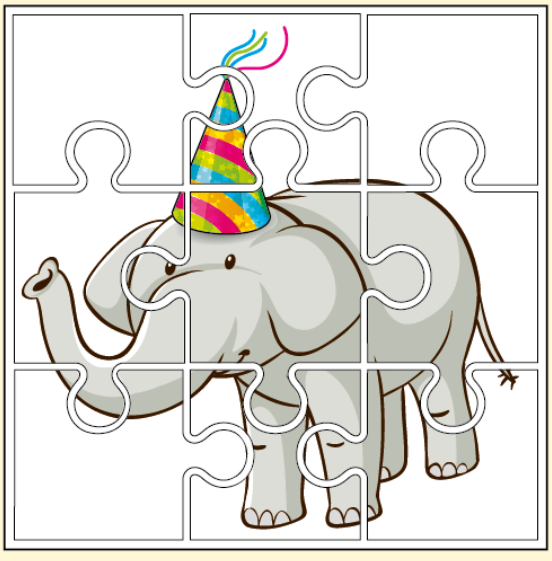
Letra o y letra u

¡Magia, magia!

La e

–Vamos a jugar para adivinar quién es nuestro nuevo amigo– dijo la profesora Brenda.

La maestra les entregó, a cada quien, un rompecabezas, que debían armar para adivinar quién era. Suí fue el primero en armarlo y gritó el nombre del animal: "¡elefante!".



La maestra comentó que el elefante se llamaba Edi y le solicitó a la clase observar bien la imagen del rompecabezas y pensar por qué tendría un gorro de fiesta y de qué trataría la historia. Ante las preguntas de la docente, Sina, Mati y Suí expresaron sus ideas.

Antes de iniciar con la historia, la docente preparó unas tarjetas con los nombres de los personajes, para que sus estudiantes las leyeran en el momento de la narración.

Edi

Edi era en elefante muy querido en el bosque, porque ayudaba a todos los animales.

Mañana cumplía años y su mamá quería organizarle una fiesta sorpresa.

Por eso, ella conversó con el mejor amigo de su hijo, el gusano Ua.

A Ua, se le ocurrió pedir ayuda, porque los dos solos no podían, ya que contaban con poco tiempo.

– ¡Felicidades! – gritó la mamá de Edi para despertarlo.

Para celebrar, Ua lo había invitado a pasear al río durante la mañana.

– ¡Sorpresa! ¡Eeeeeeeeh! ¡Feliz cumpleaños! ¡Eeeeeeeeh! – exclamaron los animales cuando Ua y Edi regresaron. Edi se mostró muy feliz por la sorpresa.

La cebra la preparó el queque, el hipopótamo Oi llevó la piñata, la mariposa Au decoró el bosque, así, cada uno de los animales colaboró con la fiesta sorpresa de su querido amigo Edi.

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias

Sina, Suí y Mati se mostraron muy alegres, porque colaboraron con la narración del cuento y pudieron leer el nombre de los personajes de la historia. Luego, realizaron dibujos de cómo imaginaron la fiesta de Edi.

–Repitamos el sonido con el que inicia las palabras "Edi" y "elefante" – indicó la profesora Brenda.

–Les presentaré tres tarjetas con imágenes. Dos tienen el mismo sonido inicial y la otra no. ¡Debemos descubrirla! ¡Les voy a dar un momento para que las vean, piensen y den una respuesta! – explicó la niña Laura.

– ¿Cuál es la palabra que no inicia con el mismo sonido que las demás? – consultó la docente después de un tiempo prudencial.

–Armadillo– respondió Mati.

– ¿Cuál es el sonido inicial de las otras dos palabras? – preguntó la niña Brenda.

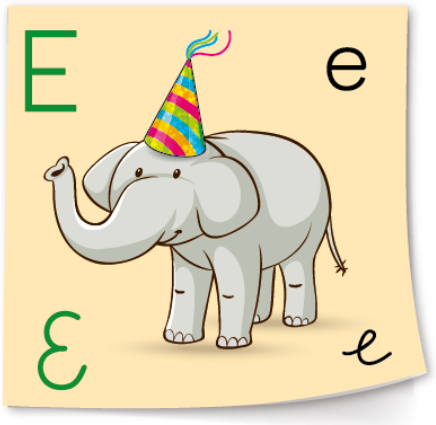
– ¡Inician con el mismo sonido con el que comienza el nombre de "Edi", el elefante! – dijo el grupo en coro.

–Muy bien. "Estrella" y "escoba" inician con ese nuevo sonido que acabamos de descubrir. Dividamos en sílabas esas palabras. Rebotemos la bola de acuerdo con la cantidad de sílabas que tiene cada una– indicó la docente.

–Ya quiero conocer los disfraces de este sonido – expresó Suí.

La docente Brenda les enseñó la última lámina con los disfraces de este nuevo sonido y les explicó cómo realizar el trazo.

Para practicar, la docente les entregó papeles de periódico grandes, pinceles y pinturas de agua para que jugaran a crear los disfraces de ese sonido.



Repasemos en equipo

–Ya conocimos cinco nuevos amigos y amigas que nos acompañarán a lo largo de esta aventura– indicó la profesora Laura.

–También descubrimos cinco nuevos sonidos y sus disfraces– comentó la niña Brenda.

– ¡Y ahora llegó el momento de repasar esos sonidos! – expresaron las maestras con emoción.

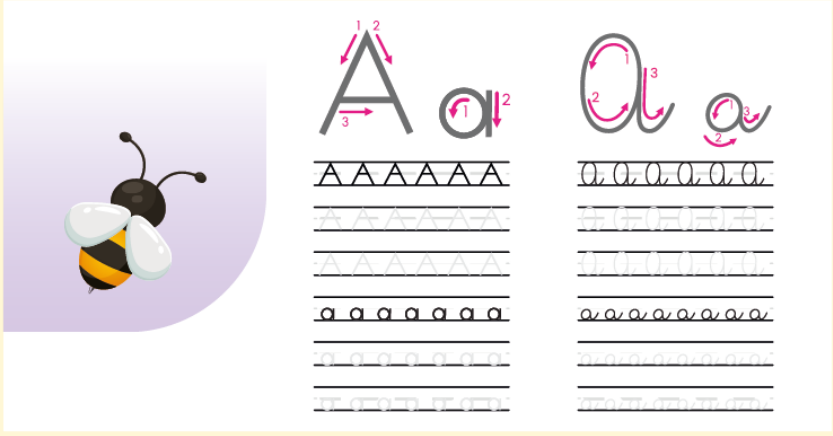
–Vamos a conocer a nuevo amigo– detalló la docente Brenda.

–También, aprenderemos a utilizarlo– comentó la maestra Laura.

–Cada quien va a introducir la mano en esta caja de sorpresas y tomará a su nuevo amigo– expresó la niña Brenda.

En la caja habían lápices de escribir decorados con figuras de abejas, iguanas, osos, urracas y elefantes. Las docentes explicaron detenidamente cómo sostener el lápiz de forma correcta.

–Ahora vamos a utilizar a nuestro amigo el lápiz para trazar, en el material que les vamos a entregar, los disfraces que ya aprendimos – añadió la niña Laura.



– ¡Qué emoción! ¡Ya estamos escribiendo! – indicó Mati.

– ¡Sí! Yo voy poco a poco, porque algunos disfraces me cuestan– detalló Sina.

–Yo voy a practicar mucho en mi casa– comentó Suí.

–Muy bien. Ahora vamos a realizar algunas actividades individuales y grupales para continuar jugando con los sonidos que estudiamos– expresó la niña Brenda.

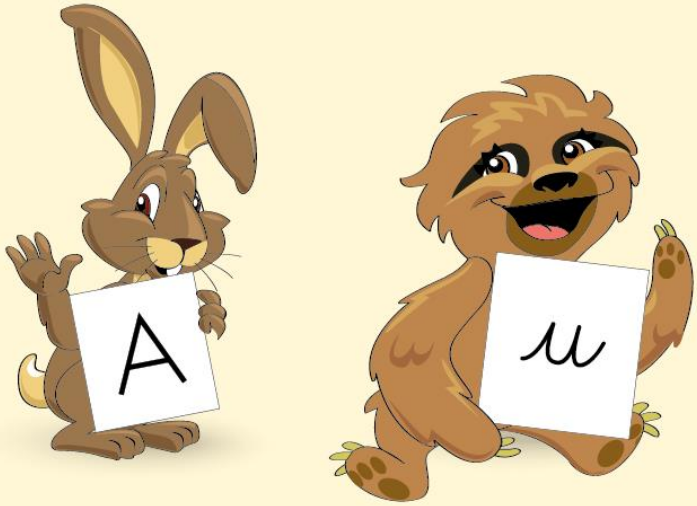
Ejercicio #1

–Observemos este papel periódico dividido en cinco columnas. Cada una tiene una vocal diferente. Busquemos en periódicos y revistas disfraces que representen los sonidos vocálicos, los recortamos y los pegamos en la columna respectiva. ¡Empecemos! – explicó la profesora Laura.

A	I	O	U	E
A a a	I i *i*	O o O	u u *u*	E E e

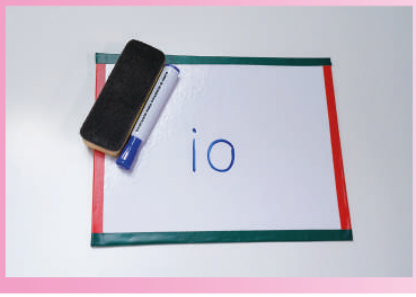
Ejercicio #2

– ¡Excelente! Ahora vamos a colocarnos estos carteles en el pecho. Observemos que cada uno tiene una vocal diferente, tanto en imprenta y en cursiva, como en mayúscula y minúscula. Cada vez que indique "¡Formemos parejas!", deben buscar a alguien y unirse. Después, repasaremos el sonido que se forma – detalló la docente Brenda.



Ejercicio #3

–Ahora vamos a construir nuestra propia pizarra. Necesitaremos un cartón blanco tamaño carta, el cual forraremos con papel adhesivo. Deben prestar atención, porque les vamos a dictar las vocales solas (a, i, o, u, e) o juntas (au, io, ua, uu…). Pero, también, les indicaremos si deben escribirlas en imprenta, cursiva, mayúscula o minúscula– expresó la profesora Laura.

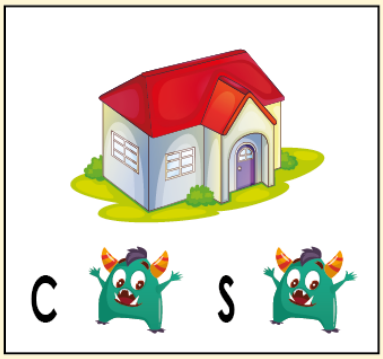


Ejercicio #4

– ¡Seguimos jugando! Esas cinco cajas están rotuladas con una vocal diferente. Les entregaremos tarjetas con imágenes de objetos cuyos nombres finalizan con los sonidos vocálicos. Observarán la tarjeta, identificarán el sonido final y la colocarán en la caja respectiva– expresó la maestra Brenda.

Ejercicio #5

–Les presento a Ted, el Comevocales. Él es muy travieso y le encanta alimentarse de todas las vocales que encuentra. Vamos a observar carteles con imágenes ilustrativas y palabras incompletas y debemos descubrir cuáles vocales se comió Ted y anotarlas– mencionó la maestra Laura.



Ejercicio #6

Para finalizar, con el repaso de los sonidos nuevos, las docentes les brindaron, al grupo, material con distintos ejercicios escritos.

Escribo dentro del círculo la vocal con la que finaliza cada palabra.

Encierro en un círculo la vocal con la que inicia cada palabra.

a e i o u | a e i o u

Escribo una equis (X) sobre el objeto que termina con el mismo sonido de la letra que se muestra a la izquierda.

a

e

Video 6:

Letra e y repaso de las vocales

La fiesta de Mati

– Para la próxima clase, deben traer un delantal– comentó la profesora Laura.

– ¿Qué vamos a hacer? – preguntó Mati emocionado.

– ¡Será sorpresa! – indicó la niña Brenda.

Sina, Suí y Mati concluyeron con gran entusiasmo, porque habían aprendido nuevos sonidos y sus respectivos disfraces…

Canción 2:

Las vocales

Unidad 3

La cocina: toda una aventura

¿Qué les parece si jugamos a ser chef? En esta unidad prepararemos deliciosos platillos y a la vez continuaremos con nuestra aventura de leer y escribir.

- ¿Cuáles podrían ser los sonidos que escuchamos frecuentemente en la cocina?
- ¿Cómo podríamos relacionarlos con algunos sonidos de nuestro idioma?
- ¿Cómo podría influir una alimentación saludable en nuestro aprendizaje?

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

8.1. Experimentación con la escritura del trazado de letras y palabras.

– ¡Hoy iniciamos una aventura más… en la cocina! – indicó la maestra Laura.

– ¡Qué emoción! Yo siempre he ayudado a mi abuelita a cocinar– comentó Mati.

–Desde aquí, aprenderemos nuevos sonidos y disfraces– expresó la niña Brenda.

–Pero, ¿cómo vamos a aprender a leer y a escribir desde la cocina? – preguntó Suí.

– ¡Ya lo irás descubriendo! – respondió la profesora Brenda.

–Ya tenemos nuestros delantales puestos, pero creo que nos falta algo... ¿qué será? – consultó la niña Laura.

–Un gorro, como el que usan las personas que trabajan en la cocina– expresó Sina.

Antes de iniciar, las maestras les facilitaron materiales a Sina, Suí y Mati para que, en clase, confeccionaran su propio gorro y lo personalizaran; tal y como se muestra en la imagen.

Para las maestras era muy importante dedicar tiempo a este ejercicio, pues le permitía al grupo expresarse de manera artística y ejercitar la motora fina.

Conciencia léxica

–Vamos a iniciar nuestra aventura en la cocina jugando con elementos que encontramos en este espacio– expresó niña Brenda.

La maestra les explicó que les presentaría un conjunto de imágenes y luego debían descubrir cuál de estas no pertenecía a esa familia de palabras.

– ¡Comenzamos! – expresó la maestra emocionada.

melón	limón	helado	manzana

– ¿Qué podría decirse que son la mayoría de las imágenes? – consultó la niña Brenda.

–Son frutas y la imagen del helado es la que no calza – detalló Sina.

–Sigamos jugando a detectar las palabras que no forman parte del conjunto– mencionó la profesora Brenda.

tapete	licuadora	batidora	cocina
olla	**tomate**	**colador**	**sopera**

–Formemos oraciones con las imágenes anteriores. Por ejemplo: "Me encanta la manzana" – detalló la docente Brenda.

– "El melón es delicioso" – indicó Sina.

– "El tomate es saludable" – sugirió Mati.

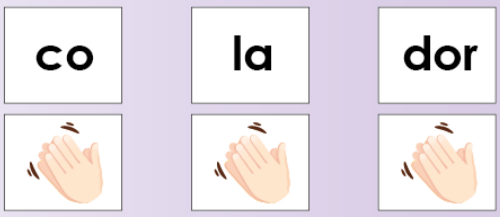
– "Necesito un colador" – mencionó Suí.

– ¡Excelente! ¡Ya las apunté en la pizarra! Leeré lentamente la oración, iré señalando y contaremos, en conjunto, cuántas palabras tiene. También, es importante que observemos los espacios que dejé entre un vocablo y otro– explicó la niña Brenda.

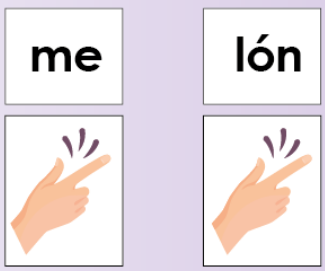
Conciencia silábica

– ¡A jugar! Dividamos en sílabas las palabras: tomate, colador, melón, olla…– indicó la niña Laura.

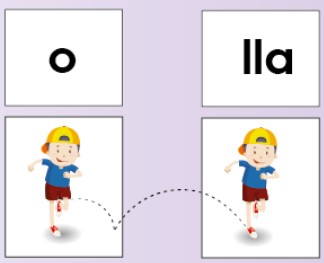
- Con palmadas.



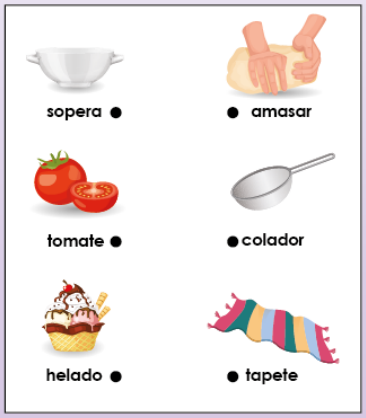
- Con chasquidos.



- Con brincos.



Conciencia intrasilábica



Asociemos con una línea las palabras que presentan las mismas sílabas intermedias.

Posteriormente, las profesoras les comentaron que dentro de unos días tendrían una fiesta y algunas de las recetas de hoy, podrían realizarlas para esa actividad.

–Entonces, ¿vamos a cocinar? – consultó Suí.

– ¡Sí! Tenemos que empezar a practicar. Observemos y analicemos el menú que escogimos para hoy– respondió la niña Brenda.

Observemos las palabras que aparecen escritas en el menú y respondamos:

- ¿Reconocemos algunos sonidos y sus disfraces?
- ¿Podemos pronunciar lentamente el sonido de cada disfraz?

Sina, Mati y Suí reconocieron los sonidos y los disfraces de las vocales que habían estudiado tiempo atrás y pronunciaron, con ayuda de sus maestras, los demás sonidos. Además, dividieron en sílabas las palabras del menú con palmadas.

La eme

– ¡Manos a la obra! Preparemos el batido de melón. Les diré cuáles son los ingredientes de la receta y quiero que traten de recordar la lista– expresó la profesora Laura.

Batido de melón

Ingredientes:

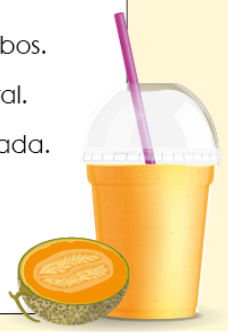
-2 tazas de melón en cubos.

-1/2 taza de yogur natural.

-1 lata de leche evaporada.

-3 cucharadas de miel.

-10 cubos de hielo.



Al preparar la receta, la niña Laura le consultaba a la clase sobre el orden de los ingredientes, para ejercitar la memoria auditiva y ella los introducía en la licuadora conforme daban las respuestas.

–Licuamos todos los ingredientes, servimos en un vaso y disfrutamos de nuestro rico batido– expresó la docente.

– ¡Yo quiero! – indicó Sina.

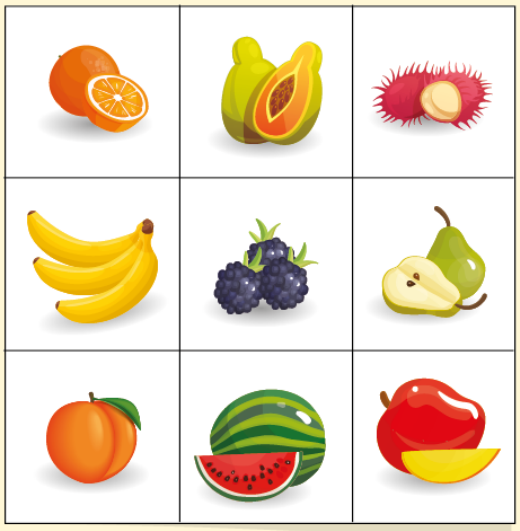
– ¡Claro! Ya les voy a dar– respondió la maestra.

– ¡Mmm! ¡Qué rico! – expresaron Sina, Suí y Mati mientras saboreaban el batido.

– ¿Escucharon? Acaban de emitir un nuevo sonido. ¡Mmm! Ese sonido lo expresamos cuando probamos comida y nos gusta. La palabra "melón" comienza con ese sonido– detalló la niña Laura haciendo énfasis en el sonido inicial.

–Maestra, mi nombre inicia con ese sonido– expresó Mati emocionado.

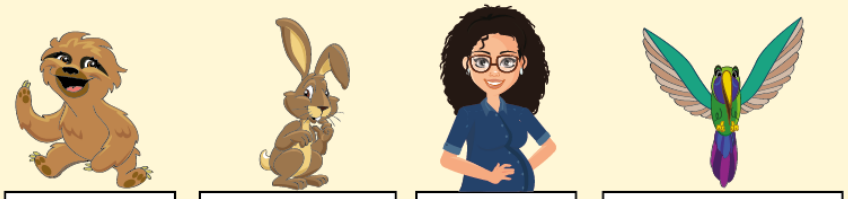
– ¡Así es! Hay otros nombres de frutas que inician con el mismo sonido con el que comienza la palabra "melón". Observemos la siguiente lámina. Descubramos cuáles son – comentó la maestra.



–Formemos oraciones utilizando el nombre de esas frutas– indicó la maestra Laura.

– "Me gusta el mamón" – dijo Mati de primero.

– ¡Muy bien! Ahora, cada quien pasará al frente y representará una palabra de la oración. Así descubriremos cuántas tiene– explicó la profesora Laura.



–Mati, vos representás la palabra "mamón". ¿Cuántas sílabas tiene ese vocablo? – consultó la docente.

–Niña, dos sílabas– respondió Mati.

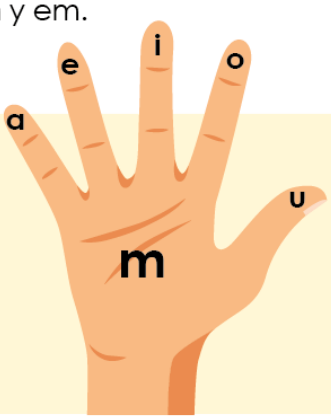
La profesora realizó el mismo ejercicio con las oraciones que construyeron Suí y Sina. Quien representara la fruta, debía indicar el número de sílabas que conformaba esa palabra.

– ¡Qué fácil este nuevo sonido! ¿Cuáles serán los disfraces? – preguntó Suí.

La docente les mostró la lámina con los disfraces del sonido, explicó cómo trazar esas letras y las practicaron.

– ¡Les tengo un reto! ¡Vamos a unir sonidos! Escribiremos en nuestros dedos los disfraces de los cinco sonidos de las vocales, los cuales estudiamos en días pasados y, en la palma de la mano, el disfraz de este nuevo sonido– detalló la docente.

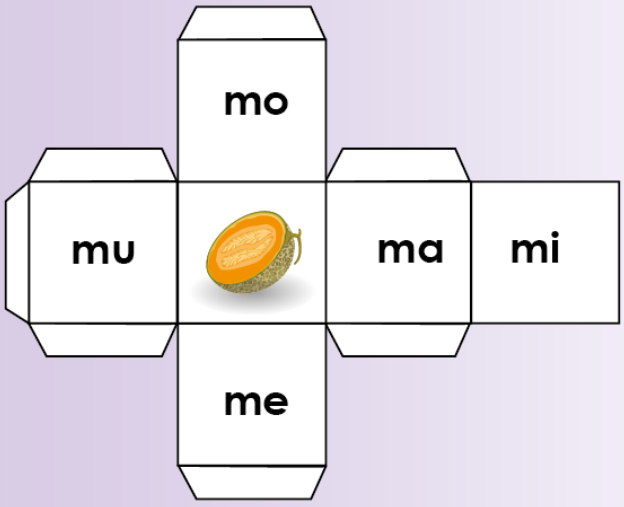
La maestra orientó a Sina, Mati y Suí para que unieran el nuevo sonido con los anteriores y viceversa, para así descubrir grupos de nuevos sonidos como: ma, mi, mo, mu, me, am, im, om, um y em.



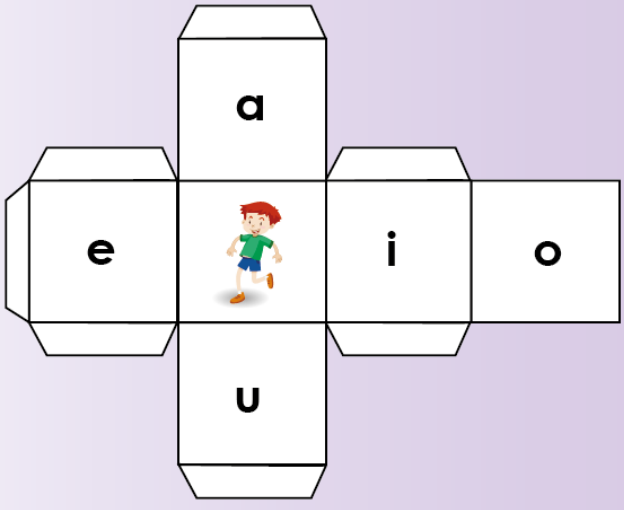
– ¡Excelente! Ahora vamos a jugar a formar palabras con los grupos de sonidos que descubrieron. ¿Quiénes aceptan el reto? – consultó la niña Laura.

– ¡Yooooo! – gritó el grupo en coro.

El grupo armó el dado con el molde que las docentes entregaron y lo lanzaron múltiples veces para formar palabras.



Sina, Suí y Mati descartaban las palabras que no tenían sentido (por ejemplo, "momu") y anotaban, en una hoja, las que sí tenían significado para poder recordar su escritura. Posteriormente, la maestra les facilitó un dado adicional con las vocales, con el fin de lanzar ambos y formar nuevas palabras.



El grupo estaba feliz, porque en equipo había logrado formar las siguientes palabras: mamá, Memo, mimo, Mimí, mima, mami, meme, amo, ama, mío, mía, Ema y Emo.

La maestra aprovechó para reforzar que algunas de esas palabras se escriben con mayúscula porque hacen referencia a nombres de personas o mascotas y que las demás se anotan con minúscula.

mi mo ma	mi me mo	ma mu mi
me ma mu	ma mi mo	mo mu ma

Coloreemos el recuadro que contiene la sílaba inicial de cada imagen.

La pe

– ¡Llegó el momento de preparar las palomitas! – expresó la niña Brenda.

– ¡Qué rico! A mí me encantan– indicó Sina.

–Escuchemos la receta– comentó la profesora Brenda.

Palomitas de maíz

Ingredientes

- Maíz en grano para palomitas.
- Aceite de girasol o de oliva.
- Sal o azúcar.
- Colorante.

–Necesitamos prestar atención a los sonidos que se van a emitir al prepararla– detalló la maestra Brenda.

– ¡Sí! – respondieron en grupo.

–Primero, debemos calentar una olla con tapa a fuego alto; segundo, depositar el maíz en la olla; tercero, colocar la tapa de la olla y esperar a que todo el maíz explote; cuarto, apagar el fuego y quinto, incorporar la sal (si las queremos saladas), o el azúcar y el colorante (si las queremos dulces)– puntualizó

la maestra mientras ejecutaba las acciones y la clase observaba.

–Niña, estamos practicando los números ordinales que vimos en Matemática– expresó Sina.

–Muy bien. Recordemos que los números ordinales expresan un orden. ¿Escucharon el sonido de las palomitas al explotar en la olla? – comentó la maestra.

– ¡Sí! – detalló Mati.

Entonces las maestras les solicitaron que imitaran el sonido que producen las palomitas al reventarse.

– ¡Muy bien! Por cierto, la palabra "palomitas" inicia con este sonido– mencionó la docente Brenda mientras, con sus labios, imitaba el ruido que hace el maíz cuando revienta.

– ¡Ay! Se me acaba de ocurrir una idea. Dentro de unos días tenemos una fiesta… ¿Cuáles alimentos, que inician con ese mismo sonido, podemos llevar a la actividad? Pensemos en una oración que incluya el nombre de esos alimentos– indicó la niña Laura.

–Yo llevaría "picadillo" – indicó Sina.

–Sina, esa oración que acabás de decir, ¿cuántas palabras tiene? – consultó la maestra Brenda.

–Tres, niña– mencionó Sina.

– ¡Qué rico un puré de "papa"! – comentó Suí.

– ¡Bien! ¿Cuántas sílabas tiene la palabra "papa"? – preguntó la docente.

–Dos sílabas– respondió Suí.

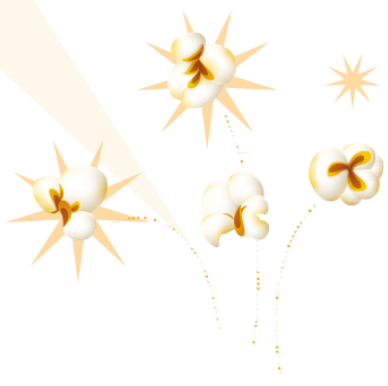
–Mi abuela puede preparar jugo de "papaya" – mencionó Mati.

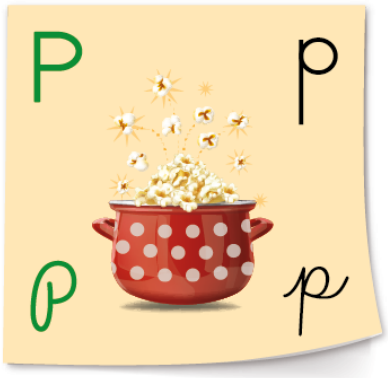
–Me podés indicar, ¿cuál palabra nueva se forma si a "papaya" le quito la sílaba "ya"? – indicó la niña Brenda.

– "Papa" – indicó Mati.

– ¡Muy bien! – exclamó la maestra Brenda.

El grupo descubrió los disfraces del sonido, por medio de la lámina que les mostró la maestra. De este modo, aprendieron cómo se realizan los trazos y los pusieron en práctica.





–Vamos a observar las siguientes tarjetas, en las que unimos el sonido nuevo con las vocales. ¿Podremos descubrir el sonido de esos grupos? – consultó la docente.

–Podemos intentarlo en equipo– respondió Mati.

pa	pi	pu	pe	pi

Sina, Suí y Mati, con ayuda de la maestra, lograron descubrir el sonido de las tarjetas y hasta indicaron palabras que iniciaban y finalizaban con estos grupos de sonidos llamados sílabas.

– ¡Vamos a seguir jugando! A cada quien le entregaré dos juegos de tarjetas y deberán formar palabras individualmente– explicó la maestra.

po	pe	pa		pu	pi	e
o	i	u	a			

Después de un tiempo prudencial, compartieron las palabras que formaron, algunas se repitieron y en otros casos no. Al final lograron construir las siguientes: pío, pie, pipa, papi, papá, Pepe, popi, Pipo, Pepa, papa, ¡opa!, ¡upe!, popó y apio.

– ¡Qué emoción! Primero, formamos palabras en equipo y ahora pude hacerlo solo. Algunas de estas llevaban mayúscula porque son nombres propios – comentó Mati.

– ¡Felicidades! – expresó la niña Brenda.

 so ___ pa ap	 ___ pa pi qi	 co ___ ba pa
 pul ___ bo po	 ___ pa qa pa	 ñam ___ pí bí

Video 7:

Letra m y letra p

Meriendas con Brenda

La ele

–Maestras, pero no crean que se nos ha olvidado que nos falta preparar el postre de limón– comentó Suí.

– ¡Así es! Por eso, aquí les traigo la receta para prepararlo. Comencemos– expresó la niña Laura.

Postre de Limón

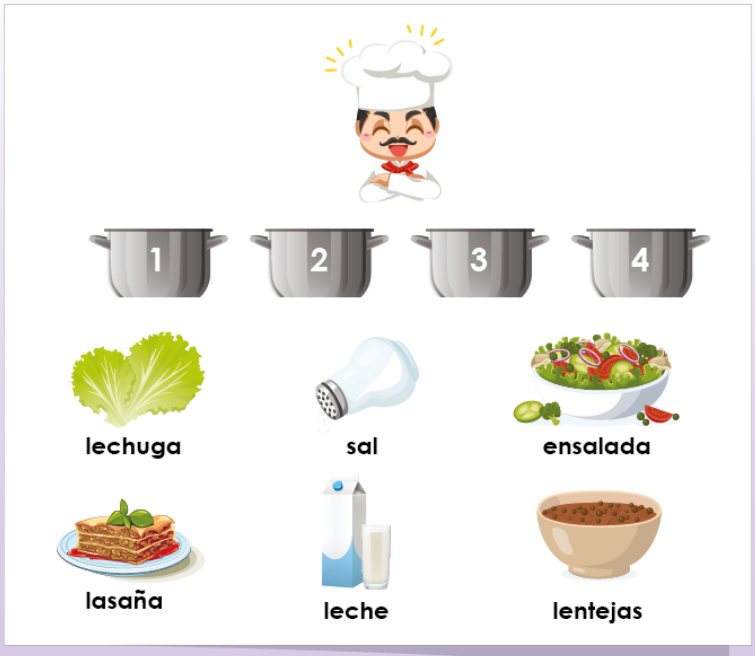
Ingredientes

-8 paquetes de galletas.
-1 lata de leche condensada.
-1 lata de leche evaporada.
-6 limones.

–Primero, exprimimos los limones. Segundo, licuamos la leche condensada, la evaporada y el jugo de los limones hasta formar una crema. Quiero que presten mucha atención al sonido que emite la licuadora. Tercero, colocamos una base de galletas en un recipiente. Agregamos la crema y continuamos realizando esto hasta llegar al tope del recipiente y, cuarto, refrigeramos el postre por dos horas. ¿Alguno de ustedes podría imitar el sonido que hace la licuadora? – preguntó la niña Laura.

– ¡Sí! – pronunciaron en conjunto Mati, Sina y Suí al tiempo que reproducían continuamente el sonido representado por la letra ele.

– "Limón" inicia con ese sonido– expresó la niña Laura – ¡A jugar! El cocinero debe preparar un banquete. Ayudémosle a repartir los alimentos. Contemos cuántas sílabas tiene cada palabra y unamos las imágenes al recipiente respectivo.



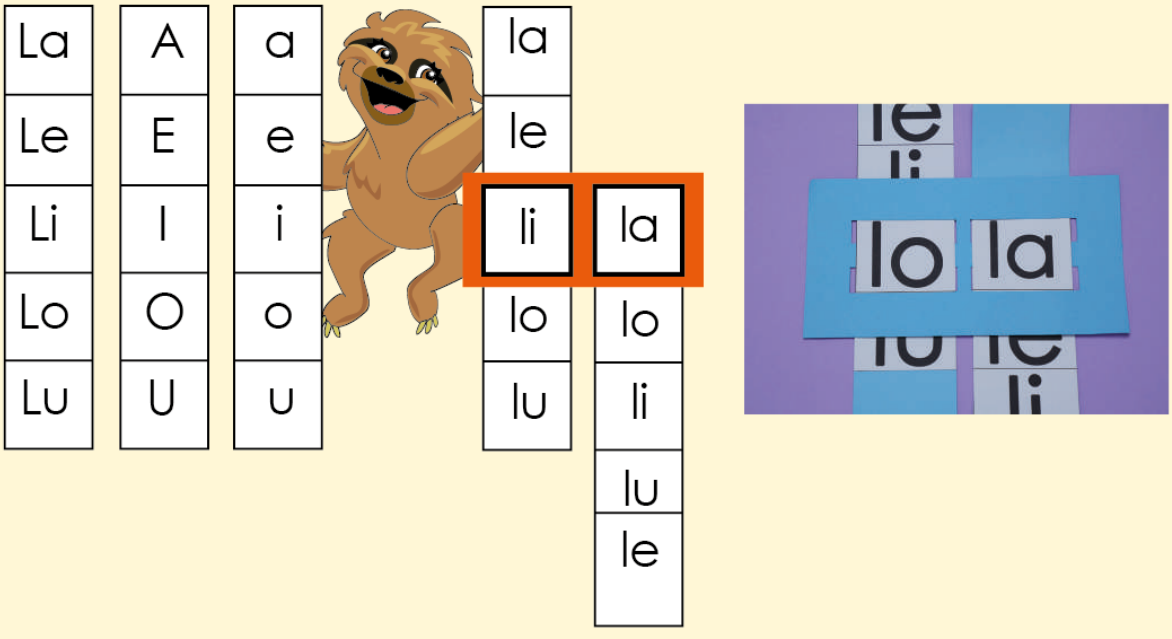
– ¡Excelente! Descubrimos otras palabras que incluyen este nuevo sonido en posición inicial (lechuga, leche, lasaña y lentejas), intermedia (ensalada) y final (sal). Ahora, observemos los disfraces de ese sonido en la siguiente lámina– comentó la docente.

La docente explicó detenidamente cómo escribir los disfraces de este sonido y el grupo los practicó en el material adicional.

Sina, Suí y Mati, de forma oral y con la orientación de la maestra, unieron sonidos y formaron: li, la, le, lo, lu, y otros como: el, al, il, ul y ol. Cada día nuestros personajes tomaban más confianza y formaban las sílabas por sí solos.

–Seguimos formando nuevas palabras– expresó la maestra.

El grupo construyó vocablos, con la ayuda del material dado por la docente y formó los siguientes: Lola, Lalo, lee, Lulú, Lela, Lolo, lila, Lala, ala, ola, ¡ole!, ¡aló!, Lía y Lula. La maestra les explicó que algunos de ellos se escribían con mayúscula, porque corresponden a nombres propios. También, formaron la palabra "ilo" y las maestras aclararon su escritura correcta, en la cual se coloca la hache al inicio ("hilo"). Además, les dijeron que pronto aprenderían sobre el uso de esa letra.



Repasemos en equipo

– ¡Muy bien! Ya descubrimos nuevos sonidos y hasta formamos sílabas y palabras– expresó la niña Brenda.

Ejercicio #1

–Escuchemos cada trabalenguas. Prestemos atención a los sonidos que hemos aprendido. ¿Cuáles palabras inician o finalizan con las sílabas que hemos estudiado? – expresó la maestra Laura.

¿Por qué pica el piojo Pinto
por la pata a Petipinto?
¡Pobre perro! Piojo Pinto
pica pata por poquito.
Pinto, pinto, Petipinto.

Floria Jiménez Díaz

La mona Mairena
y la Mona Matraca
menean, menean
la mesa y la hamaca.
Se mueve la mesa
se mueve la hamaca
mareando a Mairena
y también a Matraca.
La mona y la mesa
La mona y la hamaca,
¿Quién mece a Mairena?
¿Quién mece a Matraca?

Floria Jiménez Díaz

–Hola, Lala.
–Hola, Lola.
Lola es lapa.
Lala es lora.
Una, lista,
la otra, loca.
¿Cuál es Lala
y cuál es Lola?

Floria Jiménez Díaz

Ejercicio #2

–Encerremos con un círculo el nombre correspondiente a cada imagen. Leamos bien las palabras que se presentan– indicó la niña Brenda.

lupa **lupe**	**pala** **palo**	**mapa** **lapa**

Ejercicio #3

–Vamos a seguir jugando. Prestemos atención, porque vamos a escribir una serie de palabras que incluyen los grupos de sonidos estudiados hasta el momento. Tacharemos algunos sonidos con una equis y diremos cuáles quedaron– comentó la niña Laura.

ma	le	ta	pa	lo	ma
ma	X	ta	X	lo	ma
ma	ta		lo	ma	

– ¡Atención! Voy a escribir otros vocablos. Las vamos a leer en conjunto y luego cambiaré algunos sonidos por otros y ustedes leerán esas nuevas palabras que se van a formar.

pa	lo		ma	lo	
pa	X		X	lo	
pa	la		pe	lo	

Video 8:

Letra l y repaso de las letras m, p, l

Sina cocina

Sina, Suí y Mati se llevaron todo el material que habían elaborado para sus casas y allá con sus familias continuaron la aventura de leer y escribir.

– ¡Ya quiero irme de fiesta! – expresó Sina.

–Ya casi Sina, las maestras dijeron que sería pronto– comento Suí.

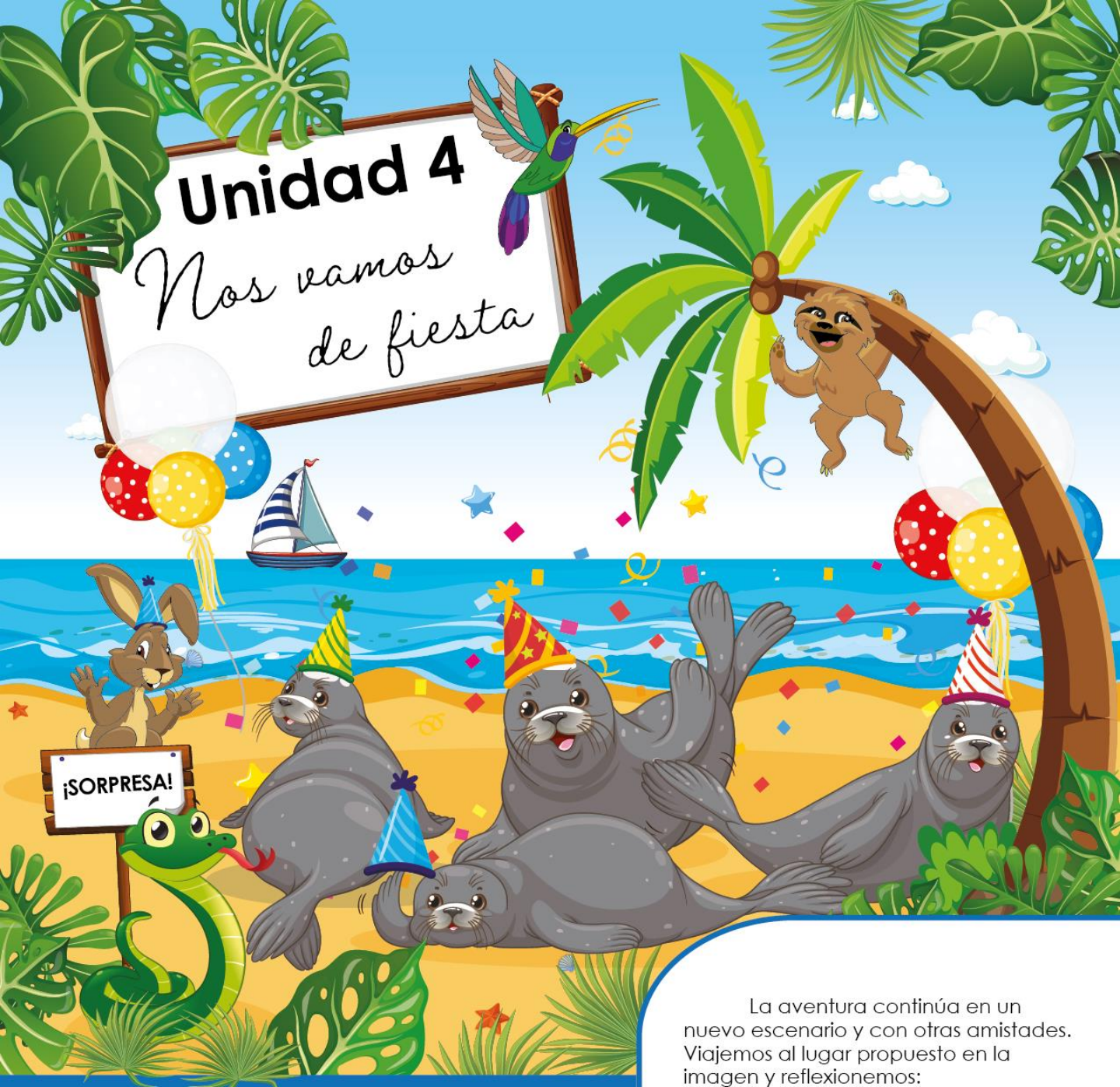
– ¡Qué emoción! – mencionó Mati.

Canción 3:

La cocina es mi pasión

Unidad 4

Nos vamos de fiesta



Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

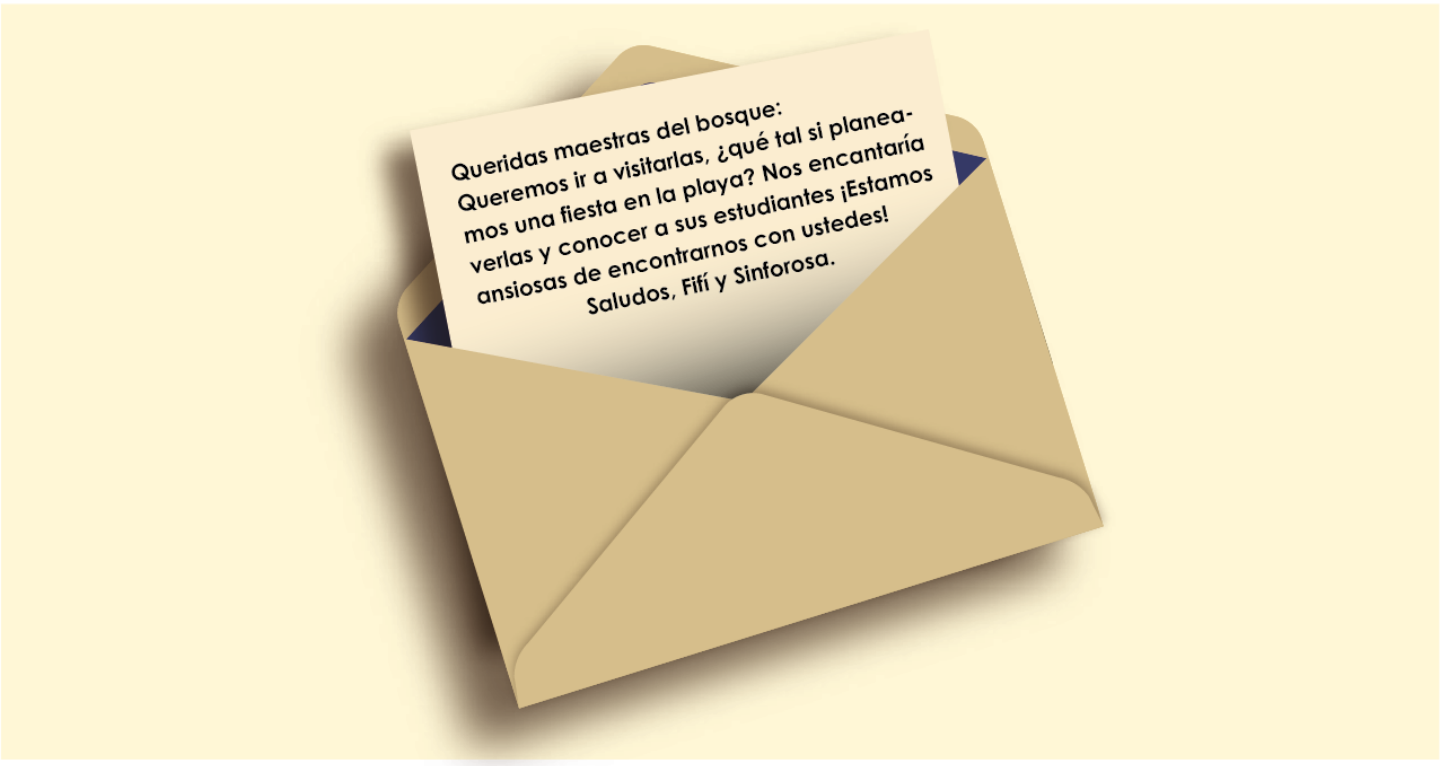
4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

8.1. Experimentación con la escritura del trazado de letras y palabras.

La aventura continúa en un nuevo escenario y con otras amistades. Viajemos al lugar propuesto en la imagen y reflexionemos:

- ¿Cuáles pensamos que podrían ser los nuevos sonidos que vamos a descubrir?
- ¿Cuáles actividades o experiencias podrían vivir Sina, Suí y Mati en un lugar como este?
- ¿Cuál sería el posible motivo de su reunión?

Las maestras recibieron a Sina, a Mati y a Suí con una gran sorpresa. Hoy se irán de excursión a la playa pues recibieron una invitación especial. Y es que, la niña Laura y la niña Brenda, les han pedido ayuda a unas invitadas muy interesantes y así les respondieron.



Conciencia léxica (conjunto de palabras)

En la clase, empezaron los gritos y saltos… ¿Una aventura en la playa? Y así, la pequeña Sina preguntó:

– ¿Qué podríamos llevar para este paseo?

– ¿A ustedes qué se les ocurre? – comentó la niña Laura.

– ¡Ya sé! Este ejercicio consiste en que las maestras vamos a mostrarles un conjunto de imágenes y ustedes decidirán, en equipo, cuál elemento no corresponde a este paseo. Así tendremos claro, qué objetos podremos o no llevar, de acuerdo con la ocasión – indicó la maestra Brenda.

– Por ejemplo – dijo Laura- a mí se me ocurre lo siguiente:

Y así, cada participante del salón de clase, fue diciendo sus propias opiniones, pero en conjunto, seleccionaron aquellos que sí correspondían al lugar donde querían viajar.

Conciencia léxica (campos semánticos)

– ¡Muy bien!, ahora debemos decidir qué alimentos vamos a llevar para comer allá en la playa – indicó la niña Brenda, muy entusiasmada.

– ¡Ya sé! – dijo de inmediato Suí – Realicemos un menú con las recetas que aprendimos en la clase anterior.

–¡Perfecto! Suí, ¿podrías sugerirnos algunas ***frutas***?, pero en esta ocasión deberán concentrarse, en verdad, sobre el tema que estamos conversando y así, evitar proponer elementos que no correspondan. Ahora serán ustedes quienes construyan un banco de palabras – indicó la maestra.

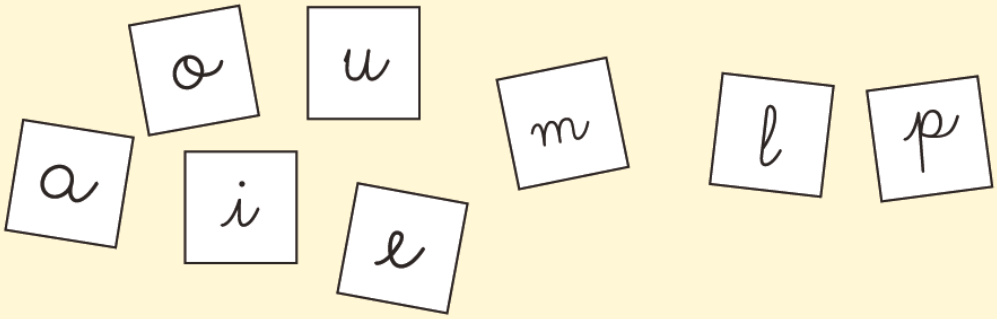
–Me gustaría llevar ***melón, limón, pomelo y papaya.***

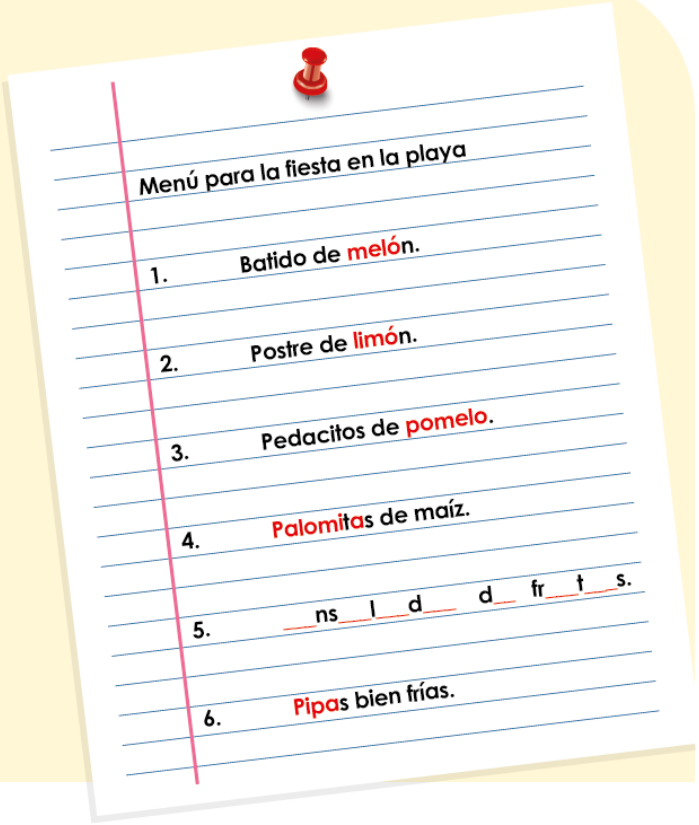
–Yo quisiera llevar ***bananos, manzanas y fresas*** – afirmó Sina.

–Y a mí me encantan los ***mangos, los nísperos y la pera*** – agregó Mati.

– Como ya hemos practicado algunos sonidos, ¿qué les parece si definimos de una vez nuestro menú? Yo escribiré unas cuantas ideas y ustedes me ayudan a formar el nombre de algunas de esas frutas que han mencionado, ¿les parece? – señaló la niña Laura.

La profesora Brenda entregó algunas tarjetas a cada participante de la clase y repasaron la pronunciación y los disfraces de cada uno de esos sonidos. Luego, intentaron formar algunas palabras que ya conocían porque las aprendieron en días pasados y otras sugeridas para el menú.





El grupo sugirió otros alimentos y trató de construir esas palabras. Suí, Mati y Sina no conocían todos los sonidos, pero desde ya practicaban con sus maestras y pensaban con qué podían relacionarlos.

En algunas palabras, las maestras solo solicitaban las sílabas iniciales, intermedias (colocadas a la mitad de las palabras) o finales que ya habían explorado (como "to**ma**te" o "**pe**ra") o bien preguntaron por los sonidos que faltaban en otras (como en "fr**u**t**a**s"). Por fin, construyeron el menú y jugaron con las tarjetas, lo cual resultó muy divertido.

–Escuchemos los nombres de otros alimentos y encerremos en un círculo el número que representa la cantidad de sílabas que forma cada una de las palabras. Podemos ayudarnos con palmas o con instrumentos musicales – explicó la maestra Brenda.

1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
sandía	ayote	aguacate	maíz

La be

Ya con lo más importante para la gira, se fueron para la playa, en donde esperaban a sus nuevas amistades. Las primeras en llegar fueron las focas. Estas venían cantando y riendo sobre un ruidoso bote, pues como llegaban de tan lejos, habían necesitado ayuda durante el recorrido. A todos en el lugar, les llamó la atención el sonido de ese medio de transporte, más aún a Sina, quien nunca lo había escuchado. La niña Brenda aprovechó y dijo:

– En esta fiesta vamos a conocer nuevos sonidos y sus disfraces, ¿qué les parece si iniciamos? Escuchemos con atención el motor del bote que trae a nuestras compañeras de aventuras… ¿Podemos imitarlo?

– ¿Podrían decirme algunas palabras que inicien con ese sonido? ¡Con ellas también podemos formar ideas y oraciones! Por ejemplo….

Yo veo un barco.

Aprovechemos las palabras y oraciones que mencionan las personas estudiantes. Con estas podemos repasar el número de palabras en cada texto, el número de sílabas de las palabras y resaltar el nuevo sonido (el que se representa con la letra be); como, por ejemplo, en la palabra "barco". Recordemos que estamos repasando sonidos y, por lo tanto, pueden mencionarse palabras que se escriben con uve y que se pronuncian igual que otras que se anotan con be. En el camino, más adelante, repasaremos la escritura correcta y estudiaremos ese disfraz del sonido con más detalle.

Conciencia léxica

Vamos a pronunciar el nombre de cada imagen y seleccionaremos aquellas palabras que contengan este nuevo sonido y apartaremos las que no. ¿Podemos separarlas en sílabas? ¿Podemos reconocer las letras que componen cada palabra?

Conciencia silábica

El l o

El c a l l o

La v í r a

La c u t a

El z o

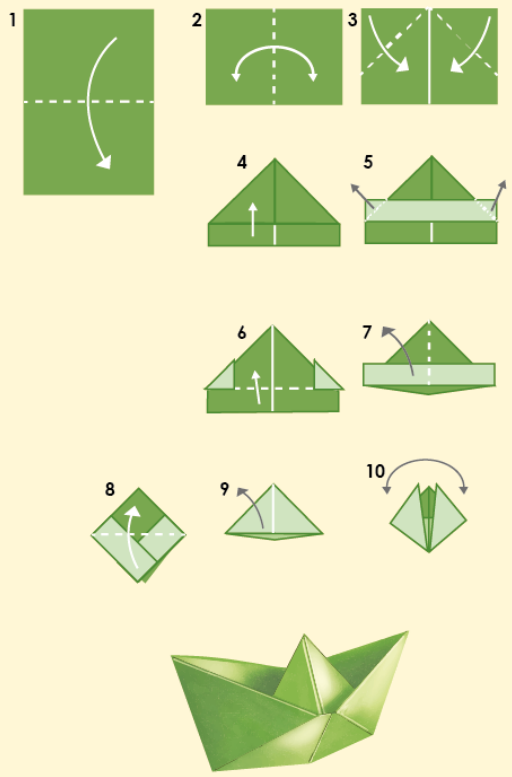
Unamos este nuevo sonido con las vocales. Ahora tratemos de leer el siguiente pictograma y agregamos las sílabas que hagan falta.

Conciencia intrasilábica

Además, con el vocabulario anterior, podemos clasificar o identificar palabras según la posición de las sílabas, o bien, proponer otras palabras que puedan ayudarnos a reforzar el aprendizaje, por ejemplo:

Inicio	Intermedio	Final
Biblia	am**bu**lancia	be**bé**
biberón	a**bu**rrido	su**be**

Conciencia fonémica



La maestra Laura les sugirió construir un barquito de papel. Para ello, siguieron los siguientes pasos.

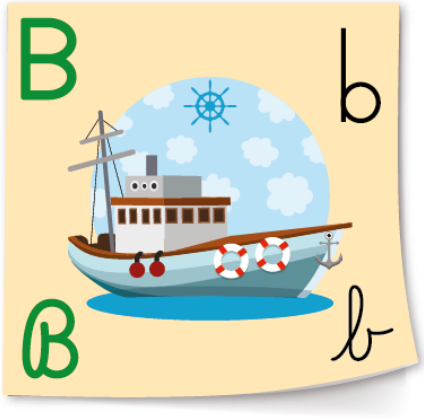
– Naveguemos con nuestro barquito – indicó la maestra Brenda – para unir el sonido que hace el motor con las vocales, veamos.

bbbbbbbbbbbbbbbbbbbbbbbb **aaaaaaaaa**

bbbbbbbbbbbbbbbbbbbbbbbb **iiiiiiiiiiiiiiiii**

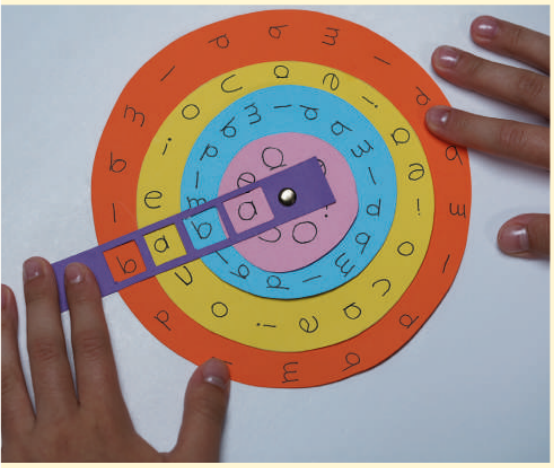
– Observen bien cuando imito el ruido del motor del barquito. Repitámoslo en coro – sugirió la maestra Laura.

Luego hizo énfasis en que ese sonido se presenta, por ejemplo, al inicio de la palabra "barco". Además, los invitó a ver, con atención, los disfraces.



Nuestros personajes mostraban gran emoción con estos nuevos bloques de sonidos, llamados sílabas (**bu, be, bi, bo, ba**), que también acomodaron los sonidos al revés: **ab, eb, ib, ob, ub.**

– Parece que tenemos hipo… ib…ub… ¡ja, ja, ja, ja! – comentó Suí.



– Ahora, vamos a realizar círculos concéntricos con papeles de colores, en los cuales trazaremos los sonidos vistos y dejaremos algunos espacios en la circunferencia, pues estos no tendrán nada escrito – indicó niña Brenda – Cada círculo será más grande que el anterior, para que así podamos ver cada disfraz. Además, incluiremos una plantilla con "ventanas" por la cual se podrán visualizar las letras.

En equipo, formaremos las sílabas– continuó niña Laura– como **ba, bi, bo, be, bu**. Luego formaremos algunas palabras como: bebé, baba, bobo, Bubu y realizaremos una lectura fluida en conjunto.

– Finalmente incluiremos otros disfraces que ya hemos aprendido y jugaremos a formar otras palabras como: bambú, bomba, bola, poma, lapa, lobo... – agregó la niña Laura.

La efe

Por fin, llegaron las focas a la costa. Sina, Suí y Mati dejaron sus barquitos de papel y los círculos con letras para ir a recibirlas. Las nuevas amigas eran grandísimas y muy ruidosas. Entre carcajadas y abrazos, se incorporaron al grupo.

En seguida, compartieron los bocadillos del menú. Fifí la foca, pidió la palabra y dijo:

– A esta fiesta le falta color, ¿qué tal si decoramos un poco el lugar? Se me ocurren varias ideas. Para iniciar, necesitaremos hojas blancas, pinturas de agua, lápices y estas pajillas de bambú.

Las maestras repartieron los materiales entre quienes estaban ahí y Fifí les enseñó esta técnica:

–Soy una foca sopladora. ¡Ja, ja, ja!, pues así puedo jugar con mi nombre. Me llamo Fifí. ¡Ja, ja, ja! – indicó nuestra amiga haciendo énfasis en el sonido inicial de las palabras "foca" y "Fifí".

–¡Sí, es cierto! – exclamó Suí – al decir su nombre se escucha como cuando soplamos una pajilla o desinflamos un globo.

–Es más, hasta tengo un trabalenguas inspirado en el sonido inicial de mi hermoso nombre. Vamos a ver si pueden recitarlo conmigo, a veces despacio, a veces muy rápido, ¡démosle!

Fifí la foca feliz festeja,
en la fiesta la foca feliz está,
fa, fe, fi, fo, fu.
¡Ahora sigues tú!

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias

–A partir del trabalenguas, ¿lograron identificar algunas palabras que inicien con este nuevo sonido? – consultó la niña Brenda.

Entonces realizaron una lista en la pizarra y la niña Laura iba guiando la lectura de algunos sonidos. De esta manera, clasificaban las palabras, según el número de sílabas, en largas o cortas.

Sonido inicial	Sonido final	Sonido intermedio	Palabra larga	Palabra corta
Felipe	café	confite	festeja	foca
feliz	jefe	cafetal	cafetal	jefe

– Encerramos las palabras que riman en cada fila.

foca	boca	foco	poca
fila	Emilia	pila	bala
famoso	oso	bolso	fabuloso

– ¿A qué otra situación o experiencia se parece el sonido con el cual inicia mi nombre? – consultó Fifí.

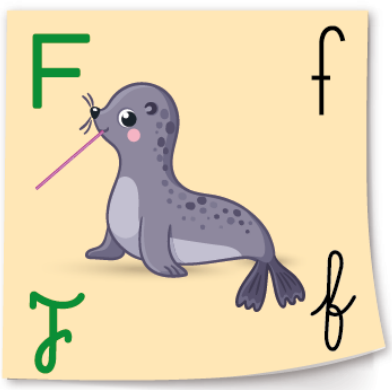
– ¡Ya sé! – dijo Mati – ¿qué tal cuando se desinfla un globo?

– ¡Excelente!, de hecho, aquí en Costa Rica me encontré una tienda en donde vendían las pajillas de bambú, en ese mismo lugar, me ofrecieron estos globos de látex natural, los cuales son biodegradables y no dañan el ambiente.

– ¿Podemos verlos? – expresó Suí.

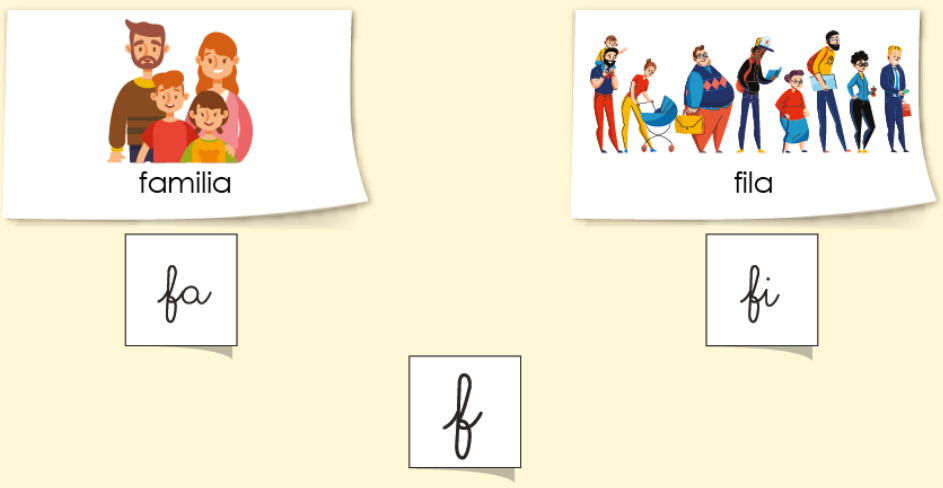
– ¡Claro!, precisamente los traje para decorar nuestra fiesta– indicó la foca Fifí.

Todos jugaron a inflar y desinflar el globo, por fin, la maestra Laura les pidió que observaran la lámina del nuevo sonido y sus disfraces.



– Ahora vamos a jugar con lo que hemos aprendido – dijo la niña Laura –Yo les voy a mostrar unas fichas con unas imágenes y las palabras que las representan. Quiero que las leamos, y luego, vamos a colocar la ficha en la caja que corresponda, según el número de sílabas que compone cada palabra. Por ejemplo, "familia" se coloca en el recipiente con el número tres y "fila" en el recipiente con el número dos.

Las docentes aprovecharon este vocabulario para resaltar las nuevas sílabas y el sonido de la efe.



Algunas de las fichas, tenían palabras que ya podían leer (como familia), pero también otras con vocabulario que aún no conocían del todo y con esas imágenes en particular, analizaban ejemplos de palabras que contienen este sonido nuevo: sofá, café, foto, fogata, fuga, fugaz, fideo…

¿Cuáles inician con este nuevo disfraz?

letra-palabra

Video 9:

Letra b y letra f

¿Recuerdan el paseo?

La ese

Estaban en lo más y mejor de la fiesta, jugando con los nuevos sonidos, inflando globos y participando en miles de juegos. De pronto, entre las palmeras, escucharon un sonido muy peculiar, que se escuchaba así:

– Sssoy una amiga de sus maestrasss y vengo a ensseñarlesss un nuevo sssonido – indicó la serpiente Sinforosa.

– Entonces, salí de ese escondite, te queremos conocer – indicó Suí.

– Primero, lesss voy a decir una adivinanza, sssi logran ressssolverla, ssssaldré de inmediato– respondió nuestra nueva amiga.

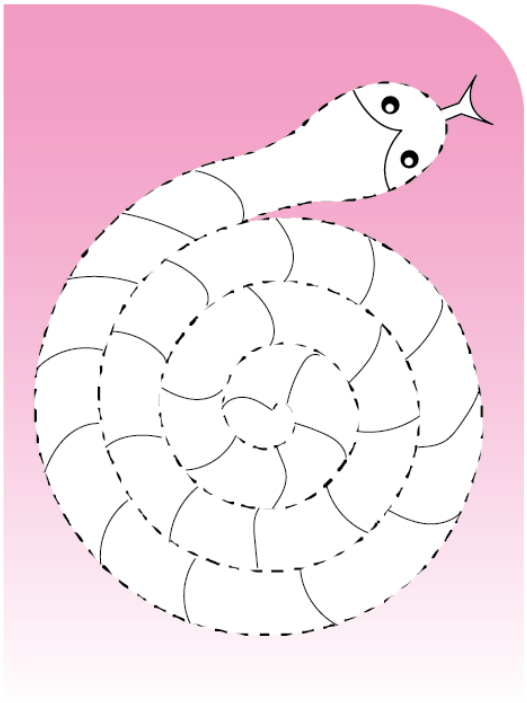
Mi cuerpo ssssss alargado
y de variossss colorssss me han encontrado.
Sssssi me escuchásss haciendo:
ssss, ssssss, sssss,
no ssssss sssssilencio lo que sssstoy pidiendo.
Y sssi me arrasssssstro jun o a vossss,
tené cuidado y no ssssalgásssss corriendo.

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias

Entonces, de entre los troncos de las palmeras, salió Sinforosa, muy bella como siempre luciendo sus hermosos colores tornasol.

¡Qué bonita lesss essstá quedando la decoración de la fiesssta! Lesss gussstaría que lesss ensseñe a realizar una manualidad inssspirada en el ssssonido que lessss vengo a presssentar.

APRENDO A RECORTAR



Sinforosa les repartió unas hojitas como estas y con las tijeras recortaron el borde de la figura.

Cada quien decoró la serpiente a su gusto y la utilizó para decorar el espacio que habían elegido para la fiesta, y luego realizaron diferentes oraciones con la palabra serpiente y las maestras sugerían palabras relacionadas con este sonido.

– Vamos a jugar "enano y gigante". Voy a decir una oración y también la voy a ir escribiendo en la pizarra. Con la primera palabra se van a agachar, con la siguiente van a levantarse y así sucesivamente. ¿De acuerdo? – aclaró la niña Laura.

La **serpiente** **sabe** **hablar.**

(enano)

(gigante)

(enano)

(gigante)

La **serpiente** **saca** **su** **lengua.**

(enano)

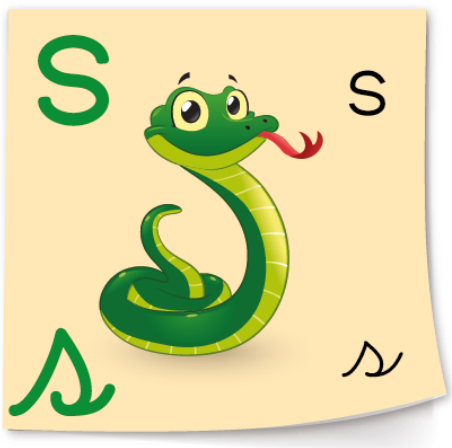
(gigante)

(enano)

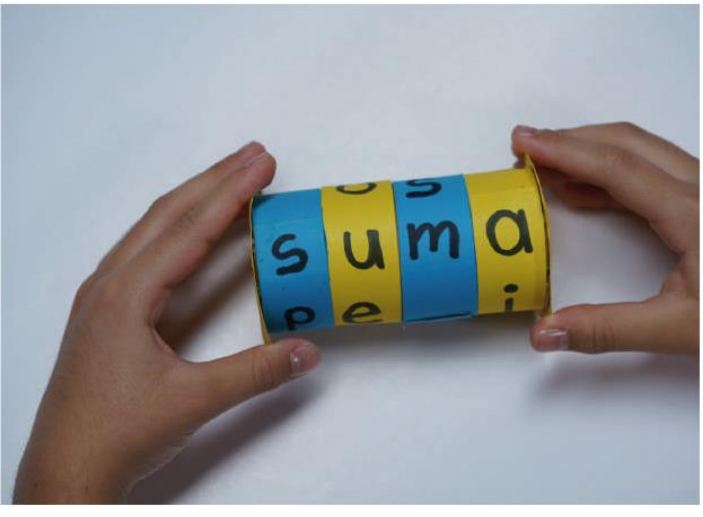
(gigante)

(enano)

A continuación, el grupo analizó el nuevo sonido y su respectiva lámina.



Una vez que comprendieron la relación entre el sonido y su disfraz, la niña Brenda sugirió la siguiente actividad.



– A un rodillo de cartón, de los que sobran en las toallas o del papel higiénico, le vamos a colocar cuatro tiras y todas tendrán las vocales, algunos espacios en blanco y el nuevo disfraz. Estas argollas podrán moverse por el rodillo para formar otros conjuntos de sonidos o palabras.

Al inicio, el grupo trabajó solo con se, so, si, sa, su y las vocales. De esta manera formaron palabras como: Suí, Susi, Susú, uso, usa, asa, pero incluyeron otros disfraces de los sonidos vistos para formar nuevas palabras como: sofá, suma, pasa, sapa, sopa, sepa, Saúl, mesa… Era interesante leer omitiendo algún disfraz o cambiándolo por otro, pues en ocasiones lo que se leía tenía sentido (pasa – asa), pero en otras no (suma – uma).

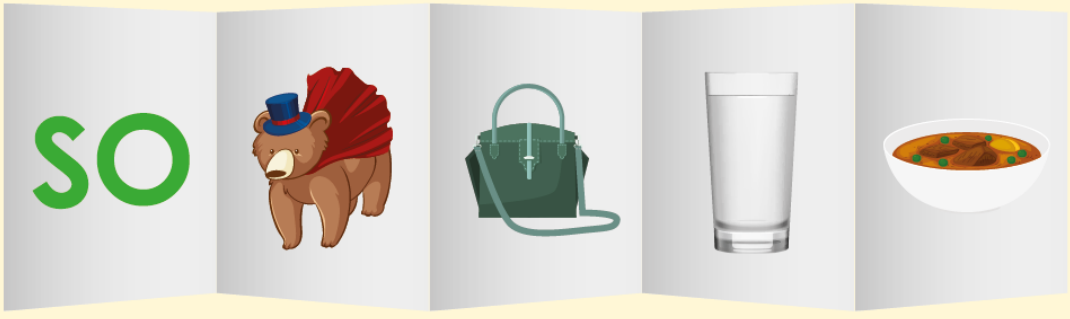
Repasemos en equipo

Y como en toda fiesta siempre hay juegos, vamos a repasar los sonidos aprendidos. ¡Así que manos a la obra y a jugar!

Las maestras compartieron unas hojitas con algunos ejercicios. Con el lápiz en mano, comenzaron a escribir.

Ejercicio #1

– Realizaremos cinco acordeones de papel. En cada uno, pegaremos una sílaba; luego, pegaremos dibujos o recortes de palabras que contengan ese sonido (sea al inicio, en medio o al final)– explicó la niña Laura.



Vocabulario: oso, bolso, vaso, sabroso.

Ejercicio #2

– A continuación, pronunciamos el nombre correspondiente a cada imagen y anotamos en el cuadro de arriba, la sílaba inicial correspondiente, utilizando las sílabas sa, so, si, se, su – dijo la niña Brenda –¿Cuál es la palabra más larga? ¿Cuál es la palabra más corta?

Ejercicio #3

– Pronunciamos el nombre que representa cada imagen y anotamos, en el cuadro de abajo, el disfraz del primer sonido que escuchamos en cada palabra. Luego, veamos cuál palabra nueva se forma.

				Dibujo la palabra oculta
				Escribo la palabra oculta

Respuesta: sapo

Ejercicio #4

– En este caso vamos a mencionar el nombre que representa a cada imagen y anotamos, en el cuadro de abajo, la sílaba inicial para descubrir cuál es la nueva palabra que se forma – señaló la maestra Laura.

		Dibujo la palabra oculta
		Escribo la palabra oculta

Respuesta: beso

Video 10:

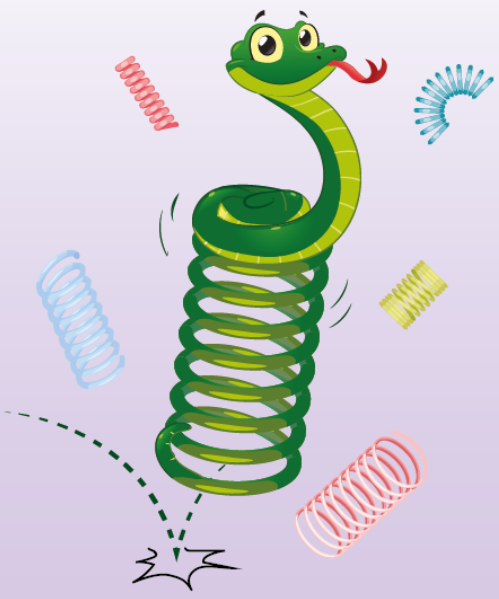
Letra s y repaso de las letras b, f, s

La serpiente Sinfososa

A continuación, un regalo para la amiga que conocimos en nuestro viaje.

La serpiente Sinforosa

-Entre un saco
entre un saco
vi saltando
a Sinforosa.
Dijo Sapo
Juan Siriaco
que saltaba
muy graciosa.
¿Cómo salta?
¿Cómo salta
si no es sapa
Sinforosa?



-Comió sopa
de resortes-
dijo Sonia
la raposa.
La serpiente
salta y salta
sube y sube
jubilosa.
Ahora vuela
entre los astros.
Dice el sol
que es mariposa.

Floria Jiménez

Sina, Suí y Mati se llevaron una tarea para su casa. Las maestras les entregaron este poema y les pidieron que se lo aprendieran de memoria. Además, iban a pensar en posibles movimientos y gestos que podrían realizar durante la recitación en la escuela.

¿Será que la clase logrará reconocer algunos de los nuevos sonidos o las palabras que han aprendido? Mmm… ¡Eso lo averiguaremos en la próxima aventura! ¡Disfrutémoslo!

Canción 4:

Fiesta en la playa

Unidad 5

Dinosaurios:

un mundo por descubrir

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

6.1. Experimentación de lectura al decodificar enunciados (palabras, frases y oraciones).

12.1. Comprensión del significado global de textos orales.

15.1. Aplicación del vocabulario básico en las producciones de texto oral y escrito. (Uso del punto final y producción de enunciados breves).

Los dinosaurios han fascinado al ser humano a lo largo de la historia y no es la excepción en la aventura que inician Suí, Mati y Sina para aprender a leer y escribir. Conversemos al respecto:

- ¿Qué información conocemos sobre estos animales prehistóricos?
- ¿Quién podría ser el señor que vuela por los cielos sobre un dinosaurio?
- ¿Cuáles podrían ser los sonidos representativos de este ambiente? ¿Podríamos imitar algunos?
- ¿Alguna vez hemos escuchado o leído cuentos, trabalenguas o adivinanzas relacionados con estos animales?

– ¡Bravo!, ¡bravo! – gritaban en la escuela.

Sina, Suí, Mati y sus maestras se habían lucido en el acto cívico. Resulta que tanto les gustó el texto de la serpiente Sinforosa, que presentaron una poesía coral a toda la comunidad estudiantil y claro, ¡causaron sensación!

– Me encanta jugar con las palabras – indicó Suí – casi no aguantaba la risa cuando todos imitábamos el movimiento de ese animal.

– ¡Ja, ja, ja!, yo traté de contenerme – comentó la niña Brenda – por dicha al público sí le gustó y soltó la carcajada.

– Eso es lo importante, que en grupo la pasemos bien. Aprovechando esta gran emoción con el tema de la serpiente, ¿sabían que hace millones de años, los antiguos parientes de las serpientes tenían hasta cuatro patas y convivieron con los famosos dinosaurios? – agregó la niña Laura con un tono misterioso.

– ¡Qué! – gritaron al mismo tiempo.

– ¡Claro! – agregó la maestra – De hecho, son reptiles que han evolucionado con los años, hasta tener la forma y las características que hoy conocemos.

– ¡Guau! – volvieron a exclamar.

– Yo adoro los dinosaurios, – dijo Sina – incluso, tengo toda una colección en mi casa.

– ¡Mmm!… se me ocurre que podríamos tener una expedición al mundo jurásico, ¿les gustaría? – mencionó la profesora Brenda.

¡Sí! – fue el grito que se escuchó en toda la escuela.

– ¡Pues entonces, iniciemos esta aventura! – intervino la niña Laura – y de paso, conoceremos nuevos sonidos. ¡Quiero que escuchen el poema Tino y Dino!

Tino y Dino

Tino quiere un Dino
y no sabe ya qué hacer.
Tino quiere un Dino,
¿de dónde lo irá a coger?

Tino quiere un Dino
que de un huevo salió.
Ahora son amigos,
¡quizás mamá lo vio!

Tino quiere un Dino,
pero este se marchó.
Ahora Tino sueña,
con aquel que no volvió.

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar

La de

Cuando terminaron de escuchar el poema, miraron a su alrededor. Toda la clase se había transportado al mundo Jurásico, parece que la literatura nos abre todo tipo de portales a nuevos lugares. Los sonidos de aquel territorio les pusieron los pelos de punta. De pronto, de los cielos vieron llegar a un hombre que montaba sobre un pterodáctilo.

¡Les doy la bienvenida!
Me llamo Diego y seré su guía en esta aventura. Les voy a presentar a tres de mis dinosaurios favoritos. Estos tendrán la misión de compartir algo nuevo con ustedes, así que deberán prestar atención.

Entonces, Diego bajó del pterodáctilo y les preguntó:

– ¿Les gustaría conocer a mi amigo Dino, el dinosaurio con frío?

– ¡Claro!, se escucha interesante – acotó Mati.

¡Ddd!, ¡ddd! ¡Hola!,
me llamo Dddino,
¡es un gusto!

– ¿Por qué emitís ese sonido? - preguntó curioso Suí.

– Es que soy muy friolento… ¡Ddd!…

– A ver, quién me dice cuáles otras palabras inician con el sonido que realiza Dino, a mí se me ocurre dinosaurio, diente, dinero…– preguntó Diego.

– Dama, dedo, delantal…–agregó Mati.

– ¡Juguemos con Dino! Mencionamos el nombre de cada elemento y lo escuchamos con muchísima atención. Vamos a ayudarle a buscar aquellas palabras que tengan tres o más sílabas – comentó la niña Brenda.

guantes

delantal

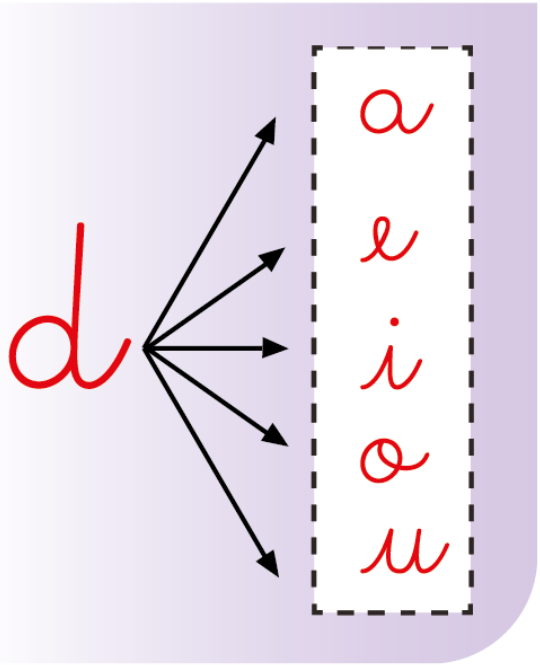
gorrito

bufanda

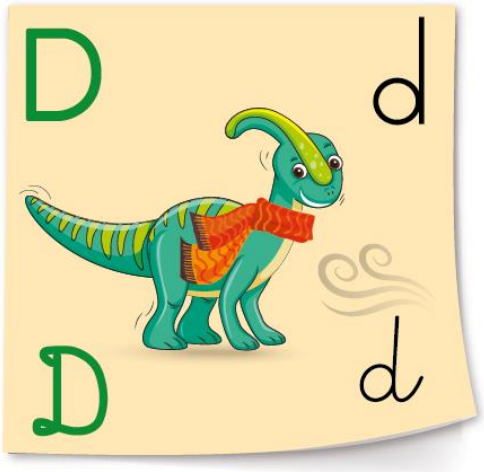
aguadulce

¿Cuáles de esos elementos podrían ayudarle con el frío que siente?
¿Por qué piensan eso?

Aquí, podemos observar la correspondencia entre este nuevo sonido y las vocales para construir sílabas.

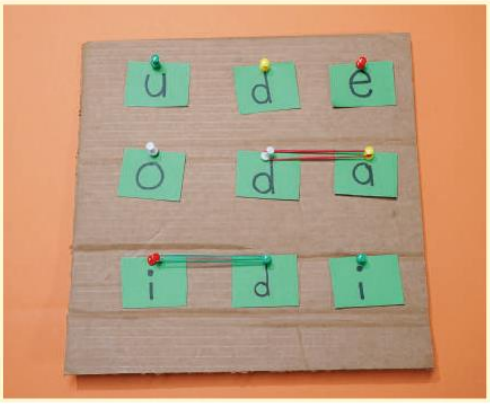


– Quiero que observen la siguiente lámina y, además, que conozcan los disfraces de este nuevo sonido.



A continuación, las docentes sugirieron la siguiente actividad:

– Sobre una base de cartón, vamos a colocar tarjetas con los disfraces de este nuevo sonido y de las vocales (dos o tres tarjetas por cada uno). Cada tarjeta tendrá un pin o clavito. Vamos a pensar en posibles bloques de sonidos que podemos formar y los unimos con ligas. De esta forma, hemos construido los bloques **de, do, di, da, du**; o bien, **ad, ud, id, ed, od** – acotó la maestra Brenda.



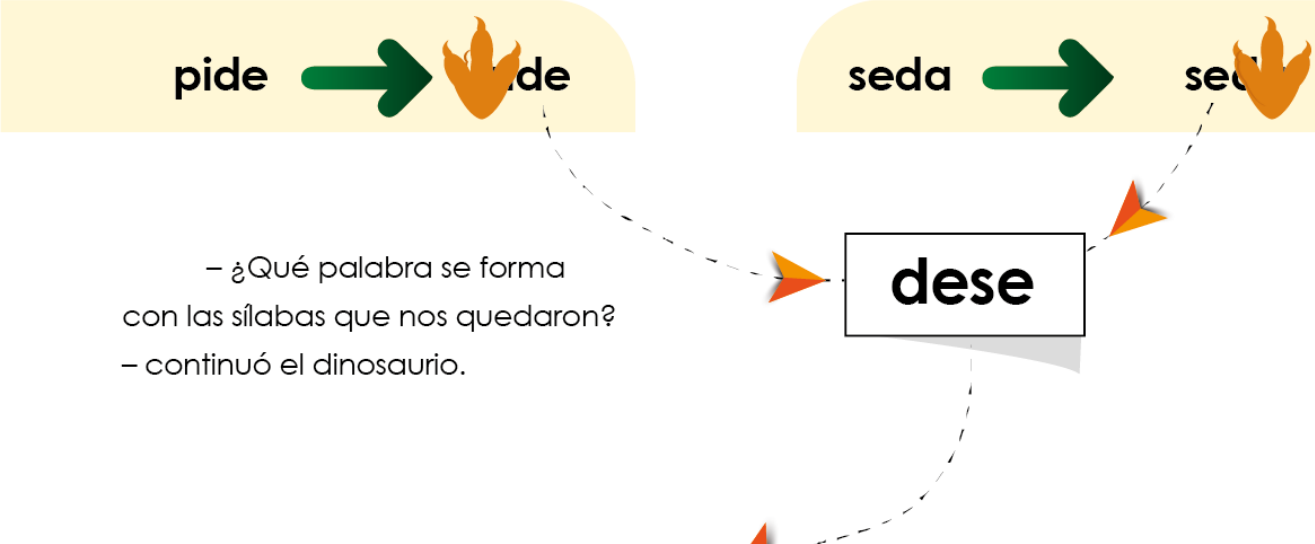
– Luego, podemos realizar dictados en los cuales combinemos esos bloques, por ejemplo: dedo, dado, dodo, duda, didi, o cualquier otra que se nos ocurra de camino, ¿cierto? –agregó niña Laura.

A Dino se le ocurrió jugar a que saltaba para identificar cada bloque de sonido de las palabras que formaron, o bien, para analizar los disfraces que contenían. Claro, aquello fue un terremoto completo, pero se rieron mucho y por supuesto, a Dino se le quitó el frío.

– Ahora yo les voy a realizar un dictado diferente, les daré esta hoja. En esta verán una lista de palabras y ustedes deberán encerrar aquello que yo estoy diciendo. Van a leer las dos palabras de cada columna y a elegir aquella que yo estoy mencionando – indicó Diego.

dado	dedo
dama	dame
dilo	dile

– Ahora, yo les propongo otro juego. Voy a poner mi patita sobre algunas palabras y ustedes van a leer el bloque de sonidos que queda descubierto, ¿de acuerdo? ¡Aquí voy! – indicó Dino.



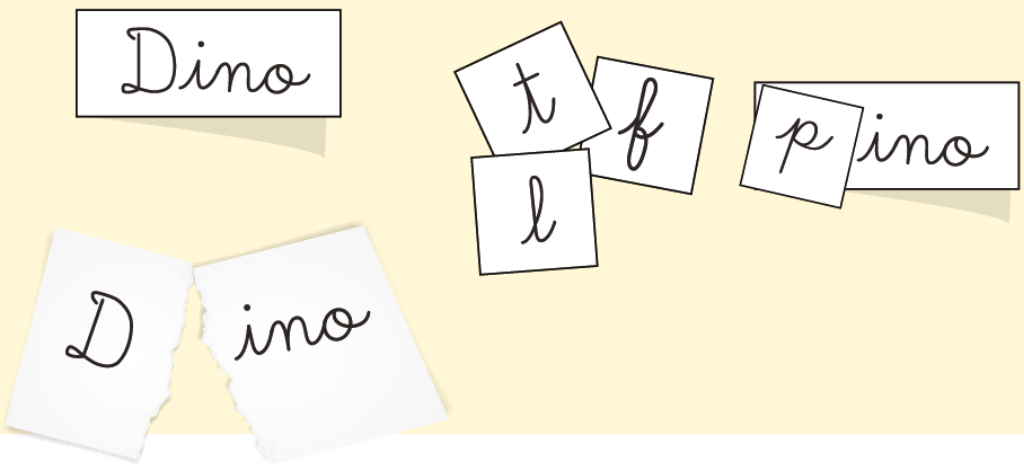
– ¿Qué palabra se forma con las sílabas que nos quedaron? – continuó el dinosaurio.

– ¿Podrían decir alguna frase que contenga esta nueva palabra? – dijo Diego Por ejemplo:

Dese tiempo para pensar.

¿Qué pasaría si quitamos las letras de algunas palabras y los cambiamos por otras? Veamos la correspondencia que existe entre la letra que cambiamos y las sílabas nuevas.

¡Yo ayudo! Me comeré algunos disfraces de los sonidos y Saúl pondrá otros. ¡Ñam! ¡Mmm! ¿Cómo sonarán las palabras sin esos disfraces?

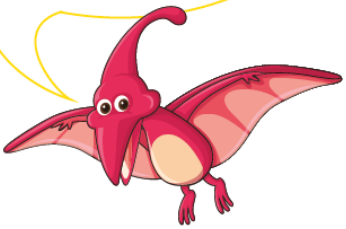


Copiemos estas palabras y realicemos un dibujo que represente su significado. ¿Con cuáles otras palabras podríamos seguir jugando de esta manera?

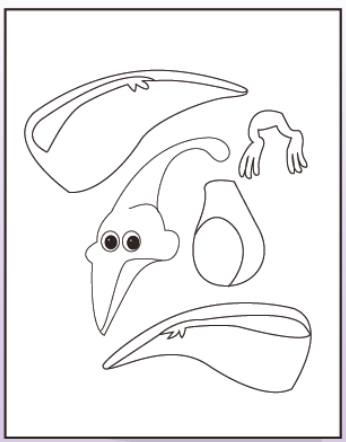
La te

Ahora les quiero presentar a mi amigo Teo, el pterodáctilo. A él le encantan las manualidades. ¡Vamos!

¿Les gustaría elaborar un dinosaurio de papel, para que se lo lleven a sus casas como recuerdo?



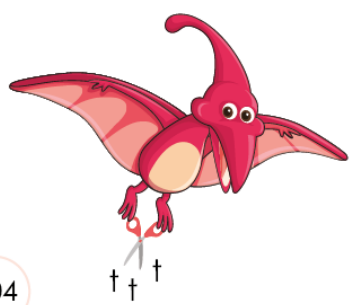
–¡Sí! - se escuchó por todo el territorio jurásico.

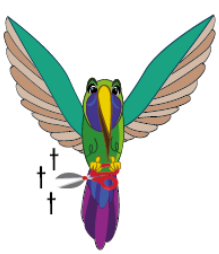


– Muy bien, les voy a dar un molde, goma y tijeras. El molde está muy sencillo. Solo recortamos y armamos, pero si alguien necesita ayuda, me avisa y yo, con gusto, le explico – dijo Teo.

¡Soy Teo, el pterodáctilo, y me encanta trabajar con las tijeras!

Cuando comenzaron a recortar sus piezas, Teo se unió al trabajo en conjunto, pero como comprenderán, las tijeras de Teo eran enormes y hacían un sonido muy particular que llamó la atención de toda la población estudiantil. Así que, mientras recortaban, se unieron en coro para imitar aquel sonido.





–Ese sonido aparece cuando pronunciamos palabras como tijeras, pterodáctilo, Teo…– indicó la niña Brenda.

–Ahora vamos a jugar con los bloques de sonidos que podemos armar con este nuevo disfraz y las vocales. Para eso, he traído unos legos– indicó Diego. –Primero vamos a leer la palabra que aparece en el bloque de abajo "Tita" y ustedes me van a ayudar a señalar cada sílaba que compone la palabra (Ti - ta). Luego, buscaremos los legos que contienen cada uno de los disfraces de los sonidos que conforman ese vocablo (T - i - t - a).

–¡Con estos legos les puedo realizar un dictado! Por ejemplo, yo pronuncio cada sonido y ustedes buscan su disfraz–continuó la niña Laura.

–Ahora, voy a mostrarles unas imágenes, sugeriremos un nombre para ese dibujo y escribiremos la palabra que lo representa– agregó Teo –Para esto, completamos la siguiente hoja de práctica:

Imagen	Escribo la palabra completa	Anoto la sílaba con la que inicia la palabra	Anoto la sílaba con la que termina la palabra	Escribo el número de sílabas
	matita	**ma**	**ta**	**3**

–Con las siguientes imágenes podemos realizar clasificaciones. Por ejemplo, ustedes me pueden decir, ¿cuáles palabras empiezan o terminan con el mismo sonido? – agregó la niña Laura.

tomate

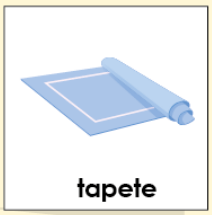
topo

tilo

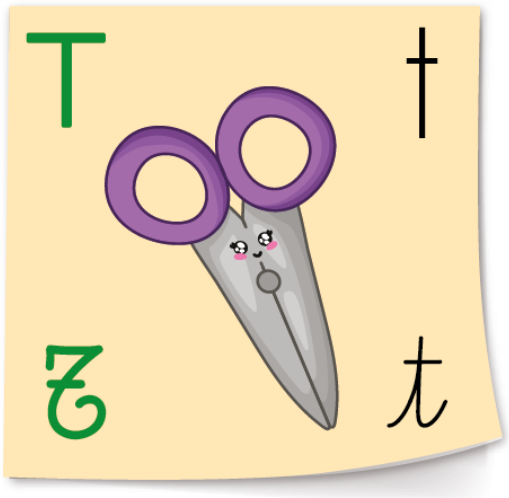
tití

–Con otros grupos de palabras, podemos indicar cuál es más larga o cuál es más corta – continuó la maestra Brenda.

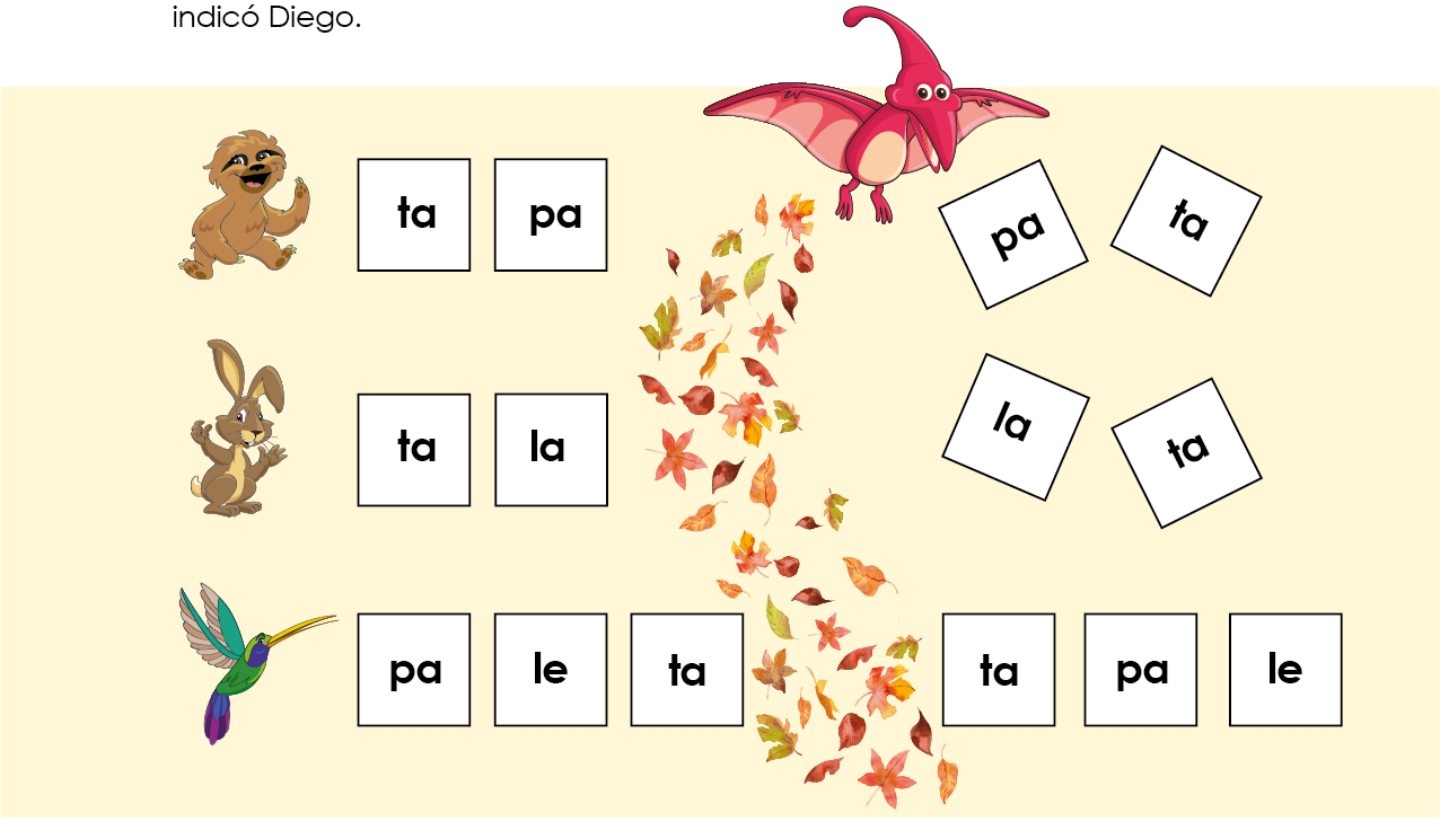
tuba


tapete

–Veamos los disfraces del sonido – sugirió la niña Laura.



– Ahora, cada quien va a formar una palabra con las fichas que les dará la niña Laura. Cuando ya tengan su palabra lista, Teo volará sobre las fichas e invertirá las sílabas, ustedes deberán decir cuál es la nueva palabra formada – indicó Diego.



Video 11:

Letra d y letra t

Dinoaventuras

La ge

–Vamos a visitar a nuestra última amiga, pero debemos llegar en silencio – comentó Diego bajando el tono de su voz y con un gesto más serio.

– ¿Y por qué don Diego? – preguntó intrigado Suí.

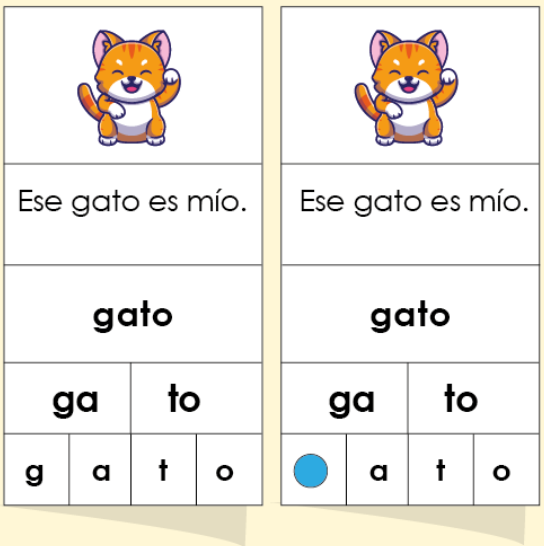
– El doctor me ha contado que Gari, está muy enferma, parece que le duele la garganta. Por lo pronto, quiero que observen la imagen que me envió el médico, ¿qué piensan que está sucediendo?

Cuando llegaron a la casa de Gari, ella se sentía realmente mal. Diego le comentó a toda la clase que, además de los medicamentos y del reposo, Gari necesitaba realizar gárgaras de agua con sal, pero que ella no sabía, pues nunca había hecho eso. Para animarla, todos decidieron enjuagar su boca junto con ella.

Las maestras le pidieron a todo el grupo que se tocaran la garganta mientras hacían gárgaras.

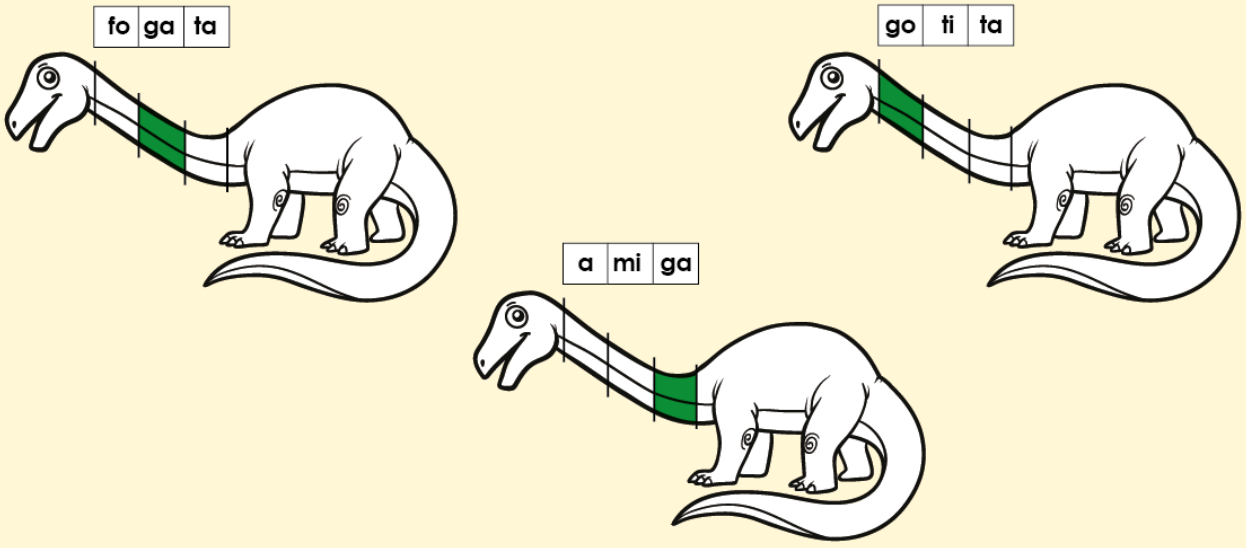
– Posiblemente, ustedes escuchan ese sonido cuando hacen gárgaras o luego de lavarse los dientes. Pues bien, ese mismo sonido también se presenta al inicio de palabras como "garganta" o "gárgaras" – explicó la niña Brenda.

El hermoso grupo recibió unas fichas con imágenes. Todas representaban palabras que ya conocían como pata, lata, sofá, bebé; pero también, había algunas que presentaban el nuevo sonido. Apartaron las palabras nuevas y las analizaron, luego escribieron algunos de esos vocablos en el cuaderno, por ejemplo: gota, gato, gula, gala y golosa.



La docente aprovechó el ejercicio anterior para repasar la conciencia léxica, silábica y fonémica.

–A continuación, vamos a identificar sonidos iniciales, finales e intermedios dentro de las palabras. Yo les voy a dar la siguiente práctica, – agregó Diego – y ustedes pintarán la garganta del dinosaurio, según la posición donde se encuentre el nuevo sonido que hemos aprendido con la ayuda de Gari (al principio, en el centro o al final).



–Ahora, veamos los disfraces de este sonido y repasemos su escritura – continuó la niña Laura.

–Intentemos formar oraciones con palabras que contengan este nuevo sonido, por ejemplo, "Mi mamá ama a ese gato", "Esa es la fogata" y ¡muchas más! ¿Cuáles podremos escribir en nuestro cuaderno de Español?

Video 12:

Letra g y repaso de las letras d, t, g

Si me duele la garganta...

Lectura oral y dirigida de enunciados breves

La aventura en el mundo Jurásico había terminado y la clase debía regresar al aula. Cuando, por fin, estudiantes y maestras se disponían a cruzar el portal que el poema les había revelado, los esperaban los dinosaurios con pancartas llenas de mensajes positivos. La mayoría pudo leerlos con agrado. Por supuesto, se los llevaron, como un lindo recuerdo de este paseo.

Producción de oraciones y frases breves (textos orales y escritos)

Al llegar a la clase, comentaron cómo se habían sentido en esta aventura y cuál experiencia les había gustado más.

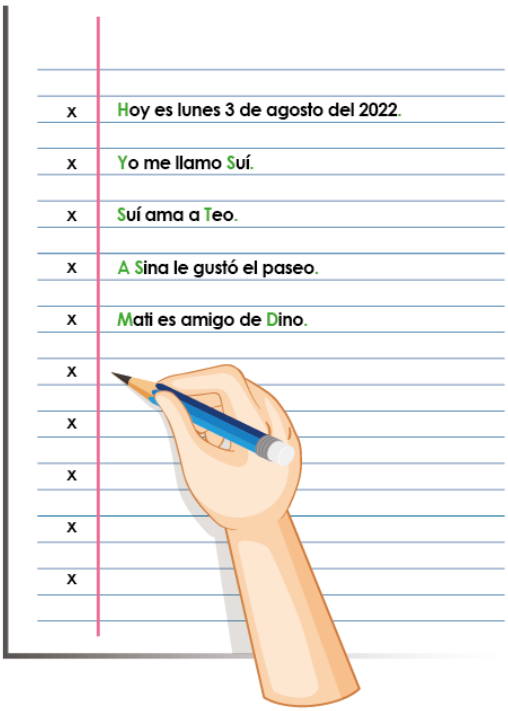
Mi parte favorita fue cuando Diego apareció volando sobre el pterodáctilo.

A mí me encantaron las manualidades de Teo y sus enormes tijeras.

Yo casi lloro con todos los mensajes que nos regalaron.

¿Qué les parece si les escribimos mensajes bonitos a nuestras nuevas amistades?

Y entonces, pensaron en frases y oraciones que podrían escribir. Aunque surgían ideas con palabras que aún no lograban reconocer, la curiosidad y las ganas de escribir motivaron ese proceso (incluso con lo desconocido). Por ejemplo:



Recordemos que en el cuaderno escribimos sobre el renglón y no se escribe fuera de los márgenes. Iniciamos, siempre de izquierda a derecha y usamos el renglón que marca la equis.

Es importante dejar espacio suficiente entre un disfraz de cada sonido y otro, y también entre las palabras. Podríamos contar cuántas palabras tiene cada oración, o bien, dibujar con líneas esa cantidad.

Suí ama a Teo. (4)

____ ____ ____ ____

Mati tomó algunas fotos.

____ ____ ____ ____

Una estrategia que nos ayuda a recordar el uso de la mayúscula y el punto al final de la oración, es el uso del color. Podés elegir el color que querás, con el que sintás más comodidad.

–Como un juego de escritura y frases, podemos ordenar estas palabras y formar oraciones, para luego ilustrarlas – continuó la niña Laura.

Dino.	a	adiós	Dile

a	oí	Mati	Teo.

paseo.	fue	se	de	Suí

Significado global del texto oral

Todo este tema generó nuevas inquietudes en el grupo, así que cada quien preparó una exposición relacionada con los dinosaurios y aprovecharon para utilizar el vocabulario que ya conocían (hasta escribieron en los carteles de sus presentaciones).

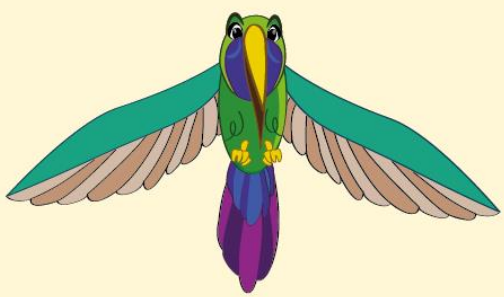
Cada presentación, concluía con una charla o plenaria, de esa manera, compartían sus propias interpretaciones de los mensajes recibidos.

Sina hizo sus propios trabalenguas y adivinanzas, ¡claro!, en casa le ayudaron un poco.

Zeo trajo tijeras,
traviesas trabajan ellas,
ta, te, ti, to, tu...
Ahora repítelo tú.

Mati expuso sobre la comida saludable y ese día compartieron una merienda. Se comprendió la importancia de las frutas y de la dieta balanceada para mantener una buena salud.

Cuido mi salud.



Suí nos enseñó a pintar dinosaurios con las témperas. Eso sí, era él quien daba las indicaciones orales, así que el grupo de estudiantes debía prestar mucha atención, e ir con él, paso a paso.

Pinto a mi Dino.

Video 13:

La oración

Notiletras 2

¡Ah!, ¡qué lindo aventurarse en nuevos y maravillosos lugares, conocer otras amistades, viajar con nuestro idioma… ¿A dónde nos llevarán las maestras la próxima vez? Solo les adelantamos que no guarden sus maletas, ¡porque de nuevo nos iremos de viaje!

Canción 5:

Entre dinosaurios

Unidad 6

Viajando por la ciudad

La ciudad nos ofrece muchas oportunidades de aprendizaje. Entre rótulos, afiches, y nuevos personajes, veremos a Sina, Suí y Mati aventurarse a leer y escribir. Compartamos algunas ideas:

- ¿Cuáles letreros, afiches o carteles pueden observar en su comunidad?
- ¿Cómo podrían las personas de la comunidad aportar en la aventura de leer y escribir?

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

9.1. Comprensión de lectura de textos literarios y no literarios (notas, mensajes informativos, instrucciones), escritos con oraciones cortas o propias de otras asignaturas.

– ¡Hoy nos vamos de viaje por la ciudad! ¿Traen sus pizarras, marcadores y lápices de escribir? – expresó la niña Laura.

– ¡Sí! – gritó el grupo.

– El bus nos está esperando. ¡Vamos! – indicó la profesora Brenda.

Sina, Suí, Mati y sus maestras iniciaron el paseo con gran emoción. Durante el recorrido hasta la ciudad, iban cantando y admirando el hermoso paisaje. También, aprovecharon el viaje para jugar. Las maestras indicaban diferentes familias de temas, por ejemplo, animales, juguetes, colores, … y nuestros personajes decían palabras relacionadas con cada una.

– ¡Hemos llegado! – expresó el chofer.

– Debemos activar nuestros ojos y oídos– expresó la docente Laura.

– ¿Por qué? – preguntó Sina.

– En la ciudad escucharemos sonidos y observaremos letreros, afiches o carteles que pueden ayudarnos a aprender– explicó la niña Brenda.

Sina, Mati y Suí, iniciaron el recorrido por la ciudad junto a sus maestras.

– Observen detenidamente los rótulos de los establecimientos comerciales que están a su alrededor, ¿cuáles disfraces, sílabas o palabras reconocen? – consultó la maestra Laura.

– Ahí dice "museo" – indicó Sina.

– ¡Muy bien! ¿Cuántos disfraces tiene la palabra "museo"? – consultó la niña Brenda.

– Cinco– respondió Sina.

– Aquí dice "soda" – exclamó Suí.

– ¿Cuántas sílabas tiene la palabra "soda"? – preguntó la niña Laura.

– Dos sílabas– respondió Suí.

– Allá "hotel" y "hospital". Esas palabras inician con un disfraz que no conozco, pero igual pude leerlas. ¡Qué raro! – comentó Mati.

– ¡Muy bien! Mati, ese disfraz de sonido pronto lo vamos a conocer– mencionó la niña Brenda.

– Los otros tres rótulos no puedo leerlos completos, porque no conozco algunos disfraces– comentó Suí.

– Suí, al finalizar nuestro viaje por la ciudad podrás leer ambos rótulos– comentó la niña Laura.

– Ahora, voy a estar muy atento cuando vaya camino a la escuela para tratar de leer todos los letreros que me encuentre– comentó Mati.

El grupo, encabezado por las maestras, continuó el recorrido por la ciudad. Mati, Suí y Sina mostraban gran asombro, porque esta era muy diferente al lugar donde vivían. Las profesoras comentaron que la ciudad era un espacio urbano y el campo un espacio rural. Luego, en conjunto, socializaron características de ambos sitios.

La ce

Mientras caminaban, a Mati le llamó la atención un cartel que estaba colgado a las afueras de la cafetería.

– ¡Qué emoción! Pude leer ese rótulo. Pero, no logré reconocer este disfraz y esos signos de la primera oración– comentó Mati mientras escribía la letra ce en su pizarra.

– Son signos de interrogación y los utilizamos para realizar preguntas. Más adelante aprenderemos a escribir oraciones en las que los usemos.

Aprovechemos el letrero y contemos cuántas palabras tiene cada oración – indicó la profesora Laura.

– Cuatro– respondió Suí.

– Muy bien. ¿Cuál vocablo de ese rótulo está compuesto por tres sílabas? – consultó la niña Brenda.

– Yo sé… "bebida" – contestó Sina.

– Pero, ¿cuál es el sonido de este disfraz? – preguntó Mati señalando la ce que había dibujado en su pizarra.

De pronto, Sina, Suí, Mati y las maestras escucharon a una gallina gritar (cacarear), se acercaron y observaron cómo el pollito estaba saliendo del cascarón. El sonido que emitía al romperse causó curiosidad.

– ¿Podemos imitar el ruido del cascarón al romperse? Repitan conmigo– indicó la profesora Brenda haciendo énfasis en ese sonido al pronunciar la palabra "cáscara".

– ¡Ahí está el sonido que andabas buscando, Mati! – comentó la niña Laura.

–Café… Al fin lo descubrí– comentó Mati.

–Exactamente. Juguemos con esa palabra. ¿Qué nos quedaría si a la palabra "café" le quito la sílaba final?, ¿qué diríamos si a "café" le agrego, al final, el sonido con el que comienza la palabra "sala"? – preguntó la docente Brenda.

Las maestras entregaron a sus estudiantes los siguientes pictogramas. ¡Iban a descubrir palabras que inician y finalizan con este nuevo sonido!

–Marquemos con una equis los objetos que inician con la misma sílaba – indicó la profesora Brenda.

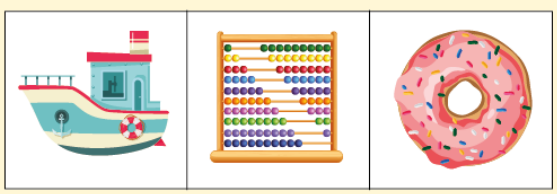
– ¿Cuáles objetos inician con "co"? – consultó la docente.

– "Corona" y "corazón" – respondió Sina.

– ¿Cuáles objetos inician con "cu"? – preguntó la niña Brenda.

– "Cuna" y "cubo" – indicó Suí.

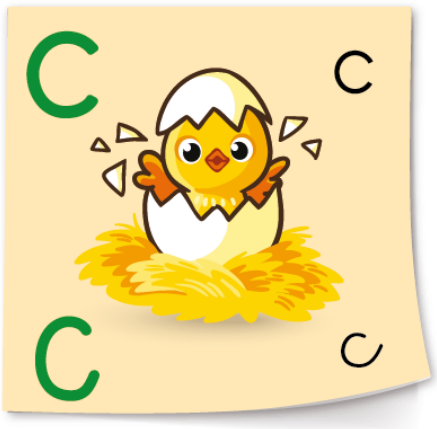
– ¡Muy bien! Dividamos esas palabras en sílabas – indicó la maestra –Ahora, encerremos en un círculo los objetos que terminan con la misma sílaba.



– ¿Cuáles objetos finalizan con "ca"? – interrogó la profesora.

– "Hamaca" y "música" – comentó Mati.

Posteriormente, la maestra sacó una pizarra pequeña que llevaba en su bolso, explicó cómo realizar los disfraces de este nuevo sonido y le pidió al grupo que realizaron los mismos trazos en las pizarras que llevaban en sus bultos.



– ¡Sigamos jugando con este sonido! Ordenemos las letras y formemos la palabra respectiva de acuerdo con el dibujo. Luego, escribámosla en la línea en blanco– explicó la docente Brenda.

a c a s	c a t o	a s c m o	o c c o
_____	_____	_____	_____

– ¡Muy bien! Continuemos con el recorrido– comentó la docente.

Comprensión de lectura de un texto no literario

– ¡Vean! – indicó Sina señalando un rótulo colgado a las afueras del museo.
– ¡Acerquémonos! – dijo la niña Laura.

Sina, Mati y Suí observaron el rótulo y sus maestras preguntaron lo siguiente:

- ¿Para qué piensan que podría estar colocado el texto en ese lugar?
- ¿Qué mensaje piensan que podría tener anotado?
- ¿Cuáles disfraces, sílabas o palabras reconocen?
- ¿Conocen lo que se observa en la imagen? ¿Qué piensan que podría representar?

Cada estudiante compartió sus ideas y, al finalizar la conversación, concluyeron que el rótulo correspondía a un afiche publicitario, que anunciaba una exhibición del museo.

Sina, Suí y Mati demostraron que ya no solo leían palabras, sino frases, ya que habían podido leer textos completos que se incluían en el afiche y esto llenó de mucho orgullo a sus maestras.

– ¿Podemos entrar al museo? – preguntó Mati.

– ¡Claro! Ingresemos– dijo la niña Brenda.

¡Hola! Les doy la más cordial bienvenida.

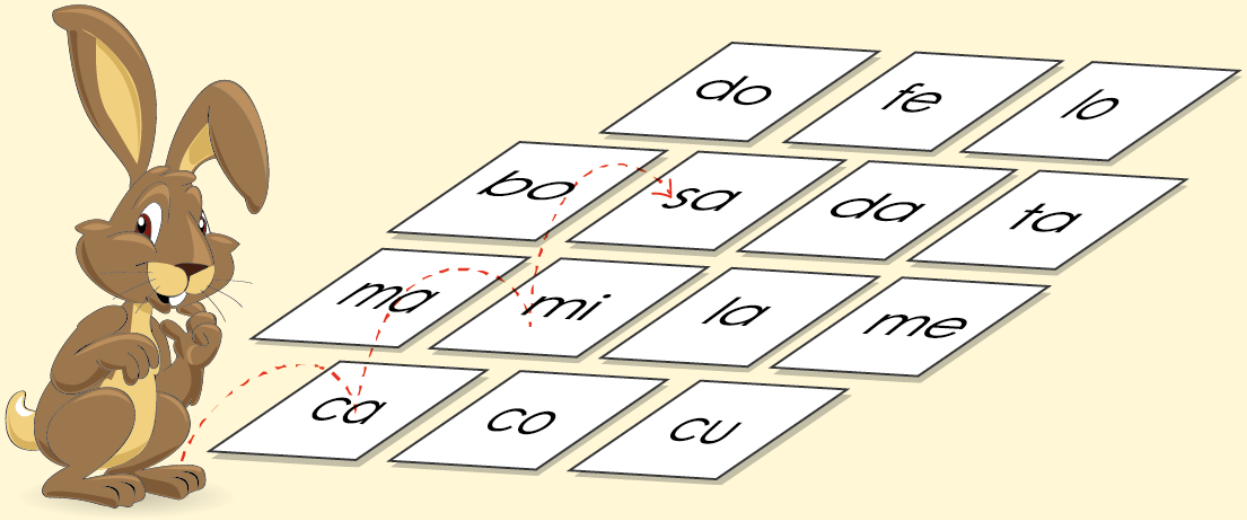
Soy Hilma y seré quien guíe su recorrido por el museo.

Mientras merendaban, las maestras le comentaron a Hilma que andaban de excursión por la ciudad para aprender nuevos sonidos y sus disfraces.

– ¿Cuáles sonidos han aprendido hasta ahora? – preguntó Hilma.

Suí comentó que habían escuchado cómo un pollito salía de su cascarón y así descubrieron el sonido con el que inicia la palabra "café".

Al escuchar esto, Hilma les propuso que, en el patio del museo, jugaran rayuela y que ella les iba a dictar algunas palabras que debían formarlas con brincos. Primero, les indicó palabras con los sonidos nuevos, tales como: cuca, caca, coco, coca, cucú... Después, combinó estos sonidos con otros y les dictó: cama, casa, cola, comida, cometa, cubo, camisa, coma, codo, café, Camilo, entre otras. Nuestros personajes se divirtieron muchísimo con ese juego.



La hache

–Ahora sí, iniciemos el recorrido por la exhibición "Legado de piedra" – expresó Hilma.

Mientras caminaban por las salas del museo, ella les comentó que conocerían el proceso de conservación y restauración de las esferas de piedra creadas por las personas indígenas desde hacía mucho tiempo atrás. Sina, Mati y Suí observaron esferas de distintos tamaños y tipos de roca, herramientas utilizadas en su fabricación y hasta esculturas de piedra con figuras de animales.

La docente explicó algunos detalles de las esferas de piedra, y a medida que lo hacía, iba mostrando carteles con vocabulario que contenía la forma de representar el nuevo disfraz que iban a estudiar.

Los aborígenes fueron los primeros **habitantes** de nuestro país.

Dejaron **huella** en nuestra **historia.**

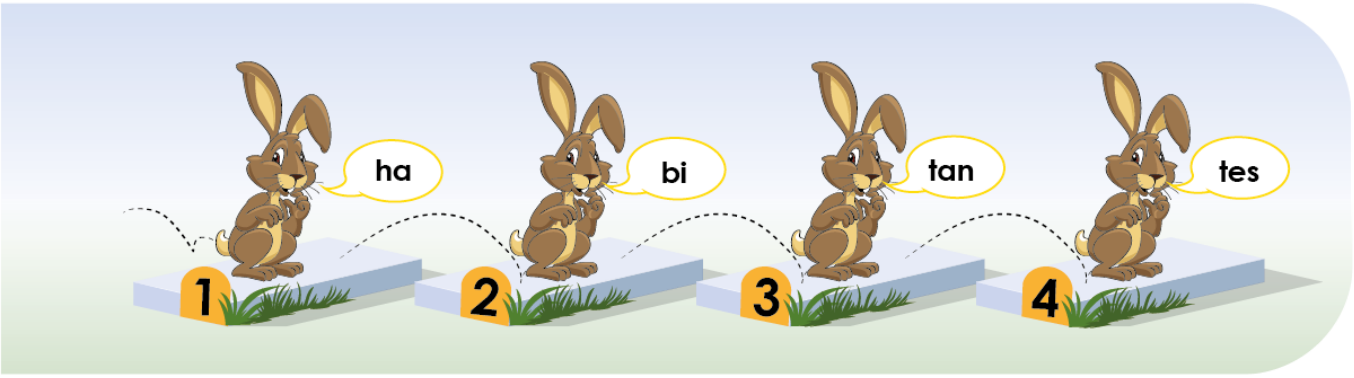
Las esferas son consideradas patrimonio de la **humanidad**.

Utilizaron diferentes **herramientas** para fabricarlas.

Algunas las **han** extraído de **huecos** en donde estaban semienterradas.

– ¡Qué interesante este tema! – exclamó Sina.

–Vamos al patio del museo. Dividiremos en sílabas las palabras que les acabo de mostrar. Dibujé cuatro recuadros en el suelo y los enumeré del uno al cuatro. Debemos brincar hacia adelante de acuerdo con la cantidad de sílabas que conforma cada palabra– exclamó Hilma.



– ¿Qué tienen en común las palabras que les mostré? – consultó Hilma.

–Todas inician con la misma letra. Es igual al de las palabras "hotel" y "hospital" – indicó Mati.

– ¡Muy bien! Cuando visitamos un museo debemos hacerlo en silencio. ¿Verdad? ¿En qué momentos de su vida les gusta que haya silencio? – preguntó Hilma.

–Al dormir– dijo Sina.

–Cuando estoy estudiando– expresó Mati.

–Para ver una película – detalló Suí.

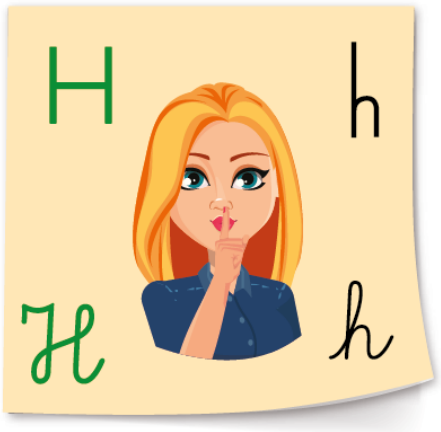
–El silencio es muy importante en nuestras vidas. Les cuento que todos los letreros que les mostré inician con una letra que es silenciosa; es decir, que no la pronunciamos, porque no posee sonido alguno – detalló Hilma.

– ¡Guau! – dijeron en coro el grupo.

– ¡Ya entendí! Cuando llegamos a la ciudad yo leí "hotel" y "hospital" y me extrañó que pude leerlas bien, pero no reconocí ese disfraz que aparecía al inicio de las palabras– comentó Mati.

Antes de finalizar el recorrido por el museo, Hilma les pidió a Sina, Mati y Suí, que se acercaran y les mostró, en un cuaderno que ella tenía, cómo trazar esos disfraces.

–Siempre que observen el disfraz que acabamos de estudiar, la hache, deben recordar que no tiene sonido, es decir, no se pronuncia. Por cierto, mi nombre inicia con esta letra – destacó Hilma.



Luego, Hilma les entregó a nuestros personajes un ejercicio en el que debían completar las palabras con las sílabas **ha, he, hi, ho** o con la **hu.**

____ lo	____ mo	____ ja	____ da

Al finalizar, Hilma se despidió y agradeció por la atención. El grupo salió encantado con la visita, porque aprendieron acerca de las esferas de piedra y, además, descubrieron que la letra hache no tenía ningún sonido.

Comprensión de lectura de un texto no literario

–Tengo hambre otra vez– dijo Sina.

– ¡Yo también! – exclamaron en coro Mati y Suí.

El tiempo pasó rápido, era mediodía y debían almorzar. Las maestras llevaron a sus estudiantes a la soda de su amigo Chito, la cual estaba cerca del museo.

¡Hola! Me llamo Chito. Soy un chacal y trabajo como chef en mi soda. Les traeré el menú.

El chef chacal le entregó un menú a cada estudiante y a las profesoras. Ese menú se convirtió en una herramienta para seguir aprendiendo.

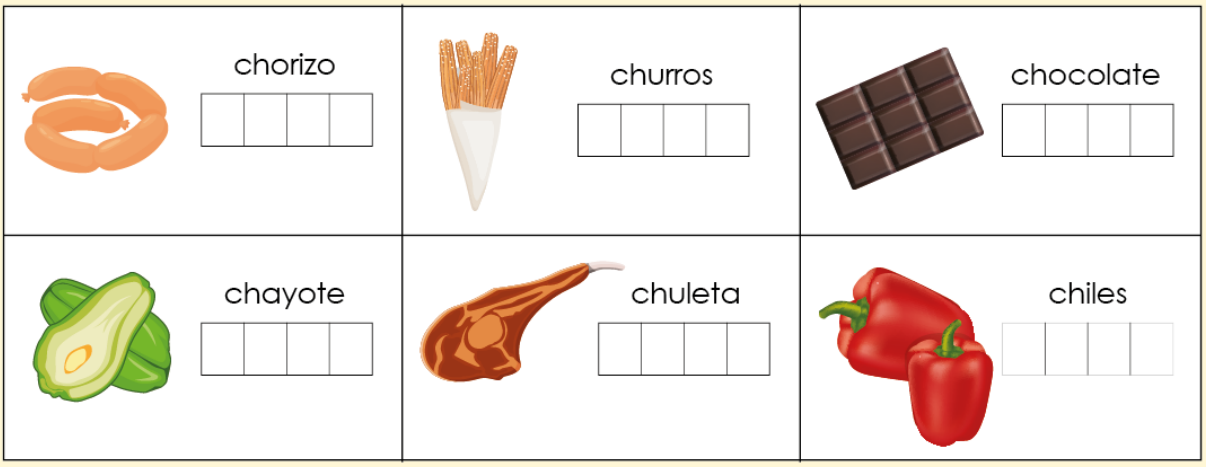
Las profesoras les solicitaron a sus estudiantes observar detenidamente el menú. Luego, les plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Se les antoja alguna de las comidas que observan en las fotografías?
- ¿Por qué piensan que vienen números incluidos en el menú? ¿A qué hacen referencia? ¿Conocen alguna de esas cantidades?
- ¿Cuáles disfraces, sílabas o palabras logran reconocer?
- ¿Qué clase de texto es? ¿Para qué se utiliza? ¿Conocen otros textos informativos?
- ¿Qué comidas ofrecerían ustedes en un restaurante?

La che

Chito les había enviado el menú a las maestras. Ellas prepararon el siguiente ejercicio para descubrir un nuevo sonido.

–Leeremos los siguientes alimentos del menú. Debemos colorear los recuadros correspondientes con la cantidad de sílabas de cada palabra– explicó la niña Laura.



Sina, Mati y Suí tenían la misma duda sobre las palabras anteriores. Si la letra hache no tenía sonido, ¿por qué esos vocablos se leían de esa manera? Entonces, les consultaron a sus profesoras.

– ¡Muy buena pregunta! Resulta que la letra hache sí tiene sonido cuando está al lado de la ce y suena…– dijo la maestra Brenda que fue interrumpida por el chef Chito.

– ¡Ch!, ¡ch! Disculpen. ¿Ya saben qué van a… ¡Ch!, ¡ch! … ordenar? – peguntó el chef Chito mientras estornudaba.

– ¡Salud! – le dijeron mientras le pasaban un pañuelo desechable.

– ¡Ch!, ¡ch! Disculpen, seguramente algún perfume me está provocando alergia. ¡Ch!, ¡ch! – indicó el chef Chito.

– ¡Ay! ¡Ahí está la respuesta! Ese sonido suena como un estornudo. Repitámoslo– detalló la niña Brenda.

Después de aclarar la duda que tenían y descubrir un nuevo sonido, cada quien debía ordenar lo que quería comer. Las maestras les dijeron que debían pedir la comida de manera creativa, así que sugirieron una ronda en la cual se iban pasando el menú.

¡Yo empiezo! – comentó la profesora Brenda.

Brenda: Cha, cha, cha, fresco de chan.
Laura: Cho, cho, cho, chocolate.
Sina: Che, che, che, ¡qué bueno el chef!
Suí: Chi, chi, chi, chile pa' mí.
Mati: Chu, chu, chu, churros pa' ti

¡Vamos, segunda ronda!

Sina: Cha, cha, cha, chayote sí.
Laura: Chi, chi, chi, me hice chis.
Brenda: Cho, cho, cho, ¡ay! ¡Qué pacho!
Suí: Che, che, che, ¿qué se hizo el chef?
Chef Chito: Chu, chu, chu, ¿qué quieres tú?

Brenda Rojas Alpízar y Laura Salazar Arias

Por todo el restaurante se escuchaban carcajadas de las maestras y sus estudiantes al cantar la ronda. Al almorzar, Sina, Suí y Mati les expresaron a sus maestras que este viaje a la ciudad había sido una excelente idea, porque estaban aprendiendo mientras se divertían.

Después de que terminaron de comer, las maestras entregaron una hoja a sus estudiantes. Luego solicitaron encerrar, con un círculo, la imagen que inicia con el sonido de las sílabas que se indica en cada caso.

che		
cho		
cha		
chi		
chu		

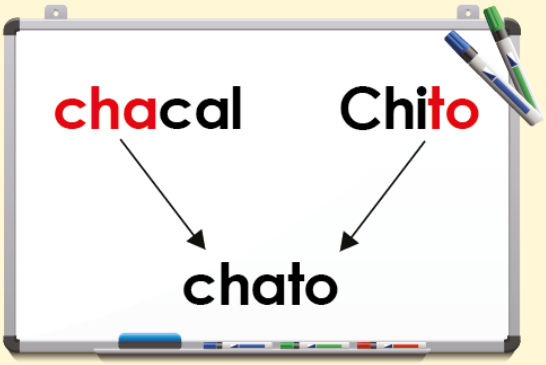
Posteriormente, aprovecharon las otras imágenes para reconocer si las sílabas **che, chi, chu, cho y cha** se encontraban al inicio, intermedio o final.

–Muchas gracias, señor chef chacal Chito. La comida estaba deliciosa– indicó la profesora Brenda.

–Escuchen: "chef", "chacal" y "Chito", también inician con el sonido que acabamos de descubrir– comentó la docente Laura.

Antes de irse, las maestras les solicitaron escribir en sus pizarras las palabras "chacal" y "Chito". Les pidieron eliminar la primera sílaba de "chacal" y la última sílaba de "Chito".

– ¿Qué palabra formaron? –preguntó la niña Laura.



– "Chato" – respondió Sina.

– ¡Así es! Esa palabra se emplea para designar a una persona que tiene la nariz un poco aplastada. ¡Continuemos con nuestro recorrido! – indicó la niña Brenda.

Video 14:
Letra c, letra h y dígrafo ch

Visitamos el Museo de los Niños

La erre

El grupo y las maestras salieron de la soda y se acercaron a una tienda a observar lo que se encontraba ahí.

Las profesoras les solicitaron a sus estudiantes mencionar el nombre de esos objetos y, en conjunto, los dividieron en sílabas utilizando palmadas.

– ¿Qué tienen en común o cuál es el sonido que se repite en las palabras "raqueta", "reloj", "rueda", "ropa" y "regla"? – dijo la niña Laura haciendo énfasis en el sonido inicial de cada uno de esos vocablos.

De pronto, nuestros personajes y sus maestras se taparon los oídos con las manos, porque se escuchaba un ruido muy fuerte.

–Miren, es allá de donde proviene ese sonido. ¿Podemos acercarnos? – preguntó Sina.

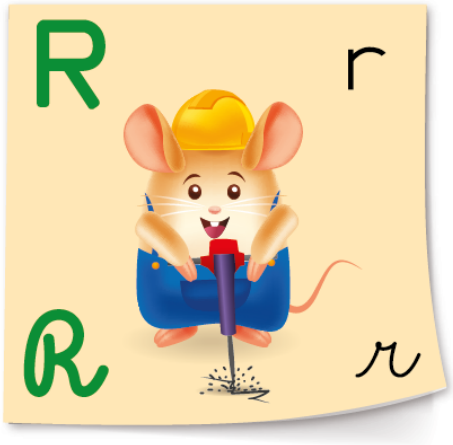
–Sí, pero con cuidado– respondió la docente Laura.

Sina, Suí y Mati empezaron a hacerle señas al constructor. Él tenía una máquina extraña en sus manos y de ahí provenía el sonido. El constructor, al ver a los pequeños animalitos y a sus maestras, la apagó.

– ¡Hola! ¿Cómo está? ¿Queríamos saber cómo se llama esa máquina? Nunca la habíamos visto– preguntó Sina en representación del grupo.

–Las palabras "raqueta", "reloj", "rueda", "ropa" y "regla" inician con el mismo sonido que emite el martillo demoledor. ¿Repitan conmigo? – comentó la profesora Laura.

Posteriormente, la maestra Brenda explicó cómo realizar los disfraces de este sonido en la pizarra pequeña y les indicó que los recordarían por el sonido que emite el martillo demoledor. Luego, en conjunto, trazaron los disfraces de ese sonido en sus pizarras.



Las maestras también detallaron que este sonido puede escucharse fuerte cuando está al inicio de una palabra, por ejemplo, "roca", al final, como en "roedor", y, en algunos casos, se oye más suave, en palabras como "cara" y "coro".

–Niña Laura, pero observe aquel rótulo. Hay dos disfraces iguales de ese sonido juntos en una misma palabra– preguntó Suí señalando el correo.

La profesora detalló que, en ocasiones, dos disfraces de este sonido se juntan en una misma palabra, por ejemplo: herramientas, churro, carro, correo, hierro, perro, burro, tierra y muchas otras más.

–Escriban en sus pizarras la palabra "correo". ¿Quién me dice una oración con esa palabra? – preguntó la niña Brenda.

–El correo está a la par de la soda– respondió Mati.

–Muy bien. Ahora, a la palabra "correo" quitémosle el último disfraz. ¿Qué palabra se formó? – indicó la profesora Brenda.

– Corre– comentó Sina.

– ¿Quién me dice una oración con esa palabra? – detalló la docente Brenda.

–Sina corre por la ciudad– comentó Mati.

– ¡Excelente! Sentémonos aquí. ¡Sigamos jugando! Tomemos estas fichas.

– Debemos encerrar, en un círculo, los dibujos que finalizan con el mismo sonido – indicó la niña Laura.

–Bueno, ya ha llegado la hora de irnos, porque es tarde– comentó la profesora Brenda.

–Ya pude leer esos rótulos… correo, cafetería y pulpería– indicó Suí emocionado.

–Te lo dije que ibas a poder leerlos al terminar nuestro recorrido por la ciudad– expresó la niña Laura.

Comprensión de lectura de un texto literario

Sina, Suí y Mati, en compañía de sus maestras, se enrumbaron hacia donde estaba el autobús. Iban despacio, porque habían visitado muchos lugares y el cansancio ya se apoderaba del grupo. Pero, al pasar por el parque, observaron un grupo de animalitos alrededor de una señora que les estaba recitando poemas.

–Maestras, ¿nos dejan ir? – consultó Mati.

–Sí, vamos, pero debemos hacer silencio– indicó la niña Laura.

– ¡Es la escritora costarricense Floria Jiménez Díaz! Ya ustedes la conocen. Escuchemos con atención el poema que está recitando– expresó con alegría la profesora Brenda.

Excursión encantada

Hoy corrí a la escuela,
¡qué gran emoción!
Dice la maestra
que hay una excursión.

Rita lleva el radio,
Chepe el acordeón
y un pocho rosado
lleva Concepción.

Comiendo y cantando
fuimos en camión.
¡Qué enredo!, una rueda
crujiendo chirrió.

Pero sin problema
fuimos a pasear
directo hasta el centro
de mi gran ciudad.

Comimos helados
de coco y canela,
churros, chocolates,
y un churchill con crema.

¡Ay, no lo esperaba!
Nadie lo esperó.
El Hada Chirrisca
todo lo encantó.

Hizo hablar un carro
y una bicicleta
chiflaba en un techo
haciendo piruetas.

Carracos azules
y un perro chihuahua
con todos nosotros
alegres hablaban.

Pasó por la acerca
rodando un ratón
chamarra floreada
y un gorro marrón.

Los postes sonriendo,
la calle trotaba
y una larga torre
crecía y se arrugaba.

El Hada Chirrisca
se fue y no volvió
y el viaje encantado
¡rin, rin, se acabó!

Floria Jiménez Díaz

– Doña Floria… ¡Qué alegría conocerla en persona! – comentó Mati.

– Nuestras maestras nos han leído varios textos suyos en las clases y nos encantan– expresó Suí.

– Yo quiero ser escritora como usted– indicó Sina.

– Ese poema que usted acaba de recitar tiene muchísimas palabras con los sonidos que aprendimos hoy– añadió Mati.

Doña Floria agradeció las palabras de Sina, Suí y Mati. Después conversó con todos los animalitos que se encontraban a su alrededor. Lo hizo a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles sensaciones, emociones o sentimientos les generó el poema que les leí?
- ¿Cuáles recuerdos o anécdotas podrían relacionar con las ideas que escucharon en el poema?
- ¿Cuáles valores o ideas positivas piensan que podrían estar presentes en el poema?

–Muchas gracias, doña Floria, por compartir este hermoso texto con Sina, Mati y Suí y los demás animalitos– expresó la niña Laura.

Video 15:

Letra r y dígrafo rr

¡Qué risa con la niña Laura!

El grupo y sus maestras se marcharon del parque. El autobús los estaba esperando desde hacía rato. No se habían dado cuenta de que ya era tarde. La alegría y la emoción se desbordaba en Sina, Mati y Suí. No podían creer todo lo que habían aprendido en la ciudad.

Las maestras aprovechaban cualquier espacio para jugar con nuestros personajes. De regreso a la escuela, en el bus, iban jugando "Cadena de palabras".

–Vamos a participar en el último juego. Yo diré una palabra, quien siga debe indicar otra que inicie con el último disfraz de la que yo mencioné y así sucesivamente. Empecemos– indicó la niña Brenda.

No pasó mucho tiempo hasta que el sueño los venció y dejaron de jugar. Aquellas cabecitas soñaban con Hilma y las esferas de piedra. Entre suspiros, Sina susurró:

– ¡Qué bonito sería ir a ese lugar donde están las esferas de piedra!

Las maestras solo se volvieron a ver, con aquella mirada de complicidad, que invitaba a nueva aventura.

Canción 6:

Viaje a la ciudad

Unidad 7

Visitamos un territorio mágico

La cultura de los pueblos originarios costarricenses está llena de valores, costumbres y enseñanzas que engalanan nuestra idiosincrasia.

Disfrutemos la ilustración y reflexionemos:

- ¿Quién podría ser el personaje que acompaña a Suí, Mati y a Sina?
- ¿Cuáles podrían ser los elementos de ese paisaje que causen mayor curiosidad?

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

11.1. Realización de producciones de textos descriptivos y explicativos, en forma escrita y oral (con oraciones cortas, pero de significado completo) para la comunicación e información.

Las maestras solicitaron a sus estudiantes preparar carteles relacionados con su última excursión. Estos debían incluir oraciones sencillas, cortas y con palabras que pudieran leer en grupo. Semana a semana, realizaban ejercicios de lectura dirigida, individual o silenciosa y, además, realizaban alguna actividad artística que reforzara lo aprendido con esos carteles.

Hoy era el turno de Sina. Ella se había emocionado muchísimo con las esferas de piedra observadas en el museo y quedó fascinada con toda la información que Hilma les había explicado. Por lo tanto, en su exposición utilizó el siguiente cartel.

Luego de su exposición, compartió unos elotes con toda la clase, pues aprendió que este alimento era muy significativo para las personas indígenas.

Mientras comían, las maestras llevaron una grabadora y les pidieron que escucharan sonidos de la naturaleza. Entre el olor y el sabor de aquel alimento y esas melodías de la Madre Tierra, se transportaron a un mundo maravilloso.

¡Qué aventura nos espera!

Aquel lugar tenía unas viviendas muy bonitas, con formas interesantes. Las lapas volaban de allá para acá, parecía que danzaban ceremonialmente alrededor del pueblo.

De pronto, se les acercó una muchacha que venía saliendo de una de las hermosas casas con forma de cono.

La ye

–¡Les doy la más cordial bienvenida! Este es un lugar maravilloso, al que amo con todo mi ser – comentó la joven.

–¡Hola! ¡Mucho gusto! – dijo la niña Laura – Nosotras somos maestras y venimos con nuestro grupo a conocer el lugar, además, ellos y ella están aprendiendo a leer y a escribir. ¿Querés acompañarnos?

–¡Por supuesto! Yo estoy en el colegio y ya sé leer y escribir. Así que con gusto les ayudo. Me llamo, Emily.

–¡Qué nombre más bonito! ¡Yo ya lo sé escribir! – exclamó Sina.

Emili

–¡De verdad? Me gustaría ver cómo lo hacés.

–¡Excelente, Sina! Se nota que has estudiado mucho. – dijo la niña Brenda – ¿Me permites compartir lo que escribiste?

Entonces, realizaron la lectura del texto y la maestra agregó:

– Gracias a Sina, vamos a aprender un nuevo disfraz– agregó la niña Laura.

– ¡En serio! ¡Qué inteligente que soy! – dijo orgullosa y alzando pecho.

– Voy a escribir el nombre de nuestra amiga y quiero que observen los cambios- agregó la maestra.

Emily

Emili

¿Ese disfraz se escucha como el sonido inicial de Isi, la iguana?

Sí, en algunas ocasiones tiene ese mismo sonido. También lo podemos escuchar de otra manera, pero eso lo veremos luego. Por el momento, la vamos a relacionar con aquel que aprendimos con Isi, la iguana.

El Rey Lapa

– ¡Yo puedo darles otro ejemplo! Leamos juntos este nombre. – comentó Emily – Así se le conoce a Pablo Presbere. Él es un héroe nacional de nuestro país, pues siempre luchó por la libertad de los pueblos originarios. Fue un cacique que dio su vida por nuestra libertad y por exigir que se nos tratara con respeto. En Costa Rica, cada 4 de julio recordamos a este valeroso costarricense.

Presten mucha atención, pues al final de la clase les dejaremos una tarea de investigación sobre este importante personaje histórico de nuestro país.

– ¡Vamos a repasar este nuevo disfraz de sonido!, ¿de acuerdo? A ver, formaremos oraciones, observen a su alrededor y describan oralmente este hermoso paisaje. Por ejemplo, yo puedo decir: "Veo unas lapas rojas y muchos árboles" – sugirió la maestra Brenda.

Yo veo enormes montañas, un río y muchas nubes.

Yo veo grandes piedras y hojas en el suelo.

– ¡Excelente! Lo que acabamos de realizar se llama describir y se trata de mencionar todos los detalles que observamos o conocemos sobre algo o alguien – agregó la niña Laura.

Hoy salimos de paseo.

¿Cuántas palabras tiene esa oración?

¿Qué sucedería si quitamos la primera palabra de esa oración?

Salimos de paseo.

–Leamos otras palabras que contienen este sonido final como en las palabras "Emily" o "rey" – acotó la profesora Brenda. – Además, vamos a dar palmadas con cada golpe de voz.

ley hoy voy muy soy ¡Ay!

– Ya con calma, practicaremos el disfraz de ese sonido en el cuaderno de Español – continuó la maestra.

Eso que dibujan en el papel, se parece a las ramas de un árbol.

– Me parece muy interesante lo que están aprendiendo – continuó Emily. – Ahora que ya me presenté, me gustaría conocer sus nombres.

Las maestras fueron las primeras en presentarse, luego, tocó el turno del resto de la clase.

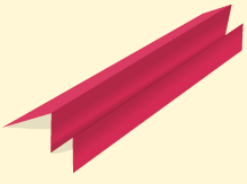
¿Emily, sabías que los nombres de mis estudiantes están **inspirados** en palabras de la lengua cabécar?

Yo soy "Mati".
Mi mamá me contó que se inspiraron en la palabra matsu, que significa "colibrí".

¡Hola!, mucho gusto,
yo soy "Sina".
Mis abuelitos cuentan que se utiliza la palabra sina, para nombrar al "perezoso de dos dedos".

Mi nombre es "Suí".
Dice mi papá que, en cabécar, significa "conejo".

Al cabo de un rato, Emily dirigió al grupo a un lugar cómodo y allí practicaron la escritura de este nuevo disfraz de sonido y de algunas palabras que habían aprendido. Las docentes les doblaron unas cartulinas y formaron una base para colocar fichas con letras. Dictaron algunas de las palabras estudiadas y analizaron los sonidos que contenía cada una.



Podemos cambiar las tarjetas e invitar a las personas estudiantes a leerlas con el nuevo disfraz que le vayamos colocando y solicitarles que construyan oraciones (en forma oral) con estas palabras (“hoy”, “doy”). O bien, retirar la letra ye para que en su lugar coloquemos otras fichas y formar vocablos nuevos como “dos”, “sos” … Es posible que alguien en el grupo sugiera la palabra “voy” y aunque no conozcan aún este disfraz, es importante resaltar el sonido y la correcta asociación con el sonido de la letra be.

La jota

–¡Quisiera ayudarles más!, ¿qué les gustaría hacer ahora? – preguntó la joven indígena.

–¿Qué tal si nos acompañás y hacemos una caminata en grupo? – sugirió la niña Laura.

Durante el recorrido, Emily les iba explicando lo mucho que amaba al río, las piedritas, la serpiente, el jaguar, el ratón…

–¡Huy, qué calor!, tengo mucha sed – dijo Suí, tomando asiento en el césped.

En el grupo, cada quien jadeaba del cansancio.

¿Cómo se escucha el sonido que emitimos luego de una larga caminata o una corrida? ¡Ah! ¡Qué cansancio! ¡Tengo sed!

Mientras tanto, Emily los llevó al taller de su abuela. Allí les dio agua en una jícara, así logaron refrescarse.

–¡Excelente momento para conversar sobre el nuevo sonido! A ver, ¿cuál sonido está emitiendo Suí, ahí sentadito, todo cansado? – preguntó la maestra Laura.

De inmediato, en el grupo empezaron a imitar aquel sonido (jadear).

–Ese sonido es el emitimos en palabras como jícara. Vean aquel árbol de allá, es un palo de jocotes – continuó la docente.

– ¿Y qué tal esas ramas? – preguntó la niña Brenda.

– ¡Esos son bejucos! – explicó la niña Laura.

– ¿Cuáles oraciones podríamos construir utilizando esas palabras? – preguntó la niña Brenda.

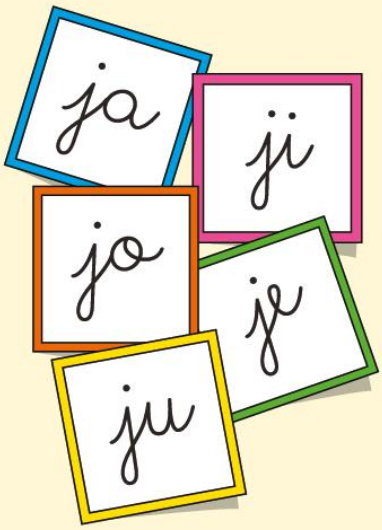
Emily come muchos jocotes.

– ¿Cuál de las siguientes fichas tiene la cantidad exacta de espacios que se requiere para copiar la oración anterior? – continuó la maestra.

Como las maestras sabían que en esta ocasión visitarían un territorio indígena, prepararon unas láminas con palabras que incluyeran este sonido y las compartieron con sus estudiantes. Con cada una de ellas intentaron formar frases y oraciones, pues algunas de estas palabras eran del todo nuevas para el grupo de estudiantes.

– Ahora cambiaremos de actividad. Cada uno de ustedes tendrá estas cinco fichas. Cuando diga una palabra, levantarán la sílaba que escucharon y que forma parte de ese vocablo que dije – indicó la niña Brenda. – Luego las maestras escogeremos a uno de ustedes para que toque este tambor

y con este, contará las sílabas que contiene la palabra mencionada.

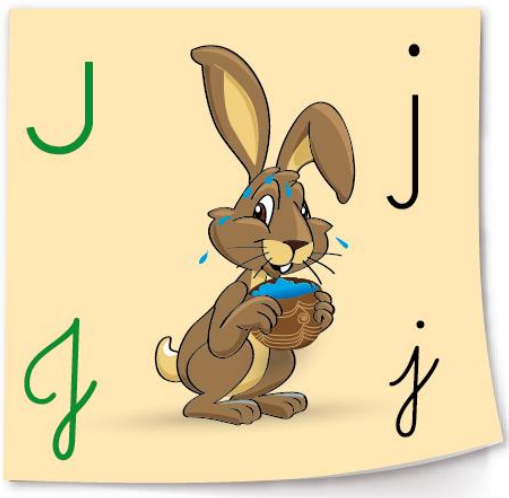


trabajadores

bijagua

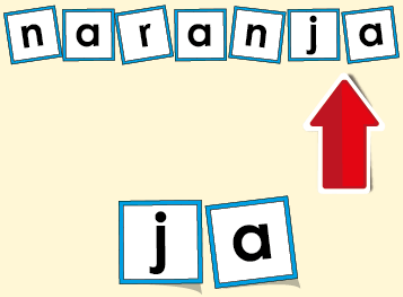
frijoles

– ¡Muy bien! Revisemos juntos la lámina de este nuevo sonido – agregó la maestra Laura.



Luego, trabajaron con fichas en las cuales tenían varios disfraces de sonidos mezclados. Las maestras les pidieron que intentaran formar las palabras que les iban a dictar y que después debían identificar las sílabas **je, jo, ji, ja** y **ju.** Finalmente, también tuvieron la oportunidad de identificar la posición de esas sílabas en las palabras (ya fuera al inicio, en el centro o al final de cada vocablo).

oreja
jugo
ujarras
mujeres
hoja
jade
tejido



Video 16:

Letra y (como sonido i) y letra j

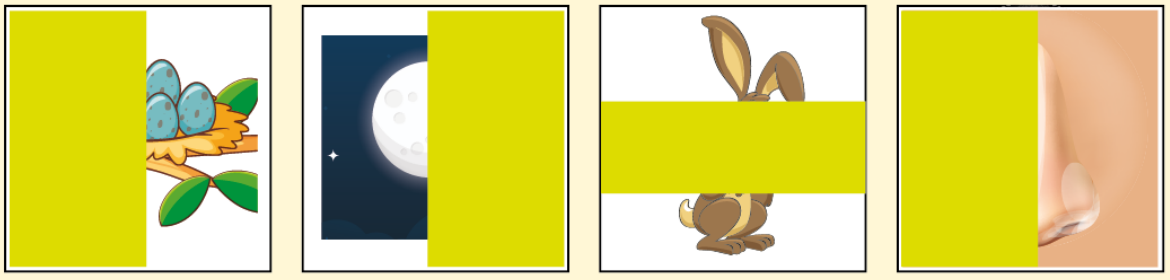
Suí explora una cultura maravillosa

La ene

Estaban formando palabras y oraciones, cuando de pronto, el grupo empezó a sentir cierta molestia. ¡Eran zancudos! Movimientos iban y venían tratando de esquivar aquellos animales. Emily los llevó a otro lugar, entonces, la maestra Brenda comenzó la conversación.

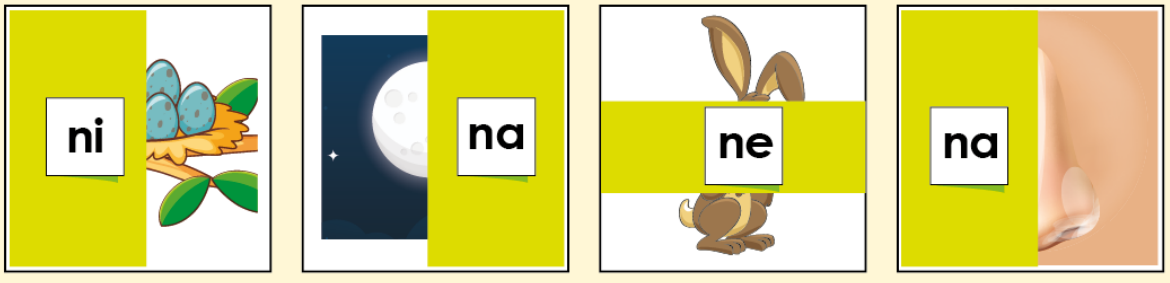
–¿Cuál fue el sonido que emitían los zancudos?

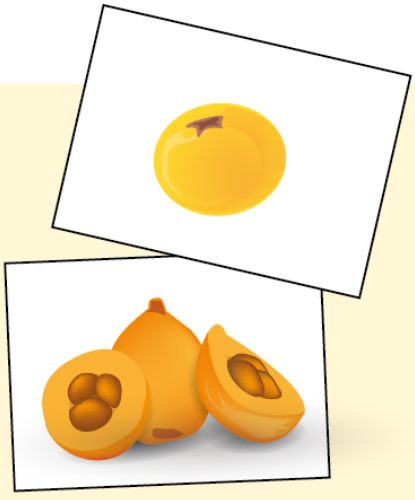
Vamos a observar los siguientes dibujos y a decir el nombre de cada imagen. Hay un detalle importante, a estas imágenes les falta un cuadro, veamos.
Luego, intentemos describir lo que observamos en las imágenes y conversemos sobre ellas. Esas frases y oraciones nos ayudarán a aprender.



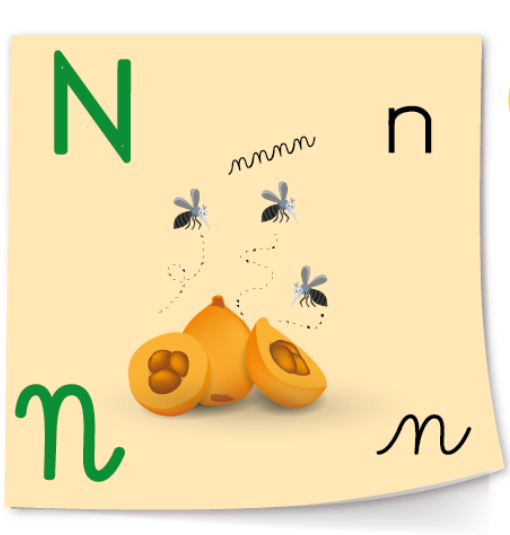
Al mirar las imágenes, pudieron atinar los nombres de cada elemento. Esto a pesar de que faltaba parte de la ilustración. En conjunto, pensaron en otras palabras que tuvieran las sílabas **no, ne, na, ni, nu**; o bien, **in, on, en, an, un** y establecieron un banco de palabras.

Ahora bien, luego relacionaron la parte faltante del dibujo con la posición de las sílabas que estaban estudiando (inicial, intermedia o final), contaron el número de sílabas de cada palabra según las partes en las cuales se dividía el dibujo; por ejemplo:





Luego de merendar, las maestras analizaron la lámina correspondiente a este nuevo sonido y practicaron su escritura en el cuaderno de Español.



– Vamos a jugar con unos rompecabezas. Intentaremos descifrar la palabra, luego, nosotras les ayudaremos a formar oraciones que escribiremos en el cuaderno de Español – agregó la niña Laura.

níspero

A mí me gusta el níspero.

nís pe ro

n i s p e r o

Es importante que en clase construyamos oraciones oralmente. Esto se realiza a partir de palabras en las que aparece el nuevo sonido. Luego contamos la cantidad de palabras que contiene esas oraciones y la cantidad de sílabas de la palabra con la cual estamos jugando. Podemos profundizar en la conciencia fonémica, haciendo énfasis en el sonido de cada disfraz, tal y como se ejemplifica en la ficha. Igualmente, nos divertimos al eliminar palabras de la oración, sílabas de la palabra base o disfraces de los sonidos.

¡Les pondré un reto! Mezclemos las fichas y formemos nuevas palabras, como, por ejemplo: Ana, Noa, note, nana, teja, tea…

La eñe

Ya caía la tarde y se colocaron cerca de un río. Pronto observaron una danza hermosa, liderada por las libélulas que bailaban con el agua. Una de ellas se acercó tanto… tantísimo, que Suí logró captar su sonido.

ñññññ ñññññ ñññññ

Ese sonido es parecido al del zancudo, pero me llama la atención que la libélula lleva un sombrerito.

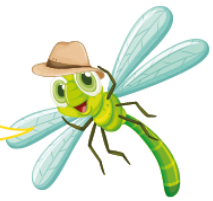
–¿Qué tal si analizamos las siguientes oraciones y relacionamos con una línea el dibujo correspondiente? ¿Ustedes conocen bien el "ñame" o el "ñampí"? ¿Los han probado? – consultó la niña Laura.

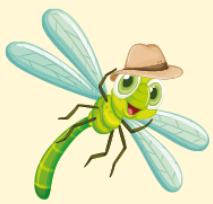
Al Rey Lapa le gusta el ñame.

Suí come ñampí.

Les he traído unos alimentos muy conocidos en este lugar, el ñññname y el ñññnampí. Vamos a hacer como la libélula y alargaremos este sonido.

¡Yo les ayudo! Leeremos estas palabras sin ese "sombrerito" y luego con ese "sombrerito", ¡vamos!



name	ñame	nampí	ñampí
			

pena	peña	caña	cana

Vamos a observar los dibujos y a leer en equipo las siguientes palabras. Escogeremos aquellas que representan realmente esas imágenes y pegaremos la libélula en donde corresponda.

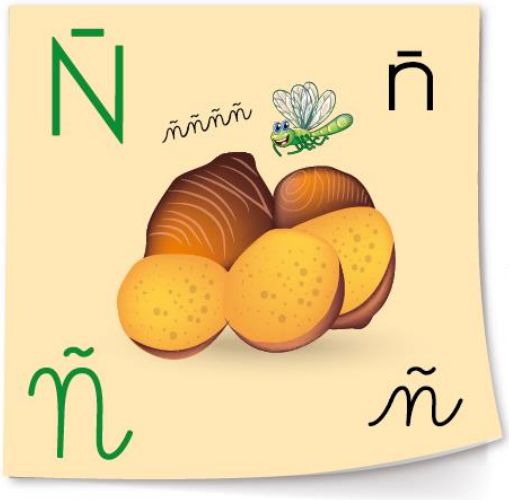
uña una

ano año

buñuelo pañuelo

niña piña

–Ahora nos corresponde estudiar el disfraz de este nuevo sonido. Veamos la lámina – sugirió la niña Brenda.



–¡Giremos la ruleta! Colocaremos la prensa que corresponda en aquellas imágenes en las que el nombre contenga sílabas que cuentan con el nuevo sonido. ¿Esa sílaba la podríamos ubicar al inicio, en medio o al final de la palabra? ¿Cuáles oraciones podríamos construir con cada uno de esos vocablos? – sugirió y preguntó la niña Laura.

– Con las palabras seleccionadas, podemos formar oraciones (en forma oral o escrita) y luego jugamos con estas. Veamos.

Suí come piña.

Suí come piña.

Suí come piña.

Video 17:

Letra n y letra ñ

¿Quiénes interrumpen a Sina?

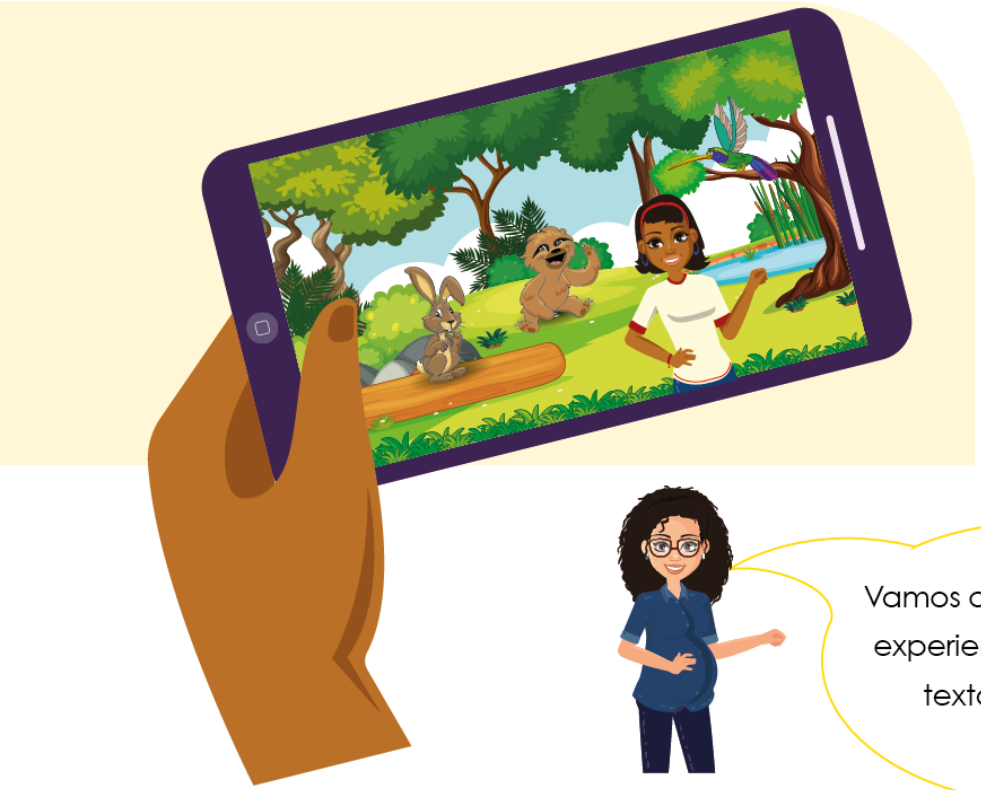
Taller de escritura creativa

–¡Emily me ha pedido que les tome una foto con ella! ¿Les gustaría? – expresó la niña Brenda.

–¡Sí! –gritaron al mismo tiempo.

–¡Vengan, vengan! – decía Emily mientras sacaba su celular.

La niña Laura tomó la fotografía, ¡veámosla!

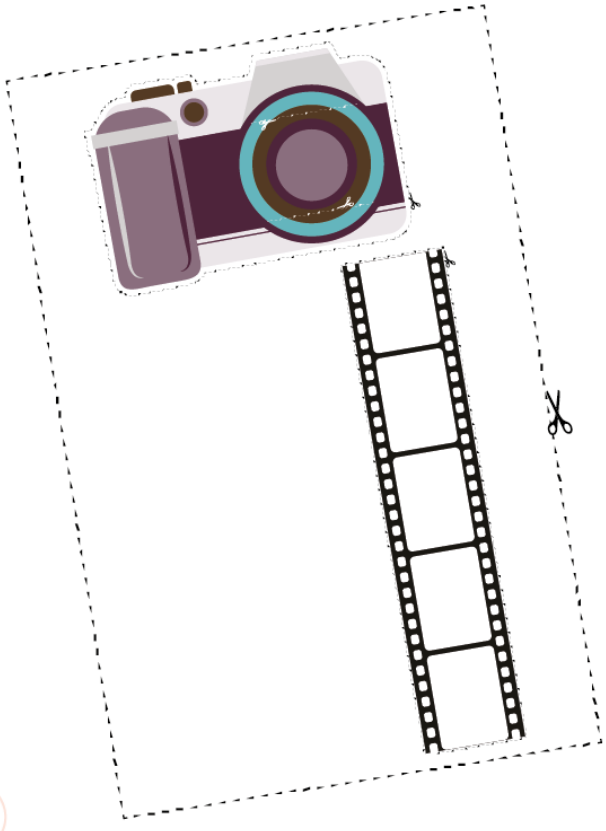


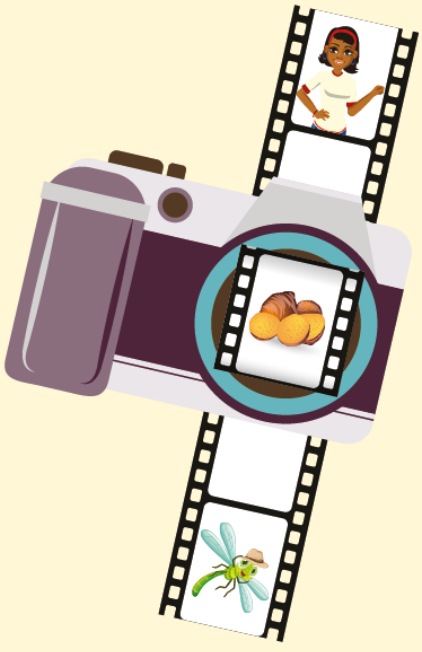
Vamos a aprovechar esta experiencia para escribir textos de manera divertida.

–Cuando caminamos en medio de la naturaleza, como lo hemos hecho con Emily, observamos animales, flores, colores, objetos y demás elementos que nos llaman la atención. Esas imágenes quedan en nuestra mente– agregó la profesora Laura.

Describir es como pintar, pero lo hacemos con palabras. Con ellas, indicamos los colores, los tamaños y demás detalles que observamos.

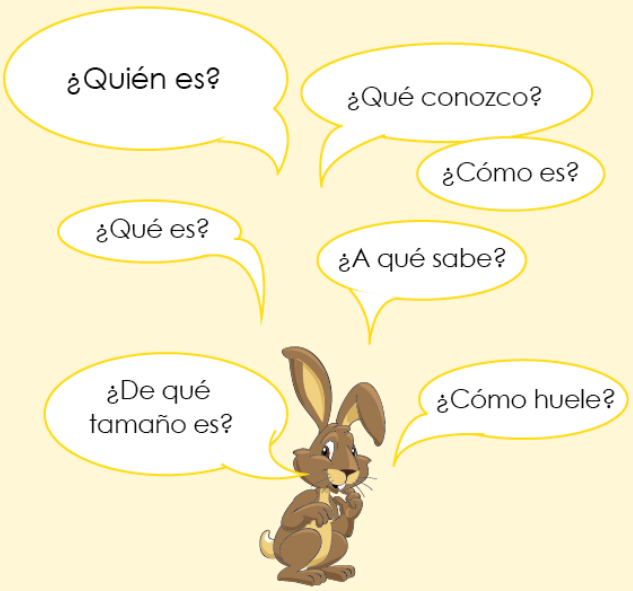
–Les voy a entregar esta cámara fotográfica de papel y unos cuadros de fotografía, en cada uno de ellos van a dibujar alguna escena que hoy los hiciera sentir muy bien. Cada quien tendrá la libertad de dibujar lo que guste sobre esta experiencia en un territorio indígena– continuó la docente.





Una vez concluidos los dibujos, cada estudiante compartió sus "fotografías" y explicó todo aquello que le había gustado durante el recorrido.

–Van a escoger una sola de esas fotos en las que aparezca alguna persona, animal, lugar u objeto en especial. Las maestras les haremos preguntas sobre eso que eligieron (tamaño, colores, formas, olores…), y así, en equipo, haremos descripciones – indicó la maestra Brenda.

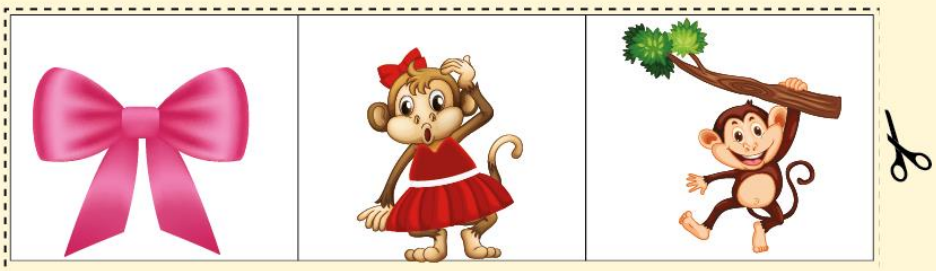


Repasemos en equipo

Ejercicio #1

–Vamos a combinar la sílaba inicial del nombre del animalito que aparece en la fila de abajo, con la sílaba que se solicita en la fila de arriba. Recortamos los dibujos y los colocamos en donde corresponda– indicó la maestra Laura.

2° / 1°	Final	Inicial	Intermedia



Ejercicio #2

–Encerramos en un círculo las sílabas que nos permitan formar la palabra correspondiente a la imagen – indicó la maestra Brenda.

bo	ñe	ro
ba	ñi	ru
be	ñu	ra

ja	bo	lí
je	bi	lé
jo	ba	ló

co	mi	no
cu	mo	ni
ca	me	nu

Ejercicio #3

–Hay palabras que riman, que terminan exactamente igual. ¡Formémoslas y veamos cuáles podrían ser! – exclamó la docente Brenda.

p
c
b

año

paño
caño
baño

l
t
c

una

_____
_____
_____

Ejercicio #4

Textos explicativos

–Trabajemos en el cuaderno de Español. Formemos oraciones con las palabras que vamos a mostrar en las siguientes fichas. Ustedes nos indicarán si el orden que les damos tiene sentido o no, es decir, si comprendemos bien la idea – explicó la niña Laura.

casa	La	con	forma	de	cono	es	famosa	.

–¿Cómo debería quedar la oración? – preguntó la niña Brenda.

La casa con forma de cono es famosa.

Recordemos que las oraciones inician con mayúscula y terminan con punto. Veamos las siguientes fichas.

Este signo se llama "coma". Se usa cuando hacemos una lista con más de dos palabras. Cuando la veamos en una oración, debemos hacer una pausa; es decir, nos detenemos un poquito y luego seguimos leyendo.

casas	Hay	con	hamacas	,
huertas	y	animales	.	

Hay casas con hamacas, huertas y animales.

Estos signos se utilizan para expresar emociones como miedo, alegría, enojo, sorpresa... Uno va al inicio y, el otro, al final de la oración. El signo de cierre ya tiene punto, por lo que no es necesario poner otro punto al lado para terminar la idea. Cuando las leemos, entonamos la oración con mucha emoción.

¡	Estas	casas	son	hechas	por	las	familias	!

Los siguientes signos se utilizan para expresar una pregunta. Uno se escribe al inicio y el otro al final de la oración. El signo de cierre ya tiene punto, por lo que no es necesario colocarlo también al lado de este signo para terminar la idea. Cuando leemos estas oraciones, expresamos una entonación como la que usamos cuando decimos una pregunta.

¿	Cómo	harán	esas	casas	?

–Leamos el texto completo. Quiero que piensen cuál podría ser un posible título. ¿De qué estamos hablando? – señaló la niña Laura.

–¡Las casas en forma de cono! – dijo Mati de inmediato.

–¡Muy bien! Estas oraciones nos quedaron un poco largas. Podemos seguir practicando con textos más cortos – sugirió la niña Brenda.

–Hoy creamos un texto explicativo. En este caso, no damos nuestra opinión. Solo investigamos sobre un tema que nos interese y se lo exponemos a los demás – continuó la maestra Laura.

–Gracias por venir a visitarme y por compartir esta aventura conmigo. Quiero darles un regalo. ¡Se imaginan ir al pasado y conocer al mismísimo Rey Lapa! Bueno, les he traído este poema para que, en conjunto, viajemos a aquel mágico lugar – comentó Emily.

Ya nuestra amiga sabía que en esta clase nuestros personajes viajan a mundos extraordinarios todo el tiempo, a través de la magia de nuestro lenguaje, porque aprender… es siempre, una gran aventura.

Video 18:

Otros tipos de texto y signos de puntuación

Notiletras 3

Una aventura sagrada

A tierras de Talamanca
hoy nos fuimos a acampar
y una aventura sagrada
nos trajo el viento al cantar.

¡Cuántos árboles altivos!
¡Cuántas flores! ¡Cuánta paz!
Los cocoteros danzaban
al ritmo de su cantar.

Y en un rancho con techumbre
de bijagua vegetal
el Rey Lapa, el más valiente,
vino de orillas del mar.

También llegaron los niños
por un bosque de arazá.
Nos saludaron alegres
en la lengua de su clan.

Nos contaron sus historias.
¡Eras bellas de verdad!
Nos hablaron del respeto
del amor y la hermandad.

Y el Rey chasqueó entre sus manos
las piedritas que al rodar
dejaban sus resplandores
y hablaban sin descansar.

—Que venga Danta Sagrada
y el majestuoso Jaguar,
El Namú de aguas revueltas
que vengan pronto a escuchar.

El Rey Lapa fue llamando
a Venadito Orejón
a Guatusa y a Serpiente
a Ranita y a Ratón
a Tucán Pico Arcoíris
a Pavita y a Pavón
a Chancho de Monte y a Iguana
a la mágica reunión.

Todos vinieron mansitos.
¡Quién lo pudo imaginar!,
cuando escucharon sus nombres
se tendieron sin chistar.

El Rey Lapa dijo entonces:
—Sagrado es cada animal.
No los caces sin permiso
pues Sibú se va a enojar.

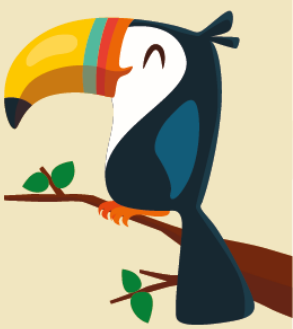
Nos dieron frijoles negros,
yuca y ñame por montones,
pejibayes, maíz tierno,
cocinados en fogones.

En las vasijas de barro
nos sirvieron la comida
que comimos con deleite
en la mágica visita.

Y en los bejucos de un árbol
con las ramas grandes, grandes
volaron los colibríes,
las tangaras y tucanes.

El viento sopló en la punta
de las montañas frondosas
murmurando entre los árboles
la verdad de sus historias.

Floria Jiménez Díaz



Unidad 8

Celebrando la afrodescendencia en Costa Rica

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

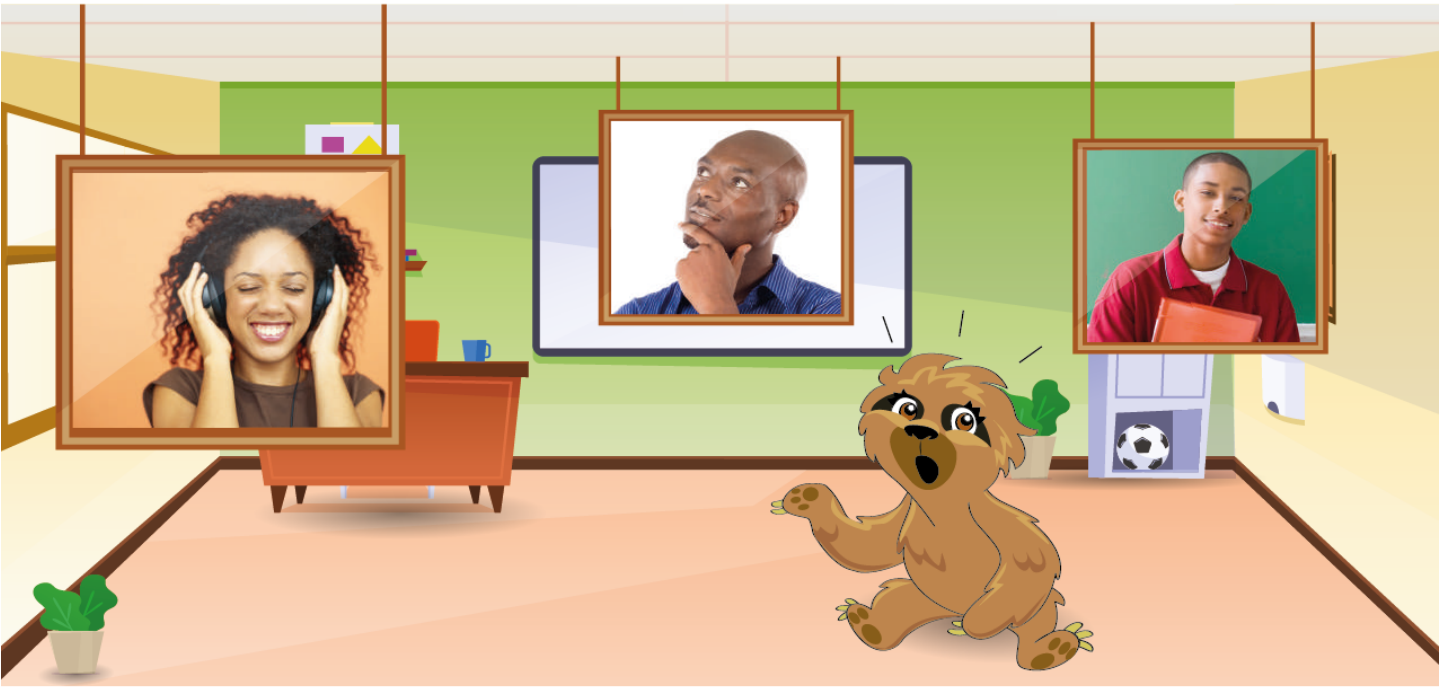
6.1. Experimentación de lectura al decodificar enunciados (palabras, frases y oraciones).

13.1. Realización de exposiciones sobre temas de interés.

Sina, Mati y Suí continúan su aventura, pero ahora conocerán la cultura afrodescendiente de nuestro país. Socialicemos al respecto:

- ¿Qué información conocemos sobre la cultura afrodescendiente?
- ¿Quiénes podrían ser esos personajes?
- ¿Cuáles podrían ser los sonidos y los disfraces que descubramos en esta unidad?

Para sorpresa de Sina, Mati y Suí, en el techo del aula, colgaban fotografías de rostros de personas afrodescendientes. Nuestros personajes se tomaron el tiempo para caminar por la clase y observar con detalle cada una de estas.



– ¿Quiénes son esas personas? – preguntó Sina admirada.

–Nuestro país se caracteriza por ser una nación pluricultural y multiétnica. Días atrás conocimos la cultura de los pueblos originarios y hoy, vamos a explorar la cultura afrodescendiente– mencionó la docente Laura.

– ¡Qué emoción! Ya estoy listo para seguir aprendiendo – comentó Suí.

– ¡Así es! Hoy nos van a visitar tres representantes afrodescendientes. Sus nombres son Winston, Xiomara y Zulema, quienes nos presentarán a figuras destacadas de su cultura– explicó la niña Brenda.

–Ya quiero conocer quiénes son…– dijo Mati

–Estas personas invitadas también nos ayudarán a descubrir nuevos sonidos y sus disfraces– agregó la maestra Laura.

Previo a la visita de estas personas, las docentes y sus estudiantes conversaron sobre lo que conocían de esta cultura. De pronto, se escuchó la canción *Carnaval Day*. Winston, Xiomara y Zulema ingresaron al aula bailando esta hermosa melodía.

La uve doble

¡Pura vida! Me llamo Winston. Para mí es un placer compartir hoy con ustedes. Esa canción que acabamos de escuchar es mi favorita. Les gustaría conocer, ¿quién la canta?

– ¡Sí! – contestó el grupo en coro.

– Se llama Walter Ferguson – expresó Winston.

Walter Ferguson

Es un artista famoso.

Hizo popular el calipso.

Su música es muy reconocida.

– ¡Atención! Leeré de forma pausada y varias veces tres oraciones (ver recuadro anterior). Debemos escuchar con atención y marcar con una equis la cantidad de recuadros que represente las palabras que conforman cada una. Lo haremos en esta ficha– explicó Winston.

Oración 1					
X	X	X	X		

Oración 2					

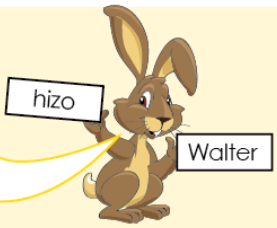
Oración 3					

La primera oración tiene cuatro palabras. Marcaré cuatro recuadros.

– ¡Muy bien! Ahora les entregaré algunas tarjetas con palabras que dije, las leeremos, las dividiremos en sílabas y levantaremos las que están formadas solo por dos sílabas– comentó Winston.

Walter	muy	música
es	hizo	el
famoso	calipso	su

¡Qué extraño!
Vi que aquí dice "alter", pero usted dijo "Walter" y creo que no conozco ese primer disfraz, o sea, no sé cómo se lee ese sonido.



– ¡Exactamente Suí! Ya vamos a conocerlo. Juguemos, primero, con la palabra "Walter". ¿Qué diríamos si le agregamos esta tarjeta al final? – preguntó Winston.

Walter + s → Walters

– ¡Yo sé! "Walters" ¿Esa palabra existe? – comentó con duda Suí.

– ¡Sí! Es un apellido– indicó Winston.

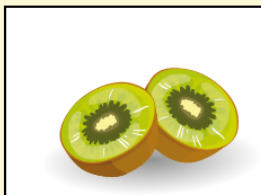
De pronto, en el aula, se escuchó un hermoso sonido. Era Winston quien tomó un caracol de su bolso y lo empezó a soplar. Nuestros personajes querían tener la misma experiencia, por lo que Winston les dio uno y realizaron lo mismo.

–El sonido que emite el caracol al soplarlo es similar al sonido del disfraz con el que inicia la palabra "Walter" y mi nombre "Winston"– explicó Winston.

–Tiene razón. Se parece muchísimo– comentó Sina.

Las maestras presentaron la lámina con los demás disfraces, les explicaron cómo trazar cada uno y el grupo los practicó. Además, unieron este nuevo sonido con las vocales para formar sílabas: **wa, wi, wu, we** y **wo.**

– ¡Vamos a jugar! Les mostraré varias tarjetas con imágenes y palabras incompletas. Debemos descubrir cuáles son los sonidos que faltan. También, vamos a identificar la posición de las nuevas sílabas en las palabras (inicial, intermedia, final) – explicó la niña Laura.



ki_____

_____terpolo

_____lter

sánd_____ch

–Ahora les daré las siguientes tarjetas con disfraces que conocemos. Vamos a formar el nombre de Winston y, luego, construiremos otras palabras– comentó la profesora Laura.

n	w	i	o
t	s	n	

w	i	n	s	t	o	n

–Formamos las palabras son, sin, no, Toni, si, no, nos. – expresó Suí en nombre del grupo.

–Toni, lo escribiríamos con mayúscula, porque es un nombre propio– comentó la maestra Laura.

– ¿Podemos escuchar otra canción de Walter Ferguson? – preguntó Mati.

–Sí. El calipso me gusta– indicó Sina.

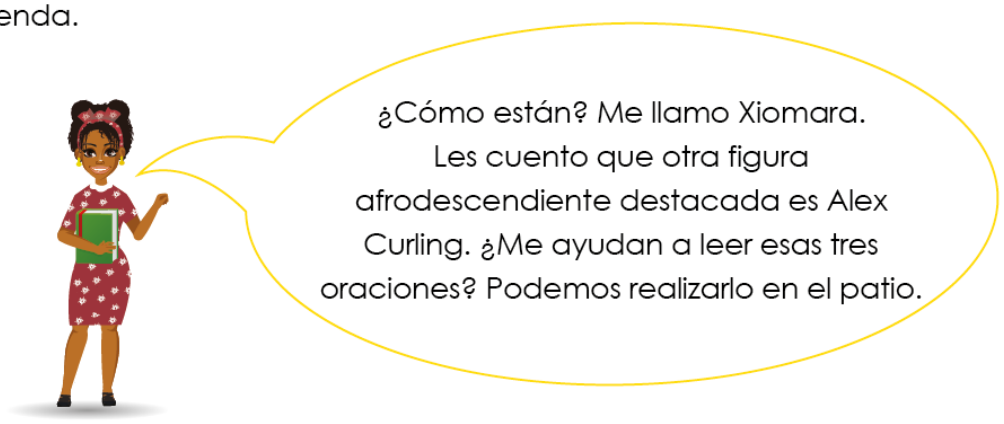
– ¡Claro! Les cuento que el calipso es un género musical que se creó en Trinidad y Tobago y es popular en la costa caribeña centroamericana. En nuestro país, se convirtió en una herencia para la música costarricense. ¿Qué les parece si les enseño cómo se baila? – comentó Winston.

Sina, Mati, Suí y sus maestras, bailaron por un buen rato junto a Winston, Xiomara y Zulema, al ritmo de las melodías de Walter Ferguson.

–Muchas gracias, Winston, por presentarnos a Walter Ferguson y por ayudarnos a descubrir un nuevo sonido y sus disfraces– dijo la niña Laura.

La equis

–Ahora, vamos a escuchar a Xiomara. Prestemos atención– comentó la docente Brenda.



El grupo, sus maestras, Winston y Xiomara se desplazaron al patio de la escuela. Zulema decidió quedarse en el aula porque estaba haciendo mucho sol.

Xiomara les entregó una ficha con datos importantes de Alex Curling a nuestros personajes. Sina, Mati y Suí leyeron de forma oral las oraciones. Mostraron gran emoción porque podían leer enunciados pequeños. Xiomara fue de gran

apoyo cuando se les dificultó la lectura de alguna palabra.

Alex Curling

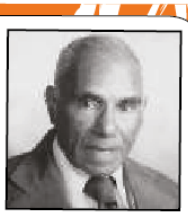
Fue un destacado político.

Luchó por los derechos de las personas.

Se preocupó por la mejora de Limón.

Posteriormente, Xiomara les entregó lápices y les solicitó encerrar en un recuadro las oraciones formadas por siete palabras. También les pidió escribir una equis encima de las palabras conformadas por una sílaba (este tipo de vocablos se llaman monosílabos).

Alex Curling



Fue un destacado político.

Luchó por los derechos de las personas.

Se preocupó por la mejora de Limón.

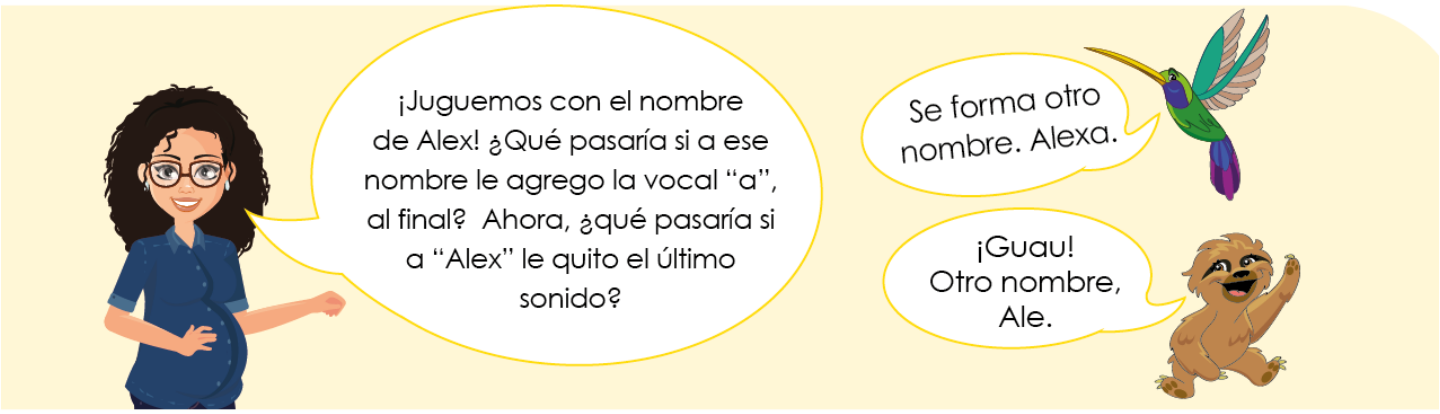
– ¡Qué curioso ese sonido que se escucha al oprimir la botella del bloqueador para que salga el líquido! – indicó Mati intrigado.

–Repitámoslo– indicó Xiomara.

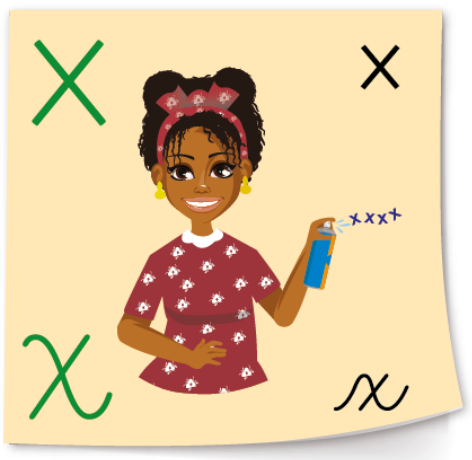
–Es un nuevo sonido y creo que ya sé a cuál disfraz corresponde– expresó Suí.

– ¿Por qué, Suí? – preguntó Xiomara.

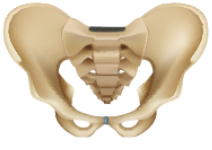
–Porque suena parecido al nombre suyo Xiomara y al de Alex y en la ficha fue el único disfraz que no reconocí– respondió Suí enfatizando en el sonido representado por la equis.



Las maestras mostraron la lámina con los disfraces y los practicaron. Además, unieron este nuevo sonido con las vocales para formar **xu, xa, xe, xi** y **xo.**



–Vamos a seguir jugando. A continuación, les entregaré una tarjeta con sílabas en desorden. Deben observar el dibujo, descubrir la palabra, ordenar las sílabas y escribir el vocablo de forma correcta en el renglón. ¿Se atreven? ¿Dónde se encuentran las sílabas que acabamos de estudiar? – comentó la profesora Brenda.

no ló xi fo	xo fón sa	no xá he go
la xi a	xi ta	men xa e
rax tó	xis co 	nix fé

–Ahora, vamos a formar el nombre de nuestra amiga Xiomara. Debemos encontrar los disfraces que conforman su nombre en esta caja. ¿Qué otras palabras podemos formar con los disfraces o sonidos que forman el de "Xiomara"? – preguntó la docente Brenda.

–Niña, formamos amor, mar, aroma, mar, mora, mara y Omar con mayúscula porque es un nombre propio– indicó Mati.

Xiomara terminó su participación detallando que Alex Curling luchó por otorgarle la nacionalidad costarricense a los inmigrantes afrodescendientes, lo cual permitió un trato igualitario para todas las personas del país.

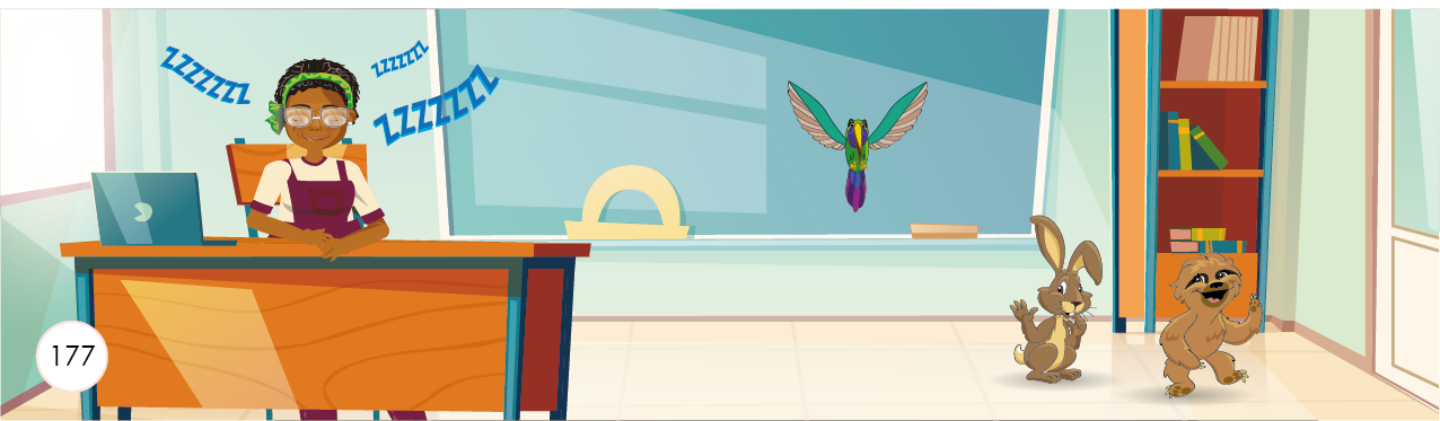
–Yo quiero ser como don Alex, porque defender a los demás es bueno– indicó Suí.

– Winston, muchas gracias por su participación– indicó la niña Brenda.

La zeta

El grupo regresó al aula. Al ingresar, observaron a Zulema durmiendo. Ella se despertó, porque el grupo entró conversando.

Sina, Suí y Mati mostraron curiosidad por el sonido que emitía la señora al dormir. La profesora Laura presentó a Zulema y le cedió el espacio para que conversara con la clase.



¡Hola! Soy Zulema.
Yo les presentaré a una mujer admirable llamada Zoila Stewart.

Sina, Mati y Suí recibieron una ficha con datos importantes de esta destacada mujer afrodescendiente.

Stewart Zoila

corredora. una importante Es

en mundiales. Participó torneos

admirada Es por deportistas. las personas.

– Pero, estas oraciones están desordenadas doña Zulema– comentó Mati.

– ¡Así es! Leamos cada una de las palabras, formemos una oración con sentido y la escribimos en el cuaderno de Español. El título también está desordenado. Les ayudaré. "Stewart" es el apellido y "Zoila" el nombre. Cuando escribimos un nombre colocamos primero el nombre y segundo el apellido. Ambos se escriben con mayúscula. Entonces sería "Zoila Steward". Ahora, ustedes deben ordenar la primera oración – indicó Zulema.

– "Es una corredora importante." – indicó Sina.

– No, Sina. "Es una importante corredora." Recordá que las oraciones finalizan con punto– comentó Suí.

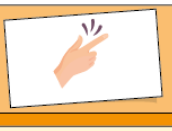
– Exactamente. En este caso esa sería la oración Suí, porque el punto final está en la palabra "corredora". Pero, observen que la oración que formó Sina también tiene sentido, porque "corredora importante" o "importante corredora." son frases bien escritas y ambas se comprenden– explicó Zulema.

– Continuemos con la otra oración– indicó Zulema.
– Yo la tengo. "Participó en torneos mundiales" – exclamó Mati.
– Excelente. ¿Cómo quedaría la última oración? – preguntó Zulema.
– "Es admirada por deportistas." – comentó Sina.

¡Vamos a crear patrones de movimiento y sonido para cada una de las oraciones que ordenamos! En las palabras con una sílaba vamos a aplaudir, con dos, vamos a colocarnos de cuclillas, con tres vamos a brincar y, con cuatro, a chasquear los dedos.

Sina, Suí y Mati, recibieron una ficha para cada oración, en la cual debían dividir en sílabas las palabras. Luego, escribir el número de sílabas en el recuadro que se ofrecía debajo de cada una. Por último, recortar y pegar el sonido o movimiento correspondiente de acuerdo con la cantidad de sílabas de cada palabra (una sílaba aplaudir, dos sílabas de cuclillas, tres sílabas brincar o cuatro sílabas chasquear dedos).

Es	una	importante	corredora.

Es	una	importante	corredora.
1	2	4	4
			

Al terminar, Sina, Mati y Suí ejecutaron el patrón de movimiento y sonido que formaron para cada oración para, así, revisar si habían identificado correctamente cuántas sílabas formaban cada una de las palabras.

–Doña Zulema, usted nos dijo que esta deportista se llama Zoila. Yo vi su nombre en la ficha, pero yo no reconozco el primer disfraz de esa palabra– comentó Suí.

–Lo que pasa es que es un disfraz y un sonido nuevo. Ya casi lo vamos a estudiar– interrumpió la profesora Laura.

Zulema les solicitó observar bien el nombre "Zoila". Les pidió que quitaran el disfraz del sonido desconocido y el de la vocal "i" y les consultó cuál palabra se formaba.

~~Z~~ o ~~i~~ l a	o l a

–La descubrí… "ola" … como las del mar– detalló Mati.

La niña Laura les consultó si se acordaban del sonido que emitía Zulema al dormir. Les solicitó que lo repitieran y, de esta forma descubrieron el disfraz con el que iniciaba el nombre "Zoila".

La docente les mostró la lámina con los demás disfraces de los sonidos y practicaron cómo eran sus trazos o letras. Además, les comentó que el nombre "Zulema" también inicia con ese mismo sonido. Por último, practicaron oralmente la unión de este nuevo sonido con las vocales: **zi, ze, za, zu** y **zo.**

Debemos adivinar con cuáles sonidos inicia cada una de las siguientes imágenes. Vamos a colocar los vasos en ese mismo orden, y luego escribiremos las palabras en el cuaderno de Español.

Para finalizar, las maestras les solicitaron escribir en el cuaderno de Español el nombre "Zulema" e intentar construir otras palabras, a partir de estos sonidos. Mati formó mae, mal, azul y lema. Sina los nombres propios Mela, Mau y Ema. Suí descubrió ame, mula, zuma y luma. Suí no tenía seguridad si las últimas dos palabras existían por lo que la profesora Laura le ayudó a buscar en el diccionario y las encontraron.

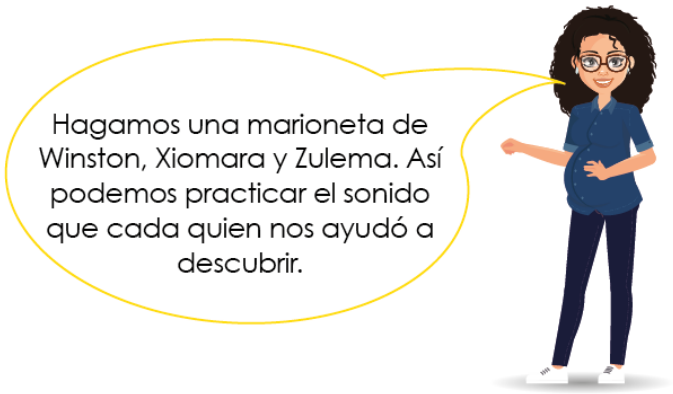
–Es importante reconocer los logros de las mujeres afrodescendientes, por ejemplo, Zoila Steward quien sobresalió en el deporte. Pero, también, existen otras como Shirley Campbell, Carol Britton, Hanna Gabriels, entre otras – concluyó Zulema.

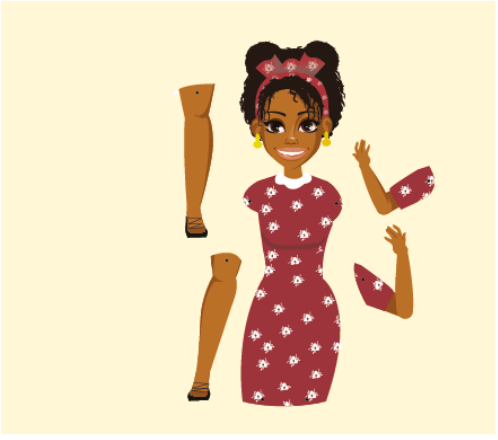
–Doña Zulema, muchas gracias. Fue un honor tenerla hoy en nuestra clase – indicó la profesora Laura.

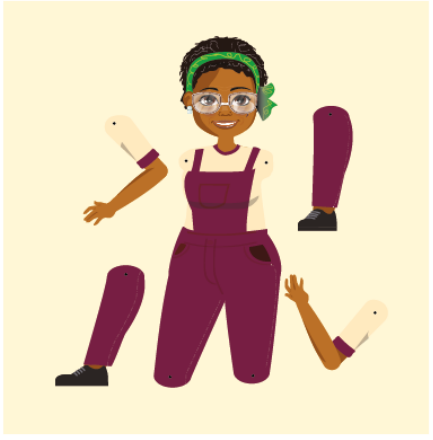
Video 19:

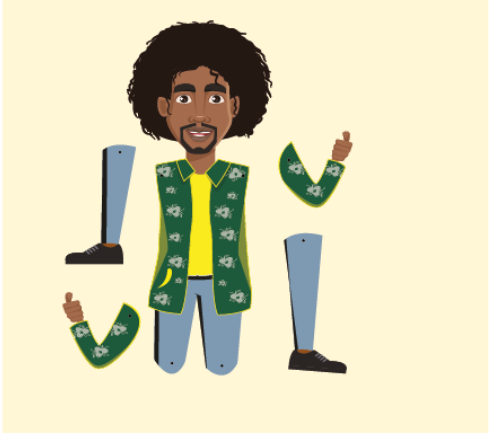
Letra w, letra x y letra z

Orgullo afrodescendiente









Las docentes les comentaron a sus estudiantes que hace muchos años atrás habían emigrado a Costa Rica personas afrodescendientes que se asentaron en la costa caribeña, es decir, en Limón y en otras partes del país. Sin embargo, en la actualidad la mayoría de esta población viven en el valle Central.

–Escuchemos el poema Las olas del mar Caribe, inspirado en la belleza de la provincia de Limón– comentó la profesora Brenda.

La niña Brenda entregó el poema y lo leyó, pausadamente, para que Suí, Mati y Sina siguieran la lectura. En varios momentos, le indicaba a alguno de nuestros personajes que, por favor, leyera palabras o frases.

Las olas del mar Caribe

Las olas del mar Caribe
son de todos los colores,
las pinta el sol desde arriba
con sus rayos juguetones.

Las olas del mar Caribe
están vestidas de fiesta
con sus encajes de espuma
y sus sandalias de arena.

Las olas del mar Caribe
bailan al ritmo del son
que con música y palmeras
alegra puerto Limón.

Ani Brenes

Leamos nuevamente el poema. ¿En cuáles palabras escucharon sonidos finales parecidos, es decir, cuáles palabras riman entre sí?

Realicemos un dibujo del poema para organizar una exposición artística en el aula.

Describamos, de forma oral y detallada, lo que pensamos sobre lo que el poema expresa.

Al finalizar, Sina, Mati y Suí le agradecieron a Xiomara, Winston y a Zulema por compartir con el grupo. En sus mentes resonaban los nombres de Walter Ferguson, Zoila Stewart y Alex Curling. Definitivamente, nunca iban a olvidar a estas figuras afrodescendientes tan importantes.

Después, de que se marcharon las personas invitadas, la niña Laura indicó:

–Si tuviesen la oportunidad de conversar con estas figuras, ¿qué les dirían? Les propongo que les escribamos un mensaje corto.

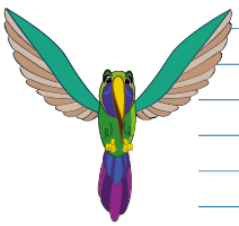
Sina, Suí y Mati, con ayuda de sus maestras, escribieron lo que les dirían a estas personas. Las maestras les recordaron que debían iniciar la oración con mayúscula y finalizar con punto. Además, que los nombres de las figuras destacadas iban con mayúscula.

Luego, leyeron sus mensajes.

Don Alex:

Defender a las personas es bueno.

Suí



Doña Zoila:

A mí me gusta el deporte.

Mati

Don Walter:

Su música es bonita.

Sina

Exposiciones sobre temas de interés

Las maestras les propusieron, a sus estudiantes, elegir un tema de su interés relacionado con la cultura afrodescendiente.

–Me gustaría investigar más sobre la música– indicó Sina.

–Yo he escuchado sobre los carnavales de Limón. Quiero conocer sobre este tema– comentó Mati.

–A mí me llamó la atención el asunto de las migraciones o cómo las personas se van a vivir a otros lugares– detalló Suí.

Nuestros queridos personajes tenían que preparar una exposición para el grupo. Por eso, sus profesoras les solicitaron preparar, con ayuda de sus familias, tres ideas sobre el tema que eligieron y elaborar un cartel con imágenes.

Cuando exponemos debemos…

- Investigar bien lo que vamos a decir para que se entienda el mensaje.
- Practicar varias veces para que no se nos olviden las ideas.
- Repasar en casa para que nuestras familias nos den consejos.
- Mirar al público cuando hablamos.

Antes de iniciar, las docentes explicaron que, mientras alguien expone, se debe guardar silencio y escuchar con atención. Si se tienen preguntas, al final de la exposición, se levanta la mano para pedir la palabra y expresarlas.

El calipso

- Es considerado patrimonio nacional.
- Se toca con instrumentos de origen jamaiquino.
- Trata temas de la vida cotidiana.

Los carnavales limonenses

- Es una de las fiestas más conocidas.
- Se presentan comparsas.
- Se introducen en la década de 1940.

Las migraciones afrodescendientes

- Arribaron, primero, con los europeos.
- Luego, vinieron de las islas del Caribe.
- Vinieron personas a trabajar y profesionales.

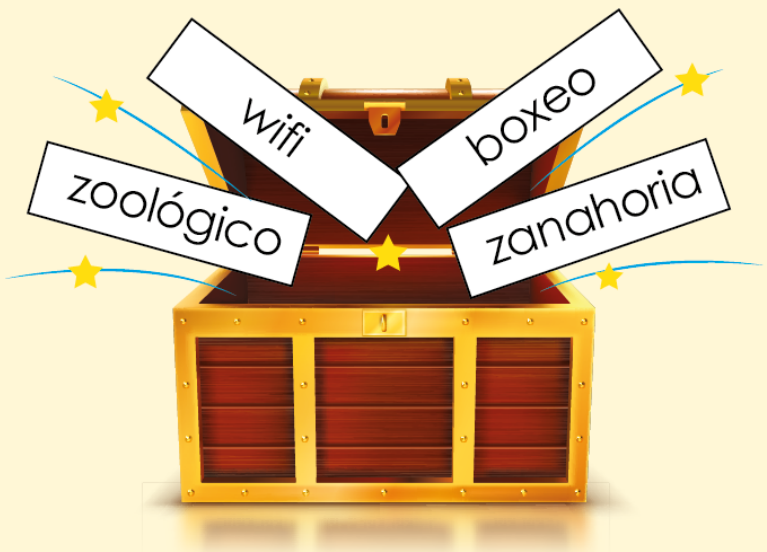
Video 20:
Expresión oral
Notiletras 4

Repasemos en equipo

Para finalizar, en el aula las maestras propusieron algunas actividades para repasar los sonidos y sus disfraces, los cuales habían descubierto en equipo. Sina, Suí y Mati participaron con gran emoción.

Ejercicio #1

–En este cofre encontramos palabras con los sonidos y disfraces que aprendimos hoy. Vamos a tomar una palabra, leerla y escribir una oración en el cuaderno de Español. Una vez hecho esto, las ilustraremos– explicó la profesora Laura.



Ejercicio #2

–Debemos leer las palabras que les mostraré en estas tarjetas. Después, con estas, completaremos las frases que les diré – comentó la niña Brenda.

manzana	oxidado	fax	partidazo

- Ese candado está todo _____.
- Mándeme el documento por _____.
- Hoy tengo un _____.
- A mí me gusta la piña y la _____

Sina, Suí y Mati se mostraron alegres, ya que habían conocido un poco más sobre la cultura afrodescendiente. Esta experiencia nunca la iban a olvidar. Las maestras les dejaron la tarea de preparar una pequeña exposición de sus familias y traer una fotografía. ¿Cuál otra aventura les esperaría a nuestros queridos personajes?

Canción 7 :

Calipseando

Unidad 9

Las familias nos acompañan en esta aventura

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

4.1. Reconocimiento (gradual) de la correspondencia entre fonema y letra.

4.2. Comprensión de la correspondencia fonema-sílaba; sílaba-letra y letra-palabra.

7.1. Identificación de las letras que contiene cada enunciado.

7.2. Utilización del conocimiento de la correspondencia letra-fonema al formar enunciados (palabras, frases y oraciones) en textos escritos.

10.1. Reconocimiento del concepto de escritura.

A lo largo de nuestra aventura, hemos conocido a muchas amistades. ¡En esta ocasión es el turno de las familias!

Estas han estado presentes desde el primer día de clases, y aprovecharemos la unidad para dedicarles un espacio especial y para retomar su valor como base de la sociedad.

Reflexionemos a partir de las imágenes anteriores:

- ¿Cuáles diferencias y semejanzas podemos observar en los grupos familiares?
- ¿Qué papel juegan estas características en la convivencia cotidiana?

Pues resulta que nuestros personajes no pudieron conciliar el sueño. Las maestras les habían pedido que llevaran una fotografía familiar y que además, realizaran una exposición sobre cada integrante. Con esta experiencia, abordaremos también, familias de sonidos. ¡Sí! Entre palabras, letras y sonidos, vamos a encontrar grupos que comparten similitudes y diferencias y a las que podríamos clasificar como familias.

–¿Quién quiere comenzar?– indicó la niña Laura.

–¡Yo! – expresó Mati, revoloteando de allá para acá, siempre de primero y muy activo y entusiasta. Así que, a él se le permitió mostrar su cartel.

La familia de Mati
La be y la uve

¡Buenos días!
Ella es mi abuelita,
Vivi.

Veamos la fotografía,
¿en qué se parecen o se
diferencian Mati y
su abuelita?

Se parecen mucho,
tienen los mismos ojos. Pero la abuela se
ve diferente, tiene plumas de otros
colores, distintos a los de Mati.

A los disfraces de los sonidos también se les llama letras. Vamos a leer el cartel en conjunto y a buscar aquel disfraz o letra que sea nuevo para ustedes.

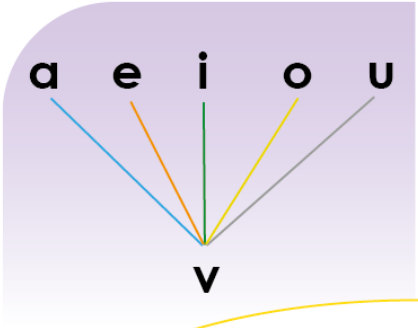
Vivi volar

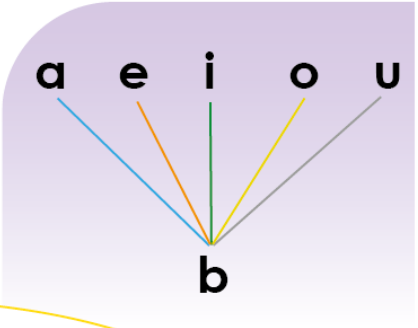
– ¡Dividamos en sílabas! – agregó la niña Laura – utilicemos las palmadas para identificar cada golpe de voz.

Vi vi **vo lar**

– Vamos a repasar estas sílabas. Alarguemos el sonido de cada letra, como si habláramos en cámara lenta – continuó la maestra al pronunciar de esa forma las sílabas "vi" y "vo".

– ¿Cómo se escucha este sonido? Vamos a oírlo junto con las vocales. Aquí hemos encontrado una familia de sonidos. Acá hallamos dos letras que tienen el mismo sonido. Este nuevo disfraz suena igual al que usamos al inicio de la palabra "bote"– explicó la niña Brenda.



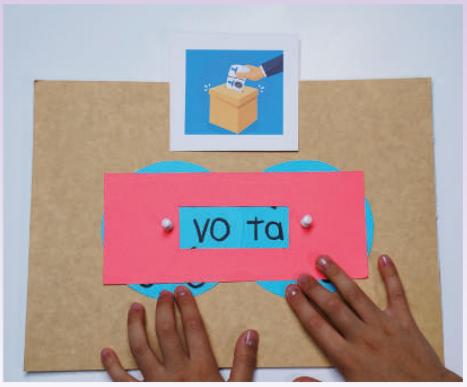


Así como en las familias, estas letras se parecen en algo y, a la vez, son distintas en otra característica. En este caso el sonido es el mismo, pero su disfraz cambia.

– Intentemos leer estas palabras y veamos las diferencias y semejanzas – explicó la niña Brenda – luego podríamos pensar en oraciones en las que se usen estas palabras.

– Analicemos la lámina para comprender en qué se parecen estos sonidos y cuáles son sus disfraces, ¿de acuerdo? A ver, ¿cómo imitábamos el motor de un bote? ¿Recuerdan? ¡Muy bien! ¿Y cómo podríamos imitar el motor de una avioneta?– preguntó la niña Laura.

– Ahora vamos a jugar con el siguiente material. Recortamos dos círculos. A uno de estos le vamos escribir en los bordes las sílabas **bo, vo, va, ba, vi, bi, ve** y **be**. En el otro círculo, realizamos lo mismo, pero con diferentes sílabas como: **la, ta, ca, te, da, bo, sa, so, ga…** preparamos un rectágulo que mida, de largo, lo



que miden los dos círculos juntos, de ancho, puede ser un poco menos que eso. En el centro del rectángulo, haremos una abertura, otro rectáculo más pequeño, en el cual quepan dos sílabas. El rectángulo quedará adherido a los círculos con unos broches, los cuales deben moverse para buscar la sílaba que deseamos– explicó la niña Brenda.

–Ahora, les vamos a dictar unas palabras (vota, bota, vete, bata, vaca, vida, vaga…) y ustedes deben decidir si las construyen con cualquiera de los disfraces que estamos estudiando. Luego, revisaremos en conjunto y, en el cuaderno de Español, escribiremos algunas y construiremos oraciones o dibujos relacionados con ese vocabulario.

La familia de Suí
La elle y la ye

Suí pidió la palabra. En este caso, él solicitó permiso para que su papá le hiciera una videollamada a la niña Laura y así, pudieran conocerlo en persona. Mientras esperaban a que él se conectara, el pequeño estudiante fue mostrando su cartel al resto del grupo.

¡Hola!, hoy quiero que conozcan a mi papá. Él se llama Yiyo. A los dos nos gusta jugar yoyo.

De pronto, se escuchó el vibrar del celular de la niña Laura, sonido que interrumpió la clase y, como lo tenía guardado en su bolso, no lo encontró de inmediato.

Como se perdió la llamada, Suí continuó con su cartel. En este caso, él presentó a su papá de la siguiente manera.

La maestra Brenda les pidió que pasaran y encerraran en un círculo aquellas letras o disfraces de sonidos que resultaran nuevos o diferentes.

Entonces la docente les solicitó imitar la vibración que produce el celular. A nuestros personajes les causó gracia La sensación en los labios, dientes y lengua al emitir ese sonido. Por cierto, mientras realizaban este ejercicio el celular volvió a escucharse. Por fin, la niña Laura activó la videollamada para que conversaran con Yiyo.

– ¡Hola!, soy el papá de Suí, ¡mucho gusto! A ver, ¿a quién le gusta jugar yoyo? – solo Suí levantó la mano. Parece que es un juego tradicional que se ha dejado en el olvido.

– Ah no, no, no… tenemos que jugar un día de estos, estoy seguro de que a muchos les va a gustar. ¡Yo soy todo un experto, aunque Suí, a veces me gana, ¡ja, ja, ja!

Luego de esto, el señor Yiyo se tuvo que retirar y en clase se continuó con el análisis.

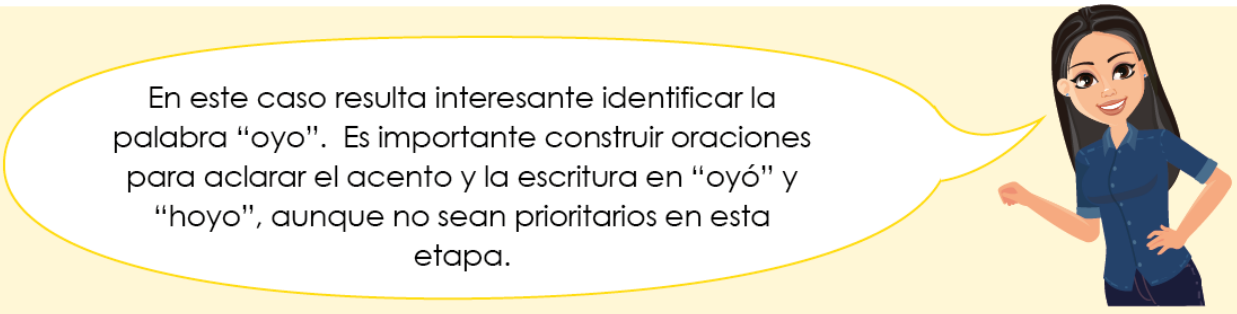
La niña Laura explicó que la elle y la ye se escriben diferente, pero que muchas veces comparten el mismo sonido o se pronuncian igual; por ejemplo:

Yiyo yoyo yo llamo

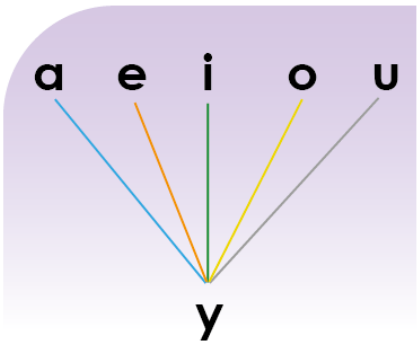
–Ahora, divideremos en sílabas y vamos a colorear la cantidad de círculos que representen el número de sílabas que contiene cada palabra – sugirió la niña Brenda.

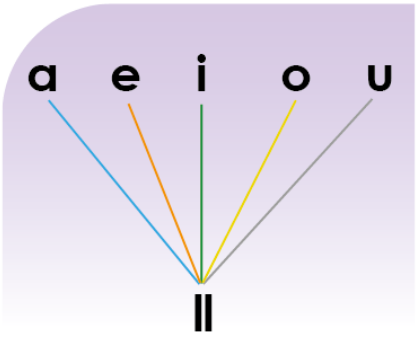
Yiyo **yoyo** **yo** **llamo**

–¿Qué pasaría si tapamos algunos de los disfraces o letras? ¿Cómo se leería lo que queda?– preguntó la maestra Laura.



– Veamos las láminas y analicemos los disfraces. ¿Con cuál otra experiencia o situación podríamos comparar su sonido? – agregó la niña Brenda.





Durante las primeras etapas, es posible que escriban palabras como "yave" o "bela", o bien, que no distingan entre "tuvo" y "tubo". Es importante centrarnos en el disfraz del sonido y no en la ortografía. Esta irá mejorando con el tiempo, al reforzar los hábitos diarios de lectura y escritura. ¡Claro, siempre de manera divertida y creativa para el estudiantado!

Las correcciones ortográficas deben propiciar la reflexión y la autocorrección, pues el mayor interés es generar el gusto por la lectura y el deseo de escribir.

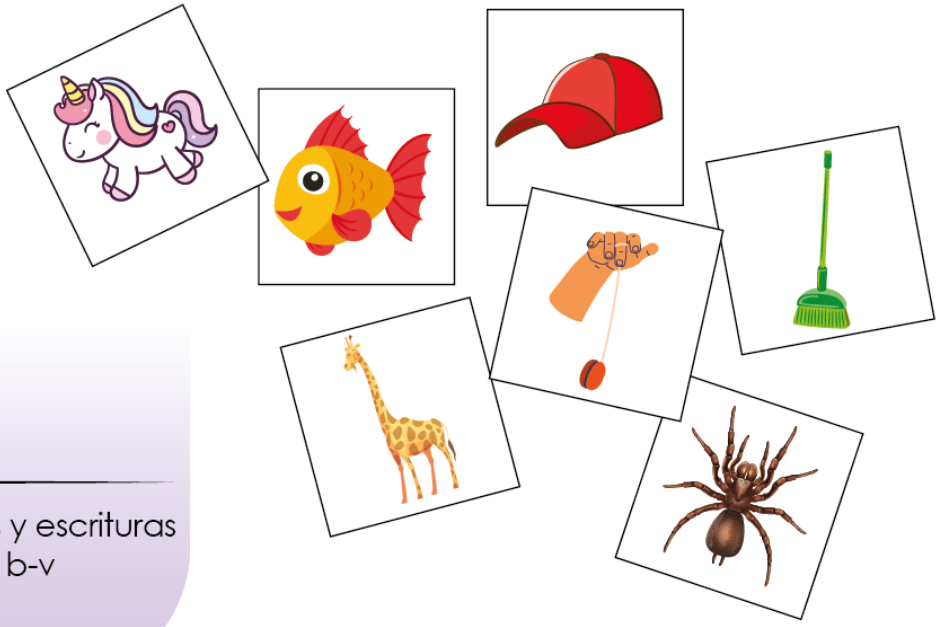
– Practiquemos con el siguiente ejercicio. Iniciamos con la palabra "lluvia". Sobre la mesa tendrán varias imágenes. Escogerán aquellos dibujos cuyos sonidos de las letras iniciales formen lo que está escrito en la ficha – propuso la niña Brenda.

	ll	u	v	i	a

Este es un excelente ejercicio para conocer otro tipo de sílabas que también se construyen, a partir del conocimiento de los sonidos de los disfraces.

– ¿Cuáles fichas escogerían para formar la palabra yegua? – continuó la docente.

	y	e	g	u	a



Video 21:

Sonidos iguales y escrituras diferentes: y-ll / b-v

¿Quieren jugar?

La familia de la niña Laura
La ce, la ka y la cu

Sina se sentía muy nerviosa. Aunque había practicado su exposición en casa, siempre sentía mucho temor al presentarse frente al grupo. La niña Laura le dio un abrazo y la acompañó afuera del salón para que caminara un rato y tomara agua. Regresó más tranquila y Suí le dio una palmada en la espalda.

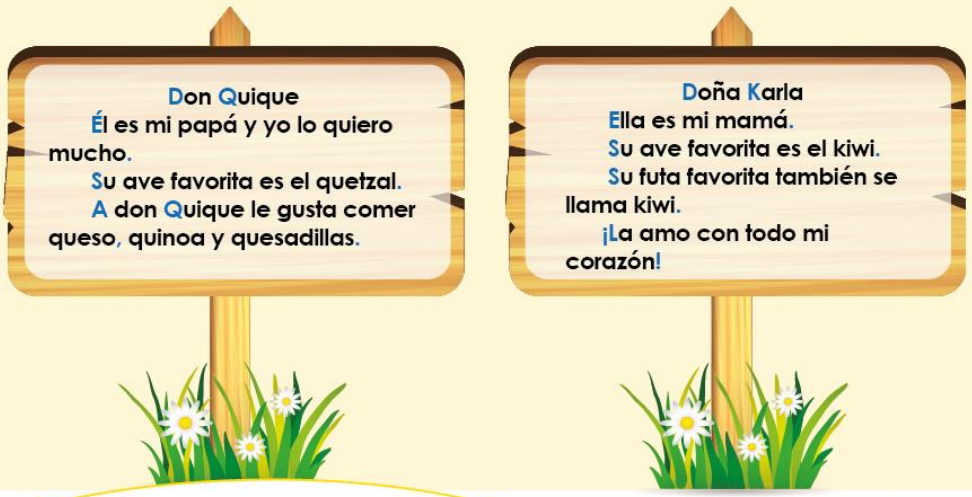
– Sina, ¡usted es carguísima exponiendo! – le comentó su compañero.

Dadas las circunstancias, la niña Laura se animó y pidió ser la siguiente.

Hemos visto diferentes tipos de familias. En estas, podemos observar que sus miembros comparten similitudes como el color de los ojos, el tipo de cabello, los gustos y hasta las personalidades; sin embargo, también hemos conocido las diferencias entre ellos.
Lo mismo sucede con algunas letras, que comparten el mismo sonido, pero un disfraz o letra diferente.

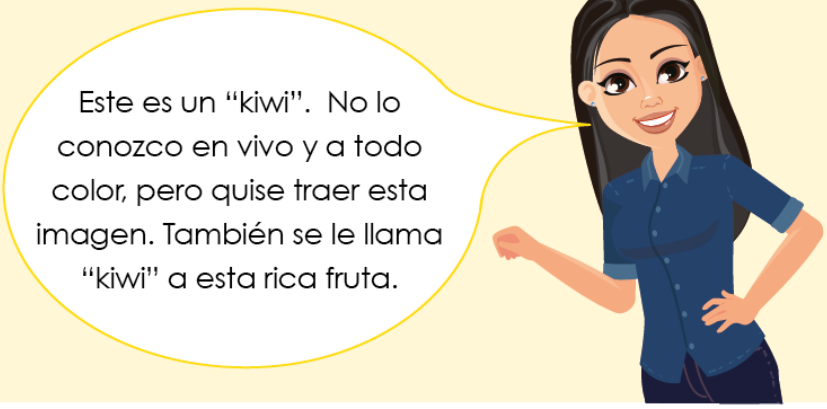
– Ella es mi mamá, se llama Karla y él es mi papá, se llama Enrique, pero todos le decimos Quique. Compartimos una afición muy particular. Somos amantes de la naturaleza, principalmente de las aves, a eso se le llama ornitología. De hecho, tengo una cámara especial, cuando salimos de paseo, aprovechamos para buscar aves y tomarles fotografías. Les he traído algunas de mis fotos favoritas– comentó la maestra.

Entonces la niña Laura sacó sus carteles y unas fotografías, e inició con la lectura del texto:



Es importante que la población estudiantil tenga modelos de lectura, escritura y de expresión oral. Cuando las personas adultas participan y acompañan en estas actividades, aprenden a entonar, a modelar el tono de voz, a dirigirse al público y desarrollan un mayor gusto por la lectura. Además, logran crear lazos emocionales que les permiten identificarse con la persona adulta que le acompaña en esta aventura.

Una vez logramos tomarle foto a un hermoso quetzal. ¡Miren!

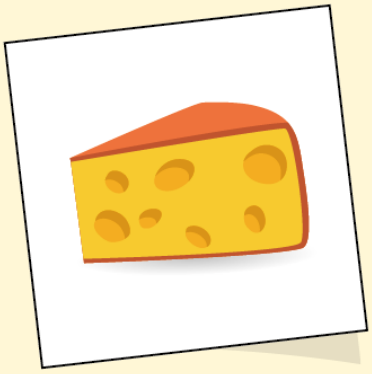


Luego de la exposición de la profesora, la clase repasó el vocabulario en los carteles y encerraron en un círculo los disfraces o las letras que no conocían.

– Voy a leer las siguientes palabras y quiero que presten mucha atención. Es importante que me digan si logran escuchar el sonido de la vocal "u" en alguna de ellas – solicitó la docente mientras escribía las palabras en la pizarra.

Quique quiero quinoa queso quesadillas quetzal

– Ahora vamos a ver estas imágenes y quiero que piensen en la palabra a la que se refiere cada una. Luego vamos a dividir en sílabas usando las palmas – continuó.

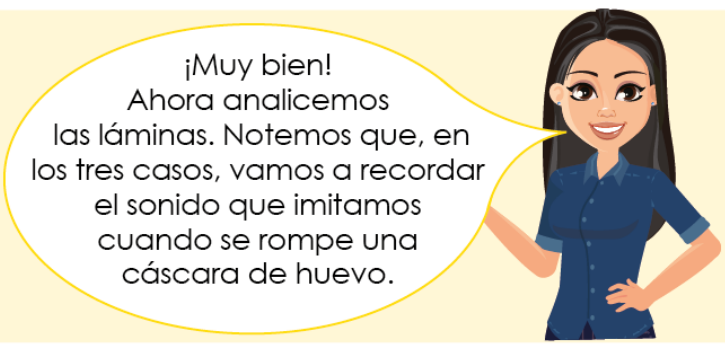


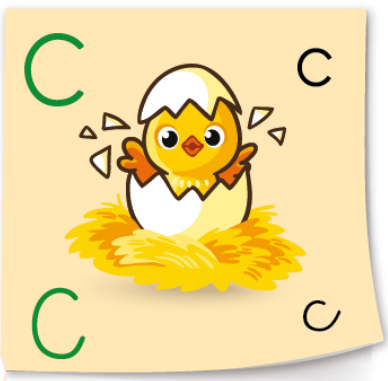
–Veamos el otro cartel. En dicho afiche encerramos estas palabras. ¿Qué sucedería si les quitamos ese disfraz desconocido? Leámoslas con la nueva letra y sin esta – sugirió la niña Brenda.

karla **kiwi**

– ¡Los voy a retar!, ¿qué tienen en común estas palabras? Pronunciemos lentamente la primera sílaba de cada una – sugirió la docente. – Escuchen con atención:

cara Karla queso kiwi





¡Repasemos estas familias de sonidos!
Luego podemos completar las oraciones en el cuaderno de Español.

ca	que	qui	co	cu

ka	ke	ki	ko	ku
karateca	**keroseno**	**kimono**	**koala**	**kungfú**

Escribo las siguientes oraciones en mi cuaderno. Utilizo la mayúscula y el punto.

me gusta el _____

quiero comer _____

cuido al _____

Video 22:

Sonidos iguales y escrituras diferentes: c -k - q

La familia de mi maestra

La familia de Sina
La ce y la ese

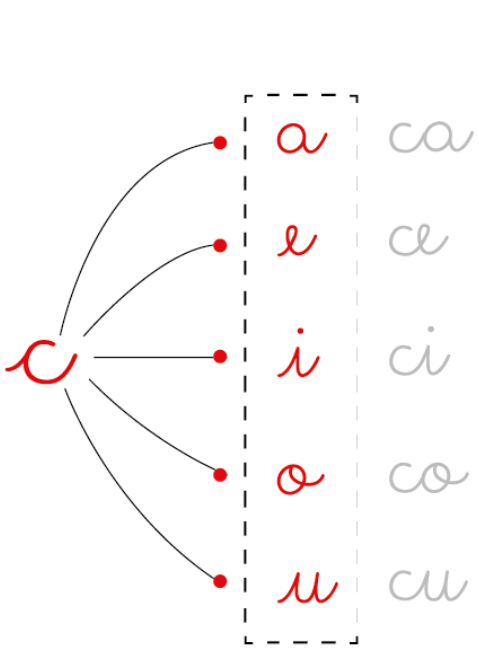
Ya más tranquila, Sina se animó a participar. Como su familia es numerosa, su tío le ayudó a construir un árbol genealógico. Se trata de un árbol en el que aparecen sus parientes. Ese fue el cartel que utilizó para exponer.

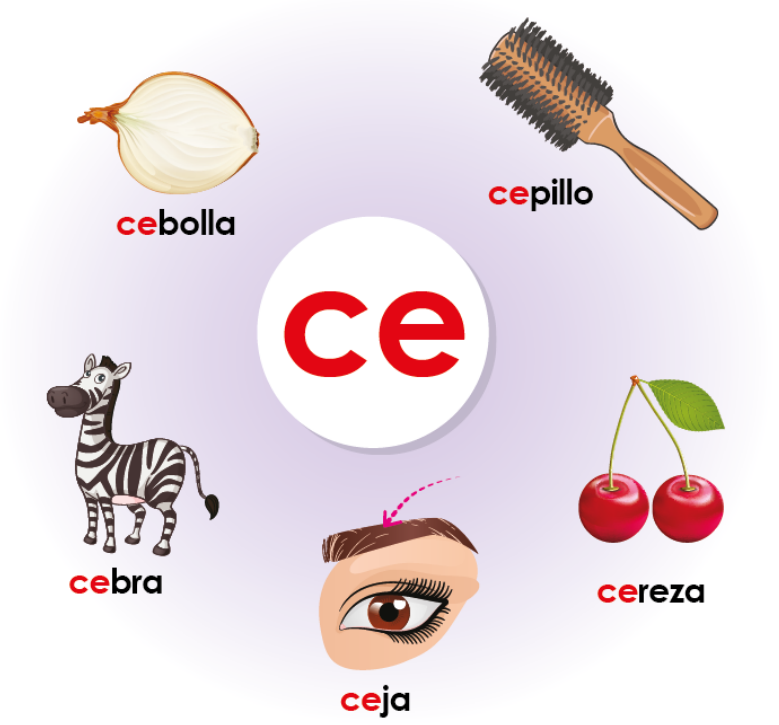
A la clase le hizo mucha gracia que todos se parecían un montón. Fue difícil distinguir entre unos y otros. Además, era evidente que les gustaba mucho el sonido que tenía una forma muy parecida a la serpiente Sinforosa. Sina explicó que era una tradición familiar y que su tío le enseñó a leer cada nombre.

La maestra les comentó que, cuando la ce va seguida de las vocales "e" o "i", se escucha el mismo sonido que a la serpiente Sinforosa le gusta emitir cuando habla. Luego, analizó con el grupo algunas palabras.

– ¿Entonces cómo voy a saber la forma en que se escriben las palabras?–preguntó Mati.

– No te preocupés. Eso lo irás aprendiendo con el tiempo si leés y escribís todos los días.





– Ordenemos las siguientes palabras para formar oraciones. Recordemos el uso de los signos de puntuación que ya hemos estudiado – continuó la docente

levanta	.	Cecilia	pesas				
cabello	.	cepilla	Ciro	su			
cerezas	,	come	ciruelas	Celina	y	cebollas	.

¿Cuál es la oración más corta? ¿Cuántas palabras tiene cada oración?
Con las palmas, practiquemos y veamos cuántas sílabas tiene cada palabra. Luego, tomemos algunas palabras y vemos cuántas letras o sonidos tiene cada una.

La familia de la niña Brenda
La jota y la ge

A la niña Brenda le encantan los libros. Así que confeccionó uno de cada miembro de su familia. Veamos cómo le quedaron.

En el primer libro, cada página estaba cortada en tres partes y cada una de estas se podía mover como lo deseara quien leyera. De manera que cuando quisiera, podía mostrar las sílabas que formaban del nombre de su esposo, en orden, o en la posición que ella deseara (al inicio, al centro o al final de la palabra).

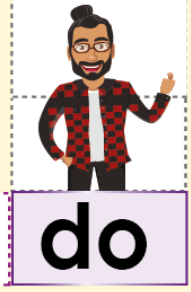
La profesora continuó explicando y les recordó el sonido correspondiente a la letra jota. Les indicó que, en algunas palabras el disfraz de la ge, cuando va unido a las vocales "e" o "i" tiene ese mismo sonido.

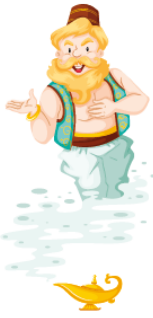
Él es mi esposo.

Él se llama Ge

Él se llama rar

Él se llama do



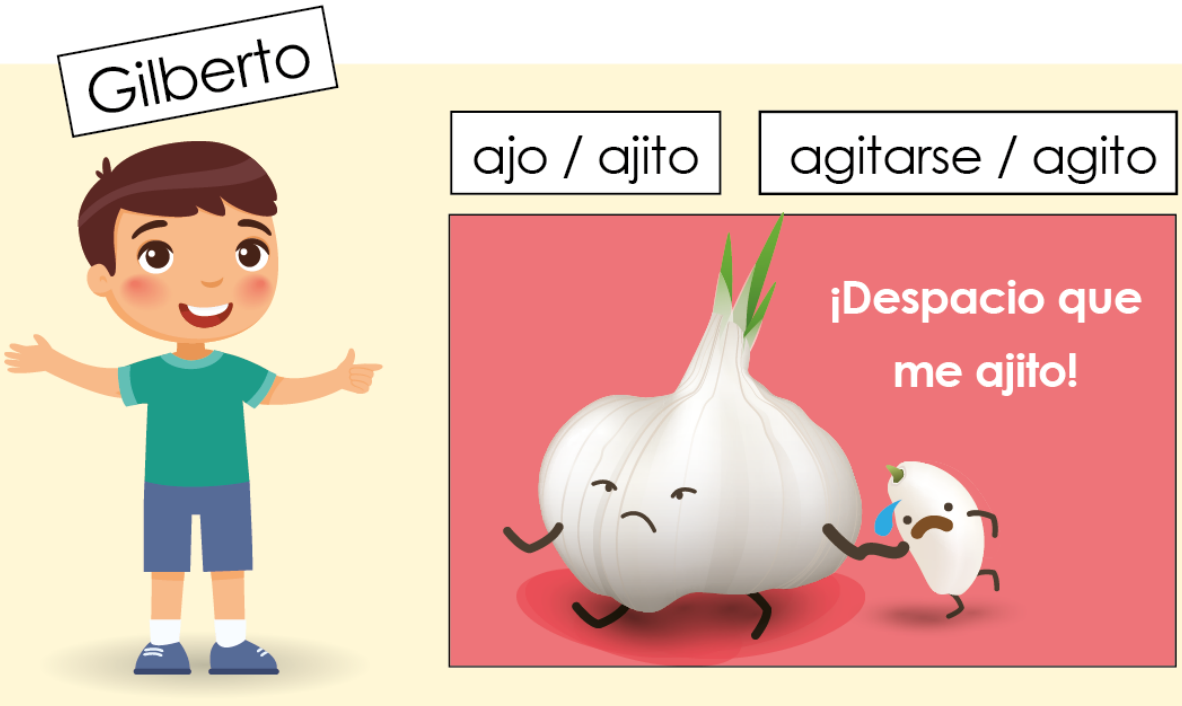


En las siguientes páginas del libro se observaban otras palabras con esta sílaba como: gelatina, geranio, gemelos…

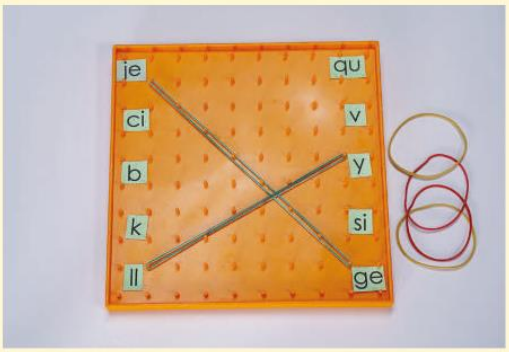
Luego, la maestra les mostró un girasol, que se desplegaba como un acordeón. En la portada había puesto esa flor porque, precisamente, así se llamaba su hija. Les explicó que, si en el grupo querían elaborar uno igual, solo debían colocar una imagen relacionada con el texto que iba a tener el libro. También colocó imágenes que inician con el nombre de su hija, como las siguientes: gigante, gitana, gimnasio, girar…

¡Qué historias podríamos construir con eso!

Finalmente, para presentar a su hijo Gilberto, decidió destacar algo que lo representara. La maestra Brenda les comentó que él le gustan los juegos de palabras (y el lenguaje figurado), así que les presentó una imagen que, como el nombre de "Gilberto", contiene el mismo sonido inicial. Veamos.



Otra característica de Gilberto es que le encantan las matemáticas. Por eso, la maestra llevó un geoplano. Les explicó que con este van a jugar durante las clases de Matemáticas, pero que también lo iban a aprovechar en Español para repasar las letras que comparten sonidos y tienen diferentes disfraces o letras y su escritura en mayúscula y minúscula.



Video 23:
Sonidos iguales y escrituras diferentes: g-j / c-s

¡Sorpresa!

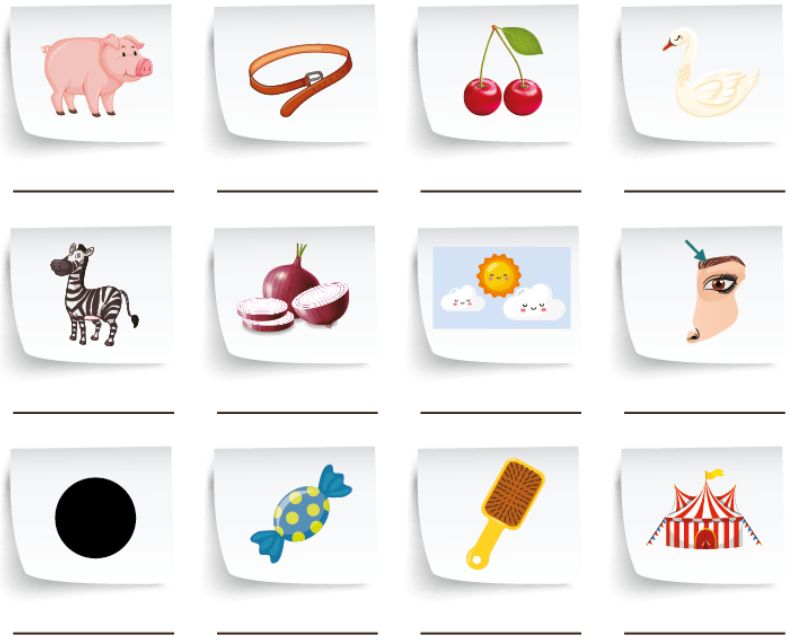
Repasemos en equipo

Ejercicio #1

–¡Qué tal si buscamos más textos como estos, en donde jugamos con la escritura y el contenido de las palabras! Sería divertido e interesante compartirlos con el grupo – sugirió la niña Laura.

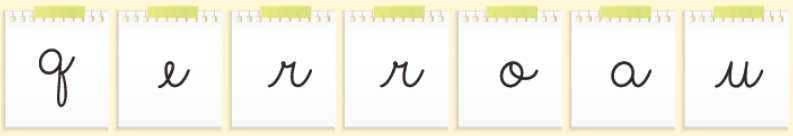
Ejercicio #2

– Escribimos los sonidos "ce – ci" en donde correspondan. Luego contamos las sílabas de cada palabra y comentamos si aparecen en la posición inicial, intermedia o final– comentó la niña Brenda.



Ejercicio #3

– En una hoja, escribimos alguna palabra que contenga las nuevas sílabas o sonidos. Eso sí, las letras deben estar bien separadas unas de otras. Vamos a rasgar los papelitos hasta que tengamos cada letra suelta y las mezclamos bien. Construyamos un dibujo que sirva como pista, e intercambiamos nuestro trabajo con otro compañero o compañera. ¡Qué divertido! Cuando resolvamos la palabra que nos den, debemos decir alguna oración con ella. ¡Adelante! – dijo la niña Laura.



Buzón comunicativo: "Quiero que sepás"

La persona aprendiente debe considerarse a sí misma como potencial escritora y lectora. Aprender a leer y escribir ha de permitirle comunicar ideas y sentimientos, además, elegir sus preferencias personales en estas áreas. Por eso, es importante que las personas adultas que le acompañen, fomenten espacios para estos ejercicios comunicativos.

Las maestras colocarán un buzón en el espacio de lectura. Durante todo el mes, estará disponible para que, quien así lo desee, escriba pensamientos positivos a la población estudiantil. Para ello, las maestras se comunicarán con las familias y demás docentes. Esto con la intención de propiciar un intercambio con la clase. Es importante verificar que en el grupo reciban siempre algún mensaje el día elegido para abrir el buzón y que, tengan la oportunidad de responderles a las personas que les han escrito. El mensaje de vuelta lo escriben en el aula, pero serán ellos y ellas quienes lo entreguen.

Durante el proceso, es importante recordarles el uso adecuado del renglón, de la hoja y de los márgenes; de escribir los trazos correctos para que el mensaje se comprenda, y de trabajar en orden y aseo.

Es probable que en estas etapas iniciales, se produzcan textos en los cuales no se apliquen las reglas ortográficas. Es importante recalcar que el fin es desarrollar la motivación por leer y escribir.

Durante las clases de Español se realizarán ejercicios adicionales para reforzar la escritura correcta del vocabulario que presente mayor dificultad (vocabulario cacográfico) y el vocabulario meta para el nivel en el que se encuentren.

– Maestra… – dijo Sina muy curiosa – ¿Y ese papelito?

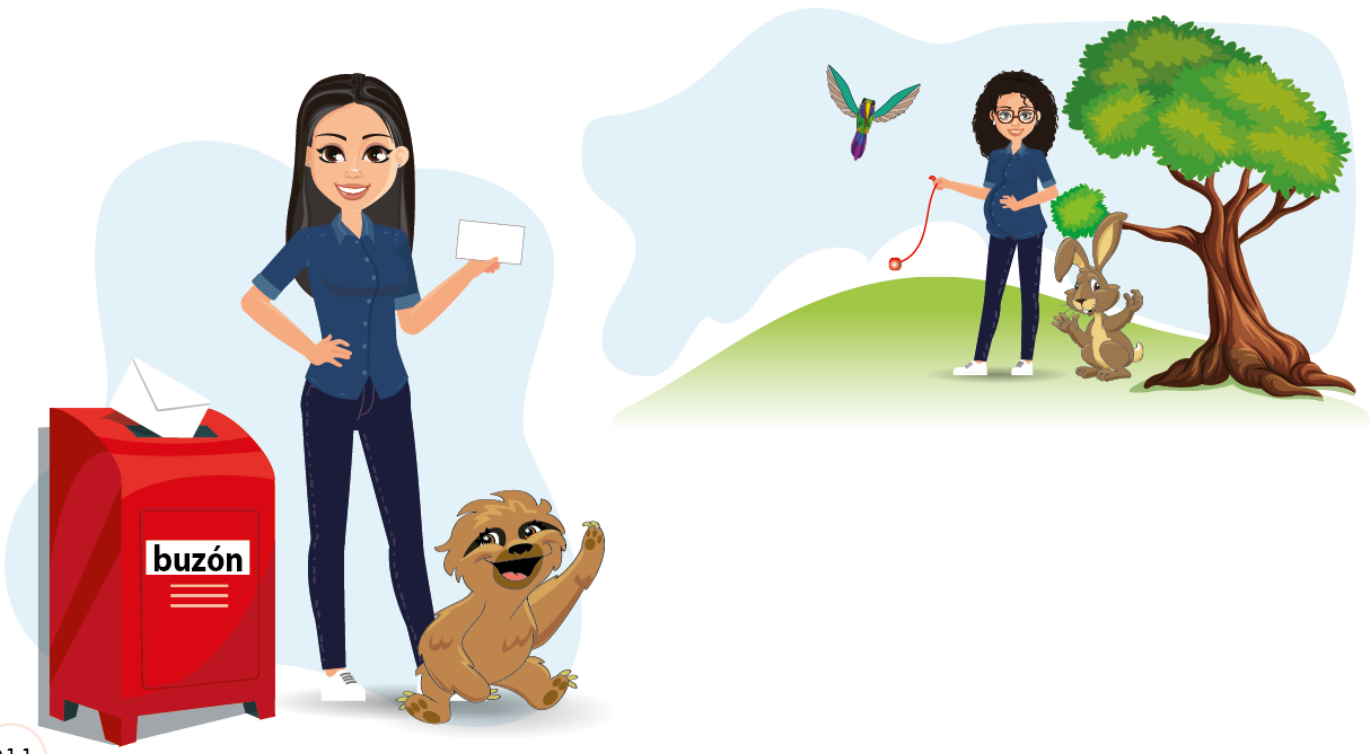
– Estoy rotulando el buzón del espacio de lectura – dijo la niña Laura, al tiempo que le daba un abrazo.

– ¿Rotular?, ¿qué es eso?

– Precisamente esa será nuestra próxima aventura. No te adelantés.

Las dos salieron juntas del salón a merendar cerca de la cancha. Parece que entre ellas existía un vínculo muy especial. Ese que solo maestros y maestras establecen con sus estudiantes.

A lo lejos, estaba la niña Brenda con el resto del grupo. Ella estaba intentando jugar yoyo, pero qué va, ¡le faltaba práctica!



Unidad 10

La aventura continúa en el aula

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

5.1. Establecimiento de las correspondencias entre partes de escritura y partes de oralidad al tratar de leer enunciados (palabras, frases y oraciones).

5.2. Identificación de las letras pertinentes para tratar de escribir determinados enunciados (palabras, frases y oraciones).

Nuestros personajes continúan su aventura en el aula en compañía de sus maestras.

Conversemos al respecto:

- ¿Cuáles rótulos hemos observado en nuestras aulas?
- ¿Qué otros elementos del aula podríamos rotular?
- ¿Conocemos las palabras que expresan Sina, Mati y Suí en la imagen anterior?
- ¿En cuáles momentos podríamos utilizar esas expresiones?

Sina, Mati y Suí, en compañía de sus maestras, habían vivenciado grandes aventuras. Con mucha ilusión, recordaban las experiencias, las amistades construidas y, por supuesto, el descubrimiento de diversos sonidos y sus respectivos disfraces.

Cada día sentían más confianza para leer y escribir de forma individual y llegaban a la escuela con la emoción de seguir aprendiendo. Hoy les esperaba una nueva aventura, pero desde el aula, que se había convertido en un lugar especial para nuestros personajes.

– ¡Buenos días! ¿Cómo están? – dijo la profesora.

– ¡Bien! – respondió el grupo.

– ¿Cómo está usted? – preguntó Mati con tono respetuoso.

– ¡Muy bien! Gracias– respondió la docente.

– Días atrás rotulamos este buzón. Hoy vamos a etiquetar otros elementos del aula. Pero, primero, revisémoslo y cada quien va a leer los mensajes que le escribieron – indicó la profesora Laura.

La maestra empezó a sacar los mensajes y a entregarlos a sus estudiantes. Estos leyeron los textos que les habían escrito.

Normas de cortesía

– ¿Dónde está la niña Brenda? Aquí hay un mensaje para ella– comentó Sina.

– Pacien…– respondió la niña Laura que fue interrumpida por una voz desconocida.

Con asombro, Sina, Suí y Mati alzaron sus miradas en búsqueda de aquella voz que provenía de un títere que asomaba su cabeza por el teatrino del espacio de lectura.

– Pueden venir y sentarse en la alfombra. Les contaré una historia llamada Consejos de cortesía – indicó la Niña Lechuza.

Nuestros queridos personajes se sentaron. Tomaron una almohada para mayor comodidad y prestaron atención. ¡Claro! Sabían que detrás de aquel teatrino, estaba la profesora Brenda. Ella tenía gran habilidad para contar historias.

Consejos de cortesía

La Niña Lechuza
te da estos consejos:
—Para ser amable,
primero el respeto.

—Si hoy por la mañana
te vi, ¡qué alegría!
Te digo al instante:
—¡Hola! ¡Buenos días!

—Si llega la hora
de irte a acostar,
decís: —Buenas noches-
y luego, a roncar.

Y al pedir ayuda
la regla de honor,
primero conviene
decir: — Por favor.

Si botaste el lápiz,
de otro compañero,
¡Perdón!, es la clave
del niño sincero.

¡Ay, perdiste el libro!
Alguien lo encontró,
decir: —¡Muchas gracias!,
eso es lo mejor.

Ser muy respetuoso
y amable también,
ese es el secreto
de llevarse bien.

Floria Jiménez Díaz

– ¡Me gustó mucho! – expresó Suí.

– Usted mencionó palabras que utilizamos todos los días– comentó Mati.

– ¿Cuáles? – preguntó la Niña Lechuza con duda.

– "¡Buenos días!" "¡Buenas noches!" "Por favor." Esas son las que recuerdo– respondió Mati.

– Te faltaron… "¡Perdón!" "¡Muchas gracias!" – agregó Sina.

– Esas son frases mágicas que debemos utilizar para dirigirnos, con respeto, hacia las demás personas – comentó la Niña Lechuza.

– Niña Lechuza, muchas gracias por ayudarnos a recordar estas frases. ¿Qué otras expresiones podríamos utilizar para dirigirnos con cortesía o respeto? – expresó la profesora Laura.

– Cuando necesitamos interrumpir alguna conversación decimos… "Con permiso" – respondió Suí.

– También, cuando nos dan las gracias, podemos responder… "Con gusto" – añadió Sina.

– Escribamos esas expresiones en estos carteles y los pegamos en el aula para recordarlas– comentó la niña Brenda.

– ¿Por qué los carteles tienen líneas? – preguntó Mati.

– Tenemos que descubrir en cuál cartel debemos escribir cada una de las expresiones. Podemos descifrar el número de frases que compone cada expresión; así como el número de letras de cada una de esas palabras. Luego podemos escribirlas – respondió la profesora Laura.

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

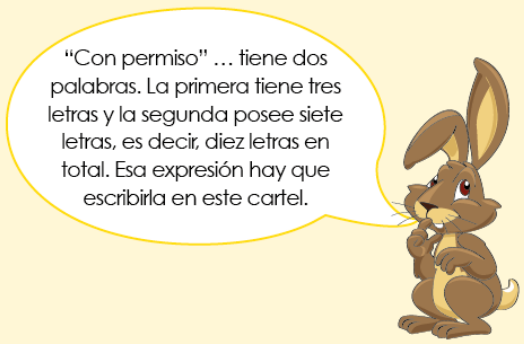
_ _ _ _ _ _ _ _ _

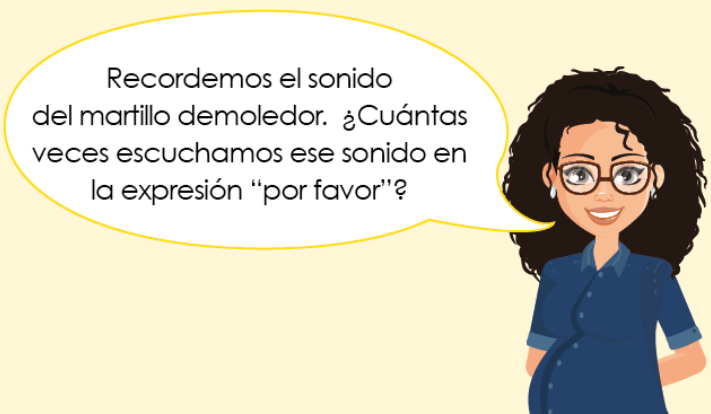
_ _ _ _ _ _

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

C o n p e r m i s o

_ _ _ _ _ _ _ _





Sina, Mati y Suí descubrieron las frases que tenían igual cantidad de letras y, con el apoyo de sus maestras, reconocían que algunos sonidos se repetían en las frases; por ejemplo, "muchas gracias" contiene la letra "a" tres veces.

– ¿En cuáles expresiones podríamos agregar signos de admiración? – preguntó la niña Brenda.

– "¡Buenos días!" "¡Buenas tardes!" "¡Perdón!" "¡Muchas gracias!" – respondió Mati.

– A las otras expresiones les colocamos un punto– concluyó Suí.

– Excelente. Agreguemos estos signos. Un dato curioso cuando se trazan los signos de admiración, al cerrar una frase u oración, no es necesario colocar el punto final al lado – dijo la niña Brenda.

Nuestros personajes lograron escribir cada una de las expresiones en los carteles, porque conocían todos los sonidos que las componían y sus respectivos disfraces o letras.

Al terminar, en conjunto, eligieron dónde colocar los letreros en el aula. La idea era poder leerlos todos los días y recordar estas mágicas frases y utilizarlas.

¡Vamos a jugar! Suí asumirá el rol de cajero de un supermercado. Mati y Sina el papel de clientes. Tienen que dramatizar una situación y emplear las frases mágicas. Aquí hay elementos que se pueden colocar o utilizar para asumir sus respectivos roles. La idea es practicar la entonación de estas expresiones y poder emplearlas en diferentes lugares y momentos de la vida. También, fortalecemos nuestra expresión oral. ¡Luces! ¡Cámara! ¡Acción!

Nuestros personajes se divirtieron muchísimo dramatizando otros papeles que sus maestras les proponían. Por ejemplo, saludar al guarda y al conserje de la escuela, agradecerles a sus familias, entre otras situaciones. De esa manera, nunca iban a olvidar que deben tratar con respeto y amabilidad a quienes les rodean.

Leamos las oraciones y escribamos las frases mágicas que faltan.

Sina, ¿me prestás el lápiz, _____?

_____ No quería lastimarte.

Ya me voy a dormir. _____

Posteriormente, las profesoras les entregaron imágenes a Sina, Mati y Suí. A partir de estas debían escribir enunciados o frases en el cuaderno de Español. Tales textos tenían que incluir las normas de cortesía que se reflejaban en cada imagen.

Prestar atención cuando hablan.

Llegar puntual a las actividades.

Al finalizar, el grupo y sus maestras concluyeron que las normas de cortesía permiten tener una mejor convivencia con las personas que están a nuestro alrededor. Aprendieron que debemos convivir con respeto y amabilidad siempre.

Rótulos de ambiente y carteles

Las maestras estaban muy orgullosas de sus estudiantes, porque ya lograban escribir palabras y enunciados de manera individual.

–Vamos a jugar bingo– indicó la maestra Laura.

– ¡Qué divertido! – exclamó Sina.

– Cada quien recibirá un cartón y fichas. Les mostraré imágenes de elementos de la clase y buscarán el nombre escrito. O al revés, les enseñaré una palabra escrita y ustedes hallarán la imagen– explicó la profesora Brenda.

Al terminar, las profesoras plantearon una variante del juego para reafirmar la identificación de sonidos vocálicos y sílabas, a partir de las imágenes o palabras del cartón. Entonces, decían: "palabra o palabras que tengan la sílaba ta", "que inicien con la vocal e", entre otras. Luego, Sina, Mati y Suí las debían buscar y colocar la ficha.

– ¿Qué les parece si confeccionamos rótulos con estos elementos y los colocamos en el aula? Recuerden que así lo hicimos con el buzón–comentó la docente Laura.

– Sí, así señalizamos el aula– respondió Mati.

– También, podemos estar leyéndolos todos los días– comentó Suí.

– Primero, formemos las palabras y, después, realizamos los letreros– comentó la docente Brenda.

Nuestros personajes recibieron una caja con letras y, en grupo, debían buscar las que formaban cada elemento del aula. La actividad les permitió repasar el sonido, los disfraces y las sílabas. También pudieron llevar a cabo la lectura y escritura de las palabras completas.

Luego, Sina, Mati y Suí escribieron esas palabras en los letreros. Tenían que procurar realizar las letras con el trazo correcto, porque iban colocarse en el aula durante todo el año. Todas las personas que llegaran a ese sitio los iban a observar.

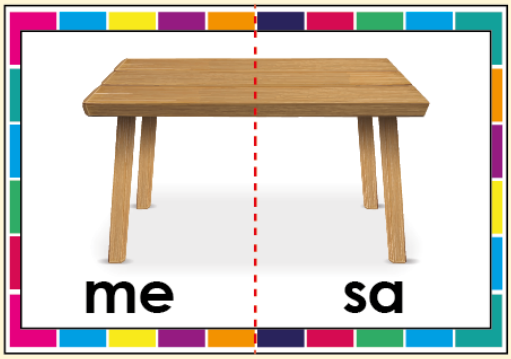
Ordenemos esos letreros desde la palabra más pequeña hasta la más grande.

Se me ocurrió una idea. De esa manera, podemos registrar la cantidad de disfraces de los sonidos que hemos aprendido. Así no se nos olvidarán.

CONTADOR DE LETRAS									
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
e	s	c	r	i	t	o	r	i	o
r	e	l	o	j					

Repasemos la identificación de las sílabas. Observemos cuántas sílabas tiene cada palabra. Luego, juntemos esos vocablos según la cantidad que poseen.

Podemos armar estos rompecabezas, los cuales nos ayudarán a descubrir cuántas sílabas tiene cada elemento del aula.



– Llegó la hora de colocar estos rótulos en sus respectivos lugares, pero lo haremos jugando…– indicó la niña Laura.

– Les vendaremos los ojos. Deben seguir las instrucciones que les daremos para llegar hasta el elemento de la clase y colocar el respectivo rótulo. Así aprovecharemos y repasaremos nociones de espacio (abajo, arriba, adelante, atrás, izquierda y derecha) – explicó la docente Brenda.

Las maestras, todos dos días repasaban con sus estudiantes la lectura de los rótulos. Motivaban al grupo a realizar oraciones, de forma oral y escrita, con estas palabras.

– Vamos a realizar un breve recorrido por la escuela para observar y leer letreros o señalizaciones que encontremos. En el aula construiremos un diccionario pictórico con los rótulos que recuerden. Hay que anotar la palabra, construir un dibujo y redactar una oración. Recordemos el uso de la mayúscula y el punto final – explicó la niña Laura.

Suí, Mati y Sina observaron diversidad de rótulos como, por ejemplo: comedor, dirección, biblioteca, bodega, baños, salida de emergencia, entre otros. Al llegar al aula, las maestras les facilitaron materiales y confeccionaron su propio diccionario pictórico. Cada estudiante ordenada las palabras a su gusto. El orden alfabético se estudiaría, posteriormente.

Sina, Suí y Mati disfrutaban el tiempo en su aula. Tenían diversos espacios para viajar a través de la lectura; o para jugar y poner en práctica sus habilidades matemáticas.

La clase disponía de un espacio de lectura con alfombra, almohadones, teatrino, títeres, estante con libros y buzón. Todo ello había sido colocado por sus maestras para practicar la escritura y fomentar la lectura. También, existía un espacio de juegos en el que nuestros personajes se divertían armando figuras con tangramas, jugando dominó, construyendo figuras geométricas con ligas en el geoplano, y confeccionando figuras de origami con papel.

En el espacio científico, todas las semanas, las maestras o sus estudiantes colocaban noticias del periódico con avances científicos u otros temas de interés, los cuales leían y comentaban conjuntamente. El espacio patrio se decoraba todos los meses con una diferente efeméride. Nuestros personajes siempre eran partícipes, ya fuera realizando dibujos o escribiendo frases.

– Nos falta rotular los espacios del aula– dijo la niña Brenda.

Mientras ordenaban los disfraces, Sina, Suí y Mati lograron construir un sinfín de palabras, que escribieron en el cuaderno de Español para mostrarlas a sus profesoras. Después de un tiempo, formaron los rótulos para cada uno de los espacios o rincones y los colocaron en sus respectivos lugares.

– Este mes celebramos la Independencia de nuestro país. Debemos redecorar el espacio patrio– comentó la profesora Laura.

– Trabajemos juntos– indicó Sina.

En conjunto, estudiantes y sus maestras, confeccionaron hermosos dibujos con los símbolos y emblemas de nuestro país. Después, escribieron frases.

Video 24:

Normas de cortesía y rótulos de ambiente

Palabras maravillosas para un lugar especial

Mati, Suí y Sina disfrutaban el tiempo que pasaban en la escuela junto a sus maestras. El aula tenía el sello de cada quien, las frases mágicas, los rótulos escritos por su puño y letra. También estaban los dibujos y todo lo que había alrededor, una hermosa ambientación que los hacía sentirse como en casa.

Unidad 11

Aprendamos a partir de nuestros nombres

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

13.1. Realización de exposiciones sobre temas de interés.

14.1. Realización de recitaciones de rimas, rondas, canciones, adivinanzas, trabalenguas y otras formas literarias.

15.1. Aplicación del vocabulario básico en las producciones de texto oral y escrito (uso de la mayúscula, nombre propio y apellidos, lectura dirigida, producción de textos).

Explorar nuestros nombres siempre es una oportunidad para conocer sobre nuestra propia historia e, incluso, nos permite enaltecer la esencia que nos diferencia y, a la vez, nos une con las demás personas.

- ¿Cuáles detalles del nombre propio podrían aprovecharse en la aventura de leer y escribir?
- ¿Por qué podría ser importante conocer nuestra propia historia de vida?

Las maestras y sus estudiantes van a iniciar una interesante aventura. La niña Brenda arrancó con el tradicional juego "veo, veo", y para ello, utilizó objetos o lugares que en el aula ya estuvieran debidamente rotulados y de los cuales se pudieran detallar algunas características o pistas.

–Veo, veo…– dijo la niña Laura.

–¿Qué ves?– respondió toda la clase.

–Una cosita…

–¿Y qué cosita es?

–Empieza con la sílaba "si"… ¿Qué será, qué será, qué será?– terminó diciendo la profesora Laura.

–Continuemos con el mismo juego, pero ahora con las características positivas (físicas o de personalidad) de quienes estamos aquí en la clase – sugirió la maestra Brenda.

– Veo, veo…– dijo la maestra.

– ¿A quién ves?– respondió toda la clase.

– A un amiguito…

– ¿Y cuál amiguito es?

– Su nombre, inicia, con la sílaba "ma"… ¿Quién será, quién será, quién será? – expresó la profesora

Para identificar los objetos, los lugares, a nuestros personajes o a nuestras maestras, usamos diferentes nombres. Con palabras muy comunes, nombramos cualquier elemento como "puerta", "ventana" o "silla"; pero para nombrar a alguien especial, utilizamos su nombre propio.

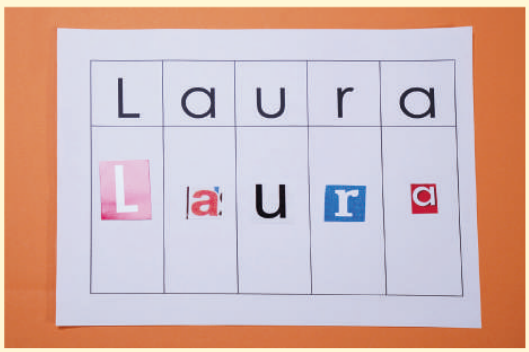
El nombre propio de cada quien es muy valioso e importante y lo destaca en el grupo. Además, se escribe siempre con mayúscula, al igual que sus apellidos. Por este motivo, debemos respetar a cada persona y llamarla de la manera que le guste ser nombrada.

Es necesario realizar conversaciones sobre el respeto al nombre propio de todas las personas. Hay a quienes les gusta ser identificados con un apodo o abreviatura de su nombre; pero a otros no.

Como la escritura del nombre propio es común para la mayoría, las maestras facilitaron experiencias sensoriales y artísticas que reforzaran la identificación con esta palabra tan personal, por ejemplo:

Decoración con papel rasgado

Construimos nuestro nombre con los disfraces de sonidos que encontramos en revistas o periódicos.



En toda nuestra aventura para aprender a leer y a escribir, hemos recurrido a diversas experiencias multisensoriales, es decir, a actividades, juegos y dinámicas que nos permitan explorar texturas, olores, sonidos, realizar movimientos y apreciar diversas imágenes y, en esta unidad, no será la excepción.

Modelaje específico con plastilina

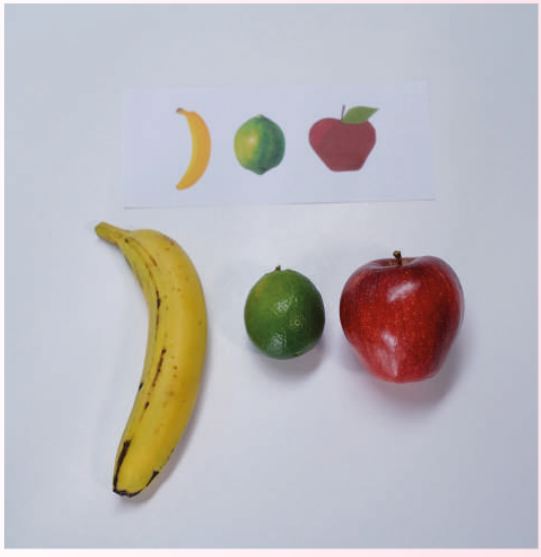
Asociación imagen-texto

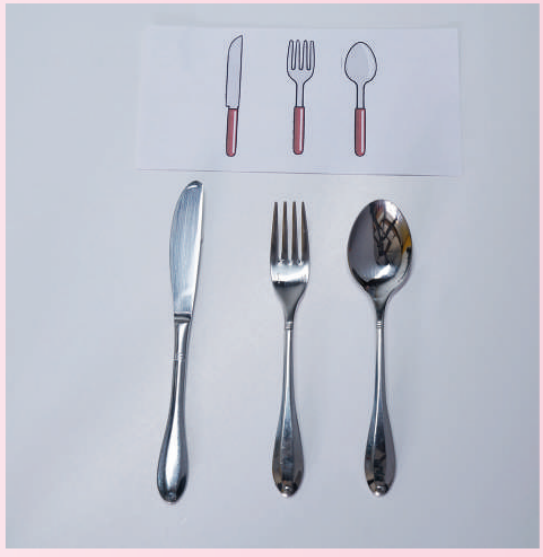
Exploración con diferentes texturas

Y como ya sabían leer y escribir, también jugaban con los nombres de sus compañeros, compañeras y familiares, por ejemplo, intercambiaban los rompecabezas con las letras y las fotografías de los demás.

–También podemos aprender con los nombres y apellidos. Estos tienen un orden y una escritura específicas para cada quien. Realicemos algunos ejercicios de atención y luego los practicaremos con algunos ejemplos– sugirió la maestra Brenda.

–Voy a mostrarles unas láminas que muestran el orden de algunos objetos, los cuales ustedes han traído de sus casas. Verán cada lámina por unos segundos y luego la voy a retirar. Ustedes deberán reproducir ese mismo orden, a partir de lo que recuerden – explicó la niña Laura.





Laura Salazar Arias

Arias

Salazar

Laura

¿Cuál era el orden?

Observemos el uso de la mayúscula en nombres y apellidos.

–Ahora vamos a construir oraciones en las cuales usemos nuestros nombres o los nombres de alguien del grupo, ¿les parece? Ustedes me las dicen y yo las iré escribiendo en la pizarra – sugirió la maestra Brenda.

Suí es mi amigo.
A Suí le gusta el helado.
Suí es muy rápido.

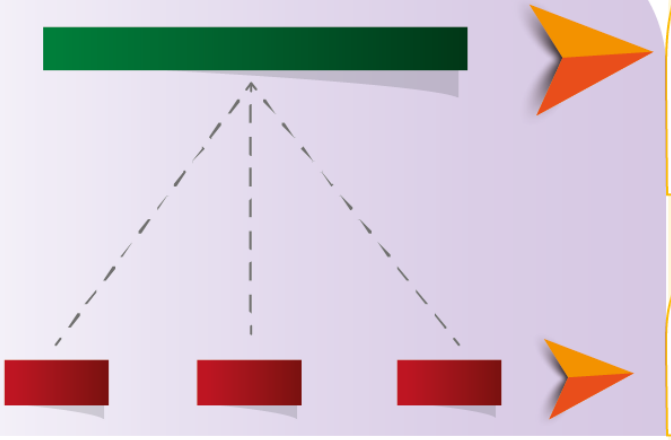
Todos los textos (orales y escritos), que elabora la población estudiantil, son un excelente recurso para la construcción de murales de lectura.

Es importante orientar la construcción de textos en donde se requieran otros signos de puntuación, como, por ejemplo, la coma o los signos de exclamación. También es necesario practicar la entonación en la lectura de dichos textos.

A Mati le gusta cantar, bailar y jugar.
¡Mati me hace reír!

Es fundamental practicar la escritura del nombre de otras personas, siempre cuidando el uso de la letra mayúscula.

–Ya tenemos varias oraciones listas. Ahora vamos a contar las palabras que contiene cada una. Podemos hacerlo con las palmas y luego con plastilinas de colores – sugirió la maestra Brenda.



El bloque completo en color verde representa a la oración como una unidad con sentido completo. En este caso, repetimos la oración en forma oral.

Con pedacitos de color, representamos la cantidad de palabras de esa oración.

Sina come hojas.

Si na

S i n a

–De la misma forma podemos trabajar con una "cartilla léxica". Yo les voy a dar tiritas de papel con algunas de las oraciones que hemos construido. Ustedes las van a leer y representarán, con los círculos, la cantidad de palabras de cada oración. Esta cartilla también tiene un espacio para colocar esta cantidad con números – agregó la niña Laura.

–Es muy importante diferenciar entre los nombres propios y los nombres comunes de las personas, las mascotas o los lugares. Realicemos las siguientes asociaciones. Leemos las palabras y relacionamos con líneas aquellas que corresponden al mismo grupo – explicó la niña Brenda.

Nombres propios

Palabras que usamos para nombrar objetos de la clase

Sina	mesa	Suí
silla	Mati	manzana
banano	mango	lápiz

–¡Les voy a plantear un reto! ¿Cuál piensan ustedes que podría ser el nombre más largo de la clase, es decir, el que tiene más sílabas?– expresó curiosa la profesora Laura.

Sina

Si | na

Mati

Ma | ti

Brenda

Bren | da

Laura

Lau | ra

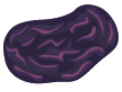
Es posible que, en algunos ejercicios, la población estudiantil realice divisiones como "La-u-ra" o "a-gu-a". En estos casos, es importante insistir en los ejercicios auditivos con el apoyo de palmadas o instrumentos musicales, para que se puedan escuchar y comprender esas secuencias vocálicas. De hecho, son normas ortográficas que se interiorizan y no deben aprenderse de memoria.

También podemos realizar variantes de los juegos como "Simón dice…" y "el barco se hunde" para reforzar el conocimiento de los sonidos iniciales, intermedios o finales de los nombres, sugiriendo agrupaciones o acciones con sonidos en común. Por ejemplo, que se agrupen las personas cuyos nombres terminen con la vocal "a".

–"¡Simón dice… que se queden de pie quienes tengan el sonido que emitía la serpiente Sinforosa al incio de su nombre!" – comentó la maestra Brenda.

–¡Qué tal si hacemos un poema con algunos de nuestros nombres? – continuó la docente Laura. – Para eso, vamos a buscar palabras que riman con cada uno de estos. En este caso, nosotras preparamos algunas imágenes y palabras entre las cuales podríamos buscar rimas. Sin embargo, ustedes pueden traer otras sugerencias con la ayuda de sus familiares.

Encierro las palabras que riman con esos nombres.

Sina	hueso	tina	cocina
Suí	maní	casa	 pasa

Sina usa la tina.
Suí come maní.

–¡Disfrutemos de esta hermosa poesía de la escritora costarricense Floria Jiménez – agregó la niña Brenda.

Venta de frutas

Frutas, frutas, frutas
de todos colores.
Vendo frutas frescas
de ricos sabores.
– ¿Quién quiere caimito?
–Yo –dice Pepito.
– ¿Quién quiere sandía?
–Yo – dice María.
– ¿Quién esta ciruela?
–Yo – dice Mayela.
– ¿Y un dulce limón?
–Yo – dice Simón.
Y así van pidiendo
mientras van comiendo.
Ana y Ernestina
comen mandarina.
Lorena con Lola
una carambola.
Pero un gusanito
que al rato llegó
se sube a un banano
y la venta acabó.

Floria Jiménez

Todo el mundo lo lleva,
todo el mundo lo tiene,
porque a todos les dan uno,
en cuanto al mundo vienen.
¿Qué será?

Anónimo

Podemos realizar pausas durante la recitación del poema y solicitarle a la clase que realicen predicciones sobre posibles alimentos o nombres que pudieran rimar. Lo anterior según la secuencia del texto; o bien, sugerir adivinanzas sencillas a partir de los ejercicios realizados.

– Ahora vamos a jugar con cada sonido y con cada letra de nuestros nombres. Realicemos juntos los siguientes ejercicios – comentó la niña Laura.

Resulta muy interesante explorar diversos tipos de sílabas, a partir del conocimiento de los sonidos y de las letras.

– Construyo el nombre colocando la imagen que corresponda en la fila de abajo, según la letra inicial de cada dibujo– indicó la niña Brenda.

	b	r	e	n	d	a
Brenda						

–Adivino el nombre. Escribo la letra inicial correspondiente a cada imagen en la fila de arriba– continuó la docente.

Respuesta: Pablo

–Finalmente, estos son algunos ejercicios que vamos a realizar para repasar cada letra de nuestro nombre– indicó la maestra Brenda.

De pronto, el profesor David pidió permiso para ingresar a la clase. El profesor trabajaba en el Equipo de Apoyos Educativos de la escuela. Las maestras le habían comentado que estaban estudiando el nombre propio, así que lo invitaron para que él les presentara otra lengua con la cual fuera posible expresar su propio nombre.

Me encantó que me invitaran un ratito a la clase. Les comento que en nuestra escuela y en nuestra comunidad existen diferentes personas que se comunican con un lenguaje diferente al que la mayoría de nosotros conocemos y utilizamos. Algunas de estas personas tienen dificultades para hablar, escuchar o ver apropiadamente. Pero logran comunicarse de muchas otras maneras, y es importante que conozcamos su lengua o los sistemas y recursos que utilizan para poder convivir aún mejor con ellos y ellas.

Hoy quiero presentarles una lengua llamada la LESCO. La utilizan muchas personas para comunicarse, por medio de señas o movimientos que realizan con sus manos y sus dedos. Por ejemplo, así presento mi nombre, "David", en LESCO.

– Soy una persona sorda, aprendí a hablar cuando era niño, sin embargo, también aprendí a comunicarme en lengua de señas. Esta es la Lengua de Señas Costarricense.

Campos y Arroyo (2020)

–Y en la escuela, como la mayoría me conoce, me presento con esta seña:

1. Se hace referencia a la Lengua de Señas Costarricense (LESCO) para generar conciencia sobre la diversidad de nuestra población y para propiciar interés en el aprendizaje de otros códigos para comunicarse.

Suí

Campos y Arroyo (2020)

Sina

Campos y Arroyo (2020)

Mati

Campos y Arroyo (2020)

– Les voy a dejar una tarea – agregó el profesor. – Quiero que, con la ayuda de sus familias, piensen en una seña personal para presentarse en LESCO. Por ejemplo, yo represento la "de" con mis dedos, pero cerca de mis lentes. Esto para aclarar que, aunque conozcan muchos hombres que se llamen "David", yo soy el que usa lentes. Con la niña Laura, yo haría la "ele" en LESCO y señalaría mi sonrisa con mi dedo índice, pues ella es muy risueña.

– ¡Qué idea más interesante!, de esta manera también repasamos las letras de nuestro nombre y destacamos aspectos de nuestra personalidad – agregó la niña Brenda.

– Bueno, yo me despido, espero que se hayan interesado por la Lesco, a lo mejor, alguno de ustedes quiera aprenderlo. Ahora saben que si se topan con algunas personas, ya sea en la escuela o en la comunidad, que realicen señas con sus manos y dedos, posiblemente estén utilizando esta lengua – comentó el profesor, al mismo tiempo que decía "adiós" con su mano y salía del aula.

– ¡Hasta luego, profe David! – se escuchó al unísono, al tiempo que la clase le correspondía el saludo de despedida.

Video 25:

Nombres propios

¡Soy importante!

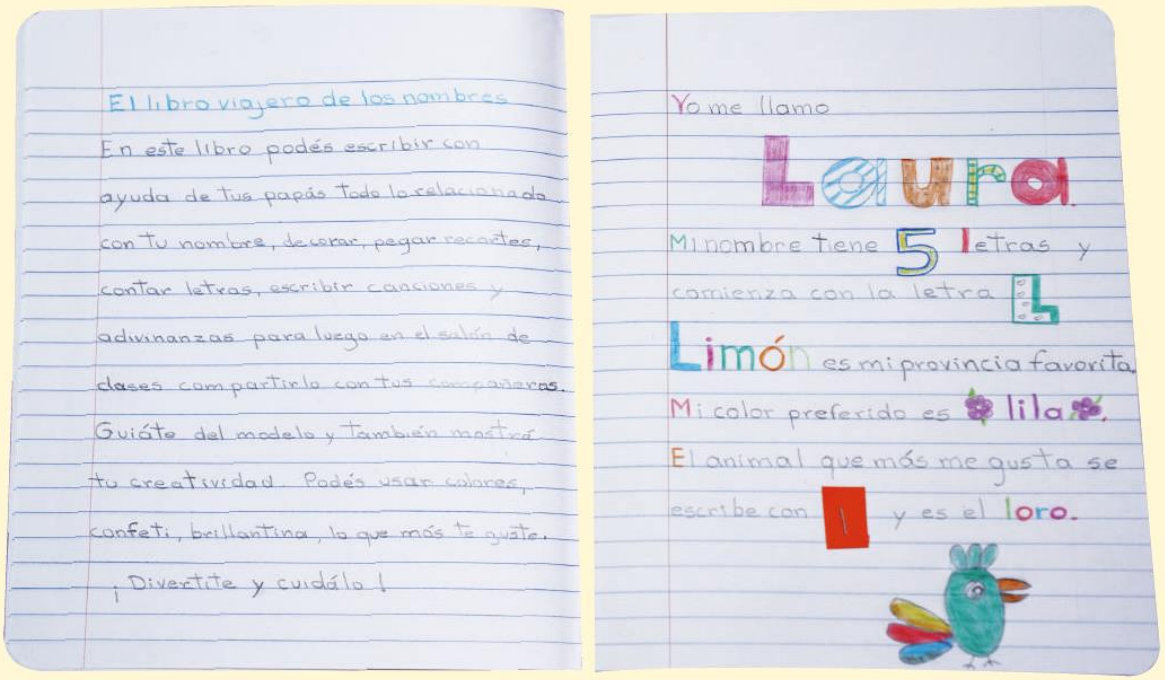
Taller de escritura creativa y expresión oral

Las maestras asignaron la siguiente tarea. Una vez a la semana, alguien de la clase se llevaría "El libro viajero de los nombres" para su casa. En él realizaría una investigación de palabras, rimas, trabalenguas y demás textos que tengan relación con la primera letra de su propio nombre.

– Cada quien, lo elaborará según sus propias posibilidades, ya sea que hayan avanzado mucho en lectura y escritura, o que aún estén en proceso de aprendizaje con algunas habilidades. Cada quien aprende a su propio ritmo – indicó la niña Laura.

– Cuando el libro regrese a la clase, expondrán al grupo lo que investigaron. Por eso, deben practicar en casa la manera en que van a presentar su tarea – agregó la niña Brenda.

– Veamos el ejemplo que diseñé para ustedes – sugirió la maestra Laura.



Semana a semana, cada estudiante exponía su proyecto y su historia familiar, pues este tema tiene mucha relación con Estudios Sociales. Algunos llevaban carteles, árboles genealógicos, e incluso, invitaron a sus familias a la clase... Bueno… de todas formas estas familias eran cómplices de las maestras y de nuestros personajes cuando de aprender se trata y, ¡claro!, para la próxima aventura, les espera, una gran sorpresa.

Unidad 12

Un cuento sorpresa

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

15.1. Aplicación del vocabulario básico en las producciones de texto oral y escrito (nombres de los números cardinales del 0 al 10).

Suí, Mati y Sina viajarán a través de la lectura gracias a un cuento sorpresa.

Tomando en cuenta la ilustración anterior:

- ¿Cuáles podrían ser los personajes de esta historia?
- ¿Qué podría estar haciendo el mapache en el manglar?
- ¿Cómo podría utilizarse el conocimiento de los números en este cuento sorpresa?
- ¿Cuál podría ser un posible título para este cuento sorpresa?

Sina, Mati y Suí llegaron a la escuela con la emoción de descubrir la aventura que vivirían hoy. Al entrar al aula se sorprendieron, porque encontraron a la niña Laura disfrazada. No lograban descifrar cuál animal era. También, vieron huevos agrupados y distribuidos por toda la clase en diferentes ambientes: un bosque, una playa y hasta un manglar. Nuestros personajes sentían gran curiosidad por saber qué tenían planeado sus maestras. Lo que desconocían era que sus familias les habían ayudado a las profesoras a ambientar la clase.

– ¡Qué hermosa les quedó el aula! – comentó Sina.

– Hoy les tenemos una sorpresa– mencionó la niña Brenda.

– ¡Me encantan las sorpresas! – indicó Mati.

– Escucharemos un cuento llamado Mapache Pepito tiene invitados – dijo la profesora Brenda.

– ¡La niña Laura está disfrazada de mapache! – exclamó Suí.

– ¡Así es! Soy un mapache y me llamó Pepito – exclamó la niña Laura.

– ¡Este cuento nos sorprenderá! ¿Qué piensan que podría pasar en la historia? – consultó la niña Brenda.

La maestra brindó un espacio con el fin de que cada quien pensara antes de la lectura del cuento. Esto para que, luego, Sina, Suí y Mati establecieran oralmente hipótesis, suposiciones y predicciones sobre lo que podría pasar en la historia.

–Llegó el momento de escuchar el cuento Mapache Pepito tiene invitados. Presten mucha atención– comentó la niña Brenda.

La maestra inició la lectura dramatizada del cuento, para sorpresa de Suí, Sina y Mati, la niña Laura empezó a representar lo que iba ocurriendo en la historia. En ocasiones, se hacían pausas en la lectura y la profesora Brenda consultaba qué pensaban que pasaría después. Cuando, el mapache se quedaba quieto como una estatua, Mati, Sina y Suí predecían lo que les parecía que podría ocurrir. A medida que el mapache iba encontrando los huevos, la clase repasaba los números, retomando la cuenta cada vez que encontraba alguno.

A continuación, el cuento que leyó la maestra:

Mapache Pepito tiene invitados

"¿Qué comeré?", se preguntó Mapache Pepito, que tenía un hambre del tamaño de tus dos brazos abiertos.

Por eso, corrió al bosque llevando un gran canasto para buscar su comida.

"Hoy cocinaré unos huevos revueltos. ¡Qué rico!", pensó, muy entusiasmado.

Y así, corre, corriendo, con su canasto bailando al viento, se encontró a Gallina que estaba poniendo:

– ¿Me regalás unos huevos para desayunar? – le dijo.

–Solo uno te puedo dar– respondió aquella.

"No importa. Con eso me basta y me sobra", pensó Pepito, que echó el huevo en su canasto.

Pero de camino, pensó con eso no le alcanzaba.

Y corre, corriendo, con su canasto bailando al viento fue a buscar más.

En la rama de un laurel grande y tupido se encontró dos huevos adentro de un nido.

Y corre, corriendo, con su canasto bailando al viento fue a buscar más.

Mapache Pepito llegó hasta el mar y un poco al derecho, un poco al revés rascó entre la arena un poquito a la vez. ¡Halló tres huevos, así como ves!

"No importa. Con eso me basta y me sobra", pensó Pepito, que echó los huevos en su canasto.

Pero de camino, pensó que con eso no le alcanzaba.

Allá, muy lejos, vio el manglar. "¿Cómo llego hasta allá, si no sé nadar?" pensó Mapache Pepito.

Entonces, con varias hojas de palma tejió una linda balsa y atravesó el estero, nada que nada.

Por fin, llegó a un gran islote y se encontró un árbol de mangle que tenía un hueco. Con mucho cuidado, asomó la cabeza. ¡Halló tres huevos!

"No importa. Con eso me basta y me sobra", pensó Pepito, que echó los huevos en su canasto.

Pero de camino, pensó que con eso no le alcanzaba y cuando venía de regreso, se encontró uno más a la orilla de una charca.

Como a Mapache Pepito le pareció que ya era suficiente, regresó a su casa muy contento. Buscó el delantal, un tazón, una cuchara y un cucharón.

Pero, en eso, ¡vaya un lío! Hay un huevo que hace ¡pío!

Solo nueve le quedaron y dos huevos que volaron. "¡Vaya, suerte misteriosa! Solo quedan siete huevos, un pollito, una abeja y una mariposa", pensó Mapache Pepito.

Solo siete le quedaron, ¡hay tres huevos que se arrugan! "Solo quedan cuatro huevos y un pollito, una abeja, una mariposa y tres tortugas", pensó Mapache Pepito.

De los cuatro que quedaron, dos también revolotearon, dando giros sin afán. "Solo dos huevos, ¡qué pena! Y un pollito, una abeja, una mariposa, tres tortugas, un perico y un tucán", pensó Mapache Pepito.

De los dos que le quedaron uno cayó en la rendija. "¡Solo uno, ¡lja, lja! y un pollito, una abeja, una mariposa, tres tortugas, un perico, un tucán y una lagartija", pensó Mapache Pepito.

Como solo quedaba un huevo, Mapache Pepito decidió abrirlo y, ahora, ¡a batirlo! Crece y sube como nube. Y ahora que está batida va al sartén y, ¡está servida!

Ese día, Mapache Pepito y todos los invitados comieron, pues donde come uno, comen diez y repitieron.

Y en este cuento de sumas y restas, el cuento se acaba y empieza la fiesta.

Floria Jiménez Díaz

– ¿Cuál piensan que podría ser un aprendizaje que nos dejó este cuento? – comentó la niña Laura.

– El compartir los alimentos con los animalitos que nacieron– comentó Sina.

– Este cuento nos enseña que, sea mucho o poco lo que tengamos, podemos compartirlo– expresó Suí.

– También, repasamos los números del uno al diez – indicó Mati.

– ¡Muy bien! Más adelante los estudiaremos – detalló la profesora Brenda.

– ¡Participemos de las siguientes actividades! – expresó la niña Laura con emoción.

tor ___ u ___a

___ o ___ ito

ma ___ ipo ___ a

___ bej ___

___ eri ___o

___ aga ___ tija

t ___ c ___ n

Ahora, retomemos el nombre de cada uno de los animalitos. Dividamos en sílabas esos nombres con las palmas.

la-gar-ti-ja

Por último, acomodemos las siguientes imágenes según el orden de nacimiento de los animalitos que encontró Pepito.

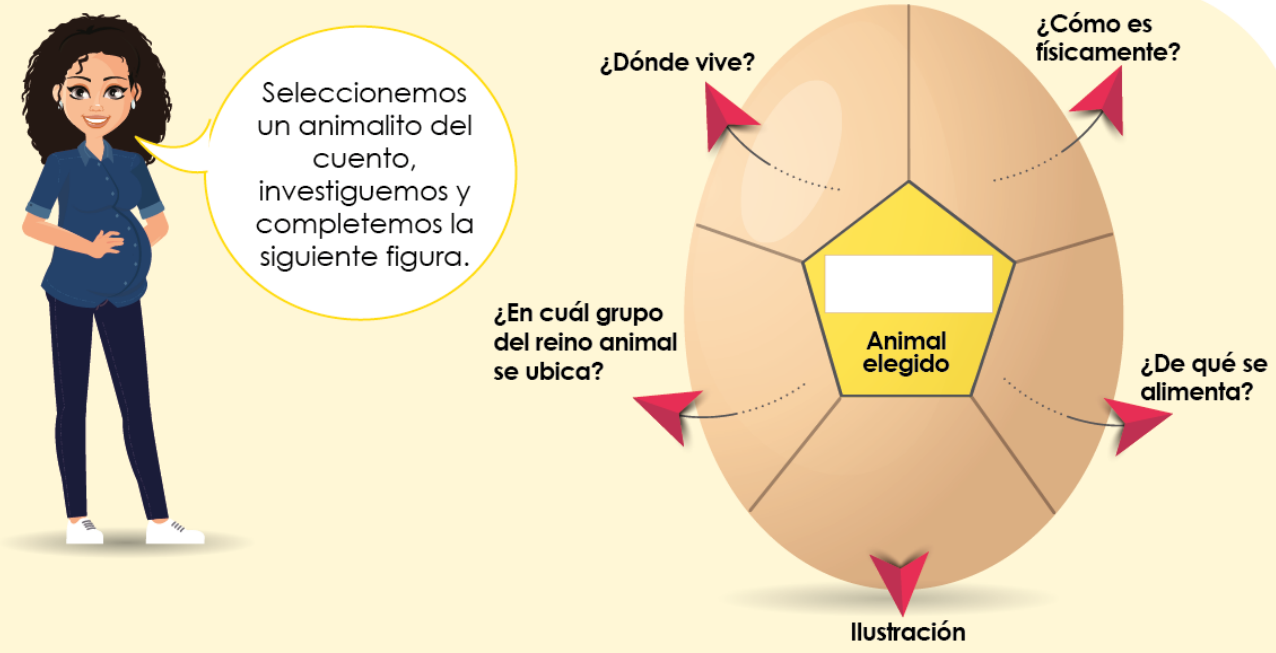
Una vez con las palabras completas, realizaron juegos en los cuales omitían algunas sílabas, ya fueran en posición inicial, intermedia o final; por ejemplo:

¿Qué pasaría si a la palabra "perico" le quitamos la sílaba **"pe"**? ¿Cómo se leería? (respuesta: "rico")

¿Cómo se escucha, o qué queda, si a la palabra "abeja" le quitamos la sílaba **"ja"**? (respuesta: "abe")

¿Qué ocurría si a la palabra "mariposa" le quitamos la sílaba **"po"**? ¿Cómo se escucharía? (respuesta: "marisa")

Las maestras siguieron jugando con sus estudiantes con esas palabras y otras de esa misma forma, tanto de forma oral como por escrito. Incluso, les mostraban tarjetas con las sílabas que debían omitir para una mayor guía.



Cada quien eligió el animal de la historia que más le llamó la atención. Para investigar datos importantes, Mati y Sina solicitaron ayuda de Luis, el bibliotecólogo de la escuela. Suí visitó a Raquel, profesora de Informática Educativa, quien le ayudó a buscar información en Internet. Posteriormente, completaron la figura y la expusieron ante el grupo.

Al finalizar las exposiciones, las maestras y sus estudiantes concluyeron que los animales que encontró Mapache Pepito eran ovíparos, porque se reproducen mediante huevos, como, por ejemplo: los insectos, los peces y las aves.

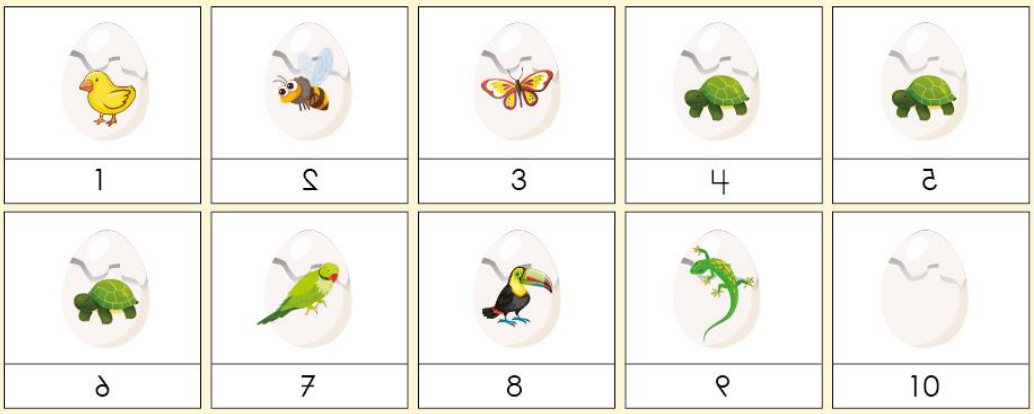
Dejemos volar nuestra imaginación. ¿Qué pasaría si del último huevo hubiese nacido otro animalito? ¡Colóquense sus antifaces! Dramaticen lo que piensan que habría hecho Mapache Pepito en ese caso. ¡Luces, cámara, acción!

Sina, Mati y Suí dramatizaron ante el grupo lo que pensaban que habría hecho el personaje principal de la historia. Definitivamente, utilizaron la imaginación, ya que cada quien representó escenas muy diferentes entre sí.

Nuestros personajes cada día tomaban más confianza para expresarse de forma oral hasta, por ejemplo, de asumir el papel del personaje de un cuento. Las maestras se mostraron contentas al observar el avance de sus estudiantes.

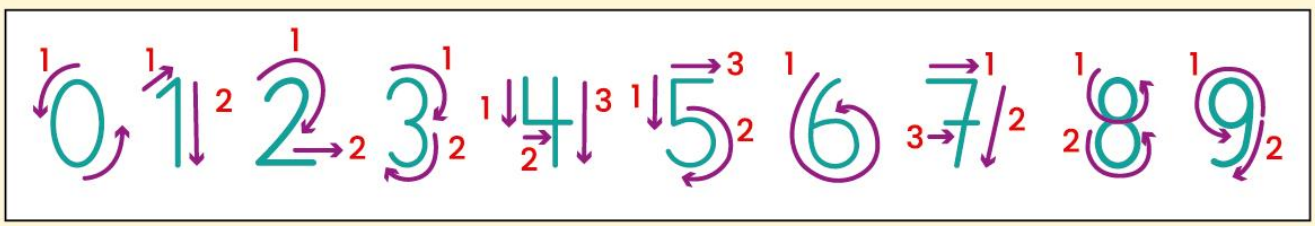
¿Cuántos pollitos, abejas, mariposas, tortugas, pericos, tucanes y lagartijas nacieron?
Dibujemos los huevos y los animalitos adentro. Para finalizar, enumeremos los huevos para saber cuántos encontró Mapache Pepito.

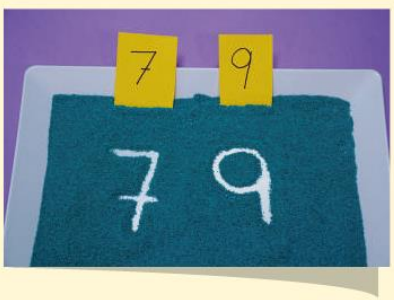
Un pollito, una abeja, una mariposa, tres tortugas, un perico, un tucán y una lagartija; es decir, nueve animalitos. Un huevo no se reventó. Nueve más uno, serían diez huevos. ¡A dibujar!



Las maestras revisaron los trabajos de sus estudiantes y observaron que algunos trazos de los números no seguían el patrón que habían estudiado en Matemáticas. Como Sina, Mati y Suí, estaban iniciando su proceso de lectoescritura, era normal que invirtieran números o letras. Sin duda, era necesario reforzar con diferentes actividades sensoriales y supervisar el avance en caso de requerir apoyo más adelante.

Observemos, nuevamente, la lámina con las trayectorias de los números del cero al nueve. Reproduzcámoslas sobre arena, con pintura y plastilina. ¡A divertirnos!



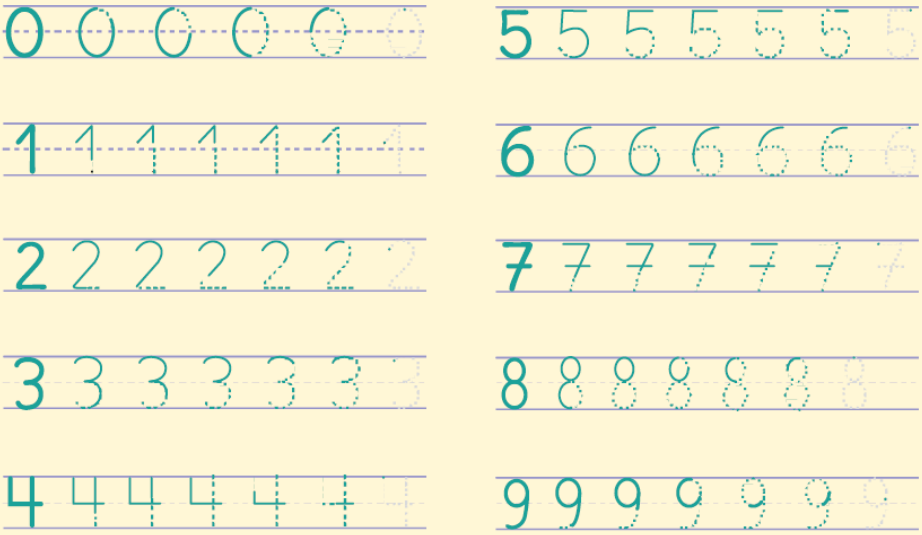


– ¡Qué divertido practicar los números de esta forma! – comentó Suí.

– Me di cuenta de que escribía mal algunos de ellos– expresó Sina.

– Yo también, Sina. Por dicha, estamos aprendiendo– dijo Mati.

– Vamos a seguir practicando los trazos correctos. Completemos las siguientes plantillas– comentó la niña Brenda.



¡Importante!
Para un trazo apropiado de los números, es necesario que, al escribirlos, tengan la misma altura que la de las letras mayúsculas.

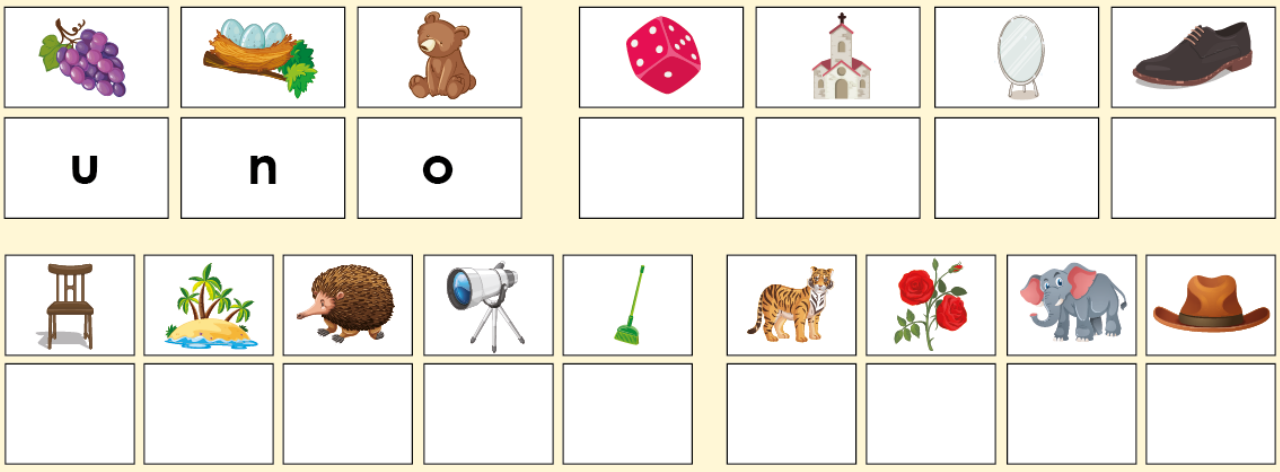
– ¡Muy bien! Debemos seguir practicando el trazo de los números en casa. Podemos realizarlo en el cuaderno de Español o en uno de caligrafía – comentó la niña Laura.

– Yo me comprometo a practicar todos los días– expresó Mati.

– ¡Yo también! – exclamaron Sina y Suí en conjunto.

– ¡Sigamos jugando! – exclamó la profesora Brenda.

¡Descubramos la palabra sorpresa! Escribamos la letra con la que inicia cada imagen y descubramos la palabra que se forma.



Las profesoras les entregaron a sus estudiantes diez tarjetas para que descubrieran los nombres de los números del cero al diez.

– ¡Qué bien! Formamos el nombre de los números del cero al diez– comentó Suí.

– ¡Me encantó esta actividad! – expresó Sina.

¡Juguemos! Dividamos en sílabas los nombres de los números.

Agrupémoslos de acuerdo con la cantidad de sílabas y, después, con la de letras.

Nuestros personajes descubrieron cuál de los nombres de los números tenía mayor cantidad de sílabas y cuál mayor cantidad de letras. Definitivamente, estaban poniendo en práctica todo lo que habían aprendido tiempo atrás.

Las profesoras, en diversas ocasiones, sorprendían a sus estudiantes y les realizaban dictados de los nombres de los números en el cuaderno de Español.

Al revisar los cuadernos y observar los trazos de las letras, las docentes decidieron reforzar este aspecto y les entregaron material fotocopiado a Suí, Mati y Suí. Lo anterior para realizar el puntilleo de los nombres de los números. Esto permitía mejorar la letra día con día.

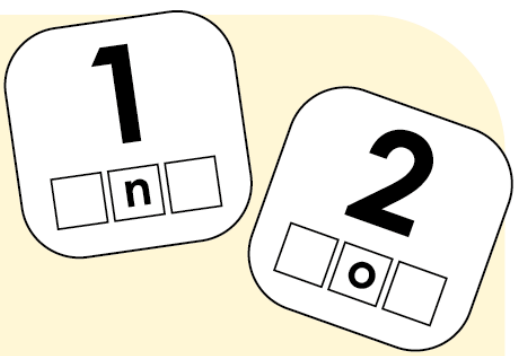
cinco ocho cuatro

Para las profesoras era muy importante abordar este tema junto con la asignatura de Matemáticas. Por eso, para trabajar la representación gráfica (dibujo), la representación simbólica (número) y la representación literal (nombre del número), las docentes les facilitaban rompecabezas a Sina, Mati y Suí.

– ¡Me gusta mucho jugar con rompecabezas! – indicó Mati.

– Así como elaboramos carteles con las frases mágicas, los elementos y los espacios del aula, hoy vamos a confeccionar rótulos con los nombres de los números para leerlos diariamente– comentó la niña Laura.

Completemos cada rótulo con las letras que faltan para formar el nombre del número.



– ¡Ya tenemos los rótulos listos! Ahora los debemos pegar en algún espacio del aula– indicó la docente Brenda.

–Se me ocurrió algo. Podemos colocarlos en el espacio de juegos matemáticos– expresó Mati.

– ¡Muy buena idea! Ahí los colocaremos– indicó la niña Brenda.

Giremos la primera ruleta.
Salió la palabra "cinco". Demos vuelta a la segunda ruleta. Salió una manzana.
Construyamos una oración en el cuaderno de Español e ilustrémosla.

Ayer me comí cinco manzanas
con mi abuela.

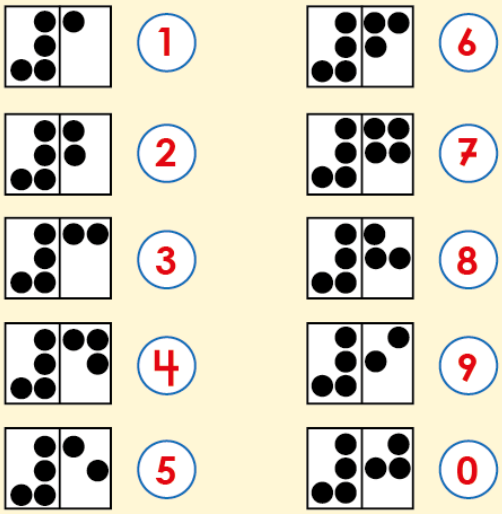
– ¡Excelente oración, Mati! Antes de finalizar nuestra aventura de hoy, ¿quisiera saber si ustedes han visto o conocen personas con discapacidad visual? – consultó la profesora Laura.

– ¡Yo! Mi tío– indicó Suí.

– ¡Muy bien Suí! ¿Cómo piensan que deberíamos actuar si nos encontramos con una persona con discapacidad visual o poca visión?

– Niña, con mucho respeto– respondió Mati.

– ¡Excelente! Les cuento que existen personas con discapacidad visual que requieren de un sistema de lectura y escritura táctil llamado braille[2]. Observen la siguiente lámina con los números en braille del cero al nueve– comentó la niña Laura.



– Las personas con discapacidad visual que lo requieran, acceden a la información o comprenden los mensajes, por medio del braille– comentó la niña Laura.

– ¡Yo puedo explicarles! Mi tío utiliza sus manos para leer documentos. Estos tienen puntos con relieve– indicó Suí.

– ¡Qué interesante! – indicó Sina.

Video 26:

Números cardinales del cero al diez

Contamos hasta diez con Mapache Pepito

2. En esta unidad se resalta el sistema de lectura y escritura táctil llamado braille, con el fin de generar conciencia en el estudiantado sobre la diversidad de características de nuestra población.

Al llegar a casa, nuestros personajes compartieron con sus familias todo lo que aprendieron. Les había encantado la aventura que planearon sus maestras.

–Mami, vieras que en la escuela las maestras nos presentaron un cuento sorpresa. ¡Era hermoso! Trataba sobre un mapache que recolectaba huevos. Me acordé de aquella vez que fuimos a pasear, se acercó aquel mapache y se llevó nuestra comida mientras jugábamos. Por más que corrimos, no pudimos detenerlo. ¡Ja, ja, ja! – comentó Sina.

–Papi, estudiamos los números del cero al diez. También, nos mostraron los números en braille. Yo le expliqué al grupo cómo tío lee los documentos – explicó Suí.

–Abuelita… ¡La maestra hoy se disfrazó de mapache! El aula estaba decorada tan hermosa. Nos contaron un cuento, que nos permitió estudiar los números– detalló Mati.

Doña Vivi, la abuela de Mati; don Yiyo, el papá de Suí y doña Cintia, la mamá de Sina, escucharon atentamente a nuestros personajes y sintieron gran felicidad por haber sido cómplices de las maestras al planear la aventura que vivieron hoy.

Unidad 13

La bolsa mágica

Las maestras sorprenderán a Sina, Suí, y Mati con una bolsa mágica.
¡Iniciemos esta nueva aventura!

- ¿Qué piensan que podría contener esa bolsa mágica en su interior?
- ¿Qué piensan que podrían tener en común las tarjetas ilustrativas?

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

15.1. Aplicación del vocabulario básico en las producciones de texto oral y escrito (secuencias silábicas ca, que, qui, co, cu y ga, gue, gui, go, gu).

Para la aventura de hoy, las maestras llevaron al aula un elemento sorpresa. Era una bolsa mágica. ¡Sí, mágica! Sina, Mati y Suí se acercaban silenciosamente, porque querían abrirla y descubrir lo que tenía adentro. Sin duda, aquella bolsa causó curiosidad en nuestros personajes.

–Hoy vamos a jugar con esta bolsa– indicó la niña Brenda.

– ¡Esta bolsa es mágica! – exclamó la maestra Laura.

– ¡Guau! ¿Mágica! – dijo el grupo en coro.

– ¿Qué piensan que podría salir de esta bolsa mágica? Observemos. Un sombrero, un libro, un juguete…– comentó la niña Brenda mientras sacaba estos elementos de la bolsa.

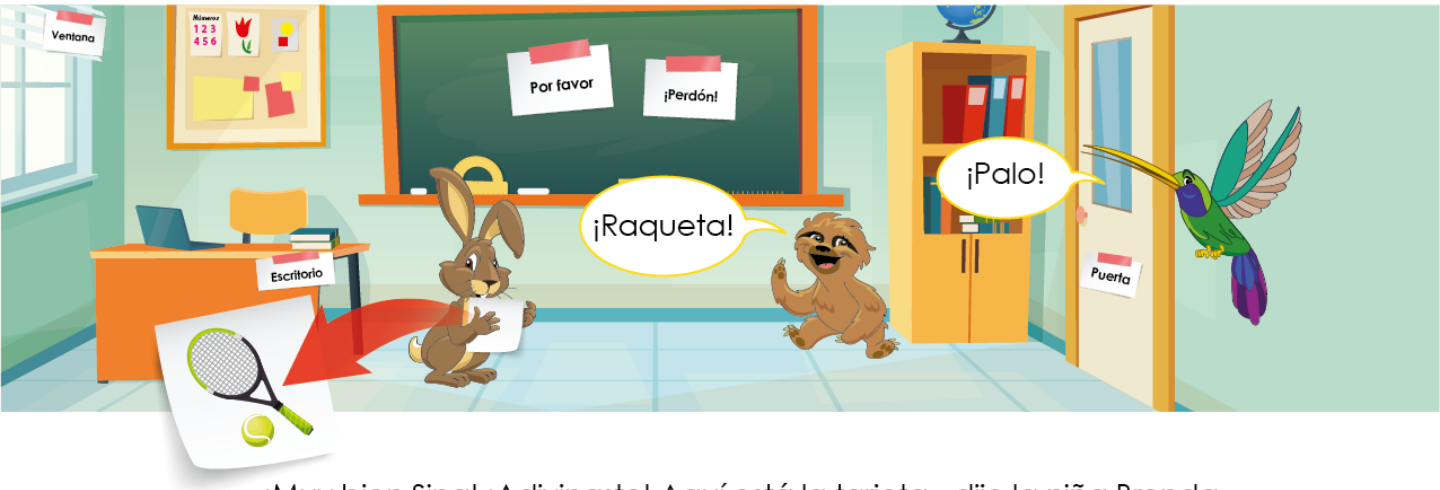
–Pero, también encontraremos elementos que nos ayudarán a aprender– mencionó la docente Laura.

– ¡Guaaaauuuu! – exclamaron Sina, Suí y Mati.

Las profesoras habían colocado en la bolsa tarjetas con imágenes que incluían las sílabas **ca, que, qui, co, cu, ga, gue, gui, go** y **gu**, en las posiciones inicial, intermedia y final.

– ¡Vamos a jugar! Cada quien tomará una tarjeta, la observará y la ocultará para que no la veamos. Luego, representará con mímica la imagen para que adivinemos cuál palabra es– comentó la profesora Brenda.

– ¡Así es! Quien adivine, se llevará la tarjeta. Gana quien obtenga mayor cantidad de tarjetas– indicó la niña Laura.



– ¡Muy bien Sina! ¡Adivinaste! Aquí está la tarjeta– dijo la niña Brenda.

Sin duda, esta actividad permitía que Mati, Sina y Suí emplearan diferentes partes de su cuerpo para realizar movimientos o gestos. De esta manera se divertían, pero también fortalecían el lenguaje no verbal y la expresión corporal, un propósito que sus maestras tenían muy claro.

También era importante, en cada lección, potenciar la expresión oral. Por eso, en diversos momentos, las profesoras modificaban la actividad y les solicitaban que indicaran las pistas de la imagen que observaban para adivinar de qué se trataba; por ejemplo: "es un animal", "tiene determinadas características", entre otras pistas.

– ¡Terminamos! Observemos las tarjetas que obtuvo cada quien– indicó la docente Laura.

– Sina, obtuviste más tarjetas. ¡Te felicito! – indicó la docente Laura.

– ¡Gracias! – comentó Sina.

Las maestras, sin que sus estudiantes se dieran cuenta, habían colocado oraciones, dentro de la bolsa mágica.

– En el interior de la bolsa mágica encontraremos oraciones que están incompletas. Deben observar las imágenes que tiene cada quien y descubrir si alguna de estas completa la oración que leeré. Si es así, levantan la tarjeta. ¡Presten atención! – comentó la niña Laura.

Monté un _____ hermoso. (caballo)

¿Dónde está la _____ de tenis? (raqueta)

El arroz con leche lleva _____ rayado. (coco)

El _____ es el primate más grande. (gorila)

Necesito un _____ para cortar el melón. (cuchillo)

Quiero pan con _____. (mantequilla)

El carro ya no tenía _____. (gasolina)

Pisé un _____ al caminar. (hormiguero)

El _____ salta muy alto. (canguro)

– ¡Muy bien! Ahora, descubriremos cuántas palabras tiene cada oración– indicó la docente Laura.

Las maestras, previamente, habían preparado paletas con los números del uno al diez y se las entregaron a sus estudiantes.

– Leeré otra vez cada oración y aplaudiré en cada palabra. Al finalizar, levantarán la paleta con el número correspondiente, de acuerdo con la cantidad de vocablos que tenga cada una. ¡Atentas y atentos! – comentó la niña Brenda.

–Para continuar... ¡Vamos al patio! ¡Deben llevar sus tarjetas! – mencionó la profesora Brenda.

–Observemos. Hay cuatro aros enumerados. Tomarán una a una las tarjetas. Mentalmente, dividirán en sílabas cada palabra y colocarán la imagen donde corresponda según su número de sílabas. ¡A jugar! ¡En sus marcas, listos y listas, fuera! – detalló la niña Laura.

– ¡Regresemos al aula para seguir jugando! – dijo la maestra Brenda.

Las docentes tomaron las tarjetas, las agruparon y las mostraron siguiendo las secuencias silábicas respectivas (ca, que, qui, co, cu / ga, gue, gui, go, gu).

–Observemos esta primera cadena de imágenes. ¿Qué tienen en común las palabras "caballo", "raqueta", "mantequilla", "coco" y "cuchillo" al pronunciarlas? ¿Cuál es el sonido que se repite? – consultó la niña Laura haciendo énfasis en las sílabas "ca", "que", "qui", "co" y "cu" respectivamente.

– ¡Yo sé! – respondió Mati – El mismo sonido aparece al inicio de todas esas estas sílabas. ¡Es el de la cáscara que se quiebra!

– ¡Muy bien! ¿En qué posición se encuentra ese sonido en cada palabra? – preguntó la niña Laura.

–Al inicio en "caballo", "coco" y "cuchillo" – respondió Suí.

–En el medio en "mantequilla" y "raqueta" – indicó Mati.

–Observemos esta otra cadena de imágenes. ¿Qué tienen en común las palabras "gasolina", "hormiguero", "águila", "gorila" y "canguro" al pronunciarlas? ¿Cuál es el sonido que se repite? – consultó la niña Brenda haciendo énfasis en las sílabas "ga", "gue", "gui", "go" y "gu" respectivamente.

– ¡Ah! Ese es el sonido que hacíamos con las gárgaras – indicó Sina.

– ¡Muy bien! ¿En qué posición se encuentra ese sonido en cada palabra? – preguntó la niña Laura.

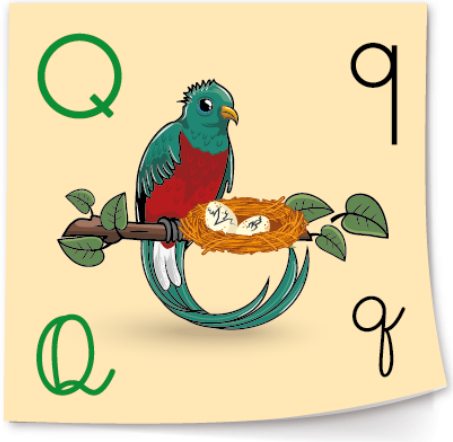
–Al inicio en "gasolina" y "gorila" – indicó Sina.

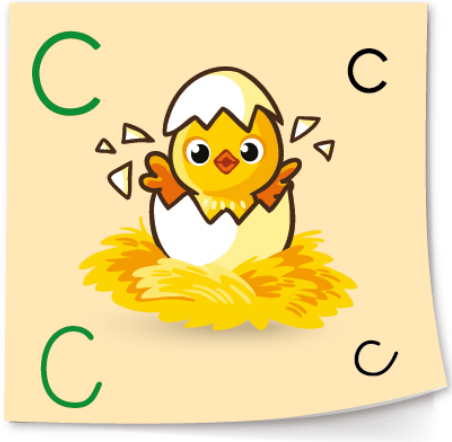
–En el medio en "hormiguero", "águila" y "canguro" – dijo Suí.

– ¡Excelente! Ahora cada quien escribirá en su cuaderno de Español esas palabras y señalará los sonidos que acabamos de descubrir– detalló la niña Brenda.

Sina, Mati y Suí presentaron confusión sobre cómo escribir ciertas palabras. Los vocablos "mantequilla" y "raqueta" los anotaban con le letra ce. En "hormiguero" y "águila" no agregaban la vocal "u" después de la ge. Ante esto, las docentes propiciaron la reflexión para que sus estudiantes, con su guía, llegaran a ciertas conclusiones y redactaran las palabras de forma correcta.

La profesora Brenda les mostró las siguientes láminas y les recordó que estos disfraces tienen el mismo sonido.





Además, la niña Laura les explicó que cuando escuchan ese sonido delante de las vocales "a", "o" y "u" deben escribir la letra ce; por ejemplo: caballo, coco y cuchillo.

ca	**co**	**cu**
caballo	**co**co	**cu**chillo

Luego, la clase construyó, en conjunto, el sonido de la cu, a partir de vocabulario específico, por ejemplo: mantequilla y raqueta. Nuestros personajes pudieron comprender que, en este caso, la vocal "u" no tiene el sonido que conocemos, pero que es necesario agregar su disfraz del sonido para escribir esas sílabas.

qui	**que**
mante**qui**lla	ra**que**ta

Video 27:

Secuencia silábica
ca, que, qui, co y cu

La bolsa sorprendente

También, la clase llegó a la conclusión de que las palabras que incluyen las sílabas "gue" o "gui" en su escritura, deben incorporar la vocal "u" al lado de la letra ge, por ejemplo: hormiguero y águila.

gue	gui
hormi**gue**ro	á**gui**la

¡Importante! Luego podremos aprender que existen palabras escritas con las sílabas "ge" y "gi". En este caso, la letra ge tiene el mismo sonido que la letra jota; por ejemplo, en "geranio" y "girasol".

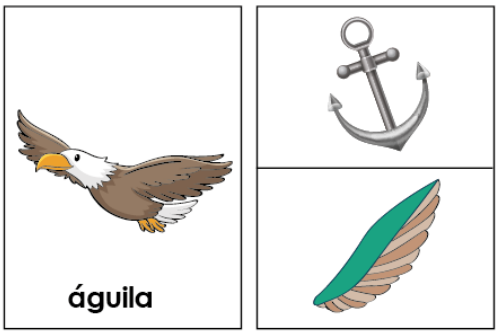
ge	gi
geranio	**gi**rasol

–Resolvamos los siguientes ejercicios. Debemos eliminar sílabas y descubrir las palabras que se forman– explicó la profesora Brenda.

Si quito la sílaba **"que"**, ¿cuál palabra queda? Coloreo la imagen que representa esa palabra y la escribo en el recuadro ubicado en la parte inferior.

raqueta

Si elimino la sílaba **"gui"**, ¿cuál palabra se forma? Coloreo la imagen que representa esa palabra y la escribo en el recuadro ubicado en la parte inferior.



águila

Las docentes habían colocado en la bolsa mágica tarjetas con palabras escritas que incluían las sílabas en estudio. Cada quien debía tomar tres palabras, leerlas y construir un minicuento de forma oral.

–Voy a empezar– comentó la niña Brenda.

–Yo quiero continuar– indicó Suí.

Repasemos en equipo

– Esta bolsa mágica todavía tiene sorpresas. Veamos– indicó la niña Brenda.

Las maestras sabían que debían reforzar, con diversos ejercicios, las secuencias silábicas estudiadas. Entonces, incorporaron fichas con actividades para repasar. Cada quien tomaba una ficha, la resolvía y sus maestras la revisaban.

Ficha #1

Recorto, ordeno la oración y la pego en el cuaderno de Español.
Señalo las sílabas ca, que, qui, co o cu en las palabras respectivas.

muñeca.	una	está	Aquel
Camila	tiene	seco.	coco

Ficha #2

Completo las palabras con las sílabas ca, que, qui, co y cu.

mari _____ ta	bar _____to	_____ fetera
_____ caracha	bos _____	mani _____
pe _____ ño	_____ bra	_____ na

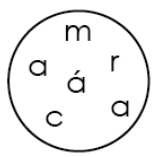
Ficha #3

Observo las imágenes y escribo las palabras respectivas.

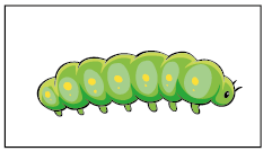
_____ _____ _____

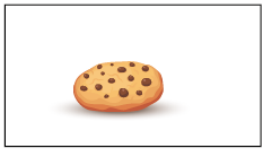
Ficha #4

Uno las palabras con sus respectivos dibujos.



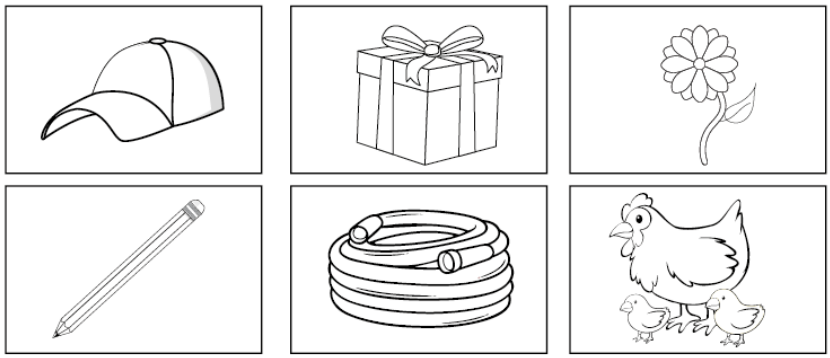
Uno las palabras con sus respectivos dibujos.





Ficha #5

Coloreo solo los dibujos de las palabras que contengan las sílabas ga, gue, gui, go, gu.



– ¡Uyy! Aún queda algo en la bolsa. ¿Qué será? ¡Son unos trabalenguas! – indicó la niña Laura.

– ¡Escuchemos! – exclamó la profesora Brenda.

Quico Quiquirico

¿Quién cuenta este cuento
de Quico, quiquirico?
Canta como loco
¡rico, rico, rico!

Cuando canta encumbra
la cola y el pico
canta y se ataranta:
¡rico, rico, rico!

Y en su casa cuna
de coco corico
mientras canta, come
su coco a poquitos.

Y así acaba el cuento
de Quico, quiquirico.
¿Quién cuenta este cuento?
¡Rico, rico, rico!

Floria Jiménez Díaz

Cuento de goma y reguero

La gata Gordiana
y la gata Galina
juegan con el guiso
que hay en la cocina.

Guardan espagueti,
guardan los guisantes
entre la gomera
que hay en un colgante.

¡Ay, que se ha volcado
la goma en el suelo!
Se engoma la hormiga
y todo el hormiguero.

Se engoma Tortuga
también el gusano
y un guapo canguro
que llega saltando.

¿Quién sigue este juego
de goma y reguero?
Que entregue la tapa
que perdió el gomero.

Floria Jiménez Díaz

A Sina, Mati y Suí les encantaban los trabalenguas. Primero, los escuchaban; después, los repetían varias veces hasta que se los memorizaban. Por último, los expresaban aumentando la velocidad poco a poco. Sin duda, se divertían mucho en el proceso.

– ¡Vamos a seguir jugando con trabalenguas! Los expresaremos aumentando la velocidad, pero ahora agregaremos movimientos con nuestro cuerpo– indicó la maestra Laura.

Las profesoras les solicitaron a sus estudiantes realizar los siguientes movimientos: levantarse y agacharse, rotar la cadera de un lado a otro, mover los brazos hacia adelante y hacia atrás, entre otros. Conforme aumentaba la velocidad en los trabalenguas, también el movimiento en sus cuerpos se aceleraba.

– ¡Qué divertido! ¡Ja, ja, ja! – indicó Mati.

– ¡Ya estoy sudando! ¡Uff! – comentó Sina.

– ¡Qué cansado! ¡Ya no aguanto más! – expresó Suí.

– ¡Vamos! ¡Ustedes pueden! – indicó la niña Brenda.

– ¡Así es! Debemos mejorar nuestra condición física para nuestra próxima aventura– concluyó la niña Laura.

Video 28:

Secuencia silábica ga, gue, gui, go y gu

¡Pensá, pensá!

En esta bolsa mágica nuestros personajes habían encontrado tarjetas, oraciones, fichas y trabalenguas. ¡Claro! ¡Era mágica! Aprendimos bastante con este increíble objeto. ¿Qué otra aventura viviría Sina, Mati y Suí? Aún no lo sabemos, pero, por el momento, sigamos ejercitándonos porque debemos mejorar nuestra condición física.

Contenidos procedimentales contemplados en esta unidad

9.1. Comprensión de lectura de textos literarios y no literarios (notas, mensajes informativos, instrucciones), escritos con oraciones cortas o propias de otras asignaturas.

11.1. Realización de producciones de textos descriptivos y explicativos, en forma escrita y oral (con oraciones cortas, pero de significado completo) para la comunicación e información.

15.1. Aplicación del vocabulario básico en las producciones de texto oral y escrito.

La población estudiantil está deseosa de espacios que fomenten la sana convivencia, la salud y el arte. Las clases de Educación Física son oportunidades de aprendizaje que la escuela, la familia y la comunidad deben aprovechar para propiciar una educación integral, que les permita expresarse y socializar sus intereses, aprendizajes e inquietudes.

Analicemos lo propuesto en la imagen y comentemos:

- ¿Por qué deberíamos aprovechar el juego y el deporte para generar textos interesantes?
- ¿Cómo podríamos construir textos, relacionados con el deporte, cuya intención sea entretenida o informativa?
- ¿Cuál podría ser la relación entre la salud y el aprendizaje?

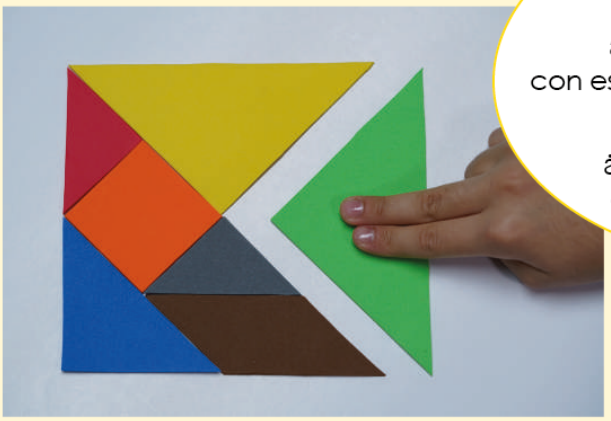
Nuestro amistoso grupo ha recorrido emocionantes aventuras en las que también han conocido a diferentes personajes. Ahora que pueden leer y escribir más textos, las maestras continúan buscando experiencias de aprendizaje que sean significativas y que, además, puedan incluir a las familias y a las comunidades.

Los juegos tradicionales, los deportes, las disciplinas artísticas activan nuestros cerebros y nos ayudan a mantenernos activos y sanos física y mentalmente. En la clase de Sina, Mati y Suí van a explorar algunas actividades recreativas que les permitirán generar conversaciones, construir textos y poner en práctica todo lo aprendido hasta el momento. ¡Continuemos la aventura!

– ¡Buenos días, clase! ¿Cómo amanecieron? – saludó la niña Laura para iniciar la lección.

– ¡Hola, maestras! ¡Buenos días! – se escuchó en todo el salón.

– Hoy vamos a conversar sobre algunas actividades muy divertidas, juegos y deportes, así que deben prestar muchísima atención, porque la idea es que los conozcan y los practiquen en sus casas, con sus familiares y con otros miembros de la comunidad – continuó la niña Brenda. – Quiero que observen, con mucho detalle, el juego que tenemos aquí en el espacio de juegos y que conversemos sobre él. Luego, leeremos el cartel que les he traído.



El "tangrama"[3]

Es un juego de origen chino.

Es un rompecabezas y tiene siete piezas de diferentes formas y colores.

Con sus piezas podemos formar varias figuras.

–Ahora quiero que me respondan algunas preguntas sobre la lectura del tangrama:

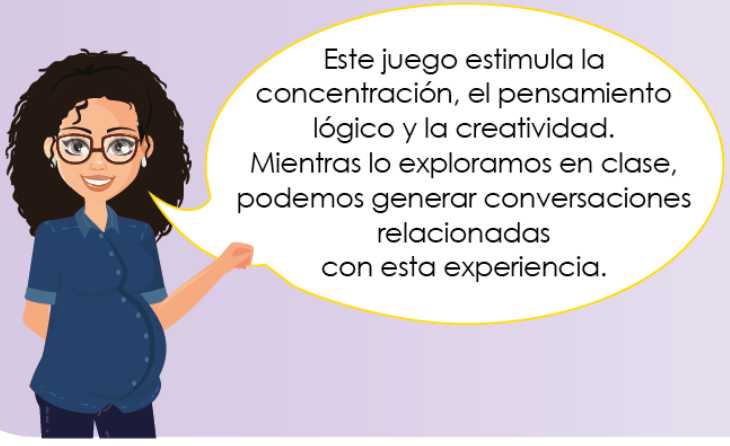
- ¿De qué país proviene este juego?
- ¿Cuántas piezas tiene?
- ¿Qué podemos construir con esas piezas?

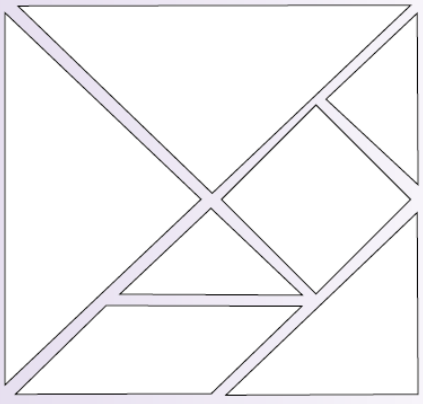
– Luego de leer, vamos a analizar las siguientes oraciones. Tachamos con una equis (X) la palabra que no corresponda con la oración – comentó la niña Brenda.

Las / Los X	piezas son de diferentes	materiales. X / colores.
La / El	juego tiene siete	piezas. / tamaños.
Este / Esta	juego viene de	Costa Rica. / China.

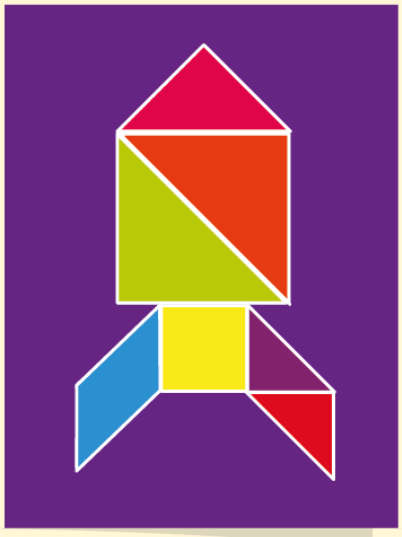
3 Tangrama es el nombre utilizado, en el contexto costarricense, para referirse al juego denominado *tangram*, el cual se originó en la tradición china.

– Este juego lo podemos encontrar en madera, plástico o hasta en papel. De hecho, vamos a elaborar nuestro propio juego. Yo les voy a entregar esta lámina. Primero van a colorear cada pieza de diferente color, y luego, van a recortarlas para utilizar cada pieza por separado – agregó la niña Laura.

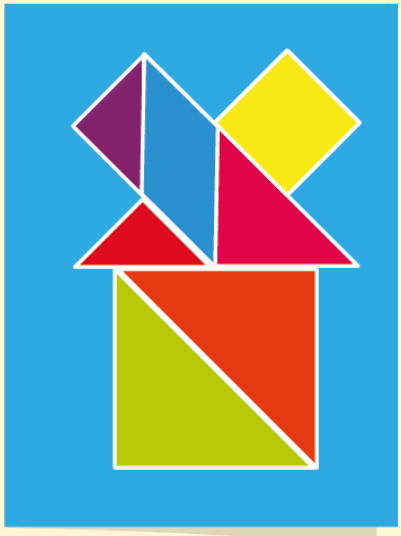




– Vamos a observar las siguientes imágenes. ¿Qué formas, animales u objetos podemos observar? ¡Intentemos armarlos! – continuó la docente.



cohete



casa

caballo

– Completamos las oraciones al escribir, sobre la línea, la palabra o las palabras que completen las oraciones de forma correcta – continuó la docente.

_____ respira.	El cohete El caballo La casa
Aquella _____ es muy bonita.	caballo casa cohete
Me gustan _____ cohetes.	los las el

Repasemos:

1. Nombramos la figura.

2. Construimos oraciones en forma oral.

3. Contamos cuántas palabras tiene cada una de esas oraciones que construimos.

4. Jugamos con la palabra clave generada del tangrama. Para ello, buscamos rimas, similitudes de sonidos con otras palabras, ubicamos los sonidos iniciales, intermedios y finales (con palmas), contamos y clasificamos según el número de sílabas, omitimos o agregamos sílabas o sonidos, entre otros.

5. Analizamos, uno por uno, los sonidos y disfraces de sonidos (las letras) que conforman la palabra de interés.

6. ¡Estamos listos y listas para construir nuestro texto!

El caballo

El caballo es un animal muy rápido.

Come zanahorias.

Mi caballo se llama Canelo.

caballo

– Leamos las siguientes oraciones. Las vamos a completar al escoger y escribir la palabra correcta sobre la línea de la derecha -sugirió la docente.

Mi caballo se llama _____.

Canela	Conelo	Canelo

El caballo es muy _____.

rápida	rápido	rópido

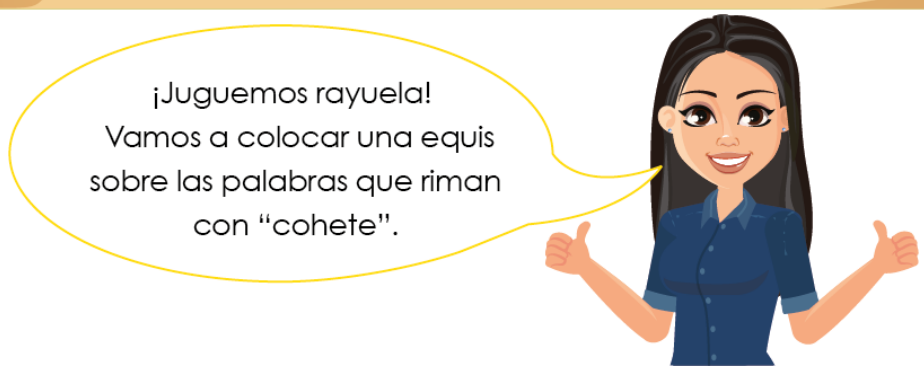
Muchas zanahorias come el _____.

cabello	cabulla	caballo

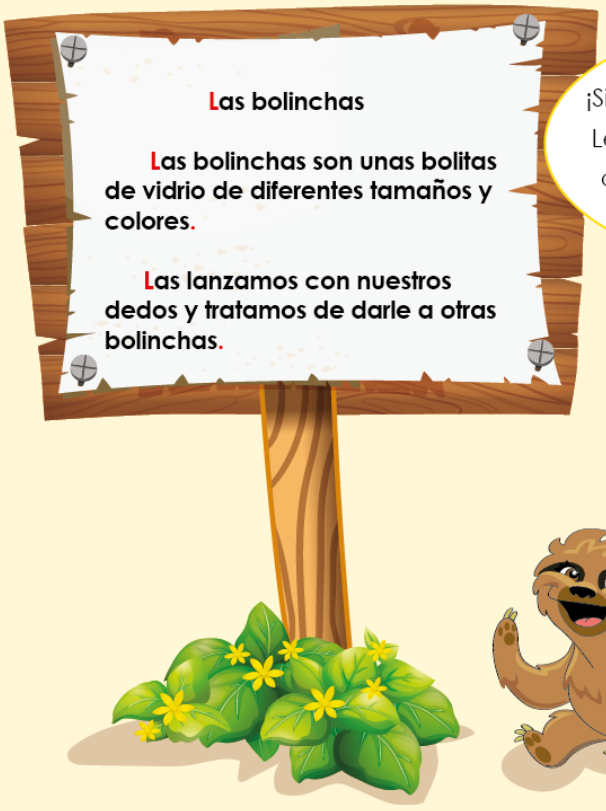
Realizamos un dibujo de Canelo.

– ¡Es el momento de salir a jugar al patio de la escuela! La niña Brenda y yo les vamos a enseñar algunos juegos tradicionales, es decir, que se practican en Costa Rica desde hace muchos años– comentó la niña Laura.

El primer juego que compartieron se llama rayuela. Las maestras realizaron el dibujo en el piso y jugaron con toda la clase. También jugaron suiza, escondido, cromos, trompos, enano y gigante, elástico, carreras de sacos y muchos más. La población estudiantil aprendió actividades que podían realizar, de manera individual o en equipo, y así invertían los recreos o el tiempo libre fuera de la escuela.



A continuación, cada estudiante debía preparar una exposición sobre su juego tradicional favorito. Veamos los carteles que prepararon con la ayuda de sus familias. En casa, eran muy conscientes de la importancia de que sus hijos e hijas aprendieran a construir sus propios carteles, con la supervisión de una persona adulta, claro, pero siempre era el estudiantado el que debía pegar los recortes y escribir en el cartel.

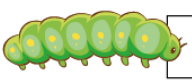


¡Sigamos jugando con las rimas! Leamos cada frase y la unimos con el dibujo que rime con la palabra clave.

Suí juega carreras de **sacos** con los

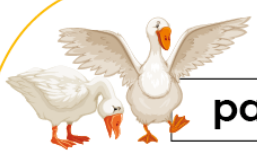
silla.

El colibrí se esconde de la **ardilla**, detrás de la



gusano.

Laura lanzó con su **mano** la bolincha del



patos.

Otro tema que resulta de gran importancia es el deporte. Cada quien debe buscar aquel que se ajuste a su ritmo de vida, su edad y sus condiciones particulares. Mantenernos activos físicamente, nos mantiene sanos y felices.

La población estudiantil investiga temas relacionados con las partes de su cuerpo y exploran posibles deportes que puedan practicar en la escuela o en la comunidad. Conocer nuestro cuerpo nos permite realizar las actividades deportivas con mayor consciencia.

Atletismo

Es un excelente deporte para los niños y las niñas.

Puede practicarse en espacios abiertos o cerrados.

Podemos realizar carreras, relevos o saltos.

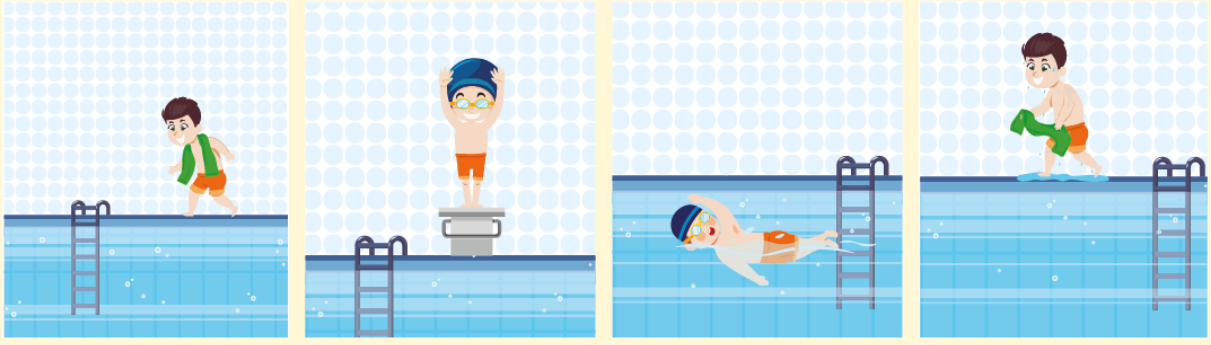
Yoga

Es una actividad física que nos permite respirar y estirarnos de mejor manera.

Para este deporte necesitamos una colchoneta o un tapete.

¿Cuál deporte nos genera mayor curiosidad o interés?
¿Cuál de los dos se puede practicar en espacios pequeños?
¿Con cuál deporte se ejercitan ustedes?

– ¡Elaboremos un cuento! Vamos a observar estas imágenes y en conjunto, construiremos una bonita historia – continuó la docente.



¿Cómo podría llamarse el niño?

¿Cuál deporte practica?

¿Con quién podría ir a la piscina?

¿Qué cuidados debe tener el niño cuando practica ese deporte?

¿Cómo se siente el niño cuando realiza ese deporte?

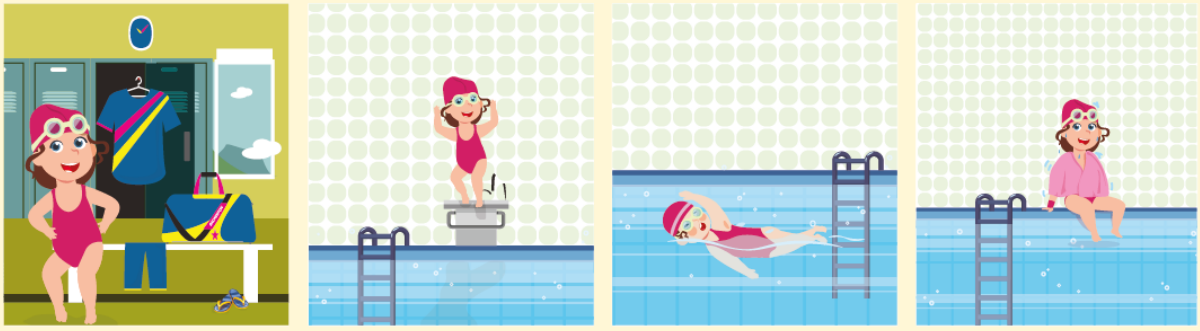
David en la piscina

David era un niño muy feliz. A él le gustaba comer saludable y practicar deporte.

Todos los fines de semana iba a la piscina y nadaba junto con su hermano mayor.

En natación hay que seguir las normas de seguridad, usar ropa adecuada y cuidar mucho nuestra piel.

– ¡Ahora les corresponde a ustedes! Observen la secuencia de imágenes y construyan su propia historia – dijo la niña Brenda.



Video 29:

Producción de textos orales y escritos

Notiletras 5

¡Qué tal si organizamos una feria en la escuela? Podemos exponer sobre el deporte o la actividad física que más nos guste, sobre algún deportista que admiremos o sobre actividades que podríamos realizar para fomentar el autocuidado.

Hemos llegado al final de nuestro viaje, justo cuando la aventura de leer y escribir continúa y se vuelve más emocionante.

¡Exacto! La magia de nuestro lenguaje nos seguirá abriendo las puertas a nuevos escenarios y experiencias; tal y como lo retrata nuestra querida amiga, la escritora costarricense Floria Jiménez, en su hermoso poema.

Hasta luego, amiguitos

En la cumbre del guarumo
donde el sol llega a reír
Sina lee su alegre libro
y otro libro lee Suí.

—Felicidades, amigos-
dice el sol: —¡Qué bien! ¡Qué bien!
La Niña Laura celebra,
la Niña Brenda también.

Los niños en sus cuadernos
dejan alegres mensajes
y dibujan corazones
con el amor de sus lápices.

Y esta aventura que empieza
es el viaje de tus sueños
por el mundo de este libro
que te enseñó sus secretos.

Sina se cuelga en la rama
vuela alegre el colibrí.
Hasta luego, amigos míos,
nos veremos pronto aquí.

Floria Jiménez

¡Queridas personas lectoras! ¿Les gustó iniciar esta aventura con Sina, Suí, Mati y sus maestras? Pues escribamos pequeños textos con otros niños y otras niñas y en los cuales relatemos lo mucho que los queremos y todo lo que aprendimos.

Video 30:

Trabalenguas, adivinanzas, rimas y rondas

Cuando leo, me divierto

Conciencia fonémica: habilidad para segmentar y manejar las unidades más pequeñas del habla que son los fonemas (Ministerio de Educación Pública, 2013, p.24).

Conciencia fonológica: capacidad para analizar y segmentar los componentes del habla, de lo más simple a lo más complejo: la palabra (conciencia léxica), la sílaba (conciencia sílabica e intrasilábica) y el fonema (conciencia fonémica) (Murillo, 2019, p.15).

Conciencia intrasilábica: habilidad para segmentar y manejar el fonema de inicio, final y la rima de las sílabas (Ministerio de Educación Pública, 2013, p.24).

Conciencia léxica: habilidad para identificar las palabras que componen las frases y manejarlas de forma deliberada (Ministerio de Educación Pública, 2013, p.24).

Conciencia silábica: hablidad para segmentar las sílabas que componen las palabras (Ministerio de Educación Pública, 2013, p.24).

Disfraz del sonido: se utiliza para referirse, metafóricamente, a la letra o el grafema, de manera que dicha terminología y su comprensión sean más accesibles para la niñez.

Ejercicios orofaciales: son ejercicios que se realizan con los órganos articuladores (por ejemplo movimientos que se realizan de manera lúdica con la boca, los labios, la lengua, los dientes) y permiten tomar conciencia de las estructuras físicas que intervienen en la producción de los sonidos del habla.

Fonema: es la unidad mínima de sonido del sistema fonológico de una lengua. El español de Costa Rica está formado por los siguientes fonemas: /a/ /b/ /k/ /t͡ʃ/ /d/ /e/ /f/ /g/ /i/ /x/ /l/ /d͡ʒ/ /m/ /n/ /ɲ/ /o/ /p/ /r/ /ɾ/ /s/ /t/ /u/ /ks/ (Ministerio de Educación Pública, 2021-2022).

Vocabulario básico

Grafema: es la unidad mínima de escritura, es la representación gráfica del sonido de una lengua. Se representan mayormente con una sola letra: a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z. En otros casos, con dígrafo o combinaciones de dos letras: ch, ll, rr, qu, gu. Los grafemas o letras s, z y c (seguida de "e" y "i") corresponden al fonema /s/ en el español costarricense. La w es una semivocal que se pronuncia /u/ (Ministerio de Educación Pública, 2021-2022).

Grafismo creativo: estrategia de mediación pedagógica que pretende orientar a la persona estudiante hacia una experiencia de acercamiento a la escritura. Lo anterior a partir de diversas prácticas sociales, afectivas y cognitivas que le permitan interiorizar la noción de espacio, sentido, trayectoria y trazo del código escrito. En este sentido, la creatividad favorece la parte emocional, como centro y punto de partida en el dominio del código escrito.

Sílaba: unidad de habla pronunciada en un solo golpe de voz, que se segmenta de forma casi natural (Murillo, 2019, p.19).

Referencias bibliográficas

Campos, E. y Arroyo, A. (2020). *Abecedario en LESCO Ilustrado.* Recuperado de https://www.handsuplesco.org/abecedario1

Consejo Superior de Educación. (2015). *Política Educativa La persona: centro del proceso* educativo y sujeto transformador de la sociedad. Costa Rica. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/page/adjuntos/politicaeducativa.pdf

Duncan, Q. (2012). *La afrodescendencia en Costa Rica.* Costa Rica: Ministerio de Educación Pública. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/afrodescendientes.pdf

Estrada, J. (2012). *Cosmovisión y cosmogonía de los pueblos indígenas costarricenses.* Costa Rica: Ministerio de Educación Pública. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/indigena.pdf

Ministerio de Educación Pública. (2015). *Fundamentación Pedagógica de la Transformación Curricular.* Costa Rica. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/documentos/transf-curricular-v-academico-vf.pdf

Ministerio de Educación Pública. (s.f). Los números y sus trazos. Costa Rica. Recuperado de https://ddc.mep.go.cr/sites/all/files/ddc_mep_go_cr/docs/los_numeros_y_trazos.pdf

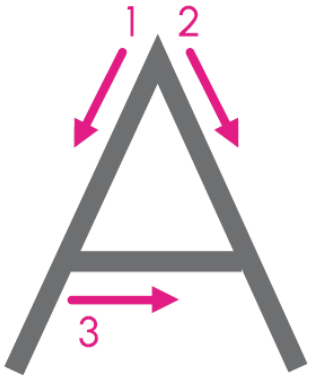
Ministerio de Educación Pública. (2022). *Plan Apoyemos la Lectoescritura: implicaciones en el accionar del Servicio de Apoyo Educativo o Problemas de Aprendizaje, modalidades fija e itinerante.* Costa Rica. Recuperado de https://ddc.mep.go.cr/sites/all/files/ddc_mep_go_cr/adjuntos/apoyemos_la_lectoescritura_version_febrero_2022.pdf

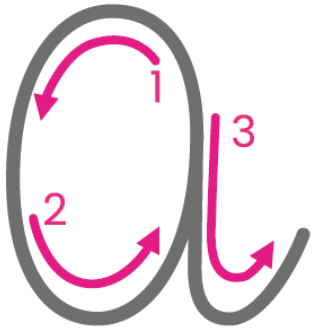
Ministerio de Educación Pública. (2013). *Programa de Estudio de Español. I Ciclo.* Costa Rica. Recuperado de https://mep.go.cr/sites/default/files/programadeestudio/programas/espanol1ciclo.pdf

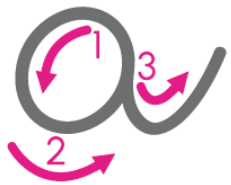
Murillo, M. (2019). El desarrollo de la conciencia fonológica: una propuesta para la cotidianeidad del aula. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir, 1(5),* 9-26. Recuperado de https://digitalcommons.fiu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1026&context=led

Smith, A. (2020). *Guía didáctica. Serie documental. Construyendo nuestra nación: el aporte de la población afrocaribeña en Costa Rica.* Costa Rica: Ministerio de Educación Pública. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/guia-didactica-aporte-poblacion-afrocaribe%C3%B1a.pdf

Anexos







A A A A A A

A A A A A A

A A A A A A

a a a a a a a

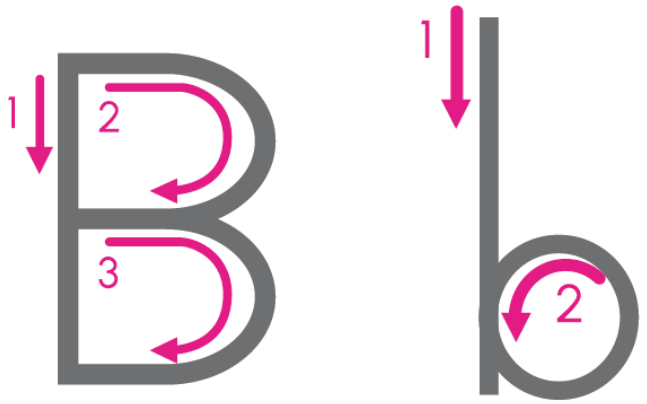
a a a a a a a

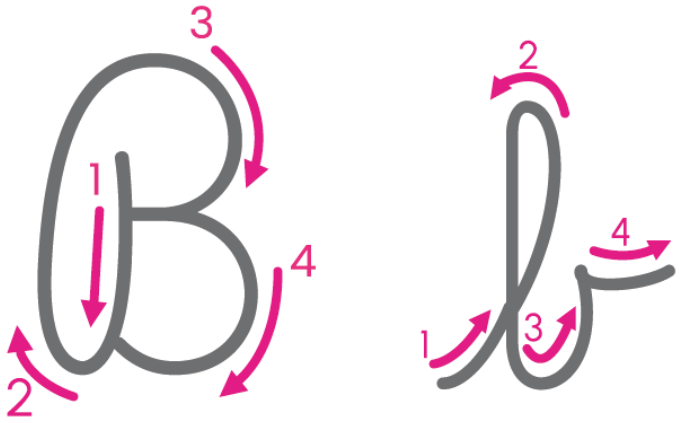
a a a a a a a

a a a a a a a a

a a a a a a a a

a a a a a a a a





B B B B B B B

B B B B B B B

B B B B B B B

b b b b b b b b

b b b b b b b b

b b b b b b b b

B B B B B B B B

B B B B B B B B

B B B B B B B B

b b b b b b b b

b b b b b b b b

b b b b b b b b

C C C C C C C

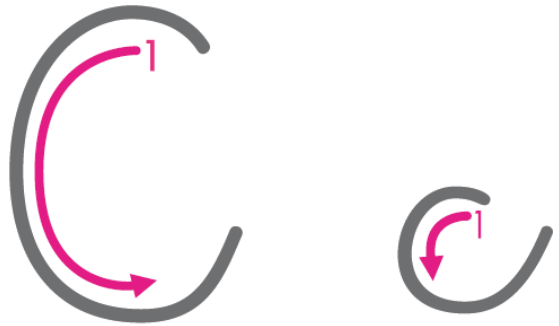
C C C C C C C

C C C C C C C

c c c c c c c c c c c c

c c c c c c c c c c c c

c c c c c c c c c c c c



C C C C C C C C

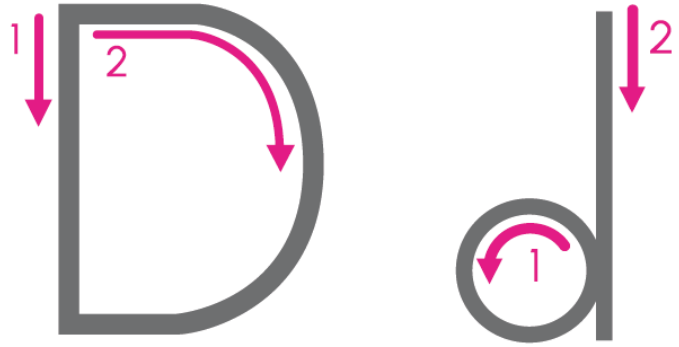
C C C C C C C C

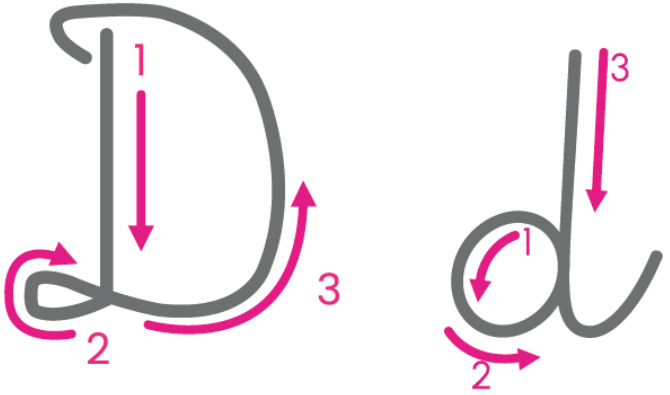
C C C C C C C C

c c c c c c c c

c c c c c c c c

c c c c c c c c





D D D D D D D

D D D D D D D

D D D D D D D

d d d d d d d d d

d d d d d d d d d

d d d d d d d d d

D D D D D D D

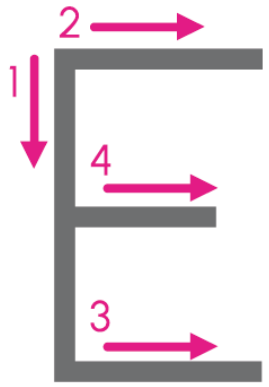
D D D D D D D

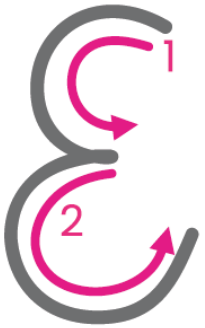
D D D D D D D

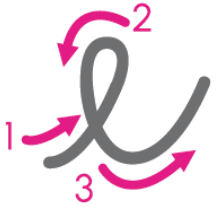
d d d d d d d d d

d d d d d d d d d

d d d d d d d d d







E E E E E E E

E E E E E E E

E E E E E E E

e e e e e e e e

e e e e e e e e

e e e e e e e e

ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ

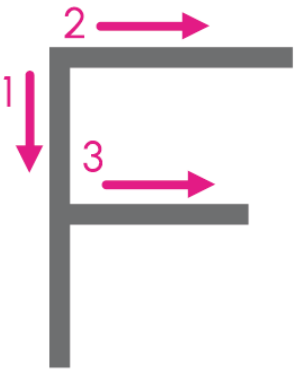
ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ

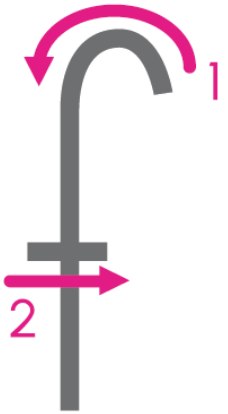
ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ ℰ

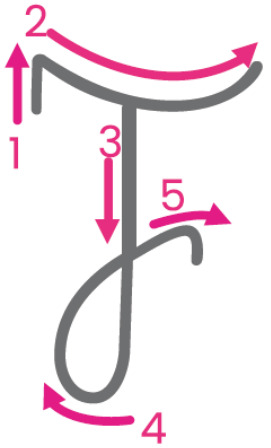
ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ

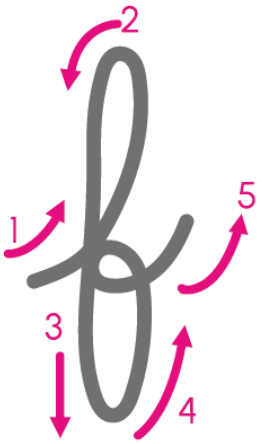
ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ

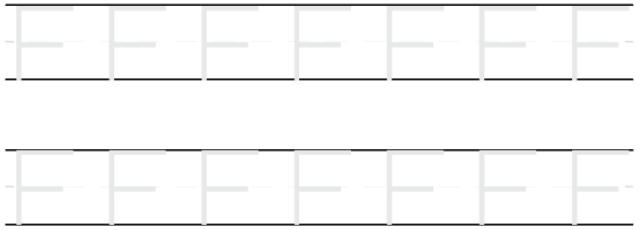
ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ ℯ

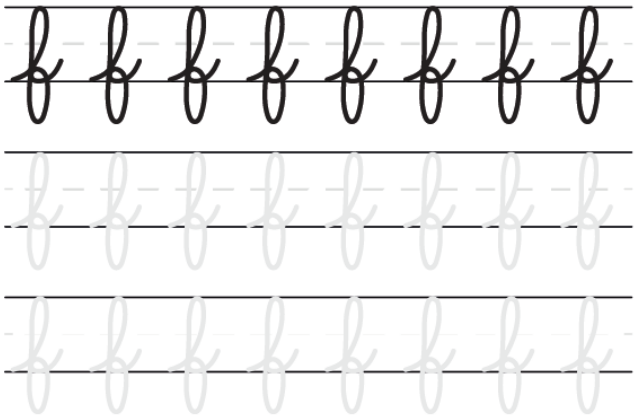

2
1
3

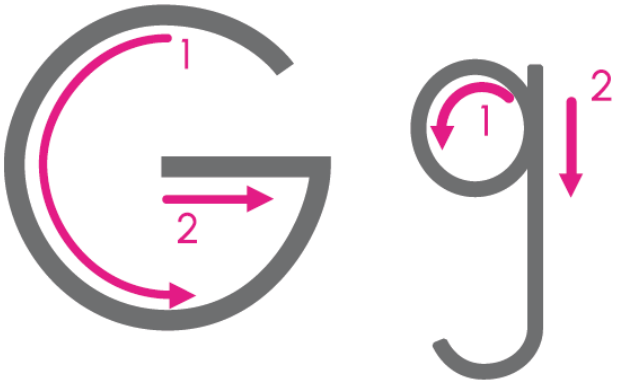

1
2

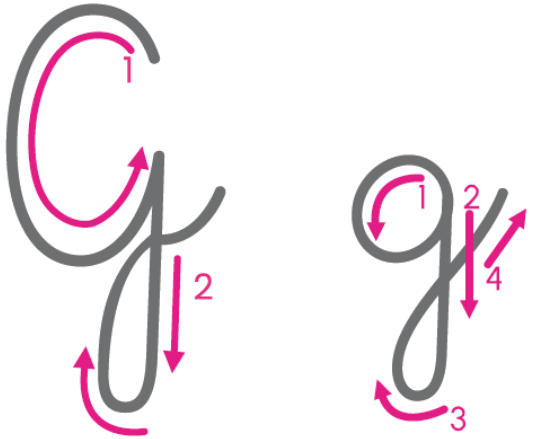

2
1
3
5
4


2
1
5
3
4









G G G G G G G

G G G G G G G

G G G G G G G

g g g g g g g

g g g g g g g

g g g g g g g

G G G G G G G

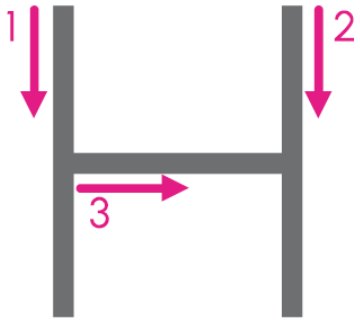
G G G G G G G

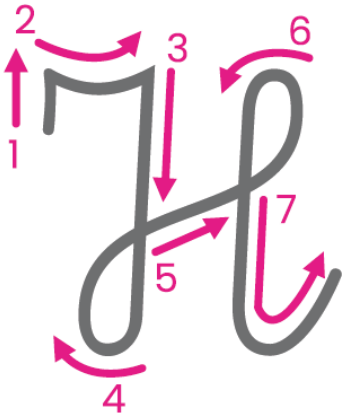
G G G G G G G

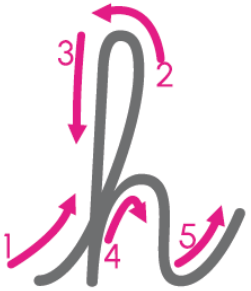
g g g g g g g g

g g g g g g g g

g g g g g g g g







H H H H H H

H H H H H H

H H H H H H

H H H H H H

h h h h h h h h

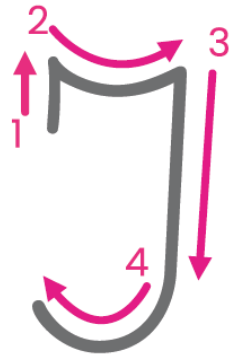
h h h h h h h h

h h h h h h h h

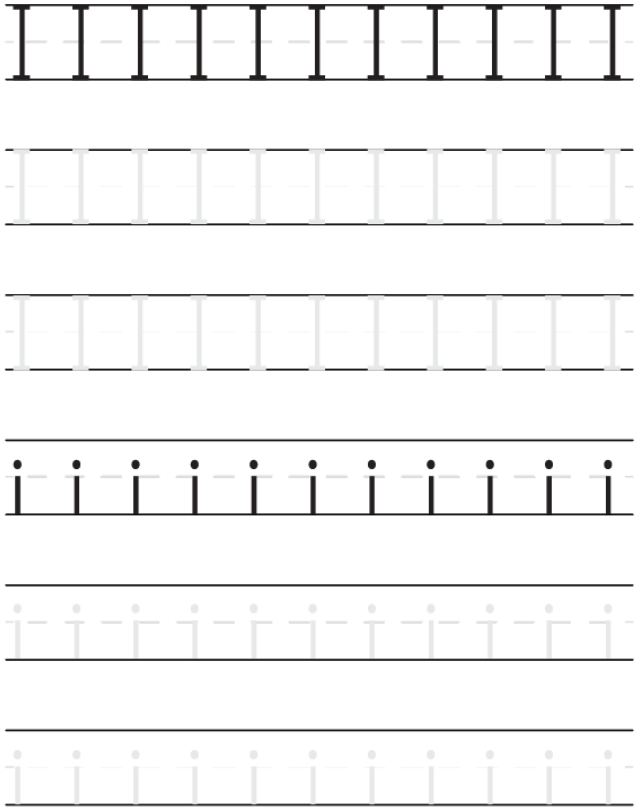
h h h h h h h h

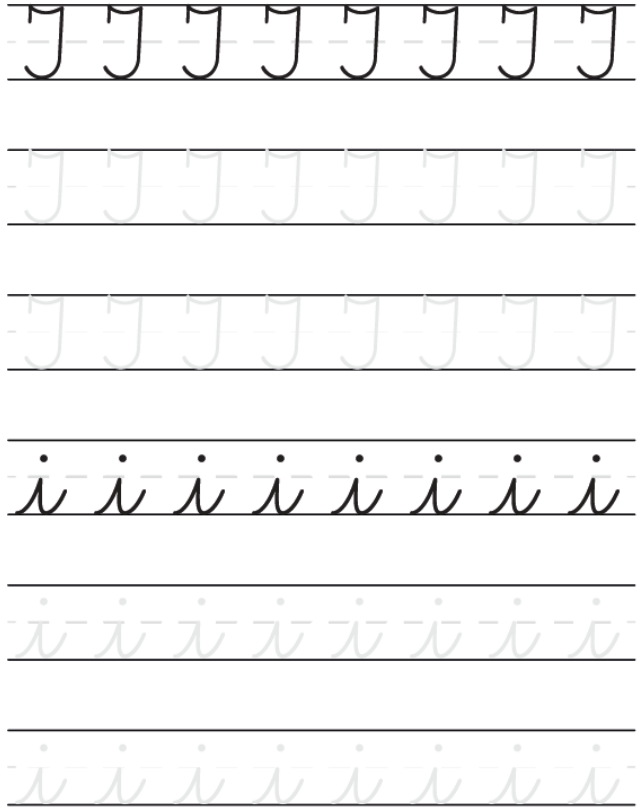
2
1
3

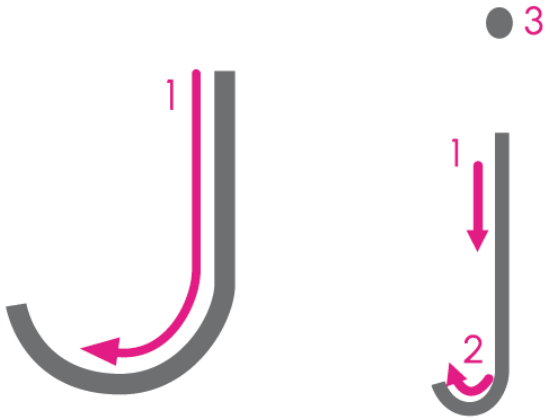
2
1

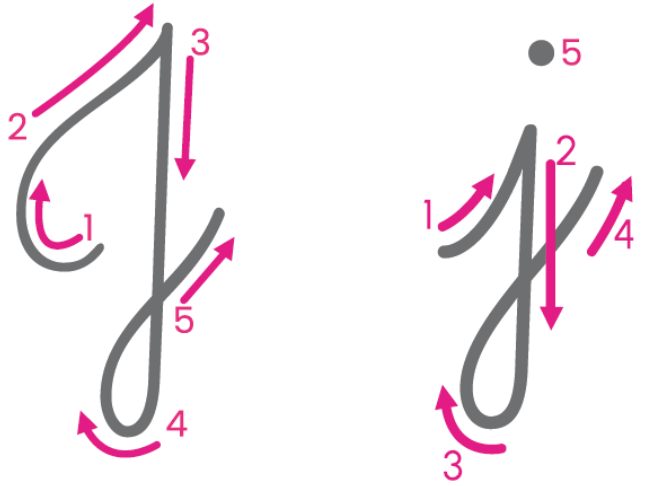

2
3
1
4

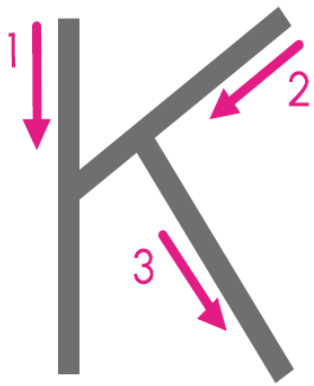
3
2
1

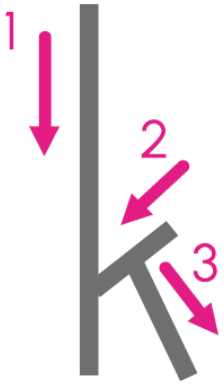


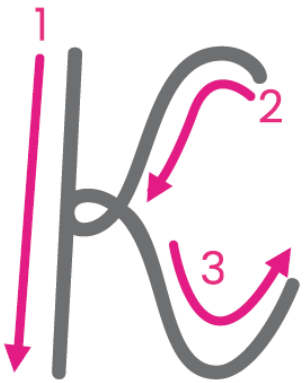


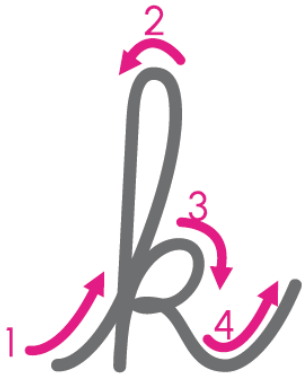

1
3
1
2


2
3
1
5
4
5
1
2
4
3









K K K K K K

K K K K K K

K K K K K K

k k k k k k k

k k k k k k k

k k k k k k k

K K K K K K

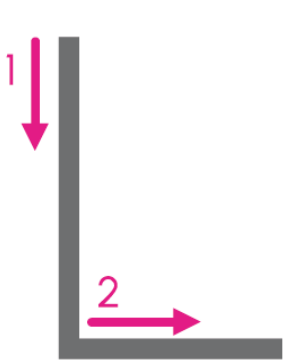
K K K K K K

K K K K K K

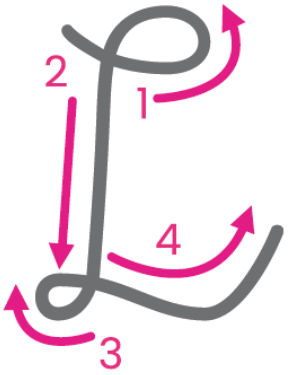
k k k k k k k

k k k k k k k

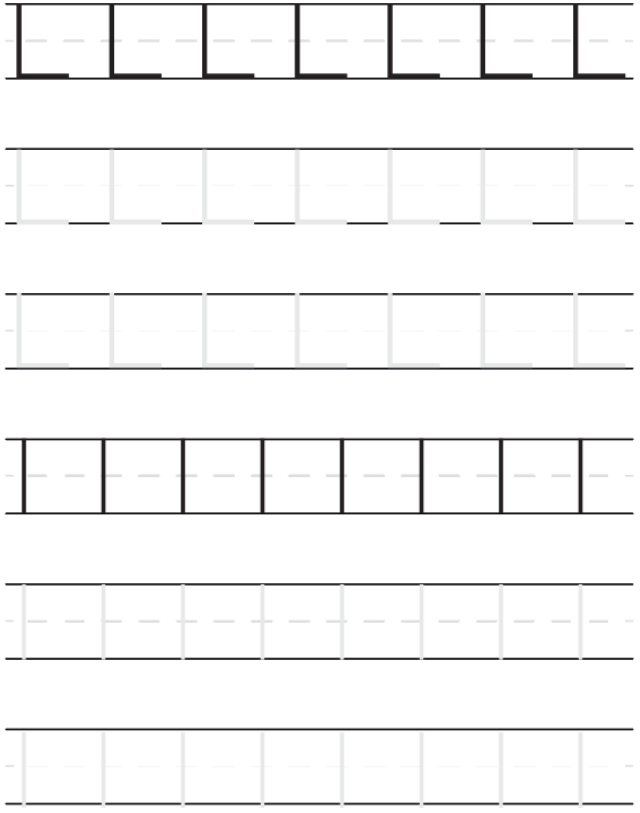
k k k k k k k

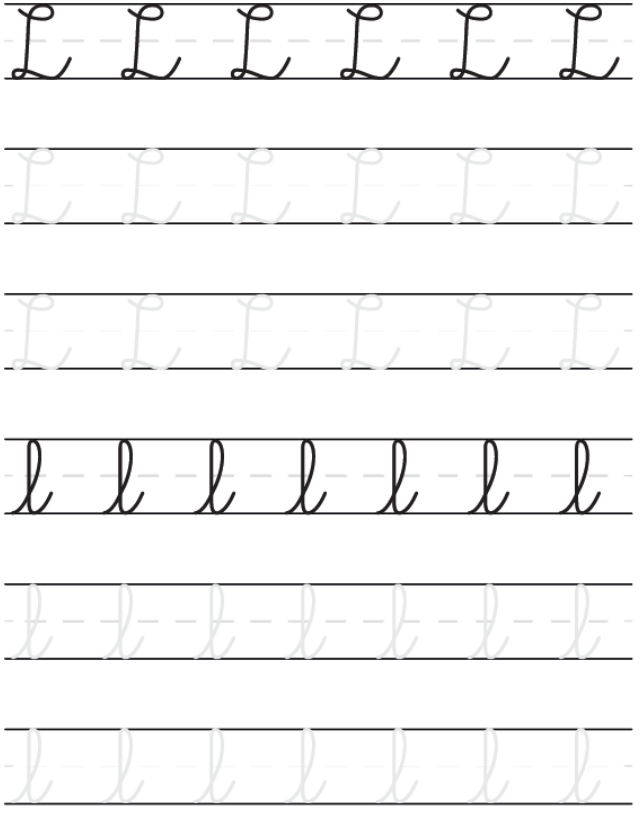

1
2

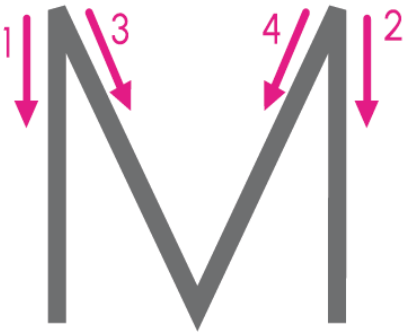
1

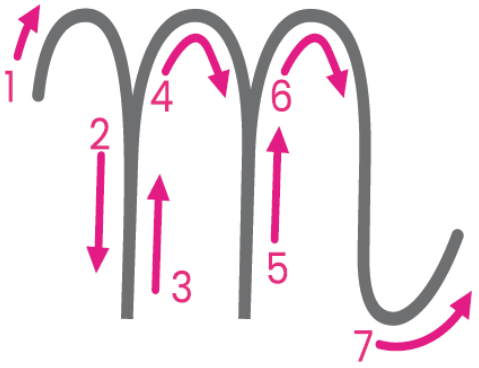

2
1
4
3

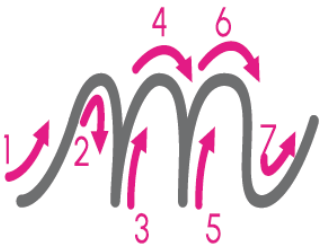
2
1
3











M M M M M

M M M M M

M M M M M

m m m m m m

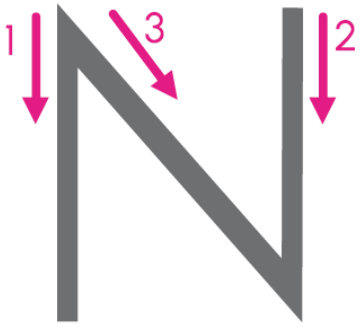
m m m m m m

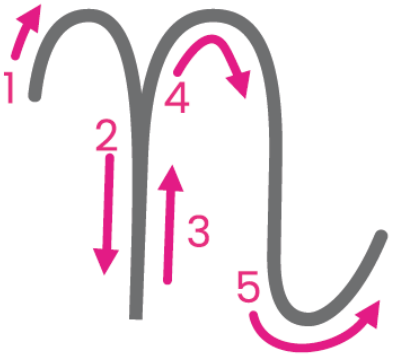
m m m m m m

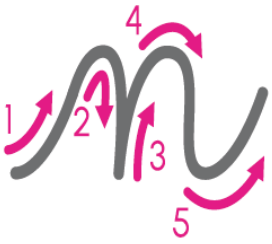
m m m m m

m m m m m

m m m m m







N N N N N N N

N N N N N N N

N N N N N N N

n n n n n n n n

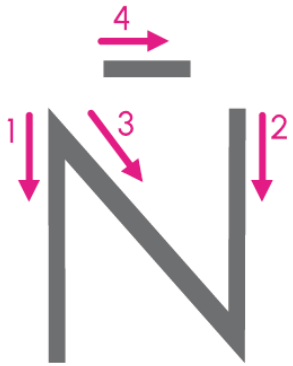
n n n n n n n

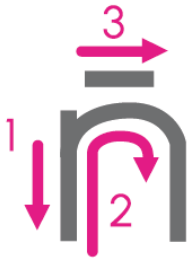
n n n n n n n

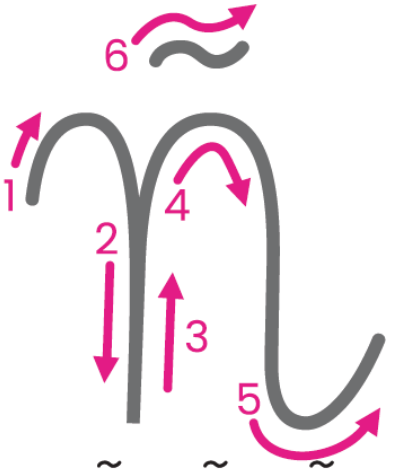
n n n n n n

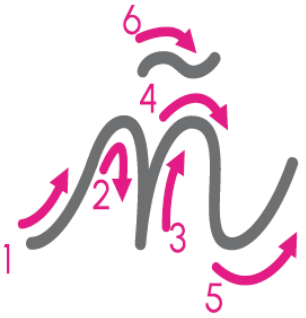
n n n n n n

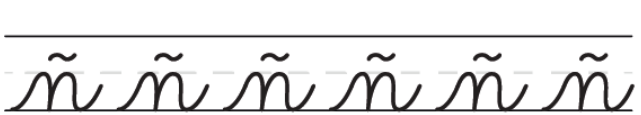
n n n n n n

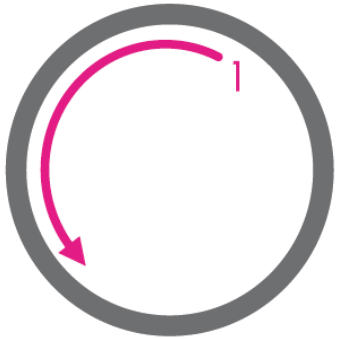

4
1
3
2


3
1
2

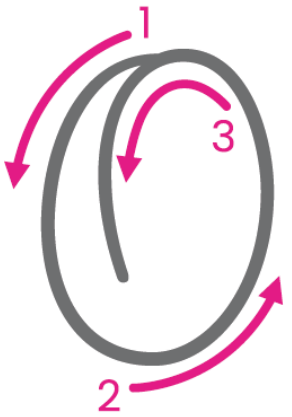

6
1
4
2
3
5

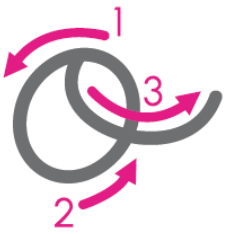

6
4
2
1
3
5

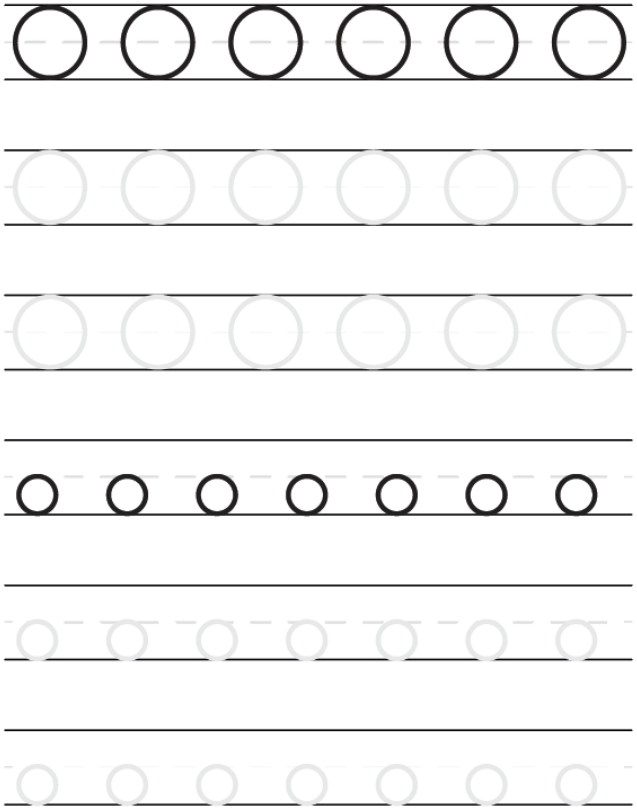


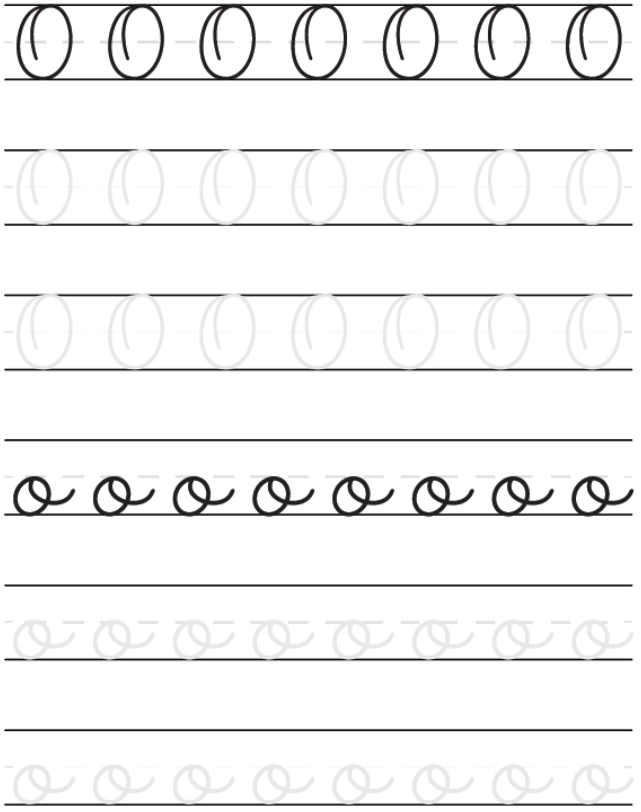

1

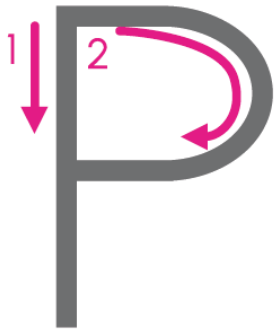
1

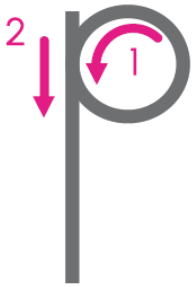

1
3
2

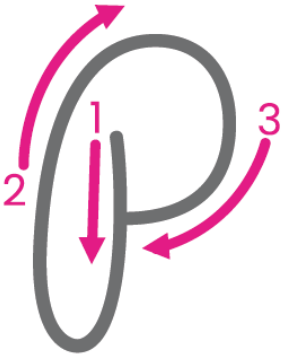

1
3
2

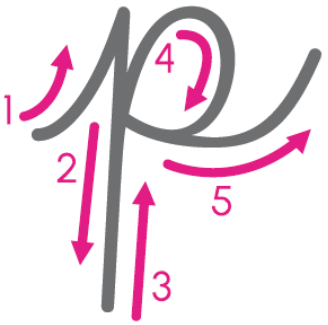












P P P P P P P

P P P P P P P

P P P P P P P

p p p p p p p p

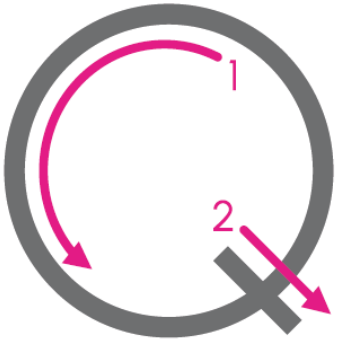
p p p p p p p

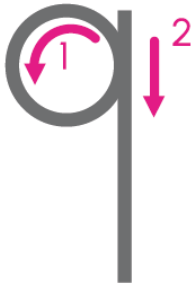
p p p p p p p

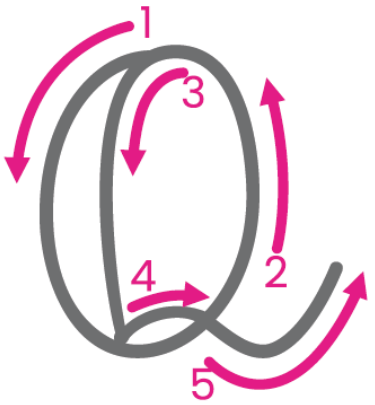
p p p p p p p

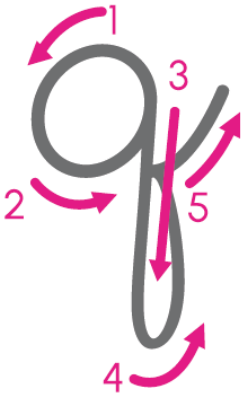
p p p p p p p

p p p p p p p









Q Q Q Q Q Q

Q Q Q Q Q Q

Q Q Q Q Q Q

Q Q Q Q Q Q Q

Q Q Q Q Q Q Q

Q Q Q Q Q Q Q

q q q q q q q

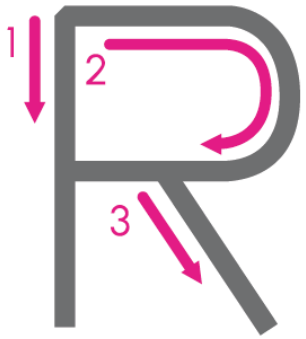
q q q q q q q q q

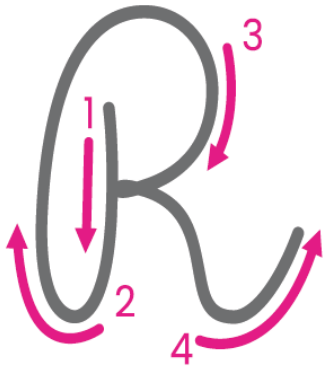
q q q q q q q

q q q q q q q q q

q q q q q q q

q q q q q q q q q





R R R R R R R

R R R R R R R

R R R R R R R

r r r r r r r r

r r r r r r r r

r r r r r r r r

R R R R R R R

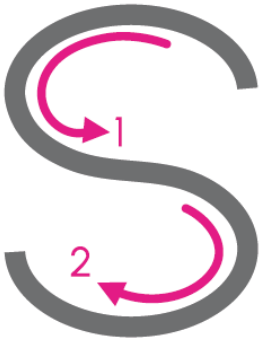
R R R R R R R

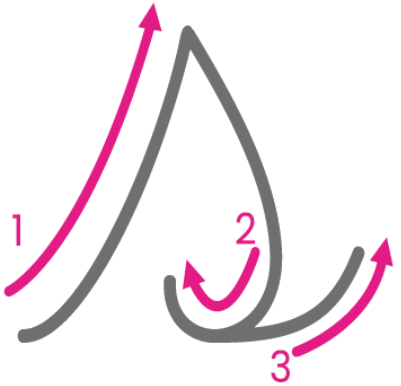
R R R R R R R

r r r r r r r

r r r r r r r

r r r r r r r





S S S S S S S S

S S S S S S S

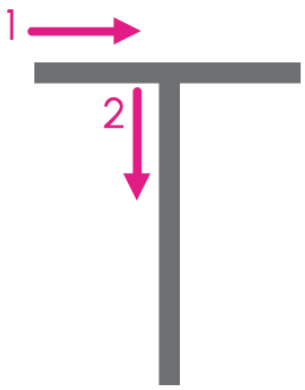
S S S S S S S

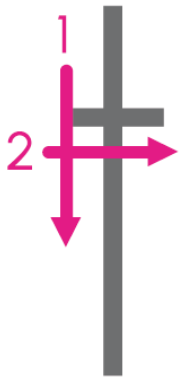
S S S S S S S S

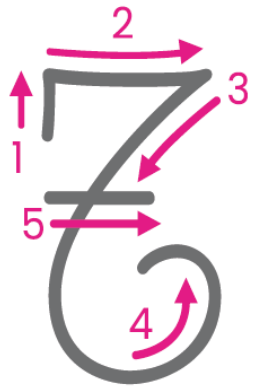
S S S S S S S S

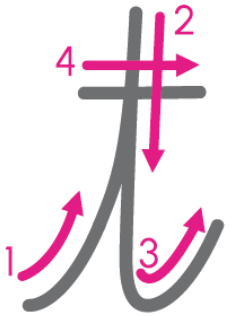
S S S S S S S

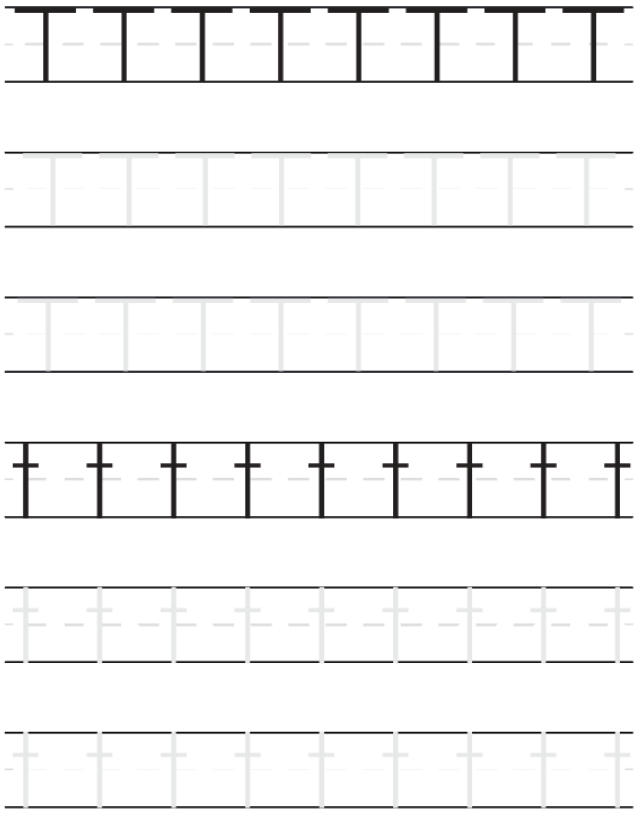
S S S S S S S S

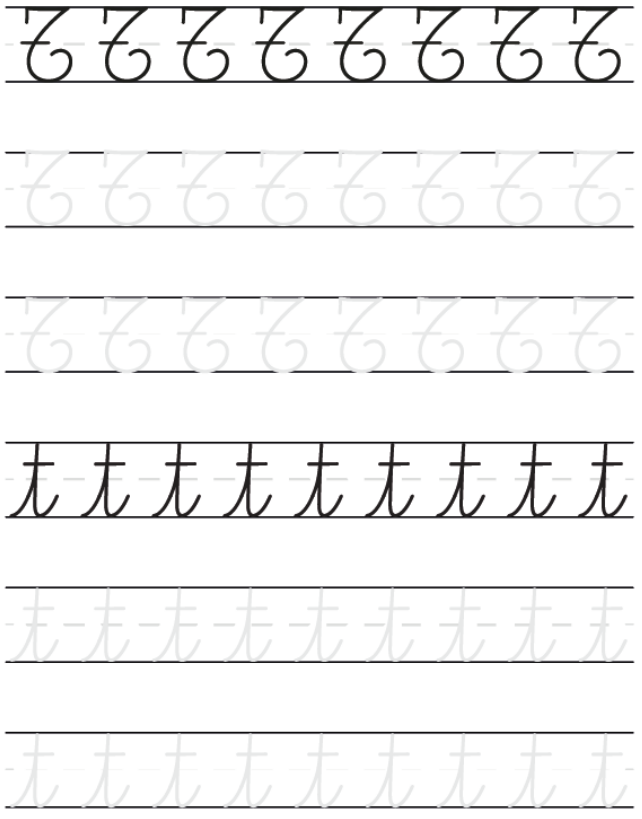

1
2

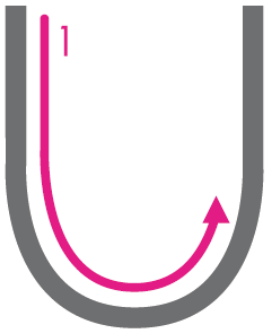

1
2

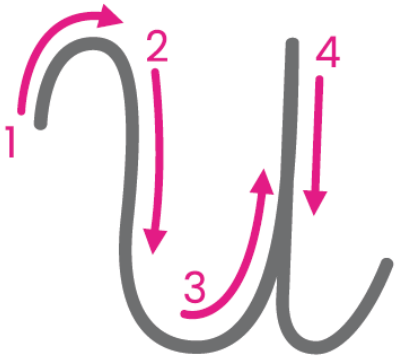

2
3
1
5
4


4
2
1
3









U U U U U U U U U

U U U U U U U U U

U U U U U U U U U

u u u u u u u u u

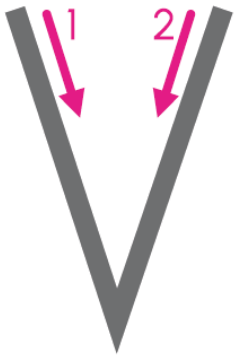
u u u u u u u u u

u u u u u u u u u

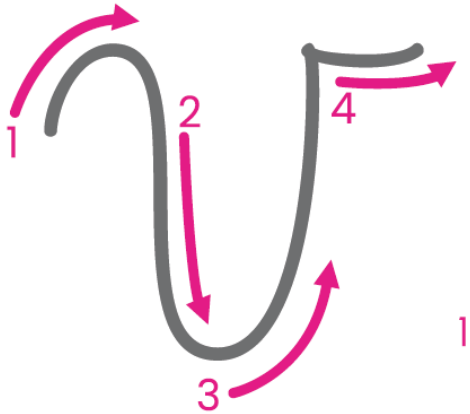
u u u u u u u u u

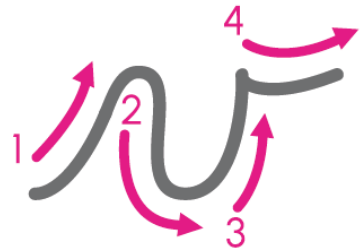
u u u u u u u u u

u u u u u u u u u


1
2

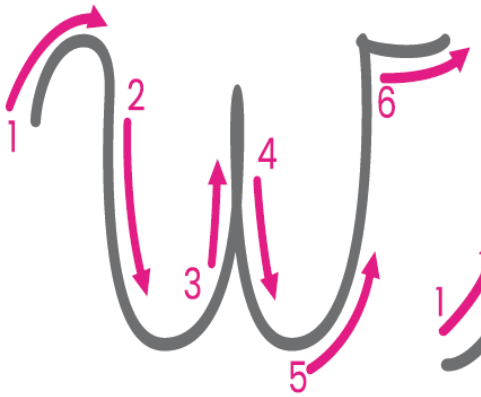
1
2


1
2
3
4

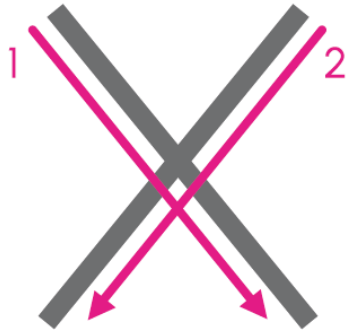

1
2
3
4

1
2
3
4

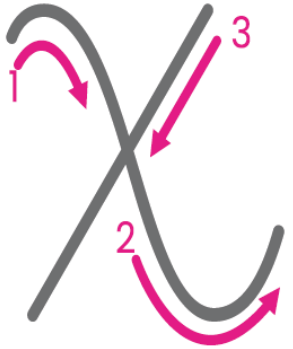
1
2
3
4


1
2
3
4
5
6

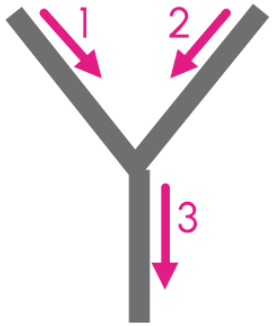
1
2
3
4


1
2

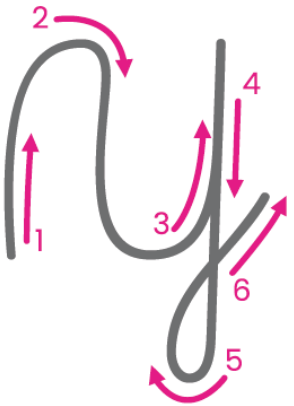
1
2

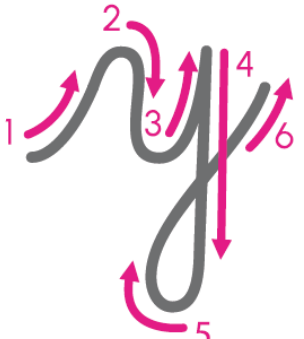

1
3
2

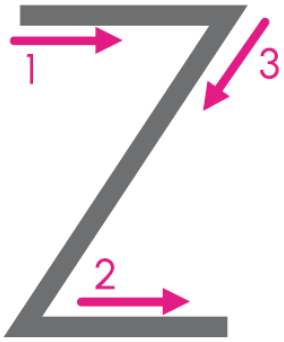
2
1
3

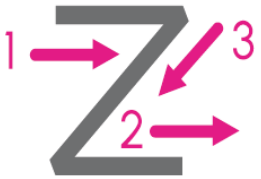

1
2
3

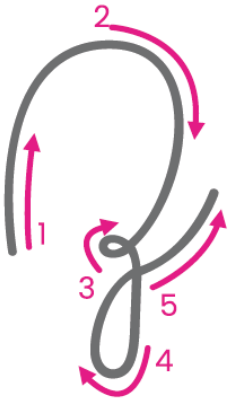
1
2

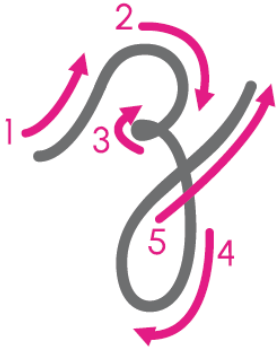

2
4
1
3
6
5

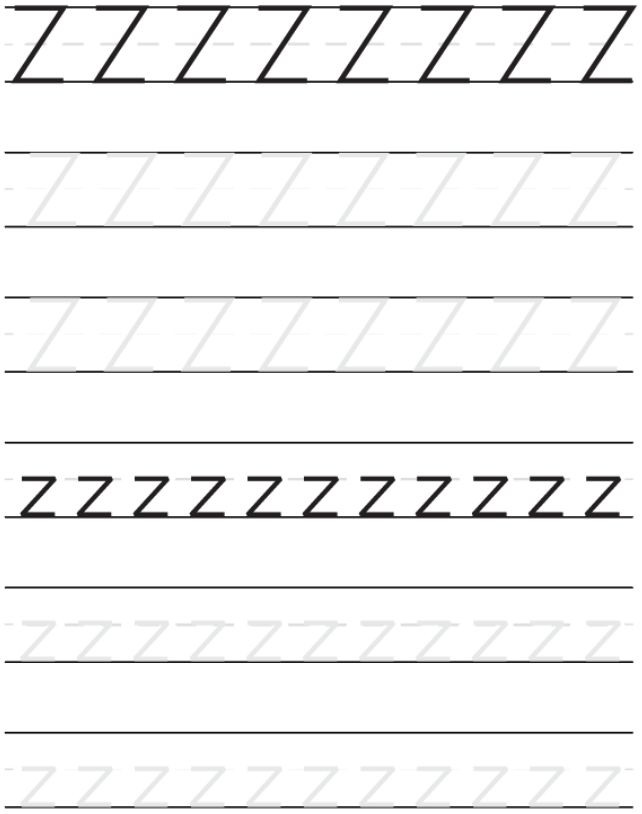

2
4
1
3
6
5

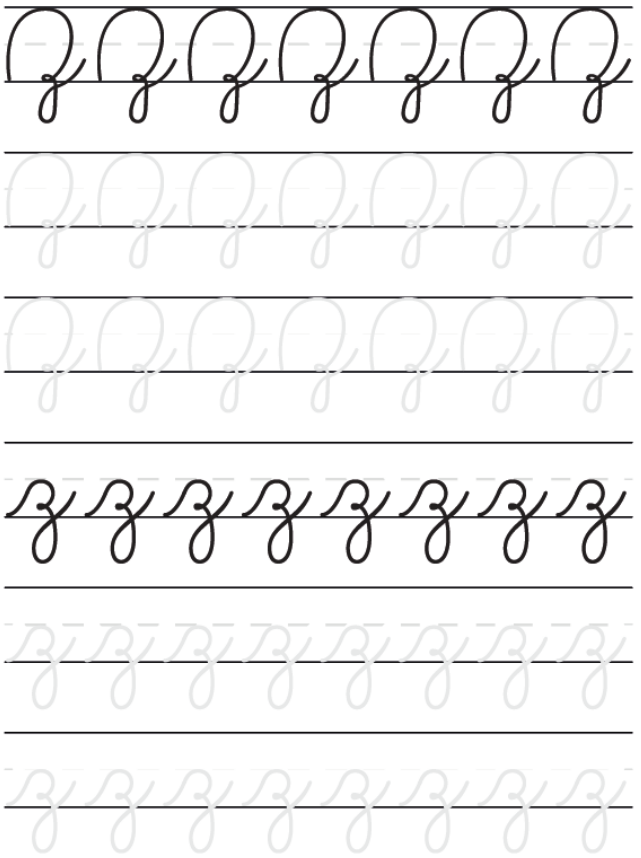

1
3
2

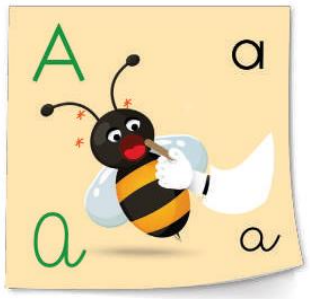

1
3
2

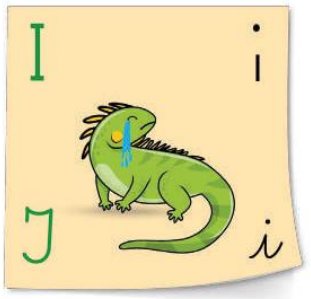

2
1
3
5
4


2
1
3
5
4

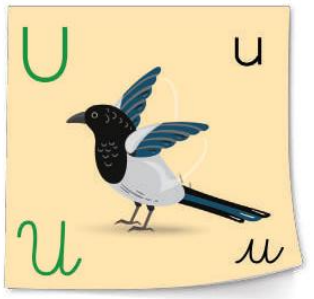


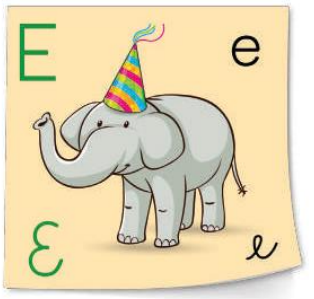



A a
a a

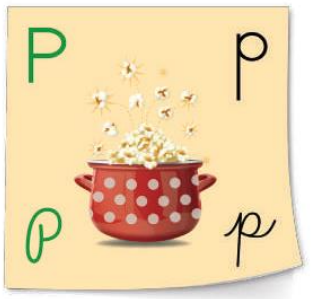

I i
J i

O o
O o

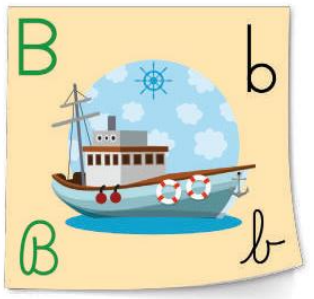

U u
U u

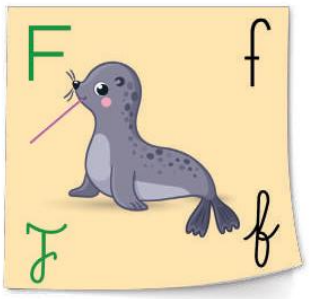

E e
E e

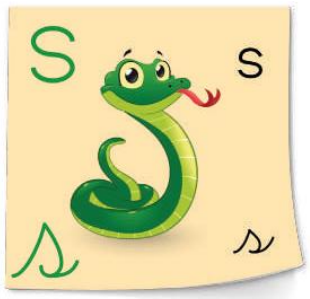
M m
m m

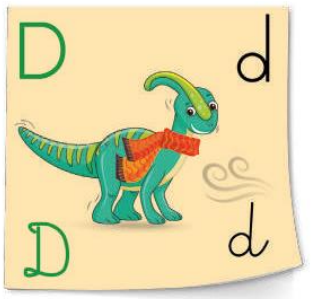

P p
P p

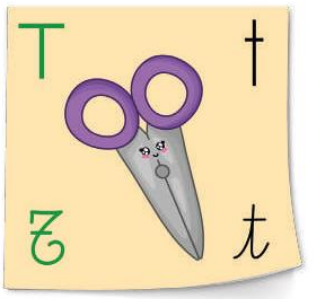
L l
L l


B b
B b

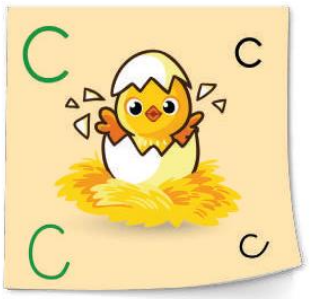

F f
F f

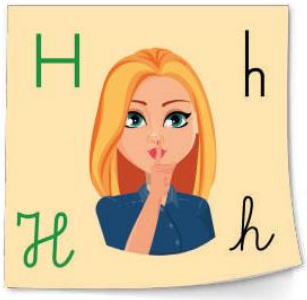

S s
S s

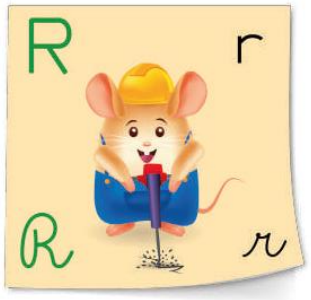

D d
D d

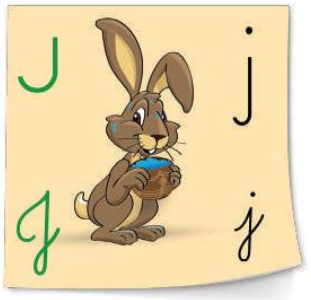

T t
T t

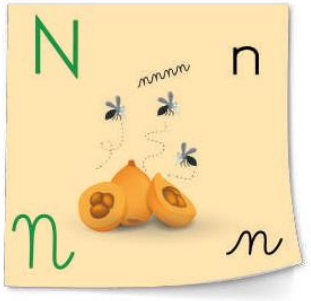
G g
G g

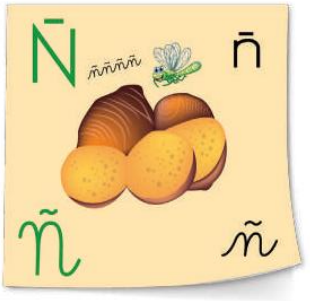

C c
C c


H h
H h


R r
R r


J j
J j


N n
n n


Ñ ñ
ñ ñ

W w
W w

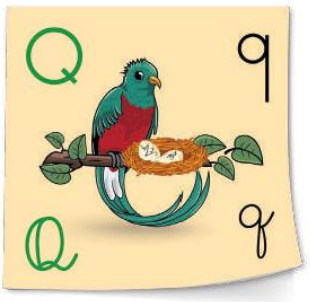
X x
X x

Z z
Z z
ZZZZZZ

V v
10
avioneta
v v

Y y
y y

K k
K k


Q q
Q q

Códigos QR

Unidad 1. ¡Empezamos la aventura! Nos vamos para el bosque.

Video 1. Interpretación de sonidos e imágenes. ¡Sí sabemos leer!

Video 2. Práctica de lectura apreciativa. Cuento Toro Indalecio quiere bailar.

Video 3. Estrategias iniciales para el proceso de lectoescritura. Notiletras 1.

Unidad 2. Juguemos a leer con los animales.

Video 4. Letra a y letra i. Una abeja y una iguana muy curiosas.

Video 5. Letra o y letra u. ¡Magia, magia!

Video 6. Letra e y repaso de las vocales. La fiesta de Mati.

Unidad 3. La cocina: toda una aventura.

Video 7. Letra m y letra p. Meriendas con Brenda.

Video 8. Letra l y repaso de las letras m, p, l. Sina cocina.

Unidad 4. Nos vamos de fiesta.

Video 9. Letra b y letra f. ¿Recuerdan el paseo?

Video 10. Letra s y repaso de las letras b, f, s. La serpiente Sinforosa.

Códigos QR

Unidad 5. Dinosaurios: un mundo por descubrir.

Video 11. Letra d y letra t. Dinoaventuras.

Video 12. Letra g y repaso de las letras d, t, g. Si me duele la garganta...

Video 13. La oración. Notiletras 2.

Unidad 6. Viajando por la ciudad.

Video 14. Letra c, letra h y dígrafo ch. Visitamos el Museo de los Niños.

Video 15. Letra r y dígrafo rr. ¡Qué risa con la niña Laura!

Unidad 7. Visitamos un territorio mágico.

Video 16. Letra y (como sonido i) y letra j. Suí explora una cultura maravillosa.

Video 17. Letra n y letra ñ. ¿Quiénes interrumpen a Sina?

Video 18. Otros tipos de texto y signos de puntuación. Notiletras 3.

Unidad 8. Celebrando la afrodescendencia en Costa Rica.

Video 19. Letra w, letra x y letra z. Orgullo afrodescendiente.

Video 20. Expresión oral. Notiletras 4.

Unidad 9. Las familias nos acompañan en esta aventura.

Video 21. Sonidos iguales y escrituras diferentes: y-ll / b-v. ¿Quieren jugar?

Video 22. Sonidos iguales y escrituras diferentes: c-k-q. La familia de mi maestra.

Video 23. Sonidos iguales y escrituras diferentes: g-j / c-s. ¡Sorpresa!

Unidad 10. La aventura continúa e el aula.

Video 24. Normas de cortesía y rótulos de ambiente. Palabras maravillosas para un lugar especial.

Unidad 11. Aprendamos a partir de nuestros nombres.

Video 25. Nombres propios. ¡Soy importante!

Unidad 12. Un cuento sorpresa.

Video 26. Números cardinales del cero al diez. Contamos hasta diez con Mapache Pepito.

Unidad 13. La bolsa mágica.

Video 27. Secuencia silábica ca, que, qui, co y cu. La bolsa sorprendente.

Video 28. Secuencia silábica ga, gue, gui, go y gu. ¡Pensá, pensá!

Unidad 14. Construimos nuevas aventuras: salud, deporte y recreación.

Video 29. Producción de textos orales y escritos. Notiletras 5.

Video 30. Trabalenguas, adivinanzas, rimas y rondas. Cuando leo, me divierto.

Brenda Paola Rojas Alpízar

Por más de 15 años ha trabajado como docente de Primero y Segundo Ciclos, en instituciones públicas y privadas, en las cuales ha destacado en diversas funciones, tanto en actividades académicas como culturales, entre ellas, coordinadora del Departamento de Español de Primaria, encargada de clubes de teatro infantil y narración de cuentos en un centro educativo privado. En el año 2011 desarrolló la reedición del libro de texto Español 6 de la editorial Libros para Todos del Grupo Nación. Fue docente destacada en el proyecto Aprendo en Casa TV del Ministerio de Educación Pública, desarrollando programas educativos para Segundo Ciclo, en la asignatura de Español. Actualmente, es docente designada en el proyecto La Aventura de Leer y Escribir del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación Pública. Además, labora como docente adjunta en la Universidad Católica de Costa Rica. Graduada con honores de la Licenciatura en Educación Primaria I y II Ciclos de la Universidad de Costa Rica.

Laura Patricia Salazar Arias

Por más de 9 años ha laborado como docente de Primero y Segundo Ciclos, en instituciones públicas y privadas, en donde ha desempeñado funciones en el Comité de Evaluación de los Aprendizajes y como coordinadora del Departamento de Estudios Sociales en un centro educativo privado. Fue docente destacada en el proyecto Aprendo en Casa TV del Ministerio de Educación Pública, en el que desarrolló veinticuatro programas educativos, en la asignatura de Matemáticas, dirigidos a personas estudiantes de segundo y quinto año. Actualmente, es docente designada en el proyecto La Aventura de Leer y Escribir del Departamento de Primero y Segundo Ciclos de la Dirección de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación Pública. Además, labora como docente en la Universidad Estatal a Distancia. Graduada con honores de la Licenciatura en Pedagogía con énfasis en I y II Ciclos de la Educación General Básica de la Universidad Nacional y de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en Administración Educativa de la Universidad Santa Lucía. Además, posee el grado académico de Magister en Educación con énfasis en Pedagogía Universitaria de la Universidad Nacional.

Dirección de Desarrollo Curricular (DDC)

Es el órgano técnico del Viceministerio Académico responsable de analizar, estudiar, formular, planificar, asesorar, investigar, evaluar y divulgar todos los aspectos relacionados con el currículo, de conformidad con los planes de estudio autorizados por el Consejo Superior de Educación en todos los ciclos y ofertas educativas. La DDC, formula directrices curriculares para la evaluación de los procesos de aprendizaje. Asimismo, la Dirección de Desarrollo Curricular promueve la cooperación con organismos nacionales e internacionales, públicos y privados, para el desarrollo curricular de todas las ofertas educativas del país; al igual que la formulación de políticas de articulación y correlación entre las distintas asignaturas, ofertas, ciclos, niveles y modalidades del Sistema Educativo Costarricense.

Departamento de Primero y Segundo Ciclos (DPSC)

Es una dependencia de la Dirección de Desarrollo Curricular encargada de proponer las políticas curriculares, directrices y lineamientos técnicos para el desarrollo de las ofertas de Primero y Segundo Ciclos de la Educación General Básica. Además, diseña y evalúa los planes y los programas de estudio y formula propuestas para el mejoramiento en este sector. Desde lo antes descrito, el DPSC promueve el desarrollo de propuestas innovadoras para el mejoramiento de la oferta educativa mediante el uso de recursos didácticos incorporando las tecnologías digitales. Todo lo anterior, es posible mediante la formulación de propuestas tendientes a la sensibilización e incorporación de la comunidad y la familia en los procesos educativos, llevando a cabo procesos de investigación, evaluación y sistematización sobre los diferentes aspectos relacionados con la oferta curricular.

LA AVENTURA DE LEER y ESCRIBIR

unicef
para cada infancia

mep
Ministerio de Educación Pública